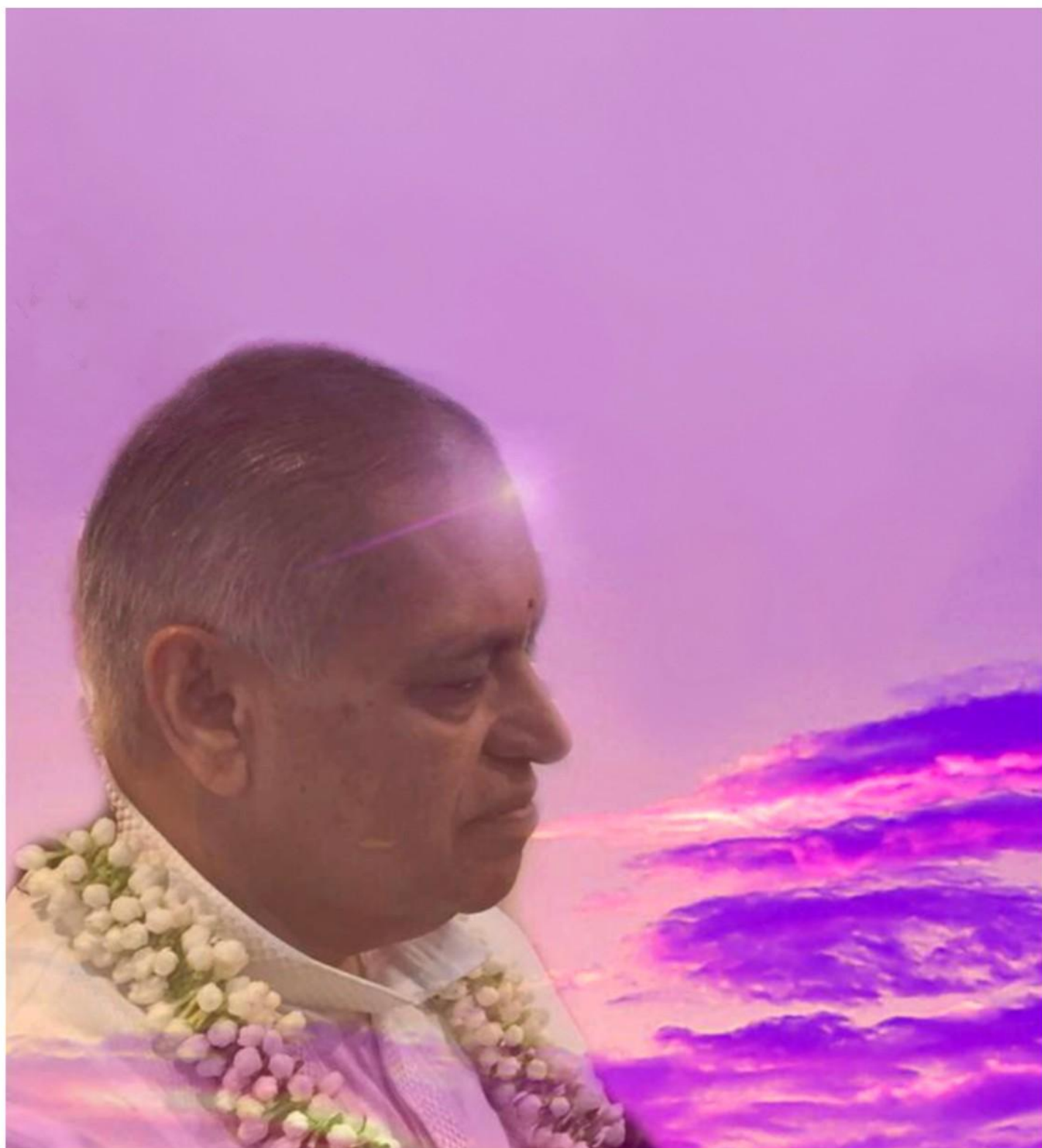




MEDITACIÓN UN MODO DE VIDA
14-28 ENERO 2002-VISAKHAPATNAM
Sri PARVATHI KUMAR

(Estas notas son solo para uso personal. Puede contener errores. Las palabras en sanscrito pueden no ser correctas) (...) Significa que no se entiende correctamente.

Vamos a entrar en la doctrina sublime de la meditación. La meditación es un proceso por el cual el hombre triple se alinea. El hombre divino, el hombre humano y el hombre animal, es de esperar que los tres se alineen y funcionen, en síntesis. El hombre divino vive en las áreas del centro *Ajna* y del centro *Sahasrara*. El hombre humano vive entre el centro laríngeo y el centro del diafragma. El hombre animal vive por debajo del diafragma.

El hombre divino utiliza al hombre humano para expresarse a sí mismo a través del ser humano. El hombre humano se expresa a sí mismo a través del vehículo llamado el hombre animal. De modo que uno es vehículo del otro, por eso el hombre es tres en uno. En términos familiares se les llama: el hombre como *atma*, el hombre como *buddhi* y el hombre como *manas*. El triángulo de *atma*, *buddhi* y *manas*.

Hay algunos que actúan como *atma* solamente, es decir que todas sus acciones surgen del *atma* o alma individual. Hay otros que se expresan desde el *buddhi*, eso es lo que llamamos Buena Voluntad, las actividades de buena voluntad, la actividad que se deriva de la sabiduría. Todas las acciones se basan en la sabiduría. Puede, que no se haya experimentado todavía el *atma* pero hacen las cosas desde el estado de *buddhi* o sabiduría. Se llama la luz del alma.

Puede haber acciones que emanen del alma y puede haber acciones que emanen de la luz del alma. La mayoría de los discípulos aceptados que trabajan en beneficio del mundo en general son todos personas que funcionan, que actúan, desde el punto de la luz del alma, desde el *buddhi*.

Luego hay otros que actúan desde la consciencia como mente, es decir que todas sus acciones emanan de la mente. La mente es el regente del cuerpo, así que siempre nos da mensajes de lo que necesita el cuerpo. El *buddhi* nos da los mensajes de lo que necesitamos hacer en cuanto seres humanos. No sólo ser conscientes de lo que nosotros necesitamos sino también de lo que los demás necesitan y cuando las acciones surgen del alma son para todo el mundo en general porque el alma tiene una capacidad jurisdiccional mucho más amplia. Estos son los tres hermanos que actúan dentro de una misma unidad, entonces todo depende de quién domine a quién.

La mente es la regente del cuerpo, *buddhi* es el regente de nuestra voluntad de discernimiento y es también el que nos da la consciencia instintiva de lo que necesitan los demás, es decir, cuando pensamos teniendo en consideración el punto de vista de los demás y no proyectando siempre nuestros propios puntos de vista. Si estamos a nivel mental sólo sabemos lo que necesitamos y sólo sabemos que lo que nosotros pensamos es correcto y que los demás no tienen razón. Es un estado cristalizado. Entonces a medida que llegamos a *buddhi* el centro cambia desde nosotros a los demás, estamos mucho más inclinados a escuchar que a hablar y cuando escuchamos sabemos exactamente lo que el otro necesita.

Normalmente estamos interesados en nosotros mismos y no demasiado interesados en los demás. Nos encontramos con los demás para conseguir nuestras cosas, pero el hombre de *buddhi* no va a encontrar a la gente y cuando alguien viene a él, no está ansioso por hablar de sí mismo, sino que prefiere conocer el propósito por el cual el otro ha venido a él. Se interesa por el otro.

No cabe duda de que le sonrío y le dice: ¡Hola!, pero deja que los demás se expresen, él no será el primero en expresarse. Cuando los otros dicen lo que quieren decir, cuando se expresan, él intenta descubrir qué es lo que necesita exactamente esa persona y ver si puede darle una respuesta.

Cuando es la mente la que domina el hombre está ansioso por exponer sus puntos de vista. Cuando el *buddhi* domina, el ser humano está interesado por conocer el punto de vista de los demás. Es un cambio de énfasis de uno mismo hacia el otro y luego ver qué puede hacer para satisfacer las necesidades de los demás. Esa es la orientación. De modo que cuando llegamos a *buddhi* cambiamos el polo de nosotros mismos hacia el otro. Nos interesa saber si el otro tiene hambre, ya no estamos tan preocupados por si tenemos hambre nosotros, sino que nos preocupa más el hambre que puedan tener los demás, los gustos de los demás, las necesidades de los demás, las comodidades de los demás.

Es un funcionamiento de tipo maternal, como de una madre, sin tener el apego emocional que a veces tiene una madre. La madre se siente emocionalmente ligada al hijo y por eso siente que ha de satisfacer las necesidades del hijo. En el caso de una persona que actúa desde el *buddhi* no hay conexión umbilical, sin embargo, hace tanto como hace una madre, a esto se le llama ser “ser humano”, que se interpreta incorrectamente como ser ya divino. Eso no es todavía divinidad, de alguna manera sí, pero de otra manera no. Es estar cerca ya de la divinidad.

Pero cuando se trata del alma, hay una identidad de uno con el otro, porque es una sola alma que actúa como muchos. La persona que actúa desde el alma tiene una identidad completa con todos sus alrededores, así que actúa con intuición y se comporta según las necesidades de los demás, que incluso a veces, no saben que son sus verdaderas necesidades. Los que reciben el beneficio no saben exactamente lo que necesitan.

De modo que, el que actúa desde el alma, actúa incluso más allá de la comprensión de los que reciben energía de él. Pero él no dará ninguna explicación y aquellos que reciben puede que no sepan todo lo que está ocurriendo, sólo pueden comprender y percibir una cosa: ¡No sé lo que es, pero me siento bien! Uno se siente bien pero no puede comprender realmente lo que recibe y el otro no lo puede explicar y aunque lo explicara el que recibe tampoco lo entendería. Por eso la mayoría de las acciones del ser que actúa desde el alma no son conocidas por sus contemporáneos que están a su alrededor. Pueden ser comprendidas, hasta cierto punto, por aquellos que están en el plano búdico, pero no pueden ser comprendidas por aquellos cuyo sistema funciona exclusivamente con la mente.

De modo que está la voluntad que gobierna el cuerpo y a esa voluntad se la llama la mente. Y está la voluntad que gobierna las tres cualidades del cuerpo que es el alma. El alma organiza esas tres cualidades divinas. La mente organiza los tres planos inferiores, los pensamientos, los deseos emocionales y las necesidades físicas. Pero entre el alma y

la mente hay un puente que es lo que se llama *buddhi*, la luz del alma. La luz del alma es el producto del alma, por esa razón entramos en variedad de ejercicios de sabiduría para cambiar nuestra conciencia del plano mental al plano búdico, ese es el paso inicial y luego un cambio más hacia el plano del alma en el que sabemos que “Yo Soy”.

Y encontramos al mismo Uno en todos. Todo esto lo sabemos teóricamente por los libros, pero cuando se trata de la acción cotidiana, esa teoría se evapora, porque la mente domina cuando se está en acción, de modo que de la síntesis caemos en el excesivo análisis. En el plano búdico también hay análisis, pero ese análisis está en conexión con la síntesis. En el plano mental hay análisis sin el trasfondo de la síntesis. De modo que la meditación apunta a llevar a cabo una alineación completa entre estos tres aspectos del hombre.

También en el cuerpo, por debajo del diafragma hasta los genitales, se toma como el vehículo del hombre, es decir el hombre animal. El hombre monta en ese vehículo y lleva a cabo su trabajo. El animal debe ser domado para que el hombre monte sobre él y pueda hacer bien el viaje. A no ser que se dome bien al animal, no puede haber viaje. Si nos sentamos sobre un toro o un caballo salvaje ya sabemos lo que ocurre, es difícil incluso cabalgarlos. De modo que hay una disciplina necesaria que va a domar ese animal en nosotros. De domar a ese animal se habla en todas las religiones desde el punto de vista de la ética, la moralidad y demás.

Pero no se trata de una simple ética, ni de imponer una moral como tal porque, especialmente en el hemisferio occidental, la gente está harta de la moral y la ética porque las religiones lo único que hacen es imponer esa moral y esa ética y no hablan de la importancia científica que tiene el adoptarlas. La ciencia que hay detrás de la moral, la ciencia que hay detrás de la ética, si se les enseñara a los jóvenes adolescentes estos no serían lo que son hoy en día.

A los animales se les puede educar, entrenar, eso lo sabemos todos, los escogemos cuando son jóvenes y los formamos. Es como cuando traemos a casa un cachorro, le enseñamos cuándo orinar, dónde y cómo hacer las cosas, cuándo ladrar y cuándo no ladrar, dónde sentarse y dónde comer. Este tipo de doma es necesaria en nosotros porque en nosotros hay una parte que necesitamos domar para luego utilizarla y cuanto antes domemos esa parte mejor es, porque luego en años tardíos es más difícil domarla porque se cristaliza y no es elástica, no se la puede doblar con propósitos humanos, sino que, por el contrario, es ella la que doblaba al ser humano para sus fines y lo convierte en esclavo del animal.

En vez de ser el hombre el que tiene las riendas del caballo o del toro, es al revés. El cuerpo es el que tira y el hombre es el que tiene que seguir, el cuerpo decide lo que el hombre tiene que hacer. Así es como ocurre en la mayoría de los seres, se convierten en esclavos de su cuerpo. De modo que, cuanto antes lo domemos mejor es ¿Pero a qué edad? La ciencia de la sabiduría nos dice que hemos de empezar a domar el animal de nuestro cuerpo desde los cinco años. Los padres no lo hacen porque están emocionalmente apegados a sus hijos y ese apego emocional estropea a los niños. No ven los beneficios que se derivan de un entrenamiento apropiado en el momento apropiado

¿Por qué digo que hay que comenzar a los cinco años y no desde los tres o desde los siete años? Porque cuando se cumplen los cinco años el alma que está en el cuerpo humano desarrolla el conocimiento adecuado para utilizar los sentidos y el cuerpo. Sabe cómo mirar, sabe cómo escuchar, sabe cómo degustar, sabe lo que es frío y lo que es caliente, sabe lo que es buen olor y mal olor. Para que el que está dentro conozca los cinco sentidos se tardan cinco años y luego poco a poco, a partir de ahí, se empieza a formar la mente y la mente tiene en ella las semillas de sus encarnaciones pasadas, hay semillas y también hay hierbas malas.

Unos buenos padres se ocupan de que sólo las semillas buenas crezcan y no las hierbas malas, pero la mayoría de los padres no saben esto. Por eso antiguamente los niños se encomendaban a un maestro qué sabía. Por eso al cumplir los siete años se encomiendan los niños a un hombre de conocimiento quien les da el ritmo correcto. Tiene afecto por ellos, pero también es efectivo. Los padres no pueden ser tan efectivos porque tienen la debilidad emocional y dan a los niños márgenes mucho más amplios que el maestro. Como consecuencia de ello, cuando los niños llegan a la edad adolescente ya ha pasado el tiempo y es difícil volver atrás, al punto inicial.

Eso ocurre con todos nosotros, por eso tenemos estos cuerpos que no hacen más que darnos problemas. Sentimos la inevitabilidad de hablar incluso cuando no es necesario, la inevitabilidad de decir cosas desagradables, de decir mentiras. Así que la lengua se mueve y los sentidos también se convierten en maestros de su propio gusto y aunque no sea bueno somos como tirados de la nariz para aceptarlo y experimentarlo. Todo lo de fumar cigarrillos, beber alcohol, comer alimentos fuertes, es porque los sentidos son más fuertes que nosotros.

Si uno supiera que es el hombre el que tiene que dirigir a los sentidos y al cuerpo y no al revés disfrutaría de una libertad mejor. Hay un grito constante para reclamar la libertad, pero es sólo un grito en el aire. La libertad no nos puede llegar a menos que hayamos ganado la maestría del cuerpo de los sentidos y de nuestros cinco órganos de acción, de modo que esto se convierte en una cosa dura respecto a nuestro ser, por eso ha de mantenerse en orden mediante una cierta disciplina.

Y luego el ser humano tiene también su disciplina que es, ser subsiguiente del alma que hay en él, el alma que no es reconocida en absoluto. La fuente del pensamiento humano, la fuente de la vida humana, la vida, la luz en nosotros, las inteligencias que actúan en nosotros para llevar a cabo la respiración, para poder ver, para poder oír, para poder digerir, miles y miles de inteligencias que actúan en nosotros que están bajo el control de otra cosa que no es nuestro *buddhi*. El *buddhi* nos enseña cómo entender a este animal y cómo domarlo para que obedezca al alma y experimente una vida más grande que la que experimenta el hombre, en la que la vida se expande incluso más allá del planeta y la consciencia se expande también más allá del planeta y se experimenta y las pequeñas e insignificantes vidas se convierten en grandes vidas.

La meditación ayuda a experimentar estos tres aspectos en la manera apropiada y convierte al hombre en una imagen de Dios. Esta es una afirmación que se encuentra en la Biblia donde se dice que el hombre fue hecho a imagen y semejanza de Dios.

De modo que, es un modo de vida. Por eso los Maestros dicen: “La meditación es un proceso continuo, es un modo de vida”. Pues de esto es de lo que me he propuesto hablaros, lo que incluye todo. Este es el objetivo de nuestro tema.

* * * * *

Os he hecho la introducción de los tres aspectos del hombre, uno es el vehículo para el otro y el otro es también un vehículo para sí mismo. Para el espíritu, el vehículo es el alma. Para el alma, el cuerpo con todos sus aparatos es el vehículo. Estos son los tres hermanos de los que se habla en las Escrituras sagradas y han de vivir en armonía, cada uno de ellos funcionando según su naturaleza y cualidad, sin dar un excesivo énfasis al uno más que al otro. Es amistad sin que uno posea excesivamente al otro, son libres y sin embargo están juntos.

Daos cuenta cómo el cuerpo hace ruidos, el cuerpo estornuda, el cuerpo tose, el cuerpo siente dolor, el cuerpo nos impide que escuchemos lo que queremos escuchar como alma. Ese es el agarre. Porque, el agarre, no es solamente un estreñimiento, sino que generalmente vivimos así constreñidos por una limitación u otra.

6

De modo que, los que no saben cómo utilizar el cuerpo, son prisioneros del cuerpo. El alma quiere libertad ¿A quién le gusta quedarse tiempo y tiempo en una prisión? A La gente le gusta estar libre, pero ¿Quién robó nuestra libertad? Nuestra falta de conocimiento. Es la falta de conocimiento la que nos roba nuestra libertad, el conocimiento referente a cómo utilizar el cuerpo, por eso, si adquirimos ese conocimiento y también lo practicamos, poco a poco, se irá quitando este control del cuerpo.

Es un juego de paciencia. El primer verso que *Krishna* el señor le dice a *Arjuna*, en relación con el yoga, es paciencia. Así le dice: “¡Oh! Hijo de *Bhârata*, ten paciencia”. Nosotros hemos cultivado la costumbre de ser impacientes. ¿Cuántos tienen paciencia? Todos somos pacientes, pero ¿Dónde está la paciencia? La paciencia para soportar o sobrellevar una incomodidad. Si uno lo consigue, si le damos tiempo, el alma puede curar las enfermedades por sí misma, porque toda acción tiene sus consecuencias. La Sabiduría nos dice que seamos secuenciales, pero no consecuenciales. Esto es un juego de palabras del Maestro *Koot Hoomi*: “Seamos secuenciales, pero no consecuenciales”

Podemos comer, pero no hasta el punto de ponernos enfermos, podemos disfrutar del tiempo, pero no hasta el punto de enfermarnos, podemos beber, pero no hasta el punto de ponernos enfermos. De modo que, todo lo que hacemos en relación con la objetividad es para que el alma experimente la belleza y el esplendor de la objetividad. A menos que esto no se aprenda, el cuerpo no nos permitirá que aprendamos pasos superiores. Por eso la mayoría de las sesiones de Sabiduría no se traducen en la vida diaria porque el cuerpo dice: “No, gracias” y hace que el alma se vuelva inefectiva a través de sus costumbres. Así que, hay algo fundamentalmente incorrecto en nuestro uso del cuerpo.

Pongamos por caso que, durante veinticinco, treinta o treinta y cinco años hemos estado bajo ese control tan tremendo del cuerpo, entonces nos damos cuenta de que estamos verdaderamente inmovilizados. La inmovilización es emocional, física y mental porque la jurisdicción del cuerpo llega hasta la mente. El 90% de toda la actividad de Sabiduría que tiene lugar en el planeta se convierte en una especie de presunción a menos que hayamos aprendido, en los pasos iniciales, a cómo tener maestría sobre el cuerpo. Si recordamos, las lecciones iniciales fueron sobre asanas, alimento, etc. ¿Cuántos han sido capaces de adoptarlas? ¿Por qué no somos capaces de adaptarnos a ellas?

Porque nuestro cuerpo no está de acuerdo. Es más fuerte que las intenciones del alma, por eso la Sabiduría no se puede trasladar a la acción. De modo que, con un cuerpo como este, aunque sepamos variedad de conceptos sublimes de la verdad, estos no existen para nosotros en realidad. Como mucho, son de comodidad. Está el ser en nosotros que siente la comodidad de la Sabiduría. Ese ser es débil para traducir la Sabiduría en la vida diaria, por eso, sólo por comodidad, la gente viene y escucha conceptos de Sabiduría y cuando regresan, regresan con ciertas incomodidades para enfrentar la realidad de la vida, porque lo que ven como realidad, no es la realidad, sino una situación condicionada.

A menos que las cosas fundamentales se traduzcan en la actividad cotidiana, la Sabiduría recibida no es asimilada, sino que se recibe para ser expulsada otra vez. Este es el estado de aquellos que han probado la Sabiduría pero que no han sido capaces de ponerla en práctica en su actividad diaria y toda esta situación se deriva de la falta de conocimiento de la cualidad y la naturaleza del cuerpo. Por eso la enseñanza siempre

comienza con el hecho de recordar que somos el alma y tenemos un cuerpo. Con saber esto no podemos ser sin más un alma porque cuando estamos como alma la incomodidad del cuerpo no nos molesta demasiado.

Si nuestra moto o nuestro coche tienen un problema ¿Os sentís condicionados por ello? Lo mandáis al taller a arreglar y si no se puede arreglar lo desecháis y compráis otro nuevo. Lo que es el coche respecto a nosotros, es el cuerpo respecto al alma, que somos nosotros. Entonces ¿Qué solución tenemos a mano? Es una solución doble, o repararlo, o desecharlo. No sabemos cómo desecharlo, así que sólo nos queda una alternativa, repararlo. Sin reparar nuestro vehículo, todos los libros del Maestro DK o del Maestro EK sólo sirven para decorar nuestras estanterías. Tenemos que aceptar que no tenemos el tipo de vehículo que nos permite progresar con el programa del alma.

¡Aceptar esto ya es algo! Demuestra la cualidad de ser humildes. El cuerpo es más poderoso que yo ¿Por qué me preocupa? Su mente siempre me recuerda cosas desagradables, su mente siempre me arrastra a acciones indeseables y su lengua habla desagradablemente y tiene una actitud crítica hacia todo lo que le rodea. Tiene una naturaleza de queja, tiene una naturaleza de controlar a los demás. La mente del cuerpo odia a cierta gente y ama emocionalmente a otras personas y yo estoy en ello y no sé cómo resolver eso. Tengo que ir a ver a alguien que sepa cómo administrar eso y que me dé el tipo de tecnología a utilizar y empezar a reparar.

Si lo reparamos bien, con paciencia, porque la paciencia es la primera cualidad ¿Cuál fue el primer mandamiento de Moisés? Ser tolerante. La primera enseñanza de *Vidura* es tolerancia. Todo hombre de Sabiduría cuando habla, o todo libro de Sabiduría, comienza con la paciencia. Nosotros queremos que los demás sean pacientes con nosotros, pero nosotros no queremos ser lo suficientemente pacientes. Daos cuenta de lo paciente que fue Jesús. Estos son ejemplos, estos seres a quienes decoramos y a quienes veneramos, que están aquí en el altar, y eso no lo hacemos porque los sacerdotes nos hayan dicho de hacerlo, sino porque sus vidas son un ejemplo de la variedad de claves de cómo vivir ¿Cómo vivieron ellos? ¿Cómo anduvieron por ahí? ¿Cómo hablaron? ¿Qué hicieron? Ese es el ejemplo, sus vidas son el ejemplo y no están limitados a este altar.

Si construimos un altar dedicado a los iniciados conocidos, puesto que hay muchos más que son desconocidos para la humanidad, entonces no bastaría con este lugar entero para ponerlos. Sólo unos cuantos para romper la monotonía de quedarnos sólo con una enseñanza. Si todos los días comiéramos pan y mantequilla nos entraría la monotonía, eso es lo que dice el Maestro *Morya* cuando lo define como “monotonía monástica”. El propósito de comer es saciar el hambre y si bien eso es así, podemos probar diferentes alimentos para saciar el hambre. Un día podemos comer pan, otro día podemos comer cereales con leche y miel, el tercer día podemos tener porridge (gachas de avena), el cuarto día podemos tener frutas, el quinto día podemos tener una comida suntuosa. En India tenemos variedad, tenemos *idly*, *dosha*, *puri*, *chapati*, la variedad es esplendor. El propósito es saciar el hambre, pero no introducir enfermedad en el cuerpo. Todo cuerpo tiene su propio mecanismo, tenemos que entender su mecanismo y ver lo que le resulta agradable o conveniente para comer y qué es lo que mantiene al cuerpo sano y no enfermo.

Cada uno tiene que encontrar su fórmula. Las Escrituras sagradas dicen que si nos falta la salud es que tenemos que rectificar ciertas cosas con respecto a nuestra alimentación y nuestro movimiento en relación con la objetividad y ciertas costumbres en relación a nuestro pensamiento.

De modo que, la reparación ha de tener lugar a nivel de los tres planos si queremos que nuestro cuerpo no se interponga en el camino de nuestro trabajo. *Patánjali* menciona que la falta de salud es el primer obstáculo para el yoga. Las enfermedades agudas duran poco, por eso nuestros resfriados o nuestras toses no nos han de hacer sentir que estamos condicionados por este cuerpo, este cambio de clima no tiene nada que ver con las buenas costumbres, sino que tiene que ver con la falta de resistencia.

Ahora ya entramos en el cuerpo vital, si el cuerpo vital es fuerte, el cambio de tiempo no nos afecta, no produce impacto en nosotros y los viajes largos tampoco producirán impacto, el cambio repentino de tiempo tampoco producirá impacto, por eso es importante que construyamos un cuerpo vital fuerte.

En el seminario anterior en Suiza, en Arosa, tuvimos tres o cuatro lecciones amplias acerca del cuerpo vital, donde hablamos de beber mucha agua y respirar a pleno pulmón y en la medida de lo posible hacer que la luz solar entrara en nuestra vida. ¿Estamos practicando todo eso? Las cosas sabidas no se practican. Primero hay como una emoción cuando se oyen, igual que un niño se pone contento y alegre por alguna cosa, eso le dura poco, después la tira y vuelve a coger otra cosa.

Todo dura poco, esa es la enfermedad aguda. Eso nos ocurre, no es que yo esté intentando decir ciertas cosas que sean decepcionantes, sino que esa es la naturaleza del cuerpo. La Sabiduría ha de ser tomada para traducirla en la vida diaria, sino se convierte también en otro vicio.

Ahora tenemos la suerte de tener tres vidas de grupo conmigo, una vez en India, una vez en Europa, una vez en Argentina, una vez en América del Norte y en América Central y cada vez que visito América del Sur o América Central, visitó también Europa y así nos encontramos y está claro que es una gran alegría.

Para mí también es una fuente de gran alegría, pero daos cuenta de la maravilla de los cuerpos que tenemos, nos hemos encontrado tantas veces, hemos juntado tanta Sabiduría y hemos imprimido tantos libros, pero cuando miramos en retrospectiva nuestro progreso, no creo que nos satisfaga. La causa no está en nosotros, sino en nuestro cuerpo. Eso nos da un cierto alivio, pero el hecho de que el cuerpo sea así, la causa está en nosotros.

Así que hemos de salir del cuerpo y comenzar a hacer operaciones en él. Salir del cuerpo y comenzar a trabajar con los defectos del cuerpo no creáis que es de jardín de infancia, este es el gran fundamento sin el cual nada se puede construir.

Todas las religiones sin excepción hablan de esto, aunque no desde el ángulo científico sino desde el ángulo moral y llegamos a aburrirnos de las instrucciones morales. ¿Sabéis lo que ocurre cuando se habla de la moralidad desde un estrado como este? Que el que escucha dice: “¡Ah, todos los días la misma murga! Así es cómo la gente se ha apartado de

las religiones y se ha apartado de la moralidad, de modo que están profundamente estancados en el cuerpo, más estancados que sus antepasados.

Daos cuenta del tipo de depresiones que padecen los jóvenes a los 20 o 21 años, su ineffectividad, sus crisis nerviosas, todo derivado de su entendimiento inadecuado de la libertad. De los 7 a los 21 años o a los 28 años, uno tiene que darle al cuerpo todas las regulaciones necesarias, con paciencia.

Por la tarde os hablaré del ritual de *Upanayana*, de todo lo que se espera que el niño haga desde los 7 años en adelante. Es el rigor de la disciplina lo que hace que el instrumento se quede preparado para trabajar el resto de la vida. Si uno lo hace de los 7 a los 21 años, de los 21 a los 84 años el cuerpo nos mantiene en buena salud. Daros cuenta de qué regalo obtenemos cuando sabemos trabajar con paciencia con nuestro cuerpo.

Por eso se ha dado *Mithila*, no sólo para los niños sino también para los mayores. Los libros que han surgido de mis conferencias tienen una presentación sistemática de la Sabiduría relativa a cómo experimentar el alma, porque a menos que la base sea fuerte, experimentar el estado de *buddhi*, -dije ayer *atma*, *buddhi*, *manas*- nuestro *manas* no estará lo suficientemente preparado para recibir la Sabiduría y experimentar la luz de la Sabiduría. Hay una frase en inglés que dice: "Listo como un violín" Al violín se le llama también Fidel. A menos que las cuerdas de un violín o de una *vina* o de cualquier otro instrumento de cuerda estén tensas no podemos tocar música.

Si las cuerdas están flojas y tocamos producen un sonido que es desagradable al oído. El cuerpo también ha de estar en forma. El estado de forma del cuerpo depende de la elasticidad de la columna vertebral. Ningún juego nos puede proporcionar tal elasticidad, sin embargo, las asanas sí que nos la pueden dar. Si las asanas se practican regularmente la columna vertebral se mantiene tierna y elástica y los 5 centros etéricos del cuerpo regulan los 5 elementos relativos al cuerpo. *Visudhi* el centro laríngeo regula el *Akasha*, *Anahatha* regula el aire *vayu*, el plexo solar regula el fuego *agni*, el centro sacro regula el agua y las relativas emociones y el centro de base regula los tejidos físicos del cuerpo. De modo que los 5 elementos de los que está hecho nuestro cuerpo actúan en armonía y desarrollan un cuerpo vital fuerte y con ello hemos hecho que nuestro cuerpo se vuelva resistente. Esto lo sabemos, pero tenemos que practicarlo.

Los cinco primeros capítulos del *Bhagavad Gita* nos dan la tecnología de cómo hemos de trabajar con el cuerpo y la mente. Los primeros capítulos están dedicados a eso, primero a comprender que nosotros no somos el cuerpo, esa es la primerísima enseñanza del *Bhagavad Gita*. En el *Bhagavad Gita* se dice: "*Tú tienes un cuerpo, si bien no eres el cuerpo. Tú eres el alma. Tomas cuerpos y dejas cuerpos, pero tú permaneces eternamente, no puedes ser destruido por la materia, ni por el agua, ni por el fuego, ni por el aire, ni por el éter, los cinco elementos no te pueden destruir porque estás más allá de ellos*".

Estamos más allá de ellos y los congregamos en torno a nosotros, por eso nuestra morada original es el sexto centro, contando desde abajo, es decir el centro de *Ajna*. Lo que significa que estando allí en el *Ajna*, como alma, podemos dar órdenes a los cinco elementos del cuerpo.

Por eso el Maestro le dice al discípulo que está en conflicto, como nosotros, el estudiante estaba alterado por las emociones y entró en depresión, entonces le pidió a *Krishna*, el Maestro, que le ayudara diciéndole: *“He perdido todo mi equilibrio, mis piernas tiemblan, ayúdame por favor. Tomo refugio en Ti”*. La frase que dijo *Arjuna* fue: *“Estoy en una gran crisis o calamidad. Quiero ser tu estudiante. Instrúyeme”*.

¿Y sabéis lo que le dice *Krishna*? *“Sabes algo, pero no sabes algo y estás llorando innecesariamente, no tienes necesidad de llorar. ¿Por qué lloras?”*

Arjuna le dijo: *Porque ¡han de morir tanta gente en la guerra! La puedo ganar o no la puedo ganar, eso me preocupa ¿Por qué hemos de estar en guerra?*

Estas son las cuestiones que surgen en nuestra mente.

Krishna le dijo: *“Tú has hecho muchas guerras antes pero ahora estas tiritando porque te enfrentas a tu propia gente en el otro campo. Pero no son tu propia gente. Tienes que luchar para establecer la ley y porque crees que son tu propia gente estás desarrollando una lógica especial.”*

Es como un maestro que tiene niños en el aula y entre esos niños están sus propios hijos. Cuando se trata de los demás niños es estricto, pero cuando se trata de los suyos no es estricto ¿Es esa la manera correcta de hacer las cosas? Nuestra gente y la otra gente. Nuestra gente para los indios, son los indios y para los españoles es nosotros. Esa es nuestra gente y tenemos que protegerla, aunque no se comporte bien. Y lo mismo con los alemanes, esto es a modo de ejemplo. ¿Qué es esto de nosotros y los otros? Todos somos almas y las almas no pueden ser destruidas. ¡No pueden ser destruidas! Temporalmente las liberamos de sus moradas que están llenas de malicia y que están actuando en contra de la ley. Se les han de dar mejores cuerpos porque ya no pueden trabajar más con estos cuerpos.

Al comienzo os hablé de que o reparamos el cuerpo o lo abandonamos, de modo que cuando no es posible repararlo la solución es el abandono, por eso tienen lugar las guerras en el planeta cuando la naturaleza siente que es necesario el abandono.

Supongamos que este edificio estuviera lleno de incomodidades, su diseño fuera malo y nada de lo que hay en él nos diera felicidad. Lo mejor sería derribarlo y reconstruirlo ¿Acaso no hacen eso los constructores, destruir los viejos edificios y construir otros nuevos en su lugar? Eso es lo que hacen *Manu* y su ejército de gente. Su trabajo es ayudar a construir cuerpos para el alma. Si se ve que los cuerpos son totalmente inefectivos, sea en virtud de la edad o en virtud de enfermedad de la mente ¿Qué es lo mejor entonces para el alma? Hacer que el alma salga de esa horrible prisión.

Por eso la primera enseñanza que dio fue la eternidad de las almas y la manifestación temporal de los cuerpos y su desmaterialización. Los cuerpos se materializan y desmaterializan y la fuente de la desmaterialización es el alma misma, siempre que sea lícito, según la ley, según el *dharma*, se toma el *dharma* como la base.

Cuando un juez está en la Corte no puede tener reglas diferentes para las diferentes personas. Si da un castigo a un hombre que ha cometido diez asesinatos, no puede dar

una sentencia diferente sí el que ha cometido esos asesinatos es uno de sus hijos. Entonces su juicio sería cuestionado. De modo que con la ley la gente intenta rectificar a la gente.

Estos hijos del Rey ciego y los hijos de la luz cuando estaban en guerra ¿Sabéis qué edad tenían? *Arjuna* tenía 90 años y ya desde los 5 años, es decir durante 85 años, soportó con paciencia la injusticia e incluso los intentos de asesinato. No se trata de que el día anterior se peleen y al día siguiente comiencen a matarse. Y tened en cuenta que no fueron ellos los que quisieron la guerra, sino que fueron los hijos del Rey ciego los que quisieron la guerra e insistieron en que hubiera guerra. Desafiaron a los hijos de la luz y les dijeron: *“O os marcháis vosotros o nos marchamos nosotros. Los que no están con nosotros están contra nosotros”* Y los hijos de la luz no tuvieron otra alternativa sino la de luchar. Así tuvo lugar la guerra.

Así que, cuando surge ese tipo de situación, si tenemos que luchar, es mejor luchar del lado de la ley o por la ley. A la ciencia de la luz no le pican las manos por luchar. A los hijos de la luz no les quedó otra alternativa que luchar. Entonces se dijeron: *“Si tenemos que luchar, luchemos por la ley”*. Hicieron muchos esfuerzos por llegar a un acuerdo. Naturalmente el reino les pertenecía a ellos, los hijos del rey ciego habían ocupado su reino y habían sometido a los hijos de la luz a todo tipo de problemas. Los hijos de la luz dijeron: *“Bueno, podéis tomar el reino, basta con que nos deis cinco aldeas pequeñas del reino, con eso es suficiente”*. El hijo mayor del rey ciego dijo: *“Iros al diablo. No os daremos ni el trocito de tierra que ocupa la punta de un alfiler. No merecéis ni un trocito de tierra como la punta de un alfiler, no os lo merecéis en todo el planeta”*.

Es interesante pero bueno el tema ahora no es el *Mahabhárata*, el tema es el *Bhagavad Gita* y dentro del *Bhagavad Gita* el tema que nos proponemos es la meditación. De modo que, los hijos del rey ciego surgen del cuerpo para matar a los hijos de la luz que surgen del alma, así que la guerra continúa en todo ser individual. En todo ser individual está el alma que tiene sus propuestas que surgen del *buddhi*. El alma tiene mente y el cuerpo tiene la mente, ambas están en guerra en todo aspirante. En nuestro caso los hijos de la luz están soportando con paciencia los sin sentido de los hijos del rey ciego.

Así tenemos que interpretar todas las Escrituras sagradas en relación con las energías que existen en nosotros. Muchas veces sentimos que no deberíamos haber dicho lo que hemos dicho, que no deberíamos haber actuado como lo hemos hecho, que no deberíamos haber ido a tal o cual lugar, que no deberíamos haber comido tal o cual cosa, que no deberíamos haber tocado tal cosa. ¿No es cierto? Pero esta es como la filosofía del cementerio. Cada vez que vamos a un cementerio con alguien que se ha marchado por un momento entramos en contacto con la existencia temporal de nuestro cuerpo, pero al llegar la tarde el cuerpo nos dice: *“Olvídate de eso y vete a beber algo”*. De modo que recibimos ciertos toques o recordatorios desde dentro que nos dicen de obrar bien, hacer lo correcto.

Por eso *Krishna* dice: *“Tú sabes, pero no sabes. Estás confundido y te has vuelto débil por nada. Primero has de saber que todos somos almas y que tenemos cuerpos y todos estos cuerpos van y vienen a través del tiempo. A algunos se les pide que lo dejen antes y no les han dejado alternativa, de modo que has de comprender que no estás destruyendo a nadie, solamente los estás liberando del cuerpo, en nombre de la ley, porque no tienes*

otra alternativa. Supón que haciendo eso tú también quedas liberado, ¡pues no importa! Tú sigues existiendo, pero te llevarás contigo la virtud de haber luchado por la ley en la creación. Y la existencia no es solamente física, sino que es sutil. En lo sutil seguirás existiendo en el cielo toda vez que has estado luchando por la ley, eso te dará un cuerpo sutil. En cualquier caso, tienes que trabajar por tu deber. Has nacido en un clan de reyes y todo rey tiene la responsabilidad de proteger la ley. Un rey que no protege la ley y un sacerdote que no comparte la Sabiduría, un médico que no sana, no habrán hecho lo que tienen que hacer". De modo que hagámoslo como nuestro deber.

Y entonces llega a un estadio importante dice: “¿Sabes?, en este mundo hay cosas que tienes que hacer”. A las cosas que uno tiene que hacer se les llama *dharma*. Tenemos que comer cuando tenemos hambre, esa es la ley. La ley de la naturaleza no creáis que le ha dado algún hindú, el *dharma* es una palabra sánscrita que es la ley de la naturaleza y es la clave para liberarnos del condicionamiento. Tenemos libre albedrío para seguirlo o no seguirlo. Otro nombre que tiene el *dharma* es Sabiduría.

Seamos sabios para comer cuando tengamos hambre, no seamos ignorantes de comer, aunque no tengamos hambre, porque cuando comemos sin tener hambre ello es contrario a la ley de la naturaleza y nos trae consecuencias. Si comemos, pero comemos más de la cuenta, eso trae consecuencias y si comemos menos de la cuenta para tener un tipo bello y esbelto, eso trae consecuencias. El tipo o figura externa no se puede cambiar a menos que se cambie la figura etérica. Eso es Sabiduría.

Los métodos veterinarios de reducir la forma del cuerpo. Subrayar el término veterinario. La gente hoy quiere tener un cuerpo bien formado y para ello adopta medios veterinarios. El cuerpo parece obedecer, pero no lo hace. Es un juego perdido. Tenemos que cambiar la forma etérica en nosotros para cambiar nuestra forma externa.

Si tenemos un molde y preparamos figuras con ese molde, la imagen se produce según sea el molde. Si intentamos rectificar la figura se rompe, lo que hay que cambiar o rectificar es el molde. Hay una tecnología para cambiar el molde. Mucha gente va a visitar a médicos naturópatas porque tienen unas caderas muy anchas y no quedan bien. El médico se pone muy contento cuando ve esas caderas muy anchas porque se da toda una fiesta a costa nuestra, porque ha encontrado un caso con el que va a estar ocupado durante diez años. Cada vez que vamos a verle, el médico se pone contento, como una fiesta. Las visitas frecuentes del mismo paciente son una fuente de ingresos segura para el médico.

De modo que no pensemos en cambiar el producto del molde, sino que pensemos en cambiar el molde. Hay gente que ha nacido obesa ¿Qué puede decir uno? Algunos han nacido obesos es decir ya desde niños son así, gran cuerpo cabeza pequeña ¿Qué puede hacer uno? ¿Por qué eso es así? Eso se debe a los hábitos que han acumulado durante vidas, así que uno tiene que cambiar las costumbres. Cambiar las costumbres hace que se modifique el molde. Por eso, aquellos que adopten las instrucciones de Sabiduría sinceramente cambiarán sus moldes y cuando cambien sus moldes serán un aparato mejor.

La acumulación mental de la Sabiduría no trae ninguna solución, no nos libera de la prisión. La aplicación de los principios sencillos que se han dado es lo que nos ayuda a ir cambiando los parámetros de la energía gradualmente y poco a poco en nosotros.

Sabéis que había una institución llamada Parámetros de Sistema de Energía, abreviado ESP, era un grupo, llamado “ocultista”, que decía que uno acumularía parámetros de energía apropiados en su sistema. Pero la persona que lo dirigía no tenía esos parámetros, no tenía parámetros de *dharm*a, pero quería hacerse mundial, global. Es decir que, al no tener parámetros tuvo enfermedades incurables ¿Cómo puede uno establecer parámetros para los demás si uno mismo no los tiene? De modo que el sistema de energía puede encontrar sus parámetros naturales cuando seguimos la ley, la ley de la naturaleza. Por eso es importante que conozcamos la ley de la naturaleza. Están las leyes hechas por el hombre y está la ley abundante que proviene de la naturaleza. La sal es salada, el azúcar es dulce y eso no cambia, esa es la ley, hemos de saber la ley y seguirla.

La gente cree que conocer la ley y seguirla es poner en peligro su libertad, eso es ignorancia. La ley está hecha para que volvamos a conseguir la libertad perdida.

La ley fundamental de la que hablaba *Krishna* es: “*Tú has de saber lo que debes hacer y lo que quieres hacer. Has de saber distinguir entre los dos*”.

Muchas veces creemos que los deseos que tenemos son necesidades. En muchos aspectos de la vida vemos nuestros deseos como algo que necesitamos, eso es porque no tenemos voluntad de discernimiento. Buda dice que la enseñanza fundamental para comenzar es tener discernimiento. Buda habla de deseo y discernimiento y eso lo dijo hace 2500 años.

Hace 5000 años la primera enseñanza de *Krishna* vuelve a ser la misma: “Distingue entre lo que quieres hacer y lo que has de hacer”. Lo que tienes que hacer es de acuerdo a la ley. A eso se le llama *Karma*. Entendemos muy mal el término *Karma*. Nosotros construimos nuestro propio *Karma* o construimos nuestras cárceles mediante las cosas que queremos hacer. Entonces ¿Quién es el que construye esas prisiones? El Señor no tiene ningún plan de construir prisiones para nosotros. Así se hace la creación: se prepara el terreno de juego para que se produzca el juego, luego hay las reglas según cómo se ha de desarrollar ese juego, jugamos según las reglas y entonces ese juego será alegría. Pero si no observamos las reglas, todo será diferente y no tendremos alegría. El juego es para tener alegría. Jugar para ganar es ignorancia. En el juego ganar y perder no son cosas importantes, lo importante es jugar. El que juega por la alegría de jugar puede que gane porque no tiene tensión por jugar y no le da demasiada importancia al hecho de ganar. Así ha de entenderse la ley.

Necesitamos ese instrumento llamado discernimiento en todo y en cualquier cosa que hagamos, la mayoría del tiempo confundimos nuestros deseos con nuestras necesidades. Decir lo que tenemos que hacer y distinguirlo de lo que queremos hacer. Para ello *Krishna* utiliza una palabra específica y dice: “*karium Karma*”, es decir, una acción llena de deber y no una acción basada en el deseo. Si el deseo está en sintonía con el deber o si el deseo está en sintonía con la ley y subrayar que estoy hablando siempre de la ley de la naturaleza y no de las leyes sociales.

Las leyes sociales son productos derivados de la ley natural pero muchas veces son incluso contrarias a la ley natural, por eso hablamos de la ley de la naturaleza. Esas leyes tienen que ser aprendidas, sólo entonces sabremos lo que significa el discernimiento. El

discernimiento no es una moral, sino que el discernimiento es la clave. A La gente hay que decirle qué ocurre si no usas esa clave y qué ocurre si la usas. Si no utilizas la clave te aprisionas a ti mismo cada vez más y si la utilizas estarás caminando en dirección a la libertad, por eso todos los libros de Sabiduría hablan de discernimiento. Necesitamos utilizar el discernimiento cuando utilizamos nuestras piernas, es un ejemplo de cómo usar el discernimiento. Es una cuestión de discernimiento usar calcetines si el piso está frío, si no los utilizamos veremos cómo nos resfriamos. Está claro que nos empaparemos si vamos debajo de la lluvia sin paraguas o sin impermeable. No cabe duda de que es hermoso caminar bajo la lluvia y empaparnos, pero siempre que tengamos un cuerpo vital fuerte. Hemos de saber si tenemos un cuerpo vital suficientemente fuerte como para permitirnos disfrutar de la lluvia de ese modo y sino es mejor disfrutar de ver cómo llueve desde la ventana o disfrutarlo poniéndonos un impermeable. Ese es el discernimiento.

Cuando utilizamos nuestras piernas, cuando utilizamos nuestras manos, hay 15 cosas en nosotros que tenemos que utilizar con discernimiento y todas ellas juntas hacen que se pongan en línea nuestra mente, nuestros sentidos y nuestro cuerpo. Esto es inevitable, uno no puede entrar en la meditación sin esto. No podemos construir el sexto piso si no hemos construido los fundamentos. Hay personas que los construyen con paciencia, tranquilamente y progresan efectivamente, pero hay personas que no los construyen, están por ahí simplemente pero no ocurre nada y se decepcionan porque no ocurre nada. Pero nada puede ocurrir si nosotros no hacemos nada.

Se nos ha dado la clave para implementarla, nos toca a nosotros utilizarla. No os olvidéis por favor de esta clave ni que os convirtáis en maestros. Hasta que todo el universo no se disuelva de nuevo en sí mismo esta clave ha de ser observada. Incluso los ángeles caen cuando pierden esta clave. Los ángeles también caen. Esto nos resulta familiar, pero la acción no nos resulta familiar. Yo como maestro me preocupo por aquellos que aún no han implementado esta clave y estoy feliz con aquellos que utilizan esta clave. El maestro puede ver muy fácilmente si esta clave se utiliza o no, no se necesita una Sabiduría especial para esto

En el libro dos de la Escritura sagrada Mandra se utiliza una palabra particular en el verso número 41, habla del cultivo, el cultivo del campo. Toda la humanidad originalmente se ocupaba de cultivar los campos. El cultivo es un ejercicio excelente, el cuerpo es el campo y el cultivo se realiza con el arado qué es la voluntad de discernimiento. Necesitamos el arado para cultivar la tierra, si el cuerpo es el campo, el arado es la voluntad de discernimiento. Sin el arado no se puede cultivar la tierra, sin la voluntad de discernimiento no se puede cultivar el cuerpo. Este cuerpo tiene que ser cultivado para que se vuelva fértil pues de otro modo se vuelve estéril.

En los tiempos antiguos las tierras eran todas estériles y más tarde se les dio a los seres humanos el conocimiento del cultivo y a medida que eran capaces de cultivar la tierra, cada vez obtenían más y más productos de la tierra. En la naturaleza todo se da en su forma sin pulir, tenemos que cultivar o darle cultura.

Si vais a una mina de diamantes, no obtenéis diamantes ya listos para ponerse, sino que hay que tallarlos, hay que pulirlos. Ved con los frutos, muchos frutos no pueden

comerse tal como están, hay que pelar la capa externa antes de comerlos, uno no puede comer el grano de arroz ni el grano de trigo tal como son, primero tenemos que quitarle la cáscara y después comerlo. El mejor ejemplo es el coco, uno no lo puede comer tal y como nos lo da la naturaleza, ni tampoco un fruto de Jack, (yaka o árbol del pan) la parte nutritiva del fruto se pone a nuestra disposición una vez que se prepara.

Así muchas cosas en la naturaleza se dan de manera bruta porque así están protegidas. Un huevo tampoco se puede comer tal como es. Estos son ejemplos para que quede muy claro que tenemos que hacer con el cuerpo lo mismo que hacemos con la tierra. La tierra puede ser muy valiosa o puede ser inútil, según el grado de cultivo. El cuerpo es el campo de acción, el *kurukshetra*, *shetra* es campo, *kuru* es acción, es un campo de acción y puede convertirse en un *dharmashetra*. Estas son las dos palabras que se utilizan en el primer canto del *Bhagavad Gita*, *dharmashetra* significa tierra cultivada con voluntad de discernimiento, es decir que se cultiva el cuerpo con discernimiento. *Kurukshetra* puede volverse o ser *dharmashetra* si se lo cultiva, pero si no se lo cultiva sigue siendo un campo para la acción.

Aquellos que no saben utilizan el cuerpo para actuar y los que saben también utilizan el cuerpo para la acción. También para un Maestro de Sabiduría el cuerpo es el medio de acción tanto si tiene cuerpo físico como si ha de actuar a través de una persona que tenga cuerpo físico. Los Maestros que están en el plano sutil también necesitan de personas que tengan cuerpos cultivados, sólo entonces pueden trabajar a través de ellos. A eso se llama discipulado y si no hay ningún buen cuerpo disponible ellos mismos tienen que tomar un cuerpo. Por suerte hay algunos cuerpos disponibles, pero si la situación lo exige ellos mismos toman un cuerpo.

Lo mismo ocurre con un avatar, los avatares también descienden preparando su propio cuerpo especial si desean llevar a cabo algunas acciones de gran envergadura o cuando no encuentran un cuerpo adecuado a través del cual funcionar.

Si el trabajo lo pueden hacer los jóvenes, los mayores no tienen por qué hacerlo, cada vez más y más los Maestros necesitan a jóvenes en los diversos niveles. Un Maestro también es joven con respecto a su Maestro y es mayor con respecto a su estudiante, así de este modo está la cadena de Maestro a estudiante hasta llegar a lo Absoluto. A menos que haya un cuerpo que esté bien cultivado el Maestro no puede utilizarlo.

Hay también un Maestro en nosotros en forma de nosotros mismos, incluso para el Maestro en nosotros, que es lo que somos, nuestro cuerpo no nos es útil a menos que sea cultivado. En sánscrito la palabra cultivo tiene muchas dimensiones, cuando la traducimos, la única palabra que debemos usar es cultivo. *Dhyavasaya* es un término sánscrito que significa trabajo intenso para la transmutación, ese significado no lo obtenemos cuando decimos simplemente cultivo, pero el proceso es el mismo. Los tejidos del cuerpo han de ser transmutados por un trabajo intenso y continuo de transformación. Todos sabemos que cuanto más sutiles sean los tejidos del cuerpo más capaces son de recibir y de transmitir luz. De modo que la cualidad de los tejidos del cuerpo es lo que ha de mejorarse continua y regularmente durante muchos años. Es una cosa que no debe pasarse por alto.

Muchas veces no tenemos la experiencia correcta a través de nuestras prácticas cuando uno se olvida de esta parte, que las asanas nos ayudan con ese fin, que la respiración ayuda con ese fin, que beber mucha agua ayuda con ese fin, que la comida ligera ayuda hacia ese fin, todo eso son cosas que deben formar parte de nuestra vida.

Poco a poco la tierra infértil ha de ser cultivada, eso es lo que quiere decir el Maestro CVV cuando dice: *“Yo llevaré a cabo el trabajo de reparación en vosotros. Yo repararé el cuerpo para que deje de ser una prisión para vosotros”*. Y cuando deja de ser una prisión es ya una inmortalidad y entonces podemos trabajar para el próximo paso que es que el alma se integre con el alma universal. Si el alma no está condicionada por el cuerpo entonces puede trabajar para su integración con el espíritu.

El primer paso es obtener la liberación del cuerpo, en el *Veda* se dice: *“El toro del hombre es atado tres veces y sigue mugiendo y mugiendo para que se le libere”* Cuando el toro muge para que se le libere entonces se le enseña la tecnología de cómo liberarse.

Los aspirantes son aquellos que están buscando liberarse del condicionamiento del cuerpo. El condicionamiento del cuerpo es muy fuerte, liberarse de él es el primer paso y luego la integración del alma con el espíritu es el segundo paso. De eso os hablé cuando hablé del *Upanishad Isavasya*, primero la no muerte y después la autorrealización, porque cuando estamos en la prisión no se nos deja ni siquiera salir de ella, así que uno no puede ni pensar en integrarse con el alma.

Otro aspecto del cuerpo es que se le llama *deha* hasta los 35 años Después de esa edad se le llama *sarira*. *Deha* es la casa, *sarira* es el que se deteriora. Hasta los 35 años el cuerpo no manifiesta ninguna cosa demasiado grave o seria, a partir de esa edad comienza a ponerse enfermo demostrándonos todas las locuras que hicimos anteriormente.

A ese ciclo de 35 años se le llama la rueda de Ezequiel y se espera que trabajemos con él con gran devoción. Hasta los 35 años tenemos una gran oportunidad de cultivar al cuerpo y trabajar con él, si no es así el cuerpo se interpondrá entre nosotros y nuestro trabajo. Cinco ciclos de 7 años. Podemos ignorar el primer ciclo de 7 años, pero en los siguientes cuatro ciclos ha de focalizarse uno en cultivar el cuerpo con voluntad de discernimiento. En ese período tenemos que formar todas las extremidades del cuerpo, educar los sentidos del cuerpo y educar a la mente del cuerpo, hemos de educarlos debidamente bien porque a partir de esa edad su entrenamiento es difícil, recordad que digo que es difícil pero no imposible. Se vuelve cada vez más difícil a medida que comenzamos más tarde por eso se dan las lecciones de Sabiduría como *Mithila*.

Os dije que os hablaría del ritual del *Upanayanam*. *Upanayanam* tiene a su vez muchos significados uno de ellos es aproximarse al alma. Para aproximarse al alma un niño de 7 años es encomendado a un Maestro que le va a educar a vivir como alma. *Upanayanam* significa andar hacia el Maestro que ha aprendido el modo de caminar como alma y ese Maestro prepara al niño para que camine hacia su alma, que es lo que es.

El tercer significado de *Upanayanam* es abrir el ojo de la Sabiduría mediante la utilización de la voluntad de discernimiento. Los padres pueden ir y ver al niño de vez en cuando, pero los padres no pueden ver todo lo que se hace con los niños puesto que tienen una relación de tipo emocional con el niño. Para comenzar al niño se le enseña a dormir

sobre el suelo, con una manta como esta, sin almohada, sin cojines y eso no es un castigo, sino que es para que el cuerpo se prepare a enfrentarse a las condiciones duras de la vida.

Al niño se le despierta a las 4:00 h de la mañana. En casa, si el niño le dice a su madre que quiere dormir más, su madre es tan amable que le deja seguir durmiendo hasta las 7:00 h, pero el Maestro no permite eso, aunque tampoco tiene un acercamiento marcial en su trato con el niño, sino que lo tratará con afecto, pero también con determinación. El Maestro se asegura de que el niño se despierte, ningún Maestro hace daño a ningún niño, le pone canciones védicas a gran volumen, algunos niños se levantan y son los que a su vez despiertan a los otros, cuando uno ve que su colega está ya despierto se anima a levantarse y también se siente uno mal si sigue durmiendo.

Utilizan todos los métodos psicológicos posibles para que el niño se levante. Se les pedía luego que se limpiaran la lengua, que bebieran agua, que hicieran algo de ejercicio, sobre todo asanas, de modo que su cuerpo entrara en calor. Las asanas hacen que el cuerpo entre en calor y la inercia del cuerpo desaparece rápidamente mediante las asanas, luego se les pide que vayan a bañarse o a ducharse, todo esto antes del amanecer y no tienen agua caliente, sino agua corriente natural que está de por sí templada y los cuerpos están también templados porque han hecho ejercicio antes y así el baño resulta una cosa agradable.

Incluso gente que está acostumbrada a la vida civilizada, cuando los llevé este invierno a *Varanasi* y les dije que se introdujeran en las aguas del río Ganges, mucho antes del amanecer, se sintieron muy inhibidos al principio de tocar el agua, pero una vez dentro del agua no querían salir porque ¡era tan calmante! No es ni el agua fría, ni el agua caliente sino el estado natural del agua que es templada el que suaviza al cuerpo. Muchos que salieron después del baño dijeron que estaban sorprendidos y yo les dije: *“No es ninguna sorpresa, nos hemos alejado de la naturaleza y por eso os sorprende, pero la verdad es que el agua que corre es templada”*. Así vivían antiguamente la gente, bañándose en los ríos o sacando el agua de los pozos de los que el agua mana continuamente y no agua almacenada que no tiene vida y que cuando no tiene vida no tiene tampoco el calor.

Si vemos un cuerpo con vida y un cuerpo sin vida pues la misma diferencia es entre el agua corriente y el agua almacenada. Entonces sentían que sus cuerpos se volvían ligeros. De modo que, si queremos preparar nuestro cuerpo para que tenga resistencia hemos de cultivar el hábito de bañarnos o ducharnos a la temperatura del cuerpo. Ver hasta qué punto podemos ir reduciendo la temperatura del agua hasta que encuentre la temperatura del cuerpo. Si aumentamos la temperatura del agua el cuerpo reduce su calor, así que si variamos la temperatura del agua el cuerpo queda expuesto a ir aumentando o disminuyendo su calor. Es un ejercicio para el cuerpo vital.

El cuerpo vital se vuelve activo, igual que si hacemos sentadillas las rodillas se fortalecen, del mismo modo el cuerpo vital adquiere fuerza exponiéndose al frío y al calor, adquiere la flexibilidad de apagar y encender el calor según la situación exterior. Ese es el sistema de auto curación. Cuando afuera es invierno el cuerpo está caliente, cuando afuera es verano el cuerpo está fresco, suda. De modo que esta práctica de ajustarse él mismo al frío y al calor la adquiere el niño ya de muy jovencito.

Según las estaciones el agua de los ríos tiene su propia temperatura, así que se le pide al niño que se bañe. Dormir en el suelo, levantarse pronto por la mañana, hacer ejercicios que tengan significado, beber agua corriente normal, todo ello se hacía antes del amanecer, el cuerpo se limpiaba antes del amanecer y luego exponerse a la luz del amanecer, no directamente a los rayos del sol y rezar o estudiar. Un cuerpo que está limpio y que está expuesto a la luz del amanecer recibe muchísima vida a través de los rayos del sol, no es necesario que meditemos en ese momento, la meditación es para un propósito posterior y superior.

Para el cultivo del cuerpo, que es el trabajo principal en los estadios iniciales, se necesita de un cuerpo limpio que se exponga a la luz del amanecer. Durante todo el día el niño tiene un programa para aprender, un programa para jugar y se le da de comer tres veces, pero la comida es sencilla, no tiene sabor, una dieta que no sabe a mucho pero que alimenta ¿Y sabéis por qué? Porque si somos capaces de vivir con una dieta sin mucho condimento no nos convertiremos en el futuro en esclavos del gusto. Si el niño está en casa la madre no puede aceptar hacerle esto al niño. El gusto es algo que cultivamos durante años y años, en cada familia se cultiva un gusto diferente de modo que luego sólo buscan ese tipo de gusto y son incapaces de disfrutar de cualquier otro gusto diferente.

En la vida uno no siempre obtiene la comida de su gusto, pero en la naturaleza sí que podemos encontrar alimento que nos alimente, de modo que se le da más importancia a lo nutritivo que al gusto. Una dieta blanca, sin nada, sin embargo, una dieta que alimenta de verdad era lo que se le daba al niño. Durante el día se le daban el resto de las lecciones y se le permitía ir a dormir al llegar las 21:00 h de la noche, así se les da 7 horas de sueño más o menos.

El Maestro se asegura de que al niño se le dé ese tipo de disciplina durante 14 años y así después el cuerpo estará bien cultivado y el Maestro observa también a cada estudiante y según la actitud de cada niño le aconsejará las diferentes ramas del conocimiento. Se les permite que escojan según su inclinación, cosa que el Maestro observa cuidadosamente y al llegar a los 21 años el estudiante tiene un cuerpo muy preparado y también tiene ya un cierto conocimiento que es útil para servir a la sociedad.

Luego el Maestro le dice al niño: *“Ahora puedes ir a Varanasi para aprender más y cursar estudios avanzados”*. Porque ahora ya está preparado para las ciencias espirituales, preparado para la autorrealización espiritual.

Habéis podido ver cómo son las bodas hindúes. Al esposo se le da un paraguas y se pone unas chanclas de madera y comienza a caminar en dirección nordeste o norte, porque Benarés se encuentra en dirección norte nordeste de nosotros, entonces viene un hombre con su hijo y le pregunta al estudiante ya preparado que a dónde va y el estudiante dice: *“Voy a cursar estudios espirituales para mi autorrealización”*. Entonces el otro hombre le dice: *“La autorrealización no puede lograrse a menos que uno sirva a la sociedad, a menos que cumplas con tus deberes. Como tus padres te han dado un cuerpo tú tienes la responsabilidad de darles cuerpos a las almas que se encarnan porque si no seguirás teniendo una deuda con tus padres y esa deuda con ellos será un obstáculo para tu progreso y durante tu estancia en el ashram del Maestro ha sido la sociedad la que te ha ayudado con alimento, con vestido, con leche, con mantequilla, etcétera ¿De dónde las*

obtuviste? Todas fueron cosas preparadas en la sociedad y enviadas a tu *ashram*, de modo que la sociedad ha sido un gran apoyo para ti y ahora tienes el deber de pagar la deuda que tienes con la sociedad.

De modo que tienes el deber de dar cuerpos para pagar la deuda que tienes con tus padres, tienes el deber de trabajar para tus padres ya que ellos trabajaron también para ti, tienes un deber para con la sociedad porque la sociedad te ha ayudado hasta ahora. En el Reino de Dios no se deja entrar a los deudores, así que es mejor que cumplas con tus deudas aquí. Para ayudarte a cumplir con todo esto yo te ofrezco a mi hija en matrimonio, cástate con ella, vive una vida de familia y cumple con todos los deberes que tienes para con los padres y para con la sociedad, una vez cumplas con estos deberes te puedes ir a Benarés”.

Esto es lo que se escenifica hoy en día cuando se hace un ritual de boda. Es una representación porque no se dice en serio, la gente está más preocupada por el matrimonio como tal y no en irse a Benarés. El sentido original del matrimonio es hacer un compromiso en presencia de los *Devas*. Es un compromiso que uno hace en presencia de la gente, en presencia de los *Devas* y también en presencia del fuego que es la fuente de todo. De modo que uno tiene que cumplir con esos compromisos, así entra el hombre en la sociedad como un instrumento útil para servir y el joven, que es ya fuerte de cuerpo y de mente, establece un fondo a su vida de familia y mediante el conocimiento que ha adquirido en el *ashram* comenzará a trabajar en la sociedad con una profesión. Así se concibió originariamente. No se casan a menos que tengan plena confianza en que podrán mantener a la mujer y a la familia y no tienen hijos antes del matrimonio.

Una anécdota popular que se suele citar en India. Un hindú inocente y tradicional fue a Inglaterra viajando en tren. Todos tenéis la experiencia de cómo los hindúes empiezan el diálogo con vosotros, no como los europeos, los hindúes son comunicativos y muchas veces excesivamente comunicativos, preguntan: ¿A qué te dedicas? No tienen otra intención sino la de comunicarse con vosotros y que comencéis a hablar unos con otros. Tienen preguntas fijas: ¿Qué haces? ¿Estás casado? ¿Tienes hijos? ¿De qué país eres? Ahora preguntan de qué país, pero antes para ellos cualquier persona de piel blanca era inglesa y también creen que fuera de la India todo el mundo habla inglés. Muy pocos saben que hay muchas más lenguas importantes como el inglés, su lógica es sencilla, gente de piel blanca vino a la India y hablaba en inglés, de modo que toda la gente de piel blanca habla inglés.

Así pues, este hindú que iba a Inglaterra le pregunto a su compañero de viaje: ¿A qué te dedicas? Y ya sabéis, un europeo poco civilizado suele decir: ¿A ti qué te importa? El hindú se quedó sorprendido, entonces espero un momento, pero no se podía quedar tranquilo y le volvió a preguntar: “*Está usted casado?*” El europeo le dijo que sí. Entonces le pregunto: “*Cuántos hijos tienes?*” Él le dijo: “*No tengo hijos*” ¿Y por qué no tienes? Le preguntó el hindú. En Europa, o en cualquier otro lugar con esa educación, se piensa que no se puede entrar en esas cosas personales, pero aquí se cree que todo es vida social, que no es vida personal. Entonces el viajero le dijo: “*Piérdete. Aléjate de mí*” Así que cambió de asiento y fue junto a otro pasajero.

El hindú recordó que porque no tenía hijos aquel hombre se había enojado, de modo que tomó asiento y le sonrió, el otro hombre con mucha incomodidad también sonrió, así que el hindú decidió que era mejor preguntarle antes por sus hijos y le preguntó: “¿Tiene usted hijos? Y el hombre aquel dijo que sí. El hindú estaba feliz entonces le preguntó: “¿Está casado? Y el hombre dijo: “No” Eso fue un shock, porque a un hindú le resulta imposible pensar en tener hijos sin haberse casado o antes de casarse y se decía: ¿Cómo puede este hombre tener hijos sin haberse casado ¿A caso en esta tierra no necesitan de una mujer para tener hijos? o es que ¿A caso tienen algún medio para tener hijos sin mujer? Porque para él era algo incomprensible y le dijo: “¿Así que usted tiene hijos, pero no está casado?” Se sentía muy curioso por saber si había alguna tecnología para hacer eso. El europeo se sintió profundamente ofendido y le dijo: “Piérdete”.

Entonces fue a sentarse al lado de otro pasajero y encontró un hombre sentado con una mujer. Aquí si un hombre está sentado junto a una mujer y tienen más o menos la misma edad las conclusiones que saca el hindú son muy claras o que son hermano y hermana o que son marido y mujer, no puede ser de otro modo. Así que le preguntó: “¿Es esta mujer su hermana?” El hombre dijo: “No” Inevitablemente la conclusión estaba muy clara “¡Ah, es su esposa!” Pero el hombre dijo: “No” El hindú estaba en shock y no se podía detener y le preguntó: “¿Entonces quién es?” Y él le dijo: “Es mi amiga. Es mi novia y yo soy su novio” Esa es una cosa que no se conocía en India hasta hace poco, así que aquel hindú se volvía loco. ¡Aquí las cosas son diferentes que en India!

El entendimiento original en la humanidad es que el hombre pueda ser capaz de sustentar a la familia, ser útil a la sociedad y después casarse y luego tener hijos y cumplir con las obligaciones sociales y domésticas. No se trata de tener hijos primero, después buscar un trabajo y más tarde pensar en casarse. Esto no es lógico. ¿Por qué digo todo esto? Lo digo así de una manera divertida.

Es para decir que se ha perdido la prioridad porque la energía del sexo no ha sido regulada entre los 7 y los 21 años. Es uno de los parámetros para ver cuánto control tenemos sobre nuestro cuerpo. Hay dos parámetros para decidir el control sobre el cuerpo, uno es, la capacidad de regular nuestra facultad del gusto.

Hace algunos años os hablé del *Uddhava Gita* y del *Avadhuta Gita* en los que *Khrisna* dice: “Si quieres tener maestría sobre tu cuerpo tienes que conquistar el gusto” El gusto nos ata al cuerpo. De los cinco sentidos, el gusto tiene un contacto físico. Hay dos sentidos que tienen contacto físico y tres sentidos que tienen contacto sutil. El contacto de la mirada es sutil, el contacto del oído es sutil, el contacto del olfato es también sutil. Ver, oír y oler y luego hay el tacto y el gusto que son sentidos que incluyen un contacto físico denso que puede condicionarnos, que puede producirnos esclavitud, que nos esclavizan. Hemos de tener maestría sobre estos dos sentidos si queremos tener maestría sobre el cuerpo.

El alimento y el sexo tienen un contacto con la objetividad. La objetividad es el cuarto estadio, es el mundo manifestado, el resto es no manifestado y sutil. Podemos permanecer sutiles y trabajar a través de lo denso, por esa razón estos dos sentidos tienen que ser regulados ya desde la niñez. Si los niños en Occidente están perdiendo la vía, y también ahora en Oriente, se debe al uso indiscriminado de estos dos sentidos. Si podemos controlar estos dos sentidos y regularlos, el progreso es muy rápido.

También os conté alguna vez la historia de *Kali*. Cuando comenzó el *Kali yuga*, *Kali* se presentó ante el Creador y el Creador le dijo: “*Sí, ahora es tu tiempo, puedes gobernar*”. *Kali* vino a la corte del Creador con una mano sobre la boca y la otra mano sobre los genitales, el Creador le preguntó a *Kali*: “*¿Cuáles son tus armas para gobernar?* Y *Kali* le dijo: “*Simplemente dos armas, el gusto y el tacto, son suficientes para mí*” Por eso la postura que tenía era una mano sobre la boca y la otra mano sobre los genitales. El Creador le dijo: “*¿Te basta con eso?*” Y *Kali* respondió: “*Más que suficiente. Ya verás lo poderosa que voy a crecer con estas dos armas*” Y probó cien por cien que tenía razón.

Cuando *Krishna* era niño hacía muchas veces esa misma postura ante los mayores, pero no entendían, Él estaba dando el mensaje de que: “*¡Kali va a venir, tened cuidado! Y yo tengo la tecnología para que vosotros no caigáis víctimas del gusto y del tacto*” ¿Sabéis? el vegetarianismo como virtud es de origen reciente para la humanidad, sólo después de que vino Buda. Antes de Buda, es decir hace 2500 años, todas las secciones de la humanidad eran no vegetarianas, no había la bifurcación que hay ahora de vegetarianos y no vegetarianos, incluso la clase sacerdotal comía carne. Entonces vino Buda e iluminó acerca de la inofensividad.

Asia y entre los asiáticos los indios, aceptaron el vegetarianismo más rápido que los demás. Así ha surgido el vegetarianismo, pero antes de 2500 años esto no era así, y esto es una contribución del gran Ser llamado *Gautama Buda* para la evolución de los seres humanos. *Krishna* vivió 5000 años antes de la actualidad, es decir 2500 años antes que Buda y 3000 años antes que Cristo. *Krishna* era el único entre la clase real y sacerdotal, así parece ser el único de todos los seres humanos, que no comía carne, tampoco comía muchos vegetales, ni comida vegetariana, vivía de mantequilla, de leche y de fruta, esa era su especialidad y esa era la especialidad del cuerpo que tenía, no podía aceptar ningún alimento más denso que eso, y se mantuvo sin envejecer hasta los 126 años.

Ese es el ejemplo por excelencia de nuestra actitud frente a la comida y lo mismo también de su actitud hacia el sexo. Muchas mujeres querían sexo con él, pero sólo aquellas con las que se casó y sólo con el propósito de darle a cada mujer un hijo, descendió hasta esa conciencia para darles hijos, el resto de ellas experimentó a *Krishna* en el plano sutil, pero no en el plano físico mediante actos de sexualidad. Era de alma a alma la experiencia que él daba a muchas. Este es sólo un ejemplo para deciros cómo hacen las cosas los grandes adeptos.

Si hoy en día la humanidad está quedándose cada vez más y más condicionada es debido a la falta de voluntad de discernimiento con respecto al gusto y con respecto al tacto y esa ausencia de discernimiento es la que está convirtiendo al hombre en un prisionero más profundo. La prisión se está haciendo cada vez más fuerte y el prisionero cada vez más débil. Es ya más que hora de que este conocimiento se imparta en las escuelas. No mimar excesivamente a los niños con todo tipo de chocolates, helados y comidas rápidas.

Todos los días tengo noticias de padres de Occidente que hablan de que sus hijos se están estropeando y también se está aprendiendo eso muy rápidamente en India, en la India civilizada, en las metrópolis de India. Es un gran servicio informarle a la gente de las consecuencias de esta acción sin discernimiento. El campo está siendo destruido en vez de cultivarlo apropiadamente. Por eso en el verso 41 del capítulo segundo del *Bhagavad*

Gita, Krishna dice: “Cultiva el campo de tu cuerpo con el arado de tu voluntad de discernimiento para que se manifieste la fertilidad del campo” Y ese campo fertilizado es el cuerpo sutil.

Ahora se conoce el cuerpo sutil como concepto, *Sukshma sharira* es el término que existe ya en sánscrito desde los tiempos inmemoriales, pero no puede conseguirse a menos que sea cultivado. El instrumento de cultivo es la voluntad de discernimiento sin el cual el cuerpo sigue condicionándonos y hace que muramos.

De modo que el hombre tiene que morir en una prisión y no es liberado. Uno no puede pasar por alto todo esto. El sendero de la magia blanca, del discipulado, del yoga, del *Bhagavad Gita*, es difícil, no cabe duda, porque hemos empezado tarde, si hubiéramos comenzado antes no sería tan difícil.

Una mente sana no recibe impulsos de querer tener relación sexual cuando ve al sexo opuesto, ese es el duro hecho. Hemos de tomarlo en serio para que se quede en nosotros como un principio grabado y si no nos es útil en esta vida, por lo menos que lo sea para la próxima vida. Con esto que acabo de decir no estoy negando tener relación sexual, digo que el sexo es un instinto biológico al que hay que respetar, pero ha de haber también discernimiento y no se puede llevar a cabo sin discernimiento ni sin regulación.

Igual que tampoco estoy negando la comida, pero sí digo que se coma con discernimiento y que tengamos relación sexual con discernimiento, que ganemos dinero con discernimiento y si tenemos discernimiento estamos en sintonía con la ley, eso es lo que nos lleva a hacer el *dharmashetra* del *kurukshetra*. Si es el mero campo de acción tenemos la ilusión de lo nuestro y lo de los demás, pero si nuestro campo de acción está lleno de *dharma* porque se convierte en un *dharmashetra*, nuestra actitud y respuesta hacia los demás será sobre la base de la necesidad y no sobre la base de nuestra gente y la otra gente.

Las lecciones fundamentales tienen un contenido más importante y duran mucho más, hasta lo definitivo. Hemos de traerlas a la memoria necesariamente cada vez que pensemos en la Sabiduría. Una clase de Sabiduría que no da los principios fundamentales resultará sólo en reunir un fondo mental. Si ignoramos lo fundamental, se convierte en un fondo mental y ese fondo mental no deja de ser un fardo.

Así que hemos de ser fuertes con nuestros principios fundamentales y seguirlos. Con decir que hemos de ser fuertes no estoy diciendo que somos débiles, sino que mi deber como Maestro es recordaros estas cosas fundamentales y no me he de cansar de decir esto porque sobre esto construimos las lecciones subsiguientes.

El cuerpo tiene que ser cultivado y tiene sucesivos pasos de cultivo y a menos que hagamos esto no podemos llegar a la meditación. La meditación exige un modo de vida por eso el título ha sido “*La meditación un modo de vida*”. La meditación requiere un específico modo de vida, al principio es amargo, pero más tarde resulta reconfortador. La Sabiduría es una medicina amarga. La mayoría de las medicinas ayurvédicas son amargas, tan amargas que uno no las puede tomar directamente por eso las mezclan con miel y se las toman.

La historia de este hindú en Inglaterra ha sido la miel para mantenernos sonriendo, pero la lección ya sabéis lo que es. Vamos a aceptar la lección y hasta el punto de que podamos, intentaremos vivirla en nuestra vida. Queremos ser santos, pero no lo somos todavía, de modo que tenemos derecho a cometer errores y también tenemos el derecho de emprender un esfuerzo. Trabajar con el cuerpo y los sentidos es un gran trabajo antes de que trabajemos con la mente, por eso recorremos todos los pasos lógicos antes de llegar a la meditación para que también los tengamos en cuenta cada vez que meditemos. Gracias.

* * * * *

Ayer os estuve hablando de ciertos aspectos de la falsa libertad que existe en occidente en cuestiones de alimentación y de sexualidad, que se referían al gusto y al tacto. No es mi intención condenar, lo único que me gustaría decir es que es un acto de ignorancia, pero es una consecuencia de algo que ha ocurrido.

Si repasamos la historia de la humanidad los seres humanos se han orientado excesivamente hacia lo material y también hacia sus cuerpos. Adquirieron la voluntad de poder que dio como resultado la voluntad de agresión. El ser humano es agresivo. Hay agresión física, agresión emocional y agresión intelectual, cosa que encontramos dentro de nosotros y entonces hay una revuelta contra esta agresión. Hay agresores y luego hay una revuelta contra los agresores. Si no hubiera agresión, no habría revuelta.

Si se produjo la revolución francesa fue porque había una agresión en el trasfondo. Una revolución se produce cuando se manifiesta excesivo poder. Es lo que ocurrió con la revolución rusa. Todas las revoluciones surgen por la excesiva opresión de la gente común por parte de aquellos que tienen una excesiva voluntad de poder y de agresión. Este instinto existe, más o menos, en todos los no iniciados. Es animalesco. El más inteligente explota al menos inteligente, el que tiene mayor potencial para la guerra explota al que tiene menos potencial de defensa y los seres más emocionales, mediante la agresión poseen a la gente y no la dejan tener su libertad.

Esta voluntad de agresión es el instinto más antiguo de los seres humanos, cuando este instinto entra en la religión, la religión causa también agresión y como consecuencia se suprime a la gente. A través de la religión se produce agresión en las vidas de la gente cuando se impone la moral excesivamente. Se culpabiliza a la gente por no observar la moral y se la ve como pecadora. Hay personas que no pueden observar la moral establecida debido a sus instintos internos, no es que no la quieran seguir, sino que simplemente no la pueden seguir, si les culpabilizamos porque no pueden elevarse hasta los niveles que se piden, empiezan a odiar a aquel que impone la moralidad.

Nosotros esperamos ciertas cosas de la gente, que lleguen a cierto punto, algunos puede que lleguen a esos niveles que se fijan y otros puede que no. Los que no pueden dar la talla son los que no pueden hacerlo, no pueden, no es que no quieran. Si mostramos simpatía por esa gente que no llega al nivel, les dejamos una puerta abierta. Normalmente lo que hacemos con ellos es condenarlos, intentamos culpabilizarles e intentamos insultarlos.

Por ejemplo, si hay una persona que tiene la tendencia a comer mucho, nosotros sabemos que comer más de la cuenta es glotonería, una persona que duerme más de la cuenta, una persona que habla más de la cuenta, una persona que habla críticamente, una persona que habla con envidia.

Hay dos maneras de ver a esta gente, una es pensando que son gente mala e incompetente o pecadora. A la gente que no puede rezar se la llama pecadora, yo propongo una doctrina y a los que no la siguen les llamo pecadores. Entonces ¿Qué les ocurre a aquellos que no pueden seguir esos principios? Porque han sido condenados al abismo más profundo, ellos también van y condenan a los otros al abismo más profundo. Si yo os llamo cerdos, vosotros me llamaréis a mí jabalí salvaje. Ese es el juego de condenarse mutuamente. De modo que, a la excesiva opresión de la gente a través de la religión, hay una revuelta contra la religión, hay una revuelta contra la moral que ella propone y además de eso, los que proponen esta moral, ellos mismos no son moralmente puros, así que es como echarle sal a la herida. Gracias, no te queremos y tampoco queremos tu religión. Así es cómo poco a poco hay una revuelta contra toda agresión y supresión. Y lo mismo ocurre con la sexualidad. Muchas religiones dicen que el sexo es pecado. Si el sexo fuera pecado ¿Dónde estaría la procreación en el planeta?

La Sabiduría antigua no tiene ningún aspecto de condena. No hay condena ninguna, ni divide a la humanidad en gente buena y gente mala. Hay otra manera de dividir a la gente entre los que saben y los que no saben y que hay que simpatizar con los que no saben. Eso es lo que propone el *Bhagavad Gita*. Nosotros también tenemos en nosotros ese instinto de condenar a la gente que no es disciplinada, pero no tenemos por qué hacer eso, si es posible tenemos de demostrar simpatía con la gente que no puede llegar a la altura de lo que se pide e incluso prestarles más atención, darles más energía. A eso se llama un acto de amor.

Había un iniciado en India que le decía al Señor: ¿Por qué está siempre con los iniciados? Los iniciados ya tienen mucha luz en ellos. Oímos que usted está regularmente en conversación con los iniciados. No tiene usted por qué ir a lugares donde ya hay luz, piense en personas como yo que no tienen luz ninguna. Aunque encender una pequeña vela en la oscuridad es una gran luz, no tiene ningún sentido poner velas alrededor del Sol. Tenga un cierto sentido común. Piense en llegar a los lugares oscuros y transformarlos en luz ¿Por qué está siempre alrededor de los seres que ya están llenos de luz? Es una manera de venerar. Esa persona que le decía esto a Dios era un gran iniciado, pero nunca se consideraba como tal porque estaba siempre con la gente más sencilla y con los más ignorantes ¿Con qué gente andaba Jesús? ¿Con qué gente se movía Moisés? ¿Con qué gente se movía *Sai Baba de Shirdi*? Todos los iniciados se preocupan por los que no saben y no le dan tanto tiempo a los que ya saben porque sienten preocupación y simpatía por ellos y no juzgan diciendo: “Estos son los pecadores, estos son los malos” Jesucristo, hace 2000 años, dijo: “No juzguéis”.

La anarquía que hay hoy en el planeta se debe precisamente al excesivo juicio de la gente que invariablemente ha convertido a todos en pecadores y les pide que confiesen sus pecados ante nosotros. Eso es una especie de magia negra. Eso no lo puede aceptar la naturaleza. Occidente fue represivo en términos de sexo y con una excesiva imposición

de la moralidad. Los que observaban la moralidad lo hacían por falta de oportunidad de hacer lo contrario. Podemos condenar a una persona corrupta, pero la cuestión es saber si nosotros estuviéramos en su lugar, ¿Lo seríamos o no lo seríamos? Cuando no tenemos poder somos santos, pero si se nos diera poder la pregunta es ¿Cómo seríamos?

Cuando no tenemos dinero somos sencillos, pero ¿Seguiríamos siendo sencillos si tuviéramos riquezas? Permanecemos célibes cuando no hay mujeres alrededor ¿Pero acaso podemos seguir siéndolo en presencia de una hermosa mujer y si no hay nadie más alrededor? Un alcohólico que bebe por la mañana, al mediodía, por la tarde y por la noche, si se le pone en prisión donde no se le da alcohol y debido a eso deja de beber durante un mes ¿Podemos decir que se ha alejado de la bebida? No bebe porque no tiene alcohol a su disposición, pero si lo tuviera bebería. De modo que el entendimiento social se basa en ciertos estándares de moralidad que no son seguidos por la gente con naturalidad.

Conozco como mínimo a una docena de comunistas en India que promovían el comunismo en su extremo mientras eran pobres y poco a poco se convirtieron en líderes comunistas y así subieron al poder y tradujeron su poder en dinero y se hicieron ricos y entonces el comunismo ya dejó de ser algo aceptable para ellos y se convirtieron del comunismo al socialismo y luego del socialismo al capitalismo.

De modo que su comunismo se derivaba de su estar hambrientos de dinero y de poder. ¡Esos no son valores! Si tenemos todo tipo de cosas para disfrutar a nuestro alrededor y sin embargo permanecemos correctos, eso es tener verdadera fuerza. No puedo decir que hoy he ayunado, si no había comida a mi disposición. Cuando tengo a mi alrededor comida deliciosa y disponible y no tengo que pagar por ella ¿Podemos acaso abstenemos de comer? Estas son las preguntas.

La gente que está en el poder siempre tiene la impresión de que todo está bajo control, pero si se mantiene algo bajo control volverá a resurgir. La cosa ha de estar en control por sí misma ¿Acaso no conocemos historias en las que un esclavo esperó la oportunidad para matar a su dueño?

Hay también historias en las que un esclavo se dedicó a sí mismo y por entero a su dueño. Un dueño que le da la adecuada libertad a su esclavo, en el plano psicológico ese esclavo se siente con ganas de quedarse con él. Cuando no damos la comodidad y sólo utilizamos la autoridad, las cosas se van por otro camino. Por eso desde 1875, desde la visita de la energía de Acuario y el consiguiente funcionamiento de Urano, hay un gran cuestionamiento de la autoridad por parte de la gente común en varios lugares del mundo.

Esta voluntad de poder, esta voluntad de agresión y de la supresión de los sentimientos de los demás son un instinto animal que existe en los seres humanos y nosotros como aspirantes hemos de asegurarnos de informar a la gente, pero no de influenciarla. Informar de la Sabiduría y también informar de las consecuencias de no seguirla, pero dejémoslo ahí, no sigamos más adelante.

Informemos al niño diciéndole: “No pongas el dedo en la llama, si lo haces tu dedo se quemará” Y eso es todo. Si hace el experimento él lo sabrá por sí mismo. Si cree en lo que le decimos, no hará ese experimento. De modo que siempre se le deja abierta la elección

a la otra persona. A esto se le llama permitirle al otro ser humano que ejerza su propia libre voluntad.

La Era de Acuario exige que le permitamos a la gente ejercer su libre voluntad. Esto representa un cambio en las prácticas anteriores, por eso hay ahora tanta conmoción en Occidente y se rompen con frecuencia los matrimonios y los niños se dedican a las drogas o al sexo y comen todo tipo de comida y beben todo tipo de bebidas. Desde el punto de vista general esto es una revuelta contra la excesiva represión que se produjo en el pasado, desde el punto de vista de la naturaleza o de la Jerarquía, ellos, la Jerarquía, no ven nada que condenar porque saben que las almas volverán a tomar cuerpos una y otra vez.

De modo que experimenten y que se quemen 1, 2, 3, 4 veces, entonces aprenderán. Los que se apartan de las regulaciones de salud y le llaman a eso libertad, en algún momento u otro llegarán a tener una enfermedad incurable y la consiguiente incomodidad y poco a poco sabrán cuál es la causa de su enfermedad. Entonces lo registran. Un fumador deja de fumar cuando ha tenido un ataque de corazón y un alcohólico dejará de beber cuando el médico le diga que su presión es muy alta y que morirá si no lo deja.

Uno aprende las verdaderas consecuencias y si no aprende con la primera experiencia, al menos aprenderá con la segunda y si no aprendemos con la segunda, aprenderemos con la tercera. La era de Acuario es lo suficientemente larga. Esos 2160 años que faltan desde 1875, si tomamos un promedio de vida de 70 o 75 años, tenemos treinta encarnaciones para aprender con libre voluntad, no por imposición. Todo lo que hemos aprendido con nuestro libre albedrío lo apreciamos y treinta encarnaciones no son nada para un ser humano.

Hay un *Purana* que se llama el *Purana de Garuda*, en el que el ave cósmica habla diciendo que al ser humano se les dan 21000 encarnaciones, así que no hay prisa. Podemos comer lo que queramos, beber lo que queramos, pagar las consecuencias de sentirnos mal y de nuevo volver otra vez.

La doctrina antigua dice: “*No robar*”, pero la gente que tiene instinto de robar no lo dejan. El Nuevo Testamento, el Antiguo Testamento, las Escrituras dicen: “*No robar*”, pero el evangelio de Acuario es: “*Puedes robar, si estás dispuesto a pagar las consecuencias. Puedes poner tus dedos sobre la llama, si estás dispuesto a quemártelos*”. Se nos da la Sabiduría y la oportunidad de elegir por nosotros, ese es el nuevo acercamiento.

No hablamos de pecado, ahora se considera pecado y enfermizo hablar del pecado. Ya se ha hecho mucho en nombre del pecado y la gente se ha vuelto enferma de oír hablar del pecado. Lo que se nos ha dado es la ley de la vida y si no la observamos, hemos de aceptar las consecuencias. Si un niño dice que no quiere estudiar, los padres le pueden decir: “*Eres muy libre de hacer lo que quieras, si quieres ser mendigo de mayor también lo puede ser*”.

En casa éramos siete hermanos y nuestro padre nunca nos preguntaba cómo nos iban a estudios. Mi madre solía preguntarle a mi padre: “*Por qué no les preguntas, como padre, ¿cómo les van los estudios? ¿cómo están progresando?* Pero mi padre solía decir: “*Si estudian bien podrán tener una vida decente en la sociedad, si no estudian, les voy a dar un cuenco y pueden ir por ahí a mendigar. La elección es suya. No quiero instruirles porque*

son mis hijos, yo los amo y siempre les digo que si quieren estudiar pueden establecerse y tener una vida digna y si no tendrán que ir a pedir”.

Así que, ¿Cómo se siente uno, como niño, cuando oye decir eso a su padre? El orgullo del niño se siente aludido. Él siempre nos daba una libertad completa, pero nosotros teníamos que tomar la responsabilidad por nuestra cuenta porque se nos había dado la libertad. Así que todos nos preparábamos para decirle a nuestro padre que podía estar seguro de que íbamos a tener una vida asentada y buena y que iba a estar orgulloso de nosotros, que no se arrepentiría de habernos dado esa libertad. Ese tipo de libertad tiene sus ventajas, incluso si nos estropeamos aprendemos con la experiencia. La Sabiduría aprendida mediante la experiencia es más profunda. Por eso Acuario da libertad y cuestiona la autoridad. Los niños cuestionan a los padres, los estudiantes cuestionan a sus maestros, la gente cuestiona a los gobiernos, los devotos cuestionan a los sacerdotes, todo esto se debe a la voluntad de agresión.

Incluso el movimiento de liberación de la mujer en Occidente ¿Quién es responsable de ello? La excesiva represión masculina que produjo mucha repulsión y ahora la mujer dice: *“Iros al infierno vosotros los hombres”*. Desde un punto de vista limitado podemos decir esto está mal, pero no digamos si está mal o está bien, sino que las cosas están donde están por los excesos hechos en el pasado.

En 1998 cuando fui a Europa en un tour en el que celebré también el primer May Call, una joven vino hasta mi con la carta astral suya y de su marido y me dijo: *“Perdóneme usted si le pido ciertas clarificaciones”* Yo le dije: *“Me puedes preguntar lo que quieras, no tengo que perdonarte nada porque no veo ninguna ofensa”*. Ella me enseñó las dos cartas astrales y me dijo: *“Me quiero divorciar de mi marido. Yo sé que usted como hindú no está de acuerdo con el divorcio, por eso quiero saber si hay alguna manera de reconstruir mi relación”*. Yo miré las cartas astrales y en vez de aconsejarle maneras para seguir adelante con la relación marital le dije: *“Es mejor que te divorcies inmediatamente”*. Se quedó en shock, se quedó sin palabras. Dijo: *“En mi conciencia quiero eso. Usted es nuestro Maestro, pero es de India y en India no se acepta el divorcio”*. Le dije: *“Sea en India o sea en Europa lo importante es que haya compatibilidad de las energías”*. Nunca habrá el 100% de compatibilidad, pero como mínimo ha de haber un 25% de compatibilidad y dónde hay 100% de incompatibilidad es de locos decir de continuar. De modo que, aunque yo le dijera de seguir adelante con la relación de matrimonio ella la rompería en algún punto y luego se diría: *“Oh, no he obedecido a mi Maestro”*. Y por nada se habría hecho con un sentido de culpabilidad.

¿Por qué todo eso cuando se ve que no hay compatibilidad? La cosa va a suceder claramente, entonces confortamos a la persona diciéndole adelante. No se trata de que tengamos que tener juntas a dos almas por obligación, sino que tienen que estar juntas por acuerdo. No habrá un acuerdo al 100% pero como ya he dicho tiene que haber algún área en la que estén de acuerdo. ¡Por lo mínimo tiene que gustarles la misma comida! Si no hay compatibilidad ¿Qué hay de grande en estar toda la vida juntos y sufrir?

Pero no se trata de que la otra persona sea como yo espero que sea, esa es la vieja manera, la nueva manera es si tenemos suficiente corazón para aceptar a la otra persona

tal como es ¡Tal como es! Entonces no tenemos conflicto. Todos nuestros conflictos y problemas se derivan de lo que esperamos. La otra persona también tendrá expectativas respecto a nosotros y a nosotros no nos importa lo que la otra persona espere. La mejor manera para vivir juntos es que, aunque no estemos a la altura de lo que el otro espera de nosotros por lo menos no estar discutiendo. Esta es la nueva manera de encontrar la amistad.

Un perro es un perro, una paloma es una paloma, tenemos que tratar al perro como perro y al burro como burro. No podemos esperar que el burro sea un caballo, entonces siempre estaremos decepcionados. Si aceptamos la idea de que es un burro y se comporta como un burro, pues estamos cómodos. ¿No nos sentimos acaso cómodos de esta manera? Muchos padres en India se decepcionan de sus hijos cuando no les van bien los estudios. Si en general les van bien los estudios, pero una o dos veces no, eso es causa de gran decepción, pero si generalmente no les va bien hay que aceptar que son lo que son.

El problema está en que esperamos mucho de los demás, de la misma manera los demás esperan de nosotros. Esta es la causa del desacuerdo mutuo y de la discordia. Muchos de vosotros sabéis que cuando se venden propiedades se venden como lo que son, lo que hay es lo que hay, no esperéis más. Y si la propiedad está en la cima de una montaña, pues ahí está, no se la puede traer aquí para venderla.

La gente es lo que es y nosotros podemos informar, pero a ellos les toca trabajar con ello, o no trabajar con ello, pero nuestra actitud con respecto a la gente que trabaja con ello y la gente que no trabaja con ello, ha de ser la misma ¿Podemos elevarnos hasta ese tipo de comprensión? Si nos elevamos, no tenemos problemas, pero debido a que no podemos elevarnos hasta ese grado de entendimiento sufrimos porque de todos modos esas personas no se van a elevar. ¿Porque debemos sufrir continuamente teniendo expectativas? ¿No es acaso esto una cosa de sentido común? No dejamos de ponerle presión al niño hasta que el niño adquiere un complejo de inferioridad y empieza a pensar: *“Posiblemente no soy competente. A lo mejor no estoy preparado”*. Con este tipo de insulto puede que incluso llegue a cometer suicidio, si tiene una mente débil.

Toda la espiritualidad es psicología. Respetemos al alma como una amiga. El alma tiene sus propias experiencias personales y ha aprendido ciertas cosas y otras todavía no. ¡Ya las aprenderá! La madre naturaleza está preocupada por todos los seres que hay aquí y tiene toda la paciencia del mundo para criar a todos los seres ¿No es cierto? ¿No alimenta a un cerdito tanto como alimenta a un presidente? Desde el punto de vista de la naturaleza tanto el cerdo como el presidente están bien alimentados porque todos son sus hijos y muchas veces el cerdo está mejor alimentado que el presidente.

Así que conozcamos esa dimensión que Krishna dio hace 5000 años: *“Cumplamos con nuestro deber y no esperemos ningún resultado, no esperemos nada a cambio”*. Este anzuelo de esperar es lo que nos produce todo el tipo de decepciones que tenemos. No podemos amar cuando nos damos cuenta de que la otra persona no ha podido llegar a nuestras expectativas, pero ¿Quién nos ha dicho que debíamos esperar algo? ¿Quién nos dijo de esperar algo? Todos los padres tienen la sensación de que sus hijos son genios,

pero a cada paso, cuando los niños van creciendo, nos están demostrando que estamos equivocados, pero eso no significa que dejemos de amarlos.

Y lo mismo ocurre con los seres que llamamos malvados. No son todos malvados, el 85% de los que parecen ser malvados, no son malvados, sino débiles. No es malicia, la gente maliciosa o malvada es un porcentaje muy pequeño. La naturaleza misma los condena para salvar al resto de los seres. La mayoría de la gente que consideramos como gente mala o gente malvada, son gente que no sabe.

El primer verso del sexto capítulo del *Bhagavad Gita* dice: *“Trabaja sin esperar los resultados”*. ¡Trabaja sin esperar los resultados! Estudia sin pensar en los exámenes, entonces el niño estudia mejor porque no tiene miedo de los exámenes que producen un velo entre el tema de estudio y el niño. Por eso los niños recuerdan mucho mejor un cómic que un libro de estudio porque en el caso del cómic no existe la tensión de tener que recordarlo cuando haya un examen. Cuando hay tensión, no hay atención.

Así que si queremos tener atención no tengamos expectativas. Si tenemos expectativas la atención desaparece y sólo queda la tensión y cuando estamos en tensión estropeamos lo que tenemos que hacer. Esto se puede apreciar en cualquier aspecto de la vida. Cuando viene un huésped a nuestra casa tenemos de darle una comida sabrosa, pero si estamos en tensión por darle lo mejor puede que algo salga mal en la cocina. Estar atentos mientras cocinamos y disfrutar de lo que estamos guisando sin preocuparnos por el gusto. Primero disfrutemos de lo que estamos cocinando.

En India lo decimos de una manera muy humorística para darle ánimo a la mujer de la casa que está cocinando para los huéspedes. Si el hombre se da cuenta de que la mujer está un poco tensa, va a la cocina, le da un golpecito en la espalda y le dice: *“En general eres una buena cocinera, si algo va mal es el karma del invitado. No te preocupes por nada y haz lo que haces normalmente”*. Si entra en tensión con toda seguridad estropeará lo que está haciendo, de modo que hacer desaparecer esa tensión dando un golpecito positivo y diciendo: *“Yo sé que eres una buena cocinera porque he estado comiendo de tus manos y sigo estando vivo, así que nada puede salir mal. Si sale mal es su karma, no te preocupes”*.

De hecho, el trabajo le saldrá mucho mejor porque está pensando en hacerlo bien y no en otras cosas. Y lo mismo hemos de hacer con los niños, decirles: *“Estudiar bien y no os preocupéis por los resultados. Quiero que adquiráis conocimientos y no notas. Si tenéis conocimientos automáticamente sacaréis buenas notas”*.

Del mismo modo, si uno busca las iniciaciones, no le llegan. Trabajemos y las iniciaciones se producen como un acontecimiento muy normal. El problema está en que tenemos muchas expectativas respecto a nuestro trabajo y al trabajo de los demás, esto lo único que nos traerá será ansiedad y tensión hasta que llegue a ser una enfermedad. Hay gente enferma que agrava su enfermedad pensando continuamente en ella. Contribuyen a empeorar su enfermedad con su pensamiento. Cuando uno está enfermo tiene la responsabilidad de tomar su medicamento, pero dejar la cosa ahí. Escuchar música o contemplar en algo que nos gusta mucho o hablar de manera alegre y contenta con la gente que nos rodea, así ayudaremos al trabajo de curación que está llevando a cabo el

medicamento, pero si una vez tomado el medicamento no dejamos de pensar en nuestra enfermedad, haremos lo contrario de lo que el medicamento hará.

Se trate de un niño, de un ama de casa, de una persona enferma o de un sacerdote que quiere que toda la gente mantenga la moral, tenemos que procurar dar la suficiente comodidad en el plano psicológico y no incomodidad. Eso es un acto de amor. La condena, el juicio y la expectativa son todas cosas que obran en contra de nuestra armonía. Por eso el mantra es: *“Hazlo sin más”*. Eso es lo que anuncia la gran compañía Nike: *“Just do it”*. *“Simplemente hazlo”*. Y porque simplemente lo hace, es la compañía número 1 en la producción de zapatos deportivos del mundo.

Todas las encarnaciones simplemente lo hacen, todos los iniciados simplemente lo hacen. Hacen lo que tienen que hacer y no esperan nada. Grandes almas como Rama, Krishna, Buda y Cristo, cuando hicieron las cosas no las hicieron con miras a salvar el mundo, simplemente lo hicieron. El resultado fue que salvaron a una raza o a una comunidad y por eso la posteridad dijo que eran salvadores. Incluso dirá: *“Bueno, es que ellos vinieron a salvar”*. Ellos no vinieron a salvar, vienen a hacer lo que tienen que hacer, si alguien se salva o no se salva, no es su problema. ¿Qué hizo Moisés? Le trajo la libertad al pueblo hebreo, eso es todo, era su trabajo y él lo hizo, les toca a los judíos más tarde encontrar su expresión. Así es el trabajo de un iniciado, sin imponer sus opiniones sobre los demás.

Hay una persona que cuestiona quién le dio derecho a Jesús o a *Buda* para salvar este mundo. Esa persona va por todo el planeta preguntando, tanto Cristo como *Buda* le sonríen a esta persona ignorante con simpatía. Ellos cuando hicieron lo que hicieron nunca se atribuyeron nada, es la gente que se benefició de ello, la que empezó a llamarles salvadores. Incluso esos discípulos celosos pusieron en boca del Maestro palabras que él nunca dijo. El Maestro nunca se atribuye nada de nada y mucho menos cuando está en encarnación, son los discípulos celosos los que ponen palabras en boca del Maestro una vez éste se ha marchado. Ellos vinieron e hicieron, la posteridad dijo: *“Son salvadores”* y ahora viene un hombre al cabo de 20 o 25 siglos para hacer intelectualmente la pregunta de: *“¿Quién les dio el derecho de ser salvadores?”*

La respuesta debería ser: *“Tú no estabas allí para ponerte a ello. No estabas allí, tan fuerte y duro de intelecto como lo eres ahora, cuando ellos hicieron su trabajo y ¿Quién te ha dado derecho a ti para cuestionar lo que ellos hicieron? Lo haces por tu libre voluntad. Dios te ha dado la lengua y un cierto tipo de mente para que critiques a la gente que ha hecho bien a la sociedad”*.

Eso es todo lo que hoy ocurre. En la naturaleza puedes hacer todo tipo de cosas siempre y cuando estés dispuesto a aceptar las consecuencias. Este tipo de juicios y de manera de pensar no sirve de nada. Hagamos las cosas con el apoyo de la ley y si no conocemos la ley, no importa, ya la aprenderemos de una manera dura porque la naturaleza nos enseñará.

El Maestro también ha sido formado por la naturaleza, no tenemos obligación de escucharle, ni él tiene obligación de hablar, los que sienten que deben saber apremian al Maestro para que hable y todo lo que reciben los estudiantes a ellos les toca tomarlo o

dejarlo. Esta es la nueva manera. Esto es lo que el Maestro *Djwhal Khul* dice en pocas frases al principio del primer capítulo del “Tratado sobre Magia Blanca”: *“El Maestro no tiene responsabilidad respecto al karma del estudiante. El trabajo del Maestro es informarle acerca de la Sabiduría antigua”*. Solamente informa una vez más, pero no hay nada nuevo. La Sabiduría es tan antigua como la creación. Puede que nosotros lo aprendamos de nuevo, pero ya existía incluso antes de eso.

Una vez *Buda* le pidió a un discípulo, que iba junto con él a todos los lugares, que hablara ante una gran congregación de gente porque *Buda* quería que esa persona hablara y él prefirió descansar en una habitación como esta de aquí. Entonces el discípulo comenzó hablando acerca de *Buda*. *Buda* le dijo que hablara de la Sabiduría de la cual él hablaba, pero invariablemente el estudiante en vez de hablar de la Sabiduría de *Buda*, hablaba de *Buda*.

Eso es lo que nosotros hacemos acerca de nuestros Maestros. Si demostramos la Sabiduría con el ejemplo, la gente se siente interesada en saber de dónde la hemos sacado, entonces sí que podemos decirle: *“La he aprendido de tal o cual persona”*. De modo que cuando hablamos de la persona, pero no de la Sabiduría, cosa que no es nunca la intención del Maestro, estaremos haciendo lo contrario. *Buda* escuchaba. El discípulo llegó incluso a decir: *“Buda es el más grande. No hubo nadie más grande que él antes y no habrá ninguno más grande que él de ahora en adelante. Nadie ha expresado la Sabiduría que él ha expresado”*.

¿No es acaso eso mismo lo que escuchamos decir a todo seguidor celoso de cualquier religión? Entonces se terminó el discurso y la gente que estaba reunida se marchó y los otros discípulos de *Buda* vinieron a ver al discípulo que había hablado y le dijeron: *“Tu discurso ha sido fantástico, ha sido un discurso muy inspirado, vayamos a ver a nuestro Maestro para decirle lo que has hablado”*. Así que todos fueron a la habitación y estaban a punto de decirle: *“Maestro, tu discípulo ha hablado muy bien”* Pero el Maestro antes de que dijeran nada dijo: *“Ya he escuchado lo que ha dicho. Tengo ciertas dudas que mi discípulo tiene que clarificar”*.

Él dijo que nadie habló de ese tipo de Sabiduría antes y si es así ¿Sabe él acaso desde cuando existe y cómo existe y en dónde existe? A menos que conozca su existencia desde el comienzo del planeta ¿Cómo puede decir que nadie enseñó de este modo hasta ahora? ¿Cómo puede uno decir que nadie enseñó antes así a menos que conozca desde el comienzo del planeta quién enseñó y qué enseñó? Entonces le preguntó al discípulo: *“¿Acaso conoces todas tus encarnaciones pasadas? ¿Y eras siempre un ser humano en todo momento? ¿Y fuiste siempre un buscador de la verdad?”*.

Entonces el discípulo comprendió. *Buda* dijo: *“Parece que incluso conoces el futuro porque dijiste que nadie sería como yo en el futuro, así que se ve que tú también conoces el plan total de esta tierra y de todos los iniciados que vendrán en el futuro y de todo lo que hablarán. ¿Sabes eso? ¿Lo conoces? Si conoces de este modo el pasado y el futuro entonces quiero ser discípulo tuyo. Y has dicho que no hay nadie como yo hoy día ¿A cuántos lugares del planeta has ido tú? ¿Has cruzado las fronteras de India? No, dijo el discípulo. ¿Conoces toda India? No, dijo el discípulo. ¿Fuiste al sur de India? No, dijo*

¿Fuiste a las Nilagiri? No, dijo. ¿Has ido a los Himalayas? No, dijo. ¿Qué has visto pues, para decir que hasta la fecha no hay nadie más grande que yo? El discípulo se quedó completamente desinflado. Los colegas le habían inflado y con un simple alfiler en el globo... Y luego le dijo: “¿Tantos años que llevas conmigo y es de esto de lo que yo hablo siempre? ¡Sólo quería que tú supieras que no sabes! Sólo por esa razón no he querido hablar hoy. Comienza desde el principio que nunca es tarde”.

Así las religiones en vez de promover la Sabiduría promovían las personalidades y como consecuencia la Sabiduría se perdió. Se promovió el culto a la personalidad.

Pero la era de Acuario no permite eso. Sí hemos de respetar a quienes nos transmitieron la Sabiduría y seguir los pasos de la Sabiduría. La tarea de los Maestros es informar y dejarlo ahí, en ese punto. Por eso el Maestro CVV habla de “amigos de la escuela del yoga”. Según él, el amigo es aquel que no tiene anzuelos. El verdadero amigo es aquel que no engancha al otro, está libre de anzuelos. Podemos ver personas que tienen cantidad de anzuelos o de enganches con ellos, que son muy posesivos, no sólo en los negocios o en la familia y en la sociedad, sino también en los grupos ocultistas. Tanto como nosotros enganchamos somos enganchados. De modo que tenemos que adquirir un entendimiento superior de lo que está ocurriendo en este momento y es que la humanidad está intentando destruir esos enganches, esos anzuelos.

Nadie quiere ser poseído, no se permite el vampirismo. Podemos vivir juntos como amigos sin enganchar nadie a nadie. Esa es la primera lección que tenemos que aprender si queremos evolucionar verdaderamente. Eso es lo que *Krishna* demostró en su vida y dio la información: *“Hazlo sin tener expectativas. Haz lo que tienes que hacer, pero no esperes ningún resultado. Si esperas resultados quedas enganchado. La expectativa que tienes es el gancho que a su vez te engancha a ti mismo”*. Hacer lo que tenemos que hacer ignorando los resultados de nuestros actos. Él dice: *“Estar haciendo es la vida, haber hecho es la muerte”*. Si quieres seguir vivo sigue haciendo, si dejas de hacer para mirar atrás a ver qué es lo que hiciste, mueres. En el momento en que dejamos de hacer, morimos. El Maestro EK da un buen ejemplo y dice: *“Hacer es como pedalear en una bicicleta. Si quieres seguir en la bicicleta ¿Hasta cuándo tienes que seguir pedaleando? Para seguir en la bicicleta tienes que seguir pedaleando. Así que si quieres vivir tienes que hacer. Haber hecho es la muerte. No esperes los resultados.*

Sacrificar el resultado de los hechos es el verdadero *sanyasa*, el renunciante. Renunciar no quiere decir dejar de hacer, nada de lo que tenemos que hacer hemos de abandonarlo o no hacerlo, lo que hay que abandonar o dejar es el fruto de nuestras obras. Ese es el segundo estadio.

El primer estadio sería hacer y no esperar los resultados.

El segundo estadio sería ofrecer los frutos de la acción a los demás.

Esto es lo que se considera como ser posibles candidatos a la meditación.

Tenemos que ganarnos el derecho a ser candidatos a la meditación ¿y cómo? pues haciendo las cosas que tenemos que hacer y no preocuparnos por comer los frutos de lo que hemos hecho. Ver cómo puedes hacer tu trabajo sin apegarte al resultado y si lo haces

así eres un renunciante, no un mendigo, eres un yogui. No presumas de que vas a ser un renunciante por dejar tus acciones, por dejar de hacer tus deberes. Nunca serás un yogui si dejas de hacer tu trabajo. El trabajo como sacrificio es fuego que purifica la mente y los sentidos. El trabajo como sacrificio es fuego. ¿En qué consiste el sacrificio? En sacrificar los frutos de las acciones, los resultados de ellas. Lo que hay que ofrecer como ofrenda son los resultados de nuestras acciones y no el trabajo que tenemos que hacer.

El no hacer no es yoga. Hacer las cosas para el beneficio de los demás eso sí que es yoga. Hacer las cosas para uno mismo es robar. La naturaleza no funciona de ese modo. La leche de la vaca no es para sí misma, la vaca nunca bebe de su leche. Los frutos del árbol no son para el árbol. El agua corriente no es para sí misma. Todo es una acción en beneficio de los demás.

Mucha gente que entra en las prácticas de tipo teológico deja de hacer lo que tiene que hacer, se apartan de los rituales presumiendo de que ellos son evolucionados, dejan a la familia presumiendo de que la familia es una ilusión, se apartan de la actividad en la sociedad y viven como vampiros de la sociedad. No pueden ser *sanyasis*. Es un callejón sin salida y falta de conciencia en lo que se refiere a ser *sanyasí*. Si uno no sale de esto, no estará preparado para meditar. Esa es la primera enseñanza del libro de la meditación del *Bhagavad Gita*.

Esta tarde continuaremos gracias

*_**

Os he dicho que, en el sendero hacia el discipulado, cuyo otro nombre es el sendero de la meditación, necesitamos cultivar el cuerpo que es el campo de acción. El cultivo del cuerpo ha de hacerse regularmente para que la cualidad del cuerpo mejore cada año. Los que caminan por el sendero han de asegurarse de que la cualidad del cuerpo mejore.

Ahí es donde el *Bhagavad Gita* utiliza la palabra cultivo. Cultivo es el continuo mejoramiento de la fertilidad del campo. De modo que ha de haber un continuo esfuerzo para mejorar la cualidad del cuerpo. Eso es, en términos del uso de los 15 elementos del cuerpo.

En 1997 os dije en Saint Moritz (Suiza), en una sesión de invierno, cuando expliqué el *Mundaka Upanishad*, que hay 15 elementos que hemos de saber utilizar bien y no abusar de ellos. Estos son los 5 órganos de acción, que son las dos manos, las dos piernas, los dos órganos de excreción y la palabra. Juntos forman 5 y han de ser regulados. Hablé de utilizar las piernas para ir a lugares apropiados y no a lugares inapropiados, utilizar las manos para hacer un trabajo apropiado y no para ningún otro tipo de trabajo.

En el “Tratado sobre Magia Blanca” el Maestro *Djwhal Khul* habla del uso de las manos. Y después está el uso apropiado de los dos órganos de excreción, estos han de ser capaces de expulsar los desechos del cuerpo, si estos dos órganos no funcionan bien, eso reducirá la cualidad del cuerpo. Problemas de orinar o problemas de defecación, hacen que se produzca una acumulación de carbono en el cuerpo. Por eso tenemos que asegurarnos de que estos 5 órganos que forman el primer pentágono son bien utilizados. Las manos como

una cosa, las piernas como otra cosa, los dos órganos excretores, cada uno como uno y la palabra que es el quinto órgano.

Este es el primer pentágono que hemos de mantener limpio en la dosis apropiada. Tenemos que ser conscientes de su uso porque si los utilizamos inapropiadamente, aunque sea inconscientemente, pueden ser la puerta de entrada de las impurezas. De modo que este es el primer grupo de 5 de un total de 15.

El segundo grupo de 5 elementos es el apego de la mente a los objetos de los sentidos. ¿Qué objeto de los sentidos nos atrae, nos tira hacia él? No se nos prohíbe que utilicemos los sentidos para contactar con los objetos de los sentidos, pero los objetos de los sentidos no pueden decidir atraernos hacia ellos, lo que indicaría estar envueltos excesivamente con esos objetos de los sentidos. ¿Como sabemos cuándo estamos excesivamente envueltos por ellos? Cuando la ausencia de esos objetos de los sentidos nos produce un sufrimiento insoportable. Eso puede ocurrir y esclaviza a la persona con respecto a los objetos de los sentidos. Este es el segundo grupo de 5 elementos. No necesito decir más.

Luego está el tercer grupo de 5 elementos que está en relación con la mente que produce 5 variedades de ilusiones, es decir que vemos lo que no hay debido a la mente. Eso es porque la mente está todavía bajo la impresión de experiencias anteriores y tiene prejuicios, así que ve lo que no hay.

Sólo a modo de ejemplo: La convivencia de grupo en India significa diarrea. Porque debido al cambio del modo de vida y al clima cada vez que vienen nuestros hermanos y hermanas experimentan problemas de estómago. No encuentro nada erróneo en ello, pero cada vez que venís os ocurre eso y puesto que cada vez que venís os ocurre esto, vuestra mente dice: “No pienses nunca más en venir a India”. Cada vez que pensamos en venir a India nos acordamos de la diarrea.

De la misma manera si tenemos una experiencia similar con una persona tres o cuatro veces, tenemos un prejuicio contra ella. Entonces tenemos una opinión clara acerca de esa persona, cosa que puede que no sea verdad en ella, como la mente que nos dice: “No vengas a *Visakhapatnam* en avión porque el avión no aterriza”. Muchas veces ha sido esa la experiencia de nuestros compañeros de grupo y establecemos dentro de nosotros la idea de que India Airlines no aterriza en *Visakhapatnam* y tenemos que volver a *Hyderabad*, *Madras* o *Bombay*. Por tres o cuatro incidentes que nos ocurrieron obtenemos esa impresión y entonces aconsejamos a la gente no coger India Airlines. Hay una cierta verdad en eso y es que se forma niebla entorno a las colinas de este aeropuerto, eso no ocurre en ninguna otra estación, sólo en invierno y nosotros siempre celebramos nuestra convivencia de grupo en el invierno de la India. De modo que debido a los mismos acontecimientos que se repiten, la mente se vuelve prejuiciosa y establece un hecho en la mente que no es verdadero.

El hecho es que el sol sale por oriente, pero la verdad es que el sol no se eleva ¿No es cierto? Hablamos de amanecer y atardecer, que el sol sale y que el sol se pone, pero el sol ni sale ni se pone. Pero debido a nuestra repetida experiencia nos quedamos fijos en ciertos hechos que no son ciertos. Es una ilusión que produce la mente. Todos los prejuicios que tenemos sobre la gente se basan en nuestras experiencias o en las experiencias de los

demás. La mente nos produce una ilusión y nos enseña algo que no existe. La mente tampoco ve lo que hay, no ve lo que hay, pero ve lo que no hay, ese es otro aspecto de la mente. La mente ve las cosas en su forma invertida y no en la posición que tienen. Hay 5 modos en los que la mente nos produce ilusión. Cuando estos 15 elementos son rectificadas, el cuerpo está cultivado.

El cultivo requiere la eliminación de las malas hierbas a nivel de los tres planos y luego también exige el cultivo del cuerpo mental. Exige que introduzcamos en nuestra vida obras de buena voluntad. Una obra de buena voluntad es aquella que llevamos a cabo regularmente en beneficio de los demás sin buscar ningún beneficio de ella. Eso es lo que se llama introducir un elemento de sacrificio en nuestra vida diaria. Hemos de hacer algo cada día que no sea para nosotros sino para los demás, puede ser un acto muy pequeñito, como darle agua a una planta, darle de comer a un ser humano o a un animal que nosotros no utilizamos.

Suponed que tenemos un perro que hemos llevado a casa y le damos de comer, eso no es un acto de sacrificio. Si damos de comer a un perro callejero o a una vaca callejera o a un extraño, una persona desconocida de la calle de quien no vamos a obtener ningún tipo de compensación, ni vamos a recibir nada a cambio, a ese acto se le llama un acto de sacrificio.

Normalmente las acciones tienen una respuesta, o bien somos remunerados con dinero, o somos remunerados en términos de gratitud, o somos remunerados en términos de alabanza. Mucha gente hace actos de sacrificio para ser alabados y también hacen actos de sacrificio para otro tipo de compensación, como mínimo esperan que la gente a quien han ayudado les esté agradecida, esto es también una expectativa. Los padres tienen expectativas acerca de los hijos, los maestros tienen expectativas acerca de los estudiantes, toda la actividad de la vida se basa sobre la expectativa. La acción social se basa en la respuesta de las acciones.

El verso 40 del capítulo dos del *Bhagavad Gita* dice: *“Intenta hacer una obra de la que no recibas nada a cambio”*. A eso se le llama servicio. Si alguien nos pregunta por qué lo estamos haciendo, no hay respuesta, simplemente por placer y no esperamos nada del que lo recibe de ningún tipo. Eso es servicio. Hoy hay muchos grupos haciendo variedad de servicios, pero tienen ciertas expectativas. Entonces ¿Qué es lo que nos da un alivio para salirnos de ese círculo de la acción? Es hacer las cosas sin esperar nada a cambio.

Eso es lo que hacen los iniciados, sanan y no esperan ninguna compensación, cuando se les alaba dicen: *“No soy yo, ha sido el Padre”*. No se atribuyen ninguna buena respuesta que provenga de sus acciones y del mismo modo, tampoco se atribuyen los escándalos y las críticas porque están ocupados en hacer y su mente no está ocupada en expectativas.

Si queremos caminar en el sendero de la meditación se nos pide que actuemos continuamente sin tener expectativas. Esta es la doctrina fundamental para la meditación. Esto es lo que se nos dice en el primer verso: *“Mira cómo puedes hacer la acción sin apegarte a los resultados”*. Nunca puedes ser un yogui si desechas el trabajo.

El trabajo como sacrificio purifica la mente y los sentidos, esa es la única manera de purificar la mente. Tenemos pues que introducir el elemento del sacrificio. ¿Qué es lo que

estamos sacrificando? El resultado de nuestras acciones, pero no sacrifiquemos las acciones. Si no estamos interesados en el resultado tampoco nos interesa el trabajo. Si yo tengo que sanar sin remuneración entonces sanaré con cierta indiferencia, entonces eso no es sacrificio o puede que incluso me niegue a sanar diciendo: *“Bueno, ¿qué saco con ello?”*. Del mismo modo las acciones de buena voluntad están conectadas a cierta apreciación que se hace de nosotros a ciertas compensaciones. Siempre que la mente busque compensación, apreciación, etc. por los trabajos hechos la mente es comercial y cuando somos comerciales la mente se encuentra en su tercer grado.

La mente de primer grado hace y no espera nada, la mente de segundo grado hace para obtener un renombre y la mente de tercer grado hace por dinero, la mente de cuarto grado hace las cosas para recibir más de lo que se merece, espera más compensación de lo que el trabajo se merece.

Así son hoy día la mayoría de los seres humanos, hacen poco y quieren que ocurran grandes cosas. Su contribución es insignificante, pero su expectativa es muy significativa y enorme. Todo eso es la magia de la mente. La mente se ocupa de darse pena a sí misma: *“¡He hecho tanto y la gente no lo reconoce!”*. ¿Por qué debería reconocer la gente? Basta con que el UNO que lo ve todo lo reconozca, basta con que la gente se beneficie de lo que nosotros hayamos hecho. Esperar mucha más compensación de lo que hemos hecho es la mente de cuarto grado.

Recordemos los cuatro grados:

- El primero es hacerlo en beneficio de los demás sin esperar nada a cambio.
- El segundo es hacerlo para tener una fama y un renombre.
- El tercer grado es hacerlo por dinero.
- El cuarto grado es hacerlo para obtener más de lo que se merece el trabajo.

Estos son los cuatro grados.

Krishna dice: “Si queremos caminar en el sendero del discipulado o en el sendero de la luz aprendamos a tener una mente de primer grado”. Hagámoslo simplemente. ¡Hagámoslo simplemente! Y que los frutos de la acción sean ofrecidos a la vida circundante, pero no creemos una mente con expectativas. A esa actitud se la llama saber desapegarse y a la persona que sabe desapegarse de las cosas se la llama *sanyasi* o renunciante. La mente y los sentidos de una persona así quedan purificados. De modo que la purificación tiene lugar a través de un acto de servicio, por eso todos los sabios hacían servicio como parte de la vida.

Hagamos servicio y estemos en paz. Si lo hacemos durante muchos años tendremos una mente que no busca recompensas ni remuneraciones y hace que nos volvamos gradualmente no egoístas. La energía Divina no está disponible para quienes son egoístas, para quienes sólo se centran en sí mismos. La gente centrada en sí misma es aquella que sólo mira a ver qué beneficio hay para ellos. El hombre estudia cómo beneficiarse a sí mismo de los minerales, de las plantas, de los animales, de los seres humanos y de las energías sutiles. Sigue siendo egoísta y más egoísta.

Pero la cuestión está en saber hasta qué punto es útil a todos estos reinos. El hombre utiliza los minerales, pero no piensa por un momento a ver hasta qué punto es útil él al reino mineral. No se pregunta: ¿Soy yo útil al reino vegetal? ¿Soy yo útil al reino animal? ¿Soy yo útil al reino humano? ¿Soy yo útil al reino *déxico*? Aprendamos a ser útiles a estos reinos sin esperar nada a cambio de ellos. Y recordar que no esperar nada a cambio es diferente de recibir. Si no esperamos nada, pero la naturaleza nos lo ofrece, si nosotros no lo pedimos, pero la naturaleza nos lo ofrece, es decir que nunca esperamos recibir, porque esperar recibir es expectativa, aunque nosotros no esperemos recibir, la naturaleza, que es benevolente, no deja de darnos.

Lo que tenemos que eliminar es nuestra actitud de expectativa. Ese es el verdadero sacrificio. Eso produce suficiente fuego para rectificar la mente y los sentidos. En el primer verso del sexto capítulo *Krishna* habla de la purificación de la mente y la clave está en el verso 40 del segundo capítulo en el que dice: “*Comienza a hacer pequeñas obras de buena voluntad*” Poco a poco ello cultivará el hábito de hacer obras de buena voluntad.

Igual que muchos de nuestros grupos hacen, publican libros y han preparado un conjunto de CDs y no esperan ningún tipo de compensación por ello. Han publicado 40 libros y 72 CDs y no tienen expectativas, ni para que se les alabe ni para recibir dinero. Pero, aunque no esperen nada si reciben cierto reconocimiento es un acto de gratitud por parte de quienes los reciben, pero no es un acto de expectativa por parte de quienes los dan.

Lo mismo ocurre cuando ayudamos a los pobres sin esperar nada, les damos de comer o curamos a los enfermos sin esperar nada. Puesto que nosotros no tenemos expectativas la naturaleza es más benevolente con nosotros y nos purifica la mente. La impureza es debida al egoísmo, la pureza es debida a la falta de egoísmo. Por eso el verso 40 del segundo capítulo del *Bhagavad Gita* dice: “*Cultiva incluso actos pequeñitos de buena voluntad*”. ¿Hemos hecho alguna vez algo que no se ha reconocido por la sociedad? y ¿Hemos hecho alguna vez una cosa sin haber esperado nada a cambio? Pues hagamos ese tipo de actos regularmente. Esa es la clave para la purificación de la mente.

De otro modo los patrones de pensamiento que la mente produce siguen siendo los mismos y no hay cambio cualitativo. La mente sigue siendo tan arrogante y exigente como lo era hace diez años a pesar de las meditaciones y del estudio de libros a menos que se lleven a cabo actos de servicio. El servicio no está hecho para salvar el mundo, ese es otro espejismo, lo de salvar el mundo. El servicio está hecho para salvarse uno a sí mismo de su propio torbellino de pensamientos. El servicio produce el fuego correspondiente y eso es esencial en el sendero del discipulado o sendero del yoga o en el sendero de la meditación, son muchos los nombres que hay para un solo sendero.

De modo que intentemos llenar nuestra vida de actos de amor y de actos de buena voluntad renunciando a los frutos de la acción y aumentemos ese tipo de actos. Abandonar las acciones no es renunciamiento. El yogui es aquel que vive siempre ocupado en la acción y al mismo tiempo abandona el fruto de las acciones. Si vemos la vida de cualquier iniciado ocurre eso. Los iniciados viven para el beneficio de los demás, no para que los demás les aprecien a ellos y no tienen la costumbre de cobrar por lo que dan, de este modo el servicio es un acto de buena voluntad sin esperar compensación.

En el verso 47 del segundo capítulo el Maestro dice: “*Tienes derecho a actuar, pero no tienes derecho a los frutos de tu acción*”. Esto es importante. Tienes derecho a actuar, a hacer, pero el resultado de la acción no te pertenece, sino que pertenece a otra cosa. Puede haber un desliz entre la taza y el labio, si queremos tomar una taza de café puede que se nos resbale. Podemos hacer un trabajo y puede que sea un fracaso o un éxito. ¿Acaso todas las acciones que emprendimos resultaron en éxito? Así que, no busquemos el éxito o el fracaso, no los tengamos en cuenta porque no tenemos control sobre ello. Tenemos derecho a comer, si la consecuencia es salud o falta de salud, depende de la cualidad de nuestro cuerpo y de la cualidad de la comida.

Otro aspecto del trabajo que se dice en la doctrina es que: “*Si bien tenemos derecho a trabajar, no tenemos derecho al resultado del trabajo*”. Podemos cultivar arroz o trigo durante un ciclo de tiempo, pero justo antes de la cosecha puede haber un gran vendaval y mucha lluvia que nos prive de ese grano. Podemos criar hijos que más tarde puede que no nos estén agradecidos. Podemos cultivar la amistad con gente que puede que se vuelvan enemigos nuestros ¿No es cierto? De modo que lo que nos viene a nosotros como respuesta por nuestra acción contiene en ello muchos más ingredientes que nuestra acción.

Nuestras acciones pasadas también producen un impacto en lo que recibimos. Puede que estemos haciendo mucho bien ahora y puede que hayamos hecho también muchas acciones egoístas en el pasado y el resultado de esas acciones nos llega ahora y por eso no tenemos control sobre los resultados. Pero podemos actuar. Podemos actuar para capturar a Osama Bin Laden, pero la captura última no es tan sencilla como nosotros creemos y si sufrimos alguna calamidad vemos una causa externa en ello, pero ha debido haber una causa sutil que es la que atrajo esa calamidad a nosotros.

La mayoría de nosotros sentimos que no merecemos todo ese tipo de dificultades que experimentamos en nuestra vida porque más o menos estamos intentando hacer las cosas bien, pero tenemos muchos acontecimientos dolorosos y nos surge una pregunta ¿Por qué nos ocurre esto? ¿Es verdad que la gente buena sufre más? No, las cosas no son así. ¿Cómo decidimos que alguien es bueno? Sobre la base de las acciones actuales, pero no tenemos ni idea de lo que esas personas han hecho en el pasado, no conocemos la secuencia total de los acontecimientos. Ayer pude haber dado yo una bofetada a una persona en la calle y hoy puedo haber comenzado a enseñar el *Bhagavad Gita*, si vosotros no sabéis que yo le di una bofetada a un hombre antes y hoy cuando yo salgo de la clase pueden venir diez personas y tratarme a mí adecuadamente ¿Qué os parecería a vosotros? ¿Por qué una persona que os ha estado enseñando las Escrituras es objeto de tal agresión? ¡Estamos en el *Kali yuga*, por eso ocurren estas cosas!

Pero el entendimiento profundo de la sabiduría es que nada nos llega, sea placer, dolor o sufrimiento, sin haberlo iniciado antes en un pasado remoto, puede que no recordemos lo que hayamos hecho. Por eso los resultados se basan en muchas acciones que ocurrieron cuyas consecuencias nos vienen de nuevo. No podemos juzgar por las acciones actuales.

Había un gran iniciado que fue capaz de llegar hasta áreas muy próximas a la verdad. Una vez ocurrió que ignoró a una gran luz que se le acercó, porque este iniciado estaba en la práctica de la integración con el alma universal, no integrándose con el alma universal.

Y una gran luz vino hasta él. Él supo que una gran luz había venido hasta él y es de suponer que lo tenía que respetar, pero era un poco avaricioso, un poco miserable, para no abrir ni siquiera sus ojos y respetar la luz. Él padeció un espejismo o ilusión por lo que creyó que lo que había venido hacia él era una parte de la luz, pero no la gran luz, así que apretó más los ojos. Aquel ser de gran luz era el Maestro Júpiter que le dijo: “*Estás padeciendo un espejismo, nacerás como elefante*”. No pudo llegar a la verdad y nació como elefante, pero incluso como elefante tenía sabiduría y como elefante alababa, hasta que el Señor se le apareció y bendijo a aquel elefante y le proporcionó la experiencia más grande de liberación. Pero los que no conocían los antecedentes del elefante se dijeron: “*¿Pueden acaso los elefantes recibir la verdad sin haber pasado por el estado humano?* Si uno no conoce los antecedentes de ese elefante parecería como si los elefantes pudieran experimentar la verdad haciendo un cortocircuito en la evolución.

Hay acontecimientos en que cazadores se convirtieron en santos de la noche a la mañana, no podemos decir entonces que el próximo paso de ser cazador es ser santo. Hay una gran cadena de acciones que es la que decide lo que debemos recibir.

Una vez el padre de *Krishna* propuso llevar a cabo un gran ritual de veneración para agradecer al dios de la lluvia. *Krishna* sonrió. El padre le preguntó a *Krishna*: “*¿Por qué estás sonriendo?* Y él dijo: “El dios de la lluvia no puede decidir si tú has de tener lluvia o no. Sólo porque tú le alabes él no te puede dar lluvia. Todos estos son mensajeros de tus acciones pasadas”.

Sólo porque Júpiter esté transitando por tu ascendente no tienes por qué recibir necesariamente actos de placer, ni tampoco porque Saturno esté transitando por tu ascendente tiene por qué producirte dolor, todo depende de lo que se haya hecho en el pasado. Dependiendo de lo que se hiciera en el pasado, los planetas y los ángeles nos traen ahora los frutos de nuestras acciones. Lo que recibimos hoy es el resultado de lo que hicimos ayer. Lo que recibiremos mañana depende de lo que hagamos hoy. Si hoy tenemos problemas de estómago no hemos hecho nada equivocado hoy, lo único que ocurre es que hace dos días estuvimos menos atentos, así que lo recibimos. Eso no es un castigo, la naturaleza no tiene actitud vindicativa, la naturaleza es una maestra. Si yo os vuelvo a ofrecer comida del hotel *Dashpala* otra vez, me diréis: “*No, gracias*”. Y es también una enseñanza para mí que me dice: “*No ofrezcas más comida del hotel Dashpala*”. De modo que es una cuestión de enseñanza.

Lo que deseo decir es que las acciones y los resultados actuales no están interconectados, todo tiene que ver también con las acciones del pasado. El esfuerzo actual, más las acciones pasadas, nos traerán los resultados y por eso no tenemos derecho sobre los resultados.

Muchas veces vemos que gente de menos talento recibe una mayor respuesta por parte de la sociedad y gente con mucho más talento no recibe semejante respuesta ¿No vemos eso acaso? Hay poetas que no fueron reconocidos por la sociedad, hubo pintores que no fueron reconocidos por la sociedad. Hay gente de más capacidad y de más talento en todos los campos que no recibe respuesta y otras personas de grado secundario pueden recibir una mayor respuesta. Eso puede ocurrir, eso ocurre en todos los campos. ¿Cómo os parece eso? La otra persona, que es menos capaz que nosotros, es más apreciada, es más

reconocida, recibe más dinero y recibe más popularidad ¿Por qué? Hay algo más que nosotros desconocemos.

Hay gente que recibe muchos beneficios y parece que no están haciendo mucho esfuerzo y hay gente que hace muchísimo esfuerzo, pero no recibe ningún beneficio. Vosotros y un amigo vuestro podéis comprar dos billetes de lotería y puede que a él le toque la lotería, pero no a vosotros ¿Por qué? Eso no es la suerte. En la naturaleza no hay eso que se llama suerte. Decimos: “Tiene suerte”.

A la suerte se le llama en sánscrito *Adrishta* (invisible), significa que hay algo que no se ve que le ha ayudado. Hay algo que no vemos que no nos ayuda. A eso se llama *Adrishta*. *Adrishta* significa suerte. *Drishta* significa visible y *Adrishta* significa invisible. Algunas personas parecen ser afortunadas, otras son desafortunadas y en nuestros grupos, la mayoría de los miembros del grupo no tienen suerte. ¡Es cierto! No tenemos que preocuparnos por nuestra falta de suerte, eso tiene que ver con nuestro pasado, pero lo que hacemos ahora tendrá un mañana diferente. Lo importante es hacer aquí y ahora.

Hagamos actos de buena voluntad, actos de sacrificio, actos de servicio. Pequeños actos de servicio nos llevarán al gusto del servicio. Cuando adquiramos el gusto del servicio tocaremos las áreas del sacrificio. Sacrificio es un estado avanzado del servicio.

Las Escrituras dicen: “*Aprende a servir sin expectativas*”. A eso se le llama un acto de *dharma*. Nosotros hacemos que nazcan hijos como un acto de *dharma*, pero no nos creemos expectativas acerca de ellos. Si decidimos vivir en matrimonio hagámoslo como un acto de *dharma*, sin expectativas y con amistad. La amistad nos permite aceptar el punto de vista de los demás, esa es la verdadera amistad, ser capaces de aceptar los puntos de vista de los demás.

Todos nuestros desacuerdos con la gente se deben a nuestra incapacidad de ver su punto de vista. Sólo con que nos ensancháramos para ver el punto de vista de los otros adquiriríamos amistad, de esta manera podríamos crecer en armonía con la gente que nos rodea. Pero no importa, si ellos no son amistosos con nosotros, nosotros no debemos dejar de ser amigos de ellos. Hay muchas historias de gente que siguieron siendo amigos sin esperar nada a cambio.

Cuando éramos niños se nos contaban estas pequeñas lecciones. Imaginaros en India, en este estado de *Andra Pradesh*, en una aldea recóndita en donde yo estudié mi educación elemental, nos contaron la lección de *Androcles* y el león. No sé si a vosotros os contaron esa lección. *Androcles* era un ciudadano griego y estaba en su juventud. Un día fue a la selva y encontró a un león malherido que tenía clavada una espina en su pata. El león sufría y *Androcles* le ayudó quitándole la espina y poniéndole unas plantas medicinales de la selva en la herida. Veinte años más tarde ocurrió que un acto de *Androcles* ofendió al rey y este ordenó que *Androcles* fuera llevado al Coliseo y que se le ofreciera como víctima a un león. Así que se le encarceló, se le llevó al Coliseo y se abrieron las rejas de un león para que saltara sobre él y le matará. El león salió de la jaula con gran ferocidad, pero cuando se aproximó a *Androcles* de repente se volvió amigo y se comportó con *Androcles* como si fuera su perro domado. Eso sorprendió al rey y también a toda la audiencia que sintieron

que *Androcles* era un hombre divino ya que el león se volvió amigo y no fue feroz. Así que se le dio la libertad y se convirtió en una figura legendaria.

Un acto de buena voluntad hecho en el pasado remoto volvió de nuevo a él cuando iba a morir. Así que hagamos como *Androcles*. Cuando se cuentan historias como esta los niños se inspiran mucho.

Las buenas semillas que estamos sembrando ahora tendrán sus propias consecuencias, así como los actos de daño que hagamos tendrán también sus consecuencias. Todas las historias de las Escrituras Sagradas nos hablan de esto, pero si no tenemos la secuencia total de los hechos parece que unos han nacido con suerte y otros sin suerte. Dejemos de pensar en la suerte, podemos construir nuestra suerte para el futuro haciendo actos de buena voluntad, eso es lo que abre el camino para la purificación, por eso los Maestros de Sabiduría insisten una vez más en el servicio. Hagamos actos de buena voluntad.

Si nosotros meditamos ¿Qué obligación tiene la Divinidad de darnos una respuesta? Si estudiamos Escrituras Sagradas ¿Qué obligación tiene la Sabiduría para con nosotros? La Divinidad y la Sabiduría estarán obligadas con nosotros sólo cuando hagamos obras de buena voluntad.

Os voy a contar otra historia: Había un hombre que tenía una posición muy elevada en la sociedad a quien una persona común quería ver. A esta persona común le resultaba casi imposible ver a esta persona de alta posición porque la persona de alta posición no tenía compromisos con la otra. Entonces la persona común fue hasta la casa de esta persona de alto estatus, vio que había mucha gente esperando para verle y todas eran personas que tenían una gran posición en la sociedad y que él no era nada ante ellos.

Se sentó tranquilamente y al poco rato, un niño salió de la casa y se puso a jugar allí por los alrededores. A los niños normalmente siempre les gusta salir, así que el niño salió de la casa y aquella persona común le dio unas chocolatinas. Los niños también suelen tener mayor acceso a sus abuelos, no tienen restricciones con ellos, los nietos tienen un acceso directo a los abuelos, así que corrió hasta su abuelo con los chocolates en la mano y se los enseñó. Al abuelo le gustó ver a su nieto contento con aquellos chocolates y le preguntó de dónde los había sacado. El niño todavía no sabía hablar así que agarró al abuelo por la mano y le llevó hasta la puerta y le enseñó aquel hombre común. El abuelo le preguntó a aquel señor: *“¿Le ha dado usted estos chocolates?”* Y él dijo: *“Sí señor”*. Entonces la persona de posición le dijo: *“¿Quién eres tú y por qué estás aquí?”* Él dijo: *“He venido a verle, pero he visto que no tengo modo de llegar hasta usted así que estaba relajándome sentado aquí y en el entretanto su nieto salió. Yo no sabía que era nieto suyo y es un niño tan simpático que se me ocurrió darle una chocolatina”*. El abuelo le dijo: *“Estoy muy contento, venga conmigo”*. A aquella persona común se la hizo entrar directamente a la casa por el hombre de estatus llevándolo de la mano. Eso es el discipulado.

Si queremos complacer al Gran Uno, tiene muchísimos nietos a su alrededor, todos los seres son sus hijos, agradémosles, entonces Dios se sentirá obligado a venir hasta nosotros. De modo que hay una manera de hacer que el Señor se sienta obligado con

nosotros. El Señor no se siente obligado cuando le alabamos, por el contrario, muchas veces se siente como mal con nuestra alabanza.

Si yo cada vez vengo a ver a J. y le digo: “J., eres una persona muy grande”. Si se lo digo una vez, está bien. Si se lo digo dos veces, está bien, pero si un día y otro día hago lo mismo, acaba por pensar que soy un sinsentido para él. Sin haber hecho nada vosotros, yo os halago. Eso es lo que se hace hoy en nombre de la devoción.

La devoción no consiste en estar continuamente alabando al Señor o a los Maestros. Si regularmente nos alaba alguien que no hace nada sino sólo alabarnos, nos hartaremos de esa persona ¿Os gustaría que alguien os alabara siempre y no os dejara ni siquiera hacer vuestro quehacer diario? Que no os dejara ir al cuarto de baño, que no os dejara ir al comedor, que estuviera tan loco que siempre estuviera a vuestro alrededor ensalzándoos. ¿No os hartaríais de eso? Cuando la alabanza es en una sobredosis normalmente la gente se harta.

Esa no es la manera de agradar a los grandes seres. Los grandes seres nunca se sienten complacidos por el halago, los grandes seres se sienten complacidos por nuestros actos de buena voluntad. Se sienten obligados a ayudarnos cuando estamos ocupados en hacer obras de buena voluntad. Si no ¿Por qué deberían estar obligados con nosotros? ¿Qué es lo que hay de grande en nosotros para que ellos se sientan obligados? De modo que sigamos haciendo obras de buena voluntad que resultarán en ayudar a la vida que nos rodea. Eso es servicio. Por eso hay discípulos que nunca se preocuparon por la presencia de los Maestros y que se focalizaron en hacer actos de servicio hasta llegar al punto de sacrificio. Los *Devas* tuvieron que apresurarse para llegar hasta ellos incluso el Señor se apresuró. Por eso hagamos servicio.

En el mismísimo primer verso del capítulo sexto del *Bhagavad Gita*, que habla de la meditación, el Maestro dice: “*Actúa y abandona la expectativa de los resultados. Ocupate siempre de estar en acción, nunca te desconectes de la acción*”. La acción no está únicamente en relación a los seres humanos, la jurisdicción de lo que tenemos que hacer se extiende mucho más allá de lo que creemos nosotros.

Como ya dije antes, tenemos una obligación para con los minerales, tenemos una obligación para con las plantas, tenemos una obligación para con los animales y los seres humanos, tenemos una obligación para con los padres, tenemos obligaciones para con la sociedad, tenemos una obligación para con aquellos que nos dan la sabiduría y tenemos también una obligación para con aquellos que nos están ayudando invisiblemente, los *Devas* o los ángeles.

De modo que nuestros actos de gratitud hacia todos ellos es lo que abarca todo lo que tenemos que hacer. Ese es el ámbito total de acción que se le ha encomendado al ser humano. Hay *Devas* que nos están ayudando tanto dentro como fuera de nosotros ¿Qué hacemos nosotros por ellos? ¿Cómo podemos pagar lo que hacen por nosotros?

Los *Devas* se sienten complacidos con los rituales y así surgieron los rituales, así nació la veneración. Nosotros no nos encontramos en posición de ayudar a los *Devas*, pero nuestro reconocimiento y gratitud hacia ellos vuelve a nosotros como equilibrio interno y paz. Por eso las oraciones y los rituales se han convertido en parte de la vida humana.

Saludos fraternales de corazón, y buenos días.

Estoy dando todas las dificultades de la acción. Conocer todas estas dificultades de la acción del yoga, de la vida de meditación o de la vida divina no es posible porque el cuerpo tiene agarrada al alma como un cocodrilo. El agarre del cuerpo al alma es como el agarre de un cocodrilo. El Señor dice en el *Bhagavad Gita*: “Entre todas las maneras de agarrar fuerte, Yo soy el cocodrilo”. El agarre del cocodrilo es muy fuerte. Los capricornianos tienen un agarre muy fuerte, ese agarre puede ser en dos sentidos, pueden tener un fuerte agarre de lo Divino o pueden tener un fuerte agarre de lo material. No creáis que un signo solar en particular es bueno o malo. Todos los signos solares son Divinos y también pueden ser diabólicos según sea nuestra orientación.

En la creación podemos experimentar el reino de Dios o el reino del diablo según la orientación. Lo que estamos intentando aprender es la correcta orientación, es decir aprender a vivir en el cuerpo como se vive en una casa y no vivir en el cuerpo como se vive en una prisión. Una morada puede ser una prisión o una bonita y confortable casa de residencia, ese es el primer paso.

Los seis primeros capítulos del *Bhagavad Gita* están dedicados a eso, los siguientes seis capítulos se dedican a experimentar el alma individual en sintonía con lo Divino y los últimos seis capítulos están dedicados a la integración con el alma universal a través de las tres cualidades.

Somos tres en uno, somos el vehículo para el espíritu o el alma universal y también tenemos un vehículo interno. El vehículo ha de ser una oportunidad y no un impedimento. En ese contexto os he estado dando las claves para la acción, os hablé acerca de tener paciencia en la vida, os hablé también del cultivo que hay que hacer continuamente para mejorar la cualidad del cuerpo. Ha de ser un esfuerzo constante, ese cultivo eliminará la cizaña y permitirá que la semilla buena crezca. No se trata de eliminar la cizaña una vez, al cultivador le toca eliminar las hierbas malas siempre que las hay, es un proceso continuo. En los campos, cuando crece el grano también crecen las malas hierbas como un producto derivado.

Arjuna le preguntó a Krishna: “¿Por qué se producen estos productos derivados?, ¿Cómo los producen? El que hace todo esto ¿siempre tuvo la ley? No deberías hacer crecer productos derivados que causan problemas”. Entonces el Señor dijo: “Toda creación es una combustión. Es un gran trabajo del fuego. Cuando el fuego está trabajando es inevitable que haya carbono, lo importante es que tú sepas eliminar el carbono regularmente”. La actividad de la vida en el cuerpo expulsa regularmente el carbono, tenemos que asegurarnos de que ese carbono es eliminado regularmente. Si no estamos atentos a la eliminación y excreción del carbono del cuerpo este produce veneno y nos agarra por el cuello.

Cada vez que hay un desorden, el primer desorden comienza por el cuello. Todos los desórdenes indican acúmulo de carbono en el cuerpo. El centro laríngeo tiene una doble potencialidad, puede producir carbono o puede producir también néctar, la bebida de la inmortalidad. Si estamos atentos y nos aseguramos de que el cuerpo está limpio en todo

momento, igual que a su vez está limpio el vehículo antes de ser utilizado y también usamos perfume dentro del vehículo para que huela bien.

En India ponemos fragancia de flores, incienso y también agua perfumada dentro del coche. El olor del cuerpo ha de ser una fragancia y no un olor desagradable. Dependiendo de la cualidad del cuerpo este producirá fragancia o un olor insoportable. Si el sudor de nuestro cuerpo produce un olor desagradable hemos de entender que tenemos un trabajo inmediato que hacer con el cuerpo. El cuerpo de un yogui difunde fragancia. Al leer el libro "*Autobiografía de un yogui*", su cuerpo no se deterioró, después de que él partió hasta pasado un mes y difundía fragancia.

Hay casas que irradian fragancia y casas que huelen mal. Nuestro problema es que tenemos demasiada buena opinión de nosotros mismos, eso se debe a nuestra actitud egoísta. Asegurémonos de que nuestro cuerpo no huela, eso significará que nos hemos asegurado de la eliminación del carbono de nuestro cuerpo.

Cuando los órganos de excreción no funcionan bien, cuando el cuerpo no es capaz de sudar adecuadamente, significa que se ha acumulado carbono. Por eso a los que practican el discipulado o el yoga se les sugiere que se den baños frecuentes, se les sugiere que coman alimentos que no huelan. Los alimentos con fuerte olor tienen un impacto que produce mucha sustancia alcohólica en nosotros, producen fermentación en el cuerpo.

Por favor recordad que entre los centros etéricos *Muladhara* y *Swadhistana*, entre *Swadhistana* y *Manipuraka* y entre *Manipuraka* y *Anahatha* hay ciertas secreciones que se llaman océanos y estos océanos causan problemas. La región entre el centro de base y el centro sacro, es decir entre *Muladhara* y *Swadhistana*, es considerada como el océano salado, aquellos que tienen cuerpos físicos densos necesitan comer mucha sal, en el yoga se recomienda un uso moderado de la sal, así ha nacido la comida yóguica.

Entre el centro sacro y el plexo solar, es decir entre *Swadhistana* y *Manipuraka*, está el océano de azúcar. A medida que progresamos en nuestro sendero del yoga se requiere que comamos cada vez menos alimentos dulces o productos derivados del azúcar. Podemos tomar azúcar natural como el jugo de caña de azúcar, zumo de frutas, podemos aceptar todo el azúcar que sea natural pero no el azúcar que se prepara a partir de él, las bebidas dulces o caramelos y mucho menos los chocolates y los refrescos dulces.

No os estoy diciendo ninguna moral, sino que os estoy diciendo la ciencia que hay detrás de la moral y cuando digo esto, no quiero decir que os tengáis que abstener totalmente de todo esto. No se recomienda la total abstinencia, sino que digo que hemos de ser moderados. De vez en cuando un chocolate está bien, pero comer chocolate todos los días no está bien. Un poquito de sal para darle gusto a la comida está bien, pero preparaciones especialmente saladas como los aperitivos no está bien. Con el exceso de sal las células del cuerpo se vuelven más densas porque esta tierra está inmediatamente envuelta por una capa de agua salada. De las aguas saladas surgió la tierra. Más allá de las aguas saladas de esta tierra está el centro sutil relacionado con el centro sacro del planeta.

Nosotros tenemos los centros dentro nuestro y el planeta los tiene fuera de él. El planeta es también como un loto que se está desplegando. Lo que vemos como la tierra es su

Muladhara y a su alrededor tiene su océano de sal, después tiene también su centro sacro y entre el centro sacro y el plexo solar hay un océano dulce, que en sánscrito se llama *itsu samudra* (*samudra* = océano) y al océano de sal en sánscrito se le llama *chaara samudra*. *Itsu* significa azúcar, hecho de caña de azúcar.

De modo que si estamos excesivamente habituados a los dulces estamos en la región entre el centro sacro y el plexo solar. Así ven los iniciados, a través de nuestras buenas costumbres, donde estamos. Si están progresando bien con respecto a la doctrina del yoga las células del cuerpo rechazan tomar mucha sal. El cuerpo nos da el mensaje de que tenemos que comer menos sal y ese mensaje le llega a la persona en forma de presión sanguínea alta, así que considerando ese mensaje la persona reducirá su consumo de sal.

Del mismo modo cuando hay un exceso de azúcar el mensaje del cuerpo es: “No necesito azúcar ¿Por qué me das lo que no necesito? No necesito sal ¿Por qué me das sal en dosis que no necesito?” Y luego entre el plexo solar y el centro del corazón hay un tercer océano que se llama *sura* y es el que nos produce el mareo y las ganas de dormir, el sopor, es como la experiencia de beber 5 o 6 vasos de whisky escocés.

Algunas veces en clase ¿No os entra como un fuerte sopor? Esa es la experiencia común de muchos, especialmente cuando el tema llega a áreas sublimes la mente del cuerpo ya no puede asimilar más. La mente del cuerpo está situada en el plexo solar, por eso si leemos un texto que no es comprensible por la mente nos entra sueño.

Una vez yo estaba leyendo las enseñanzas del Maestro CVV a un grupo de gente y en diez minutos todos se quedaron dormidos. Del mismo modo, muchas veces cuando viajábamos le solía pedir a mi amigo J. que leyera la Biblia y los miembros del grupo que escuchaban la lectura se dormían felizmente y muchas veces cuando se leía la “*Doctrina Secreta*” la experiencia que teníamos era de un buen sueño. De modo que la Sabiduría actúa como una píldora para dormir para el plexo solar en el que tenemos el océano de opio.

Todo este es el mundo material recubierto por los tres océanos y es en esa región donde tenemos cantidad de secreciones ácidas que actúan como una destilería, todo alimento ácido fermenta. El alimento que se ha almacenado antes, que se ha guardado enlatado, tiene la potencialidad de fermentar. El queso almacenado (curado), tiene la potencialidad de fermentar en el cuerpo, el yogur ácido o la manteca de leche, tienen la potencialidad de fermentar en el cuerpo y el tamarindo tiene también la potencialidad de fermentar. Aquellos que son adictos a tomar este tipo de alimentos ácidos duermen mucho más.

Así es cómo hay una dimensión espiritual referente al alimento que tomamos. A medida que trabajamos bien con la práctica de trabajar con la Sabiduría, las células del cuerpo se transforman y entonces rechazan estos alimentos y no al revés.

Por favor recordemos que la práctica con nuestra mente en relación al trabajo, para lo que se han dado principios, si estamos consagrados a estas prácticas, las células de nuestro cuerpo se calientan poco a poco y luego se transforman o se transmutan, que es la base para la transfiguración. Así es como el cuerpo etérico puede conseguirse. Si no estamos consagrados a la práctica de los principios de la Sabiduría, no se producirá ningún cambio importante con respecto a nuestro gusto por la comida. La Sabiduría no impone los

principios por el gusto sino al revés. Si no comemos sal, si no comemos azúcar y si no comemos cosas ácidas, eso de por sí no es yoga, sino que nuestra consagración a la práctica causará una repulsión natural de nuestro cuerpo por la que no aceptará este tipo de alimentos. Así es cómo las prácticas yóguicas nos ayudarán a desarrollar el cuerpo de tal manera que intentaremos tomar alimento que es apropiado para las células del cuerpo.

Abstenerse de comer no es recomendado por la Sabiduría. El ayuno se hace también de esta manera que digo. El ayuno se hace como consecuencia de la integración del alma individual con el alma universal. Cuando el alma individual se ha integrado con el alma universal, el alma individual no tiene ya consciencia de cuerpo, por eso no come, porque la consciencia del cuerpo ha quedado absorbida en la consciencia del alma y la consciencia del alma está en contemplación con la conciencia universal.

Como consecuencia de ello, el alma ya no es consciente de las necesidades alimenticias, ni de las necesidades del cuerpo. Así es cómo contempló el iniciado Jesús durante 40 días. La gente viendo esto se pone también a ayunar y para ellos es sufrimiento. Cuando somos conscientes del cuerpo tenemos el instinto del hambre, así que si nos abstenemos de comer y beber en nombre de Dios esto es considerado como un acto propio de animal. Las religiones han colocado las cosas en su forma invertida, les han dado la vuelta a las cosas. En todas las tradiciones ha habido grandes iniciados que en un momento u otro han tenido una integración tan grande con el alma universal que no necesitaban comer. No es que no quisieran comer, sino que no estaban en esa conciencia de tener hambre.

Pero si nosotros tenemos consciencia del cuerpo y el cuerpo nos pide alimento y no se lo damos, eso es animal, es una manera veterinaria de llevar a cabo la práctica espiritual.

Krishna en el capítulo Sexto del *Bhagavad Gita* dice: “*Tanto los que comen en exceso como los que tienden a no comer no están preparados para el yoga*”. Lo que se precisa es comer tanto como necesite el cuerpo y comer sólo lo que le venga bien al cuerpo, no comer más ni comer menos, no comer cosas que le sientan mal al cuerpo porque son gustosas. Nosotros comemos porque la cosa es sabrosa, aunque nos venga mal. No comamos excesivamente de una cosa porque nos resulta agradable y comamos lo que nos viene bien, aunque no sea gustoso.

Así el yogui siempre tiene que ver las cosas a través de su voluntad de discernimiento para decidir sobre lo que tiene que hacer, para decidir cuándo tiene que actuar, dónde tiene que actuar y cómo tiene que actuar. Abstenerse de comer le produce daño al cuerpo y eso tendrá consecuencias sobre nosotros.

En años recientes hubo un gran iniciado *Ramakrishna Paramahansa* que con frecuencia estaba en este estado de integración con el alma universal y no comía, todo estaba cerrado. Sus seguidores, sus amigos y admiradores solían tomar un palo y le daban golpes para que volviera a la consciencia del cuerpo. Eso ocurrió durante tres años. Adquirió la maestría de integrarse y luego retornar y a veces a pesar de que se le dieran golpes tardaba en volver. Entonces solían abrirle la boca a la fuerza y le ponían un palito entre los dientes para ponerle una dieta líquida dentro de su cuerpo. Estaba vivo porque su principio pulsante estaba funcionando, pero no volvía a la consciencia del cuerpo. Más tarde él

escribe y les dice a sus seguidores: *“Les estoy agradecido a estos amigos que se aseguraron de que yo me quedara unido a este cuerpo porque si en mi integración con lo Divino yo me hubiera quedado así, este cuerpo mío hubiera colapsado”*. Debido a esas partidas tan frecuentes del cuerpo en los años posteriores de su vida tenía un cuerpo muy débil y les decía a sus seguidores: *“He hecho muchos experimentos con este cuerpo y le doy las gracias, pero no vivirá más de 60 años”*. De modo que el ayuno surge cuando se supera la consciencia del cuerpo y cuando se produce la integración de la consciencia del alma con el espíritu o consciencia universal.

Lo que estoy intentando decir es que el principio del cocodrilo funciona bien con iniciados como Jesús o *Ramakrishna*, aunque el agarre ha cambiado de un lado a otro lado.

De momento para quienes están condicionados por el cuerpo el agarre lo produce el cuerpo. De hecho, cuando descendimos aquí provenientes del Sol, como almas se nos pide que agarremos bien este cuerpo de cinco elementos, a esto se le llama *dharana*.

El sexto paso del yoga se llama *dharana*, el alma que sostiene al cuerpo. De modo que el alma fue sosteniendo al cuerpo hasta que poco a poco el proceso se invirtió y el cuerpo empezó a agarrar al alma.

Sí dependemos excesivamente de nuestro asistente en todo momento, el asistente poco a poco se apoderará de nosotros. Esto es una inversión psicológica por eso en el Ayurveda se dice que a medida que uno se va haciendo viejo ha de aprender a no ser dependiente. Hay muchos que querrán ayudarnos, especialmente si somos alguien importante. Si somos importantes en la vida de muchos, habrá mucha gente que quiera cooperar, apoyarnos y tener cuidado de nosotros.

Les gustará llevar nuestra bolsa, nuestro equipaje y ni siquiera nos permitirán llevar una bolsa de mano. Si queremos salir de casa, alguien nos trae el calzado. Si queremos limpiarnos los zapatos, siempre hay otro que se nos los quita para limpiarlos él. Si caminamos a pie fuera de la casa, alguien viene con un coche para llevarnos y dónde quiera que vayamos, la gente que nos rodea, lo hace todo por nosotros. Como consecuencia de ello uno ya no sabe ni cómo comprar un billete de tren, no sabe cómo reservar un billete de avión, no sabe cómo hacer la facturación en el aeropuerto y tampoco sabe dónde ni cómo comprar unos zapatos porque los zapatos también nos los han dado. Entonces ¿Qué ocurre? Suponed que esa persona entra en ese confort, pues una vez que se ha acostumbrado a esa comodidad la ausencia de esos asistentes será un infierno para él ¿No es así?

Para un marido perezoso, si la mujer de casa está ausente, quedarse en la casa será horrible porque no sabe ni dónde está su pasta de dientes, ni dónde está el café molido, ni sabe cómo encender la cocina. Así que no puede tomarse su café y se olvidó de encender el agua caliente para la ducha. Los varones en India están estropeados por el excesivo mimo de sus esposas. Los varones en Occidente están bien preparados, bien entrenados, hay también un lado positivo en el hecho de que las mujeres no tengan un cuidado excesivo de los varones.

El yoga recomienda fuertemente la dependencia de uno mismo. Yo viajé con el Maestro EK a muchos lugares en Occidente y también en India. Yo siempre solía llevar mi bolsa de

equipaje y también la suya, yo era 22 años más joven y cada vez que se detenía el tren o que aterrizaba el avión yo estaba listo para llevar las bolsas, pero él estaba tan alerta que antes de que yo me diera cuenta ya solía tener en sus manos su bolsa y la mía. Yo le pedía por favor que me dejara llevarlas a mí y entonces él me las daba. Siempre ocurría lo mismo.

Una vez le pregunté: *“Maestro, yo estoy aquí por lo menos para llevar su equipaje. Usted es mayor que yo y usted es también mi Maestro así que es un placer para mí poder llevar sus bolsas”*. Él me dijo: *“Estoy de acuerdo, pero al mismo tiempo tengo que asegurarme de no acostumbrarme a esperar que tú me las lleves. Yo sé que tú vas a llevar mis bolsas, sé muy bien que las llevarás en mi lugar, pero esa costumbre de coger mis bolsas no debe desaparecer de mí porque puede que alguna vez, en algún viaje, no estés cerca de mí y entonces ¿Quién llevará a las bolsas por mí? Es mejor que yo mantenga viva esta facultad de ser dependiente de mí mismo y cuando haya gente a mi alrededor que me las quiera llevar lo permitiré, pero yo habré cumplido con mi deber”*.

Esas lecciones prácticas sólo las aprende uno viviendo con el Maestro y no en los libros, porque uno no aprende ejemplos tan simples y prácticos en los libros de elevada y alta Sabiduría.

Estar alerta, ser dependiente de uno mismo. Ni siquiera ser dependiente de nuestro cuerpo muchas veces, quiero decir que, si el cuerpo tiene fiebre u otras incomodidades, si tenemos un deber, inmediatamente llamaremos a nuestro cuerpo y realizaremos ese deber porque nosotros somos el maestro y nuestro cuerpo es nuestro asistente. No digo que nuestro cuerpo sea nuestro esclavo, no digo que nuestro cuerpo sea nuestro sirviente, yo diría que nuestro cuerpo es nuestro hermano menor porque surgió después de nosotros.

Necesitamos darle comodidad a un hermano menor, pero el hermano menor no puede decidir el programa del hermano mayor, ni interponerse en el programa del hermano mayor en el que el hermano menor supuestamente tiene que cooperar. Si no viene una cooperación del hermano menor, el hermano mayor disciplinará al hermano menor y si el hermano menor no escucha esa disciplina el hermano mayor preferirá incluso marcharse del hermano menor.

Uno no puede desplazarse con un coche que no anda, si queremos que nuestro coche particular venga hasta el centro de retiro y nos lleve hasta la playa, ¡mejor que lo dejemos! Así que, hemos de saber quién tiene prioridad sobre quién, si bien esa prioridad no la decidirá la autoridad sino la amistad.

La consciencia del alma y la consciencia del cuerpo han de caminar juntas en amistad. Así lo dice Krishna: *“Tu cuerpo es como tu cola y la mente del cuerpo no deja de mover la cola y tú eres el perro. El perro tiene una cola y aunque el perro esté quieto la cola sigue moviéndose. El perro está tranquilo sobre las cuatro patas, pero la cola no para de moverse, esa es la mente. Sin embargo, la cola forma parte integrante del perro, no podemos quitarla. Entonces Krishna dice: “Hazte amigo de ella. Dile de forma amigable que el momento no está para mover la cola sino para mover el cuerpo”*. No sirve de nada mover la cola, con mover la cola el perro no empieza a moverse.

De modo que, sin controlar la mente, el alma no puede hacer nada. Hagámonos amigos de la mente. Para hacernos amigos de ella se nos han dado ciertos principios para practicar

que tienen que ver con la acción, con el *dharma*. La acción para con los demás se llama *dharma*, la acción para el beneficio de los demás, para el bienestar de los demás, todo se llama *dharma* que significa *karma* Divino. La acción para uno mismo se llama *karma*, que significa *karma* personal. El *dharma* no nos condiciona, incluso despliega lo que estaba replegado.

La acción para uno mismo es *karma* personal y siempre nos condiciona, por eso si tenemos que actuar, cosa que es inevitable en la creación, lo mejor es actuar para los demás, trabajar para el bienestar de los demás, así es como comenzaremos a cultivar la tierra y algunas veces las hierbas malas crecerán cuando empecemos a pensar excesivamente en nosotros mismos, a sentir pena por nosotros mismos diciendo: *“Oh, no tengo suficiente cuidado de mí mismo”*.

Sentir pena de uno mismo es una especie de debilidad del corazón. No tenemos que preocuparnos por nosotros mismos hay una energía mucho más grande que se preocupa por nosotros si nosotros nos preocupamos de los demás. Los que sólo se ocupan de sí mismos, lo Divino no se ocupa de ellos porque ya están cocinando su propia sopa, entonces lo Divino dice: *“¡Para qué me voy a meter!”*. Si estamos cocinando sopa para los demás, lo Divino se asegura de que alguien nos dé también una taza de sopa a nosotros. La gente vendrá a servirnos a nosotros cuando nosotros servimos a los demás. Esa es sencillamente la verdad. Si exigimos que los demás nos sirvan ¿Acaso nos servirán? Nos dirán: *“¡Vete al diablo!”*.

Si en 1985 le hubiera dicho a T.: *“Dame una taza de café”*, ella hubiera pensado: *“¿Quién es este señor que me exige una taza de café?”*, pero ahora, si me bajo de esta tribuna vendrá inmediatamente y me preguntará si quiero beber algo. ¿Por qué es así? ¿Por qué colocáis esta silla, esta mesa e incluso esta alfombra para mis pies, antes ya de que yo venga? Porque como mínimo tenéis la ilusión de que os soy útil y como consecuencia a todos os gustará hacer algo por mí. Ese es el secreto de la vida, que se os sirve mejor a vosotros si vosotros servís a los demás. Si le pedís a la gente que os sirva, ¡no os servirá!

Ahora hay un nuevo servicio proveniente de Suiza, a cargo de S. Sabina siempre quiere llevarme en coche a donde quiera que yo vaya visitando Suiza. Imaginaos que viene a recogerme por la mañana conduciendo 60 km, me trae a casa para la comida y se vuelve a la suya conduciendo otra vez 60 km y por la tarde me vuelve a recoger otra vez teniendo que recorrer 60 km de nuevo, voy a su casa, de vez en cuando, para hablar con R., pues ella me lleva otra vez a mi casa y después vuelve de nuevo a su casa sola. Una vez me negué a recibir tal excesivo servicio y le dije: *“Si ahora al salir de tu casa nos dejas en la estación de Lucerna será suficiente. Sólo si estás de acuerdo con esto yo entraré en tu coche”*.

Ella dijo que sí, así que entramos en su coche a las 22:30 h de la noche, entré en su coche con la condición de que nos dejaría en la estación de tren de Lucerna. Yo estaba esperando a que llegara la estación de Lucerna y resultó que estaba ya en la autopista de camino y me dejó en *Blacbrugg* directamente. Yo le dije: *“Eso no me ha gustado”*. Y ella contestó: *“No importa Maestro, pero yo estoy feliz”*. Daos cuenta de cómo funciona la cosa.

Si alguien os pidiera una cosa parecida ¿Haríamos acaso algo de todo esto? ¡No, claro que no! Pero ¿Qué es lo que le hace a la gente hacer tantas cosas? De las cuales yo ahora tengo que tener un poquito de cuidado porque al final habrá una pregunta que se quedará en la terraza ¿Quién está sirviendo a quién? Si ayer me hubiesen preguntado: “¿Serviste tú o te hiciste servir? ¿Cuál ha sido en mayor proporción? Es como ofrecer un dólar e inmediatamente recibir un millón de dólares. Eso puede ocurrir. El que recibe servicio al hacer servicio ha de tener cuidado para rechazar tanto como pueda rechazar y recibir lo que reciba con discernimiento porque a cada punto se puede producir una inversión.

Igual que al principio era el alma la que agarraba el cuerpo y ahora es el cuerpo el que agarra el alma, eso también le puede ocurrir al que sirve. Lentamente, los que le sirven a él acaban aprisionándolo y luego serán ellos los que decidan dónde tiene que estar, qué tiene que comer, dónde tiene que ir, dónde no ha de ir, quien es buena gente, quién es mala gente. Así que construyen una prisión. Es una prisión de oro.

Antes los sirvientes salían de una prisión de hierro, un hombre común sale de una prisión de hierro mediante el servicio, pero cuando se acostumbra a las comodidades del servicio, inconscientemente construye una prisión de oro a su alrededor, a pesar de la prisión de hierro. Tanto si es de oro como si es de hierro, la prisión es prisión. Así muchos caen en la trampa.

Hay muchos ejemplos en el planeta en los que grandes servidores han caído prisioneros de los reinos que han construido ellos mismos, por eso los Maestros de Sabiduría no creen en construir grandes *ashrams*. Los seguidores construyen grandes *ashrams* inspirándose en sus maestros y más tarde aprisionan al maestro en ellos diciéndole: “*Usted no tiene por qué ir a ningún sitio, todos vendremos a verle a usted*”.

Este es otro tipo de sistema jet que le afecta al Maestro en un punto u otro de su vida. Se adquiere mucho dinero, se construyen enormes edificios, se adquiere mucho oro, a alguien le entra la loca idea de que Kumar debe tener una silla de oro ¿Por qué no? La cosa comenzará con un reloj de oro, si a uno le gusta y lo acepta después vendrá algo más grande, pero también de oro y luego cosas mucho más grandes ¿Por qué no un vehículo de oro? Luego quien regale ese vehículo de oro decidirá dónde se debe ir. Yo he recibido cadenas, anillos, relojes de oro y yo me apresuro a deshacerme de ellos rápidamente sintiendo sin embargo amor por aquellos que me los han dado.

La gente que hace todo esto lo hace con mucho amor e incluso con respeto, es un acto de buena voluntad en lo que a ellos se refiere, pero el que los recibe tiene una responsabilidad mayor. Así cada vez puede haber un callejón sin salida mientras estamos trabajando con el servicio. Por eso mejor no mirar los resultados del trabajo, mejor no considerar los frutos del trabajo, mejor no tener ningún derecho sobre el trabajo. No derechos de autor del trabajo. No derechos. El derecho es una necesidad.

En el sendero del yoga la responsabilidad es la llave y el derecho es un candado. Si yo intento retenerlos con el derecho, yo sufro de un candado. Si intento trabajar con vosotros con responsabilidad, esa es la llave para mí. Así dice la primera parte del capítulo Segundo, verso 47: “*Tienes derecho a llevar a cabo el dharma*”. Todos tienen el derecho a ayudar a los demás ¿Acaso se le deniega a alguien el derecho de ayudar a los demás? A nadie se

le deniega, pero se nos deniega el derecho a los frutos. Es mejor que no esperemos esos frutos porque si los recibimos o no los recibimos depende de muchos factores del pasado.

Así que hay cuatro aspectos del trabajo. Lo repito para que toméis buena nota y si es posible los practiquéis: El primer aspecto es tolerancia. El segundo aspecto es pensar en el bienestar de los demás. Si yo después de esta clase me voy a la oficina mi actitud ha de ser, a quién puedo ayudar allí y no cuántos ingresos voy a obtener hoy. Puede que los den, puede que no los den, eso no me ha de preocupar. Yo tengo que ayudar con mi conocimiento en el campo de la Administración de Empresas y de Finanzas, eso es todo.

El Maestro MN fue un gran ejemplo de esto. Era abogado en leyes y solía tomar nota muy detallada de todos los casos que le venían y más tarde decidía si se ocuparía de ese caso o no. Si no encontraba justicia en el caso, aunque los clientes le ofrecieran un millón de rupias, no lo aceptaba. Si había justicia, aunque el cliente no pudiera pagar ni una rupia solía aceptar el caso. Una vez aceptó un caso, siempre que aceptaba un caso era sobre la base de la justicia y por eso no perdió ningún caso, pudo convencer a la otra parte y también al juez, cuando el cliente ganaba el caso nunca pedía que le pagaran y por la tarde cuando volvía a casa él ponía su toga negra colgada en una percha y si el cliente venía y le decía: *“Señor, me gustaría pagarle por su trabajo”*, él le decía: *“Ponlo en el bolsillo derecho de mi toga negra”*. Si algún cliente le preguntaba: *¿Cuánto le debo pagar?* Él solía decir: *“Tanto como creas que debes pagar, no hay una cantidad determinada, lo que tú te puedas permitir y lo que conscientemente sientas que puedes y debes pagar ponlo en el bolsillo derecho de la toga negra, eso es todo”*.

Él nunca lo contaba y por la noche antes de retirarse transferiría todo lo que había en ese bolsillo, sin contarlo, al bolsillo de otra chaqueta. Si la mujer de la casa le preguntaba: *“¿Hay dinero para llevar la casa?”* Él le decía: *“Hay dinero en el bolsillo de esa chaqueta, puedes cogerlo”*. Su casa daba de comer regularmente de 50 a 100 estudiantes. La cocina de su casa estaba siempre activa.

Antiguamente la cocina estaba situada siempre en la esquina sureste de la casa. Habéis podido observar cómo se cocina en las *gurupujas*, así era nuestra antigua manera de cocinar. Solía haber siempre tres o cuatro grandes ollas en el fuego, desde la mañana hasta el mediodía, en una olla se cocinaba arroz, en otra olla vegetales, en otra olla *sambhar* (cocido de lentejas) y en los días de fiesta otra olla para líquidos dulces. Su casa era grande, era una familia excelente, pero no hizo sino servir en su profesión y servir en el sendero del Maestro CVV. Nunca espero los frutos de su acción, nunca. De modo que el dinero para utilizarlo lo sacaba del bolsillo de una chaqueta y el dinero del trabajo le venía al bolsillo de su toga negra. Los actos de buena voluntad no pasan desapercibidos.

Hay una afirmación del Maestro Koot Hoomi que dice: *“Todos los seres tienen corazón, despiértaselo mediante tu buena voluntad, mediante tus acciones altruistas, despiértaselo, recuérdales que tienen un corazón”*. Daros cuenta de la historia de Androcles con el león. Cómo el león mantuvo en su corazón y en su memoria la ayuda recibida por Androcles. Todas estas son las auténticas verdades sutiles. Lo que ocurre es que mediante la excesiva materialización e intelectualización nos hemos convertido de tal manera que ya no dependemos tanto como antes de las leyes naturales. Hemos perdido la fe en la naturaleza,

hemos perdido la fe en el sistema de autocuración de nuestro cuerpo, tenemos una fe excesiva en los medicamentos.

El padre del Maestro EK no tomaba nunca medicamentos, era un médico ayurvédico y ayudaba a la gente, vivió 81 años y nunca tomó medicinas y decía: *“El cuerpo tiene un sistema de auto curación lo mejor es que uno lo despierte”*. Él tenía maneras excelentes de despertarlo, hacía *pranayama* y conocía cómo invocar la energía del sol como parte de su práctica diaria de yoga. Él era médico ayurvédico, su hijo era médico homeópata y daros cuenta de la paradoja, no tomaba nunca medicinas. Él decía: *“Los medicamentos son para los demás, no para mí”*.

Esa es la manera viril de afrontar la vida, esos son los verdaderos hombres. El Maestro MN también, el día en que se marchó llamó a su esposa y le dijo: *“Hay suficiente dinero en el bolsillo de la chaqueta, lo vas a necesitar, infórmale a nuestro hijo mayor, en poco tiempo voy a entrar en meditación, si lo deseas puedes unirme a mí en la meditación”*. Ella siempre meditaba también con él, pero aquel día dijo: *“Voy a prepararte una taza de café y después estaré contigo en la meditación”*. Fue a la cocina a preparar el café, el Maestro se sentó en la postura de meditación a las 18:00 h de la tarde y para cuando llegó su mujer con la taza de café sólo la postura permanecía, pero al Maestro ya no estaba allí.

Daos cuenta de qué partida tan propia de hombre. Normalmente, en esos casos se preocupan, quieren decirles a sus hijos acerca de las propiedades, advertirles que tengan cuidado, ¡Tantas cosas! Por eso no se nos advierte antes de la hora de la muerte. A la gente no se le dice íntimamente cuando van a morir porque en lugar de tranquilizarles se alterarían todavía más.

No tomemos esas cosas como milagros, sino que se derivan de la práctica de los principios en la vida, de que tenemos derecho sobre el servicio, pero no tenemos derecho sobre los frutos del servicio, de que hemos de ser tolerantes y de que hemos de dedicar nuestra vida al *dharma*, que es el bienestar de los demás. Estos son los cuatro y luego vendrán otros dos más.

En el mismo verso 47 del segundo capítulo del *Bhagavad Gita*: *“No seas la causa de tu acción y no te apegues a la acción”*. Estos son los dos pasos siguientes. A menos que no se practiquen primero los cuatro pasos previos, no se pueden practicar estos otros dos. No podemos ser la causa de nuestra acción, si lo sabemos, no iniciemos nada por nuestra cuenta y si iniciamos algo no quedemos condicionados por ello. Yo no puedo ser la causa de la vida de grupo en el sentido de que yo no puedo decir: *“Quiero que tengamos una convivencia de grupo, por favor venir todos desde todas partes del mundo”*. Si yo estoy enseñando yo no puedo ser la causa, sino que la enseñanza se me ha pedido y por eso yo la doy.

La enseñanza se me pide repetidamente porque se ha encontrado que es útil y porque es útil, le ayuda a la gente a adquirir cierta cualidad de *dharma*. Entonces uno tiene que dar una respuesta. Si somos nosotros los que comenzamos, la cosa será de otro modo. Si ha sido comenzado por otros, estaremos fluyendo con ella o flotando en ella.

Yo no escribí ningún libro, sino que lo que yo hablo vuelve a mí en forma transcrita con la petición de que yo lo revise para que sea publicado y yo no tengo derechos sobre ello,

porque la Sabiduría no pertenece a nadie, no es propiedad de nadie, sino que todos somos propiedad de la Sabiduría.

De modo que las cosas pasan si uno se queda dónde está. Lo que menos me preocupa es cuántos libros se han vendido, yo no he vendido ningún libro de mi mano, ni le pregunto a *Dhanishtha* India: ¿Cuántos libros vendéis o cuánto dinero tenéis? Uno simplemente ha de seguir haciendo y no ser la causa de nada.

Hay una sola causa o cosa que ha producido todo el programa y la gente se une al programa según su programa. Se unen e incluso algunos se marchan, pero nosotros seguimos fluyendo. Por eso el mejor ejemplo que se ha podido dar es el del río. Si vamos a la fuente de nacimiento del río la corriente es más pequeña que la de un grifo de cocina, no tiene ningún plan de convertirse en un gran río, tiene la cualidad de fluir y a medida que va fluyendo otras aguas se le unen y se vuelve más grande y a medida que sigue fluyendo se va haciendo más grande. Una parte de esas aguas se desvían, pero el curso general del río no se detiene a pesar de ello. ¿Acaso el río se detiene porque haya una parte que se desvía? o ¿Acaso espera para poder recibir otros arroyuelos más en él? No, no hace esto. La naturaleza del agua es fluir y fluye y desemboca o se funde en el océano, ahí es donde está la culminación.

La causa no es el río, la causa puede ser la lluvia, pero la lluvia no es la causa, la causa puede ser la nube, pero la nube no es tampoco la causa, porque las nubes se forman en verano y el verano tampoco es la causa. ¿Dónde encontramos la causa? Esa es la belleza de la creación. Sólo la mente enferma piensa en las causas y nunca puede entender la belleza de la creación. Los que buscan las causas han muerto sin conocer ni siquiera la causa de su muerte. En búsqueda de la causa salieron, buscaron, murieron y no supieron ni siquiera por qué murieron.

Hay una gran manera regia de vivir sin convertirnos nosotros en la causa. Si se nos ha dado un cuerpo humano, no ha sido nuestra decisión, se nos ha dado, tiene que haber un propósito, esperemos, ya descubriremos cuál es el propósito. El que está ocupado haciendo cosas y cosas no sabrá cuál es el propósito. Hagamos lo que tenemos que hacer y esperemos, la vida nos lo trae, la vida nos trae el Maestro a nosotros, la vida nos trae el trabajo, la vida nos trae tantas experiencias, siempre que en ningún punto nos convirtamos en la causa.

Si estamos flotando en un gran río ¿Estamos viajando? Es la corriente del río la que nos lleva y este secreto lo conoceremos sólo cuando salgamos de la enfermedad de esperar los resultados y cuando tengamos bien la salud trabajaremos para el bienestar de los demás sin pensar ni un instante en lo que nos llega a nosotros. Sólo para esa gente la vida es un flotar. No busquemos para nosotros mismos, busquemos ayudar a la vida que nos rodea y no pensemos: ¿Cómo se me puede ayudar a mí? A uno le pueden ayudar cuando él ayude a los demás, podemos recibir cuando hayamos dado los demás.

En esta gracia no se obtiene nada por pedirlo como un mendigo ¿Queréis que nuestros hijos sean mendigos? o ¿No os gustaría más que tuvieran una vida como reyes? Dios también pensó en que tuviéramos una vida como reyes, por eso nos dio sabiduría regia, es el *Raja Vidya* y un sendero regio que es el *Raja Yoga* y no son simples nombres que no

quieren decir nada, sino que significan lo que dicen justamente, pero nosotros tenemos que implementarlos en nuestras vidas.

Ahora de nuevo se han dado 5 pasos: El primero la tolerancia, el segundo una actitud de trabajar por el bienestar de los demás que se llama *dharma*, el tercero el derecho a hacer esos actos de servicio, el cuarto paso no preocuparse por los resultados y el quinto paso es no convertirse en la causa. Hablaré con más detalle de las consecuencias que trae el convertirse en una causa, eso lo haremos con la ayuda de una historia, esta tarde.

Los pasos fundamentales se repetirán una y otra vez porque somos maestros en olvidar las cosas con suma facilidad. No creáis que ellos son los únicos Maestros, los que están en las fotos del altar, nosotros mismos somos también maestros en ciertas cosas. La diferencia está sólo en las áreas en que nosotros somos maestros y ellos son Maestros. Gracias.

* * * * *

Esta mañana os he estado hablando acerca de convertirnos en la causa de la acción. Cuando nos convertimos en la causa de la acción hay consecuencias. Nosotros queremos ser sólo secuenciales y no consecuenciales, para ello, hemos de actuar tanto como sea necesario, pero no convertirnos en la causa de la acción. Os voy a contar una historia que refleja elaboradamente este principio que acabo de mencionar.

Había una vez un elefante que era muy fuerte y era el rey de los elefantes de la selva. Era muy admirado por los demás elefantes y tenía también elefantos que le admiraban. Sabemos cómo se comporta un hombre cuando hay muchas mujeres que le admiran, se siente muy especial y hace actos extraños. Lo normal es que cuando hay admiradores en torno a nosotros seamos extraños.

El hombre se convierte en mono, pero cuando hay demasiados admiradores y si le gusta que le admiren y si los admiradores son mujeres, el mono será como aquel que cayó sobre el carbón ardiendo al rojo vivo. El mono ya salta mucho de por sí, pero cuando salta sobre el carbón al rojo vivo salta muchísimo más.

Este elefante una vez quiso bañarse en un lago muy hermoso. Entró en el lago junto con las elefantas. El propósito de entrar en un lago es el de bañarse ¿Verdad? Tener un baño refrescante. El elefante entró en el agua y empezó a hacer gimnasia. Las elefantas que había allí admiraban los gestos gimnásticos que hacía el elefante, entonces cuando veía que las elefantas lo admiraban él hacía muchos más gestos y al hacer muchos más gestos y siendo elefante como era, imaginaos un elefante que se sumerge en una piscina, toda el agua se altera.

Había un cocodrilo que estaba durmiendo en el fondo de ese lago. Estaba haciendo su siesta y alguien le alteró aquella siesta, mirando hacia arriba vio que había un elefante hiperactivo en el agua alterando a los demás seres que vivían en aquel lago, así que decidió darle una elección al elefante. De modo que subió y agarró al elefante por la pata derecha delantera. El elefante creía ser muy fuerte y quería darle una patada para quitárselo de encima pero aquel cocodrilo también era el rey de los cocodrilos y el elefante estaba en el

agua. En el agua al cocodrilo es el rey y en tierra puede que sí que el elefante sea más poderoso. Así que no podía liberar su pata, se pusieron a luchar y no hacían sino pelear, poco a poco las elefantas entraron en crisis y le dijeron: “Ya nos encontraremos contigo más tarde, por el momento adiós”.

Así que salieron a la orilla. Estas admiradoras no eran gente que le ayudara, disfrutaban con el elefante todos los privilegios del rey. Se fueron a la orilla y observaban toda esta escena de lucha entre el cocodrilo y el elefante. El cocodrilo es fuerte en el agua y tiene un fuerte agarre y cada vez tenía más agarrado al elefante y tenía su desayuno, almuerzo y cena, no se pasaba por alto ninguna de esas tres cosas, así que tenía suficiente carne de elefante y suficiente sangre qué beber y la lucha prosiguió durante días y noches. Poco a poco el cocodrilo se volvió más fuerte y el elefante se volvió más débil. Entonces el elefante se dio cuenta que se estaba aproximando a su muerte y se puso a rezar diciendo: “He sido necio, podía haberme bañado en el lago, pero he hecho más de la cuenta, he hecho más de la cuenta hasta llegar a alterar a este anfibio. Pero veo la causa en mí, no encuentro error o falta en este cocodrilo. Él está haciendo su trabajo y me está castigando debido a mi hiper acción”.

De modo que cada vez que la causa está en nosotros sufrimos las consecuencias de la acción ¿A quién le echamos las culpas cuando hiper actuamos o actuamos por de menos? Tanto de la hiper acción como de la hipo acción surgen consecuencias. Sólo si actuamos tanto como sea necesario y nada más, no se crean consecuencias. Si tenemos consecuencias que nos agarran se debe a la falta de conocimiento de cómo actuar. La hiper acción produce consecuencias, la acción por de menos produce también consecuencias y esas consecuencias nos condicionan.

Bañarse es *dharma* porque tenemos un deber para con el cuerpo, sin embargo, nunca se ha dicho que cuando nos bañáramos tuviéramos que hacer toda esa gimnasia. Si queremos hacer gimnasia tenemos que ir a un gimnasio preparado para ello. Hemos de saber cómo hacer qué cosa. Si intentamos hacer juegos de amor en un templo es el lugar equivocado, cada lugar tiene su propio propósito. Cuando nos olvidamos del conocimiento de dónde actuar, cuándo actuar, qué actuar y cómo hacerlo y qué no hacer, cómo no hacer, dónde no hacer. Todo eso es importante.

Esto por lo general no se suele saber y esa falta de conocimiento se llama ignorancia, de esto surgen muchos problemas en la vida. Por eso antes de actuar necesitamos el conocimiento de la acción y hemos de saber también las consecuencias de la acción, ha esto se llama *Mimamsa*, una de las claves de la Sabiduría. *Mimamsa* es la ciencia de la ideación con respecto a las consecuencias.

Si vamos a lugares de clima frío y no tomamos la precaución de ponernos ropa de abrigo podemos tener algún problema de salud. Esta señora hindú que está sentada aquí delante, en la fila de las mujeres, fue al lago *Manasarovar*, en los Himalayas, junto con su marido, el señor *M.*, que es conocido por todos. Las mujeres hindúes no están acostumbradas a llevar calcetines, así que a 8000 pies de altura se quitó tranquilamente los calcetines de lana. Al principio no se siente nada, pero más tarde sus piernas empezaron a morirse y cuando regresó de su viaje sus piernas estaban muertas y los médicos le dijeron que sus piernas tenían que ser amputadas. Todos estábamos profundamente preocupados

por ella porque es una mujer que raramente se encuentra una mujer como ella. Como hacía el elefante así también nosotros rezamos por ella. Hicimos plegarias muy intensas y de muchas fuentes llegó a ella una ayuda fuera de lo común y sus piernas volvieron a la vida.

Hubiera podido morir en el lago de *Manasarovar* y en retrospectiva todo el mundo decía: “Es que no se tenía que haber quitado los calcetines”. Pero *Krishna* no habla de este modo. *Krishna* nunca habla de lo que ya ocurrió. En el verso 11 del Segundo Capítulo del *Bhagavad Gita*, *Krishna* dice: “*Sólo los estúpidos se ponen a hablar de la leche que hirvió y se derramó*”. Lo que ha ocurrido, ya ocurrió, ya pasó, tenemos que ver qué es lo que tenemos que hacer y ver cuáles son las medidas de remedio disponibles.

Esto se debe a la falta del conocimiento de la acción. Tenemos con nosotros un primo hermano que es diabético y que no le prestó suficiente atención a ello. Al cabo de cuatro años se le hincharon las piernas y se le hincharon los pies. Vino a *Visakhapatnam* para consultar por ello y yo me asusté de verlo así porque normalmente las piernas y los pies hinchados indican un mal funcionamiento de los riñones. Le hicimos todo tipo de análisis y nos dimos cuenta de que sus riñones estaban a punto de morirse. Tres semanas estuvimos trabajando con él y sólo ayer pudo dejar el hospital y todo en orden de nuevo.

Esto es sólo en relación a la salud, pero cosas similares ocurren en referencia a la vida de matrimonio, a la vida económica, social y también en la vida espiritual. La falta del conocimiento de cómo actuar puede producir consecuencias y condicionarnos. Y también la falta de acción produce consecuencias.

La Sabiduría nos dice que nosotros somos la causa de todos nuestros problemas. Hemos de tener el suficiente coraje como para aceptar esto en primer lugar. Si yo tengo problemas la causa está en mí. Si tú tienes problemas la causa está en ti. La creación no ha sido hecha con una actitud indirecta, para reírse de los seres.

Si un padre compra una bicicleta y se la da a su hijo y si mientras el niño está ejercitándose en la bicicleta se cae y se hace una herida en la rodilla, es una cuestión de falta de experiencia de cómo montar en bicicleta. El padre nunca compra una bicicleta para planificar una herida en la rodilla de su hijo. De modo que, incluso cuando planeamos, hemos de conocer las consecuencias de las cosas.

Muchas veces nuestros afectos nos ciegan y muchas más veces nuestro odio nos causa ceguera. Somos ciegos cuando tenemos cualquiera de las emociones.

Hay seis emociones: El excesivo deseo no está en sintonía con la ley, el enojo (el enfado), la avaricia (la posesividad), el error (la mala interpretación), el orgullo (la soberbia), la envidia (los celos). Cuando estamos envidiosos no vemos bien, cuando somos soberbios, no vemos bien, vemos otra cosa diferente de la que hay verdaderamente. También cuando somos codiciosos y cuando tenemos algún deseo somos otra cosa distinta a seres equilibrados y como consecuencia hacemos por demás o por de menos.

La famosa historia de Adán y Eva proviene también de la causa del jardín del Edén, el paraíso terrenal, que era opaco y etérico, y Adán y Eva eran también etéricos. Cuando uno tiene cuerpo etérico no tiene necesidad de comida, nuestro alimento es la luz del sol. Los seres que tienen cuerpos de luz no comen *chapatís*, a no ser que tengan también un cuerpo

físico. Cuando tenemos cuerpo físico necesitamos también alimento físico, pero cuando tenemos cuerpo etérico falta un programa. Cuando tenemos sólo cuerpo etérico, pero no cuerpo físico, nos falta el mayor programa de nuestra vida, que es comer y beber. Es un gran alivio no tenerlo, no tenemos que planear cómo hacer nuestro desayuno, almuerzo y cena. Entonces ¿Para qué arrancamos la manzana? Si tenemos hambre y hay una manzana, la ley es que la podemos comer pidiéndosela al árbol, no arrancándosela, esa es la ley.

Los Sabios Videntes que viven con cuerpo físico no creen en arrancar los frutos, solamente cogen la fruta que dejan caer los árboles, así como las hojas que también dejan caer los árboles. Arrancar es una actividad que hacemos nosotros. Si yo encuentro algo en vosotros que puedo comer, arranco esa parte y me la como.

Desde el punto de vista de los Sabios Videntes no nos podemos considerar a nosotros mismos como seres civilizados. Si en nuestro huerto o jardín tenemos un fruto, lo arrancamos y lo comemos y en este caso el jardín no es nuestro, es el jardín de nuestro padre. ¿De quién era el jardín del Edén? Era el jardín del Padre y a Adán y Eva se les permitió disfrutar de aquel jardín. Por eso cuando vamos a los parques y a los jardines, dado que tenemos esa costumbre de arrancar, ponen carteles por todas partes que dicen: “No arrancar las flores, no arrancar los frutos”

¿Por qué Eva arrancó la manzana? La arrancó por un deseo que no estaba en sintonía con el *dharma* e inmediatamente después de arrancarla sintió la vergüenza de estar desnuda. En el mundo sutil no hay cosas tan bonitas como los *saris* o los *punjabis* que tenemos, no hay *saris* o *punjabis* sutiles.

Hay algunas enseñanzas cristianas acerca de los seres de Venus y de otros planetas en las que se describen la variedad de faldas que las mujeres tenían. Porque las mujeres llevan faldas aquí, aquella gente creyó que las mujeres de Venus también debían tener faldas. Eso no es sino la extensión de nuestra necesidad más allá de nuestro planeta. Los cuerpos de luz son cuerpos de luz. ¿Por qué sintió vergüenza Eva? Eva sintió vergüenza por haber descendido de su estado de consciencia y como consecuencia tuvieron vestiduras de piel, lo que quiere decir que empezó a nacer el cuerpo físico denso de carne y hueso. Antes los cuerpos no tenían carne, no tenían huesos, no tenían sangre, sino que eran cuerpos de luz y de repente se convirtieron en cuerpos de carne y hueso.

Así que cuando hacemos cosas innecesarias o no hacemos las cosas que son necesarias, estaremos descendiendo en nuestro estado de consciencia. Esa es la ley de la naturaleza. ¿Por qué hacemos eso y nos convertimos en causa de nuestros problemas?

Krishna nos dice: “*Asegúrate de no ser la causa de tus problemas*”. Si estudiamos con cuidado la vida de *Rama* o la vida de *Krishna* podremos ver que no hay ni una simple acción de la que ellos fueran la causa. Aunque ellos tenían conocimiento y sabían, nunca iniciaron ninguna acción, sino que dejaban que los acontecimientos vinieran hasta ellos y ellos daban una respuesta.

Os contaré una historia más para esclarecer este concepto.

En los días de la llegada del *Kali Yuga* había un rey iniciado que gobernaba el planeta y que gobernaba en sintonía con la ley. *Kali* no podía entrar. Habían pasado ya 300 años desde que la era de *Kali* había llegado y aquel rey seguía gobernando sin permitir la entrada de *Kali*. Aquel rey no sentía ninguna aversión particular contra *Kali*, pero el funcionamiento total con el *dharma* mantenía el reino entero protegido y *Kali* no tenía modo de entrar. Así que *Kali* fue a ver al rey y ofreciéndole sus saludos, le dijo: “Yo soy *Kali* y soy yo quien supuestamente debe gobernar este mundo ahora, pero tú eres tan poderoso con la ley que yo no puedo encontrar entrada alguna a la tierra. *¿Es acaso legal que me lo deniegues a mí y que tú sigas trabajando?*”.

El rey sentía que tenía que hacer su trabajo porque aquel tiempo era su tiempo y le dijo a *Kali*: “*Para comenzar te voy a conceder cinco lugares. Tú comenzarás tu trabajo en esos cinco lugares y poco a poco irás creciendo. Si te manifiestas de repente los seres morirán*”. *Kali* estuvo de acuerdo.

Parikshit que era el rey iniciado, le dijo: “*Tú puedes estar en lugares donde haya avaricia por el oro, en lugares donde haya prostitución, estate allí, lugares en los que la gente juega a juegos de azar, estate allí, lugares en los que la gente bebe bebidas alcohólicas, quédate allí y lugares que no son limpios, tú quédate allí*”.

Así el rey le dio a *Kali* cinco lugares en donde estar. *Kali* le dio las gracias y le dijo que era suficiente diciendo: “*Me has dado suficiente reino para gobernar. No está mal para comenzar porque hay poca gente que no quede afectada por estas cinco cosas*”. Como que *Parikshit* había dicho que *Kali* podía estar en lugares donde hay oro *Kali* hizo su residencia, de una manera sutil, en la mismísima corona del rey porque si vencía al rey todo el reino sería suyo, pero no podía hacer nada contra el rey a menos que este cometiera un error.

Así que cuando *Kali* ocupó los lugares que se le habían dado también ocupó la corona del rey y estaba allí esperando a que llegara el momento oportuno. Una vez ocurrió que muchos animales, provenientes de la selva, vinieron a las viviendas humanas. Es el deber del rey impedir que los animales traspasen sus límites y causen problemas a los humanos. Este rey no era sólo rey de los seres humanos sino de todos los seres que había en su territorio, también los árboles eran sus súbditos, los animales eran sus súbditos, los seres humanos eran sus súbditos, los minerales y las minas que había en su territorio eran también propiedades suyas, así que quiso disciplinar a los animales y neutralizar su agresión. Fue con un pequeño grupo de soldados a dar caza a aquellos animales. A medida que iba a la caza de aquellos animales al terminar el día le entró sed y miraba con todo anhelo a ver si encontraba agua, pero no había agua por ninguna parte. Entonces encontró un *ashram* y ansiosamente entró en él.

En aquel *ashram* había un santo, de nombre Séneca, Séneca significa ejemplo de equilibrio, que estaba en meditación y no vio entrar al rey. El rey perdió la paciencia, la primera cualidad que hay que tener, la tolerancia, así que se sintió disgustado con aquel hombre meditativo y colocándole una serpiente muerta en torno a su cuello se marchó. Eso fue un error que en realidad no era un error, pero el por qué no era un error os lo diré más tarde. Así que el rey regresó a su casa y de camino encontró agua potable y la bebió.

Aquel santo tenía un hijo de cinco años que era muy poderoso, su tercer ojo estaba ya abierto y vino durante las horas del crepúsculo de vuelta al *ashram* y vio a su padre que estaba en meditación y también vio a la serpiente muerta enroscada en su cuello. 0:10:23 Se quedó sorprendido, se podía imaginar la serpiente viva enroscada al cuello de su padre porque en los *ashrams* que están en la selva de India existen las serpientes, así que, aunque una serpiente cruzara por encima de su cuerpo no se daría cuenta porque estaba meditando y no era consciente de su cuerpo, pero las serpientes no pican a menos que haya una provocación, esa es la ley.

Las serpientes y los escorpiones no tienen un programa diario de ir por ahí picando a la gente, ellos también están viviendo sus vidas y están buscando de comer cómo hacemos nosotros y la sangre humana no es su alimento. El veneno que tienen es un mecanismo de defensa o de protección para ellos, igual que los hombres modernos tienen una pistola en su bolsillo y si hay una emergencia la sacan. Es un mecanismo de protección, pero no tienen un programa diario de ir por ahí picando a la gente, de modo que si estuviera viva no le picaría, de todas maneras, ahora tampoco le iba a picar porque estaba muerta. ¿Cómo podía haber llegado aquella serpiente muerta en torno al cuello de su padre? Eso era un misterio para él, así que cerrando los ojos se puso a rebobinar para ver todo lo que había ocurrido.

La gente que tiene abierto el tercer ojo tiene la posibilidad de rebobinar y ver lo que ha ocurrido, pueden ir y mirar en el futuro y también pueden rebobinar y mirar en el pasado. Así que se dio cuenta de que había sido un rey el que había venido y hecho aquello, entonces se puso furioso. Se llamaba *Serungui* que significa, “el que tiene cuernos”. Tenía cuernos con los que hacía daño a los demás, no tenía cuernos físicamente, pero sí tenía cuernos en su actitud. Se dice que los cuernos vienen después de los oídos y son más peligrosos que los oídos. Así que tenía la actitud de cornear, de atacar.

Se sintió enojado porque un rey irresponsable había molestado a su padre, así que le echó una maldición: *“El rey que ha hecho esto a mi padre morirá en siete días”*. Una vez dicho aquello su emoción descendió, su enfado descendió y se puso a llorar. La gente que se enfada cuando se calma se pone a llorar. Así que se puso a llorar y en aquel momento aquel santo Séneca abrió los ojos y vio a su hijo llorando. Le preguntó: *“¿Por qué lloras?”*. El hijo señaló la serpiente enroscada al cuello de su padre. Sólo entonces el santo se dio cuenta de que tenía una serpiente muerta enroscada al cuello, así que tranquilamente se la quitó y le dijo: *“Cuál es la causa de que estés llorando?”* El niño dijo: *“Cuando estabas en meditación profunda vino un rey y llevó a cabo este irresponsable acto de ponerte al cuello una serpiente muerta, me puse furioso al ver esto, el rey no tenía derecho a hacer esto, de modo que le he echado una maldición y morirá en siete días, pero tengo miedo de la serpiente muerta en torno a tu cuello, por eso estoy llorando”*.

Un niño que sólo tenía 5 años. El santo cerró los ojos y también rebobinó y vio que se trataba del rey emperador, del cual él mismo era súbdito, que había venido a su *ashram* buscando agua y que él no había estado lo suficientemente atento como para darle agua, cosa que era su deber hacer. La mínima cortesía que uno puede hacer cuando alguien viene a nuestra casa es ofrecerle agua y la persona que había venido en este caso, era la persona más importante de todas. Por encima de todo era un rey iniciado, no era sólo un

poderoso rey, sino que era más grande que todos los súbditos de su reino en cuestiones de Sabiduría. Aquel santo entendió que había faltado a su deber al no haber dado plenitud a una necesidad del rey. El rey protegía a todos los súbditos del reino y los santos y los sabios videntes tenían una atención especial. *¿Qué atención especial, se decía él, le he dado al rey cuando vino buscando agua?*

Estaba decepcionado de su propia manera de actuar, pero estaba mucho más decepcionado del acto de su hijo que había maldecido al rey y le dijo a su hijo: *“Has hecho por demás. No es cosa tuya maldecir al rey. Él no ha hecho nada malo, me podría haber castigado de una manera incluso peor porque él vino a nuestro ashram y yo no me ocupé de él y, al contrario, tú lo maldijiste. Tu maldición traerá consecuencias y esa consecuencia será que ya no habrá más protección para los santos ni para los sabios videntes en el futuro. Esta es la contribución que has hecho con tu maldición, has echado una maldición para matar al rey que está protegiendo a todos los santos y sabios videntes. No tienes tolerancia, no tienes paciencia, sólo tienes el orgullo de la sabiduría y has traído una gran calamidad a ti y a todo el clan por tu acción irresponsable”*.

De modo que aquel sabio Séneca hizo de todo para comunicarle al rey este mensaje de maldición. Se le hizo saber al rey que iba a morir en siete días debido a la maldición de aquel niño irresponsable. Entonces el rey hizo introspección. A pesar del cansancio y de tener sed muchas veces en el pasado, nunca había perdido la paciencia y se preguntaba: *¿Por qué he perdido la paciencia ahora?* Cuando hizo un escaneo dentro de sí mismo, vio que eso era la influencia del que estaba en su corona. Entonces sonrió y dijo: *“Está bien ha llegado su momento. Creo que debo marcharme”*.

Por eso decidió marcharse en sintonía con la maldición de aquel niño. Aunque tenía la capacidad de haber neutralizado aquella maldición si hubiera querido, por su propio poder, sin embargo, decidió marcharse a un edificio de una sola planta, como una columna, en medio de las aguas. Se retiró a vivir allí encomendando el reino a su hijo.

Simbólicamente la construcción en la que vivía era *sushumna*. De modo que vivía en un lugar seguro rodeado de agua. El niño que le había maldecido le dio al rey el medio de cómo podía morir, el niño dijo que el rey debía morir con el veneno de la serpiente más poderosa de la creación. No era la peor serpiente sino una serpiente divina con el peor veneno. Moriría por la picadura de esa serpiente.

Así que obedeciendo las órdenes de aquel niño la serpiente comenzó a caminar hacia el rey, tenía siete días a su disposición para llegar hasta el rey. Los súbditos del rey le habían protegido en aquella estructura de columna en medio del agua, pero esta serpiente era divina y podía tomar cualquier forma.

Se llamaba *Takshaka*. *Takshaka* es “el que excava agujeros en la consciencia”. *Fohat* “el que excava agujeros en el espacio”. Así que comenzó a moverse en su pícnic que iba a durar siete días hasta llegar al rey. Su tarea era picar al rey para que este muriera, pero esta serpiente no era la causa, la causa era aquel niño. El rey tampoco era la causa porque el padre del niño había dicho que el rey no era la causa, sino que ellos eran la causa porque si la causa no fuera suya se podría salvar, al no haber causa en él nadie le podría matar.

Él decidió marcharse porque era hora de marcharse, pero aparte de eso la serpiente tenía el deber de obedecer a la maldición divina, su deber era llegar hasta el rey al séptimo día y morderle. Llegó a la tierra y comenzó a caminar por las sendas hasta llegar a la ciudad, adoptó la forma de un puro *brahmín*. Cuando uno es un iniciado avanzado puede adoptar la forma que quiera, a esto se le llama el estado de *Kama Rupa* en el que uno puede tomar la forma que desee con su forma etérica como base.

Así que adoptó la forma de un puro *brahmín* para que su entrada en el palacio le fuera fácil. A medida que iba caminando por el sendero vio a otro *brahmín* caminando detrás de él y cada vez que *Takshaka* se desviaba el *brahmín* también iba por el mismo sendero detrás de él. Entonces *Takshaka* pensó que debía saber por qué ese *brahmín* iba siguiéndole.

Aquel *brahmín* se llamaba *Kaushika* que significa “el que con una brizna de hierba puede hacer cualquier cosa”, eso podía ser su misión, eso podía ser su chocolate, podía hacer lo que quisiera con esa brizna de hierba, era un alquimista avanzado. *Takshaka* le preguntó: ¿Por qué me sigues? *Kaushika* dijo: “Yo no te estoy siguiendo, estoy yendo hacia el palacio del rey y tú también vas caminando hacia el mismo palacio”. Entonces *Takshaka* le preguntó: ¿Para qué vas al Palacio? *Kaushika* dijo: “He oído decir que nuestro rey va a morir en siete días por la maldición de un niño no iluminado, quiero ir y salvarlo. Yo le salvaré si *Takshaka* le pica”. *Takshaka* tenía también la forma de *brahmín* y le preguntó a *Kaushika*: “¿Sabes quién es *Takshaka* y sabes cuál es el poder que tiene su veneno? Hasta la fecha nadie que haya sufrido la mordedura de *Takshaka* ha vuelto a la vida, es imposible, el fuego del veneno de *Takshaka* es tan grande que todo se reduce a cenizas en un momento. ¿Sabes eso?”.

El *brahmín Kaushika* dijo: “Sí, lo sé. Yo conozco el poder de *Takshaka*, la serpiente divina, siento respeto por ella, pero yo estoy en poder del conocimiento de devolver la vida a aquellos seres que han sido reducidos a cenizas por *Takshaka*”. Entonces *Takshaka* se quedó sorprendido y se dijo: “Aquí hay un hombre en la tierra (...)” ¿Sabéis dónde vive *Takshaka*? Vive en los mundos celestiales, para él esta tierra es una cosa de pena, pequeñita como una semilla de mostaza y dentro de la semilla de mostaza hay un ser que se atribuye que puede contrarrestar el poder de *Takshaka*. Se quedó, así como embobado y le dijo: “¿Acaso parezco un *brahmín*? Yo soy *Takshaka*”. *Kaushika* dijo: “Encantado de conocerte, te ofrezco mis saludos, sin embargo, yo protegeré a mi rey”. Entonces *Takshaka* dijo: “Te estás atribuyendo algo demasiado grande, me gustaría ver tu poder”. Y desafío al *brahmín* y dijo: “Mira aquí hay un gran árbol, yo morderé al árbol en su raíz y se convertirá en un montón de cenizas. Si verdaderamente tienes el poder que te atribuyes tener, devuélvele la vida a ese árbol”. El *brahmín* estuvo de acuerdo y dijo: “Que así sea”.

Así que *Takshaka* mordió el árbol en su raíz y en décimas de segundo se convirtió en un montón de cenizas. *Kaushika* sonrió, arrancó una brizna de hierba, pronunció unos sonidos, la tiró en aquel montón de cenizas y el árbol entero volvió, “*Mutatis mutandis*”, es decir, cómo era primero, exactamente como era antes, no faltaba ni una sola hojita.

En aquel árbol había un pájaro que también quedó reducido a cenizas pero que había escuchado la conversación entre ambos y también volvió a la vida y se apresuró a volar

marchándose. *Takshaka* quedó sorprendido pero complacido con aquel *brahmín* y le dijo: *“Es la primera vez en mi vida que me encuentro con alguien como tú”*. Y la vida de *Takshaka* era una vida eterna, no era corta y breve como la nuestra, y en esa vida de eternidad había encontrado a un hombre que podía neutralizar su veneno. Entonces le preguntó a aquel *brahmín*: *¿Para qué vas a ver al rey?* Y aquel *brahmín* dijo: *“Tengo muchos hijos y todo mi tiempo se malgasta en atender sus necesidades, no soy capaz de meditar lo suficiente”*.

Pero imaginaos cuánto tenía que haber meditado para llegar a tener aquel poder y sin embargo decía que no había meditado lo suficiente. Nosotros creemos que ya hemos meditado bastante y preguntamos que cuándo vamos a tener el cuerpo etérico.

Y decía: *“El rey me dará algo cuando yo lo devuelva a la vida y eso que me dé será algo muy grande, suficiente para tener cuidado de mis niños, así que no tendré que arar la tierra y cultivarla para alimentar a todas estas bocas”*. El *brahmín* no dijo la causa principal de su visita al rey, dijo una causa periférica que también era verdad, la causa real era proteger al rey y a sus súbditos. Entonces *Takshaka* le dijo: *“Yo te puedo dar mil veces más de lo que esperas recibir del rey, llévatelo y vuelve a casa”*. El *brahmín Kaushika* cerró sus ojos y se preguntó: *¿Por qué me ha llegado esta situación?* Preguntaba si era su deber salvar al rey o no.

Cuando contempló comprendió que el rey era capaz de protegerse a sí mismo por sí solo, que no necesitaba la ayuda de nadie, pero el rey había decidido ya por su cuenta marcharse. Entonces se dijo: *“Yo no puedo interferir en esa decisión del rey y ya ha sido coronado un príncipe capaz de regir el reino, de modo que la persona a quien yo quería salvar no quiere ser salvada. No quiere. Así que, aunque yo pueda hacerlo, no tengo por qué hacerlo”*. Entonces le dijo a *Takshaka*: *“Bueno, me puedes dar lo que creas que me debes dar y me retiraré”*.

Takshaka le dio riqueza abundante y siguió adelante en su progreso hacia el palacio del rey y supo que el rey estaba en un lugar muy seguro en medio del agua, que no había manera de llegar hasta él y que había todo tipo de seguridad a su alrededor.

Estuvo esperando en el palacio porque al ser un *brahmín* se le daba todo tipo de hospitalidad y veía que todos los días se le daba de comer al rey fruta. Decidió adoptar la forma sutil y entrar en uno de aquellos frutos. La bandeja con fruta fue llevada al rey. Cuando la bandeja de fruta llegó al rey estaba llegando a su conclusión el período de siete días.

El rey tomó aquella fruta particular y cuando estaba próxima a la lengua *Takshaka* lo picó y *Parikshit* partió. Pero la historia no termina ahí. Aquel pájaro que voló apresuradamente del árbol fue a contarle aquello al príncipe y le dijo: *“Takshaka no es una serpiente divina si no muy diabólica, muy manipuladora, porque fue capaz de manipular a un brahmín que podía haber salvado a tu padre y como consecuencia tu padre murió, de otro modo tu padre podría haber estado vivo”*.

Entonces el príncipe que ya era rey creció en furia y dijo: *“No dejaré vivo a este Takshaka”*. Llamó a todos sus maestros de ritual y les dijo: *“Esta es la justicia hecha para Takshaka. Preparad un ritual de fuego e invocad los sonidos para que, donde quiera que se encuentre en el universo, caiga en este fuego y quede reducido a cenizas”*.

Esa es la calamidad que *Takshaka* se echó sobre sí por su hiper acción. Su deber era morderle al rey y el rey moriría, pero si después de que el rey ha muerto alguien le devuelve a la vida ¿Qué le importa a él? Eso es hiper acción.

Antes existía sólo el ahorcamiento como castigo y si alguien sobrevivía a la horca no se le podía condenar una segunda vez, porque la sentencia era: *“colgar a la horca”*. Después, cuando la gente empezó a sobrevivir al ahorcamiento, se cambió la sentencia diciendo: *“colgar a la horca hasta la muerte”*. Una vez muerto su cuerpo era dado a la familia, pero si más tarde la familia hacía algo para devolverle a la vida, no se le podía volver a castigar.

Así también el deber de *Takshaka* era sólo matar, pero ¿Qué le importaba a él si después venía algún *brahmín* y le devolvía la vida? Él no tenía malicia ni sentía odio hacia el rey, estaba cumpliendo con su deber, pero tenía el orgullo de que aquella persona a quien él picaba no volvía a vivir nunca más, por eso manipuló a aquel *brahmín* y se trajo calamidad a sí mismo.

Takshaka, que era una serpiente divina, se puso a salvo bajo el trono del rey de los cielos. El ritual del fuego comenzó y el príncipe dijo: *“¿Por qué sólo Takshaka? Que todas las serpientes sucias caigan en la llama del ritual del fuego”*. Y así atrajo calamidad a toda su raza entera. Un solo hombre que era perteneciente a una comunidad sentía odio por otra comunidad y se había traído calamidad a sí mismo y a todo su clan. O sea que, la causa estaba en *Takshaka*, debido a esa manipulación él invitó a aquella calamidad.

Así la gente se convierte en causa por nada, sin razón, sin sentido. Incluso de los actos más sencillos y simples la gente quiere ser la causa. Si hacemos algo más de lo que sencillamente es requerido o necesitado, ello produce consecuencias.

Esto es lo que la segunda parte del verso 47 dice: *“No crees consecuencias mediante tus acciones ignorantes. Las consecuencias te llegan si tú te conviertes en la causa. Las consecuencias también te llegan si te inmiscuyes en la acción. La acción ha de ser llevada a cabo con gran vigor, pero sin pasión”*. Eso es lo que *Krishna* y *Buda* dicen a los discípulos: *“La persona con intenso deseo persigue satisfacer su deseo día y noche, así vosotros también trabajad con semejante intensidad, pero sin deseo”*. Esa es la clave de la acción.

Seguid haciendo y dejad que los resultados tengan su propia forma. Haced lo que tenéis que hacer, no hagáis por de menos, ni hagáis por demás. No cocinéis por demás, ni cocinéis por de menos. ¡Cocinad! El alimento cocinado es suficientemente bueno y será servido a mucha gente.

Estas son la quinta y la sexta dificultades en la acción: la quinta es *“No seas la causa de la acción”* y la sexta es *“No te inmiscuyas en la acción”*. Así tenemos que entender las dificultades de la acción, no es tan fácil. Porque tenemos manos, piernas, sentidos y cierto tipo de mente, uno ya puede actuar, no es así, sino que hemos de saber cómo actuar.

Por eso los dos capítulos iniciales del *Bhagavad Gita*, el tercero y el cuarto, nos dan el conocimiento relativo a la acción. No es tan fácil actuar.

Hemos de saber pues y hemos de practicar. Estos son los pasos de la práctica para la acción y sólo así seguiremos actuando sin crear consecuencias. Progresaremos por el sendero para llegar a los estados de meditación, no de otro modo. Nuestro viaje no puede ser suave siendo de otro modo.

El viaje no puede terminar en una cárcel y el viaje no está hecho para discutir o pelear. Mucha gente va con placer a un picnic y en el picnic en vez de disfrutar se pone a discutir. ¿No tenemos la experiencia de muchos fines de semana estropeados de este modo? Hemos preparado una comida excelente, nos hemos vestido bien, hemos comprado una ropa especial para ir de picnic, zapatos especiales, elegimos un lugar especial para ir, todo ello especialmente para pelearnos. Eso ocurre cuando se nos escapa la lengua por nada. Ambos, marido y mujer, ponen todo el cargamento en el coche, entran al coche y de camino uno le pregunta al otro: ¿Has puesto esto, has metido lo otro en el coche? Invariablemente, pensando en lo bueno de ir de picnic uno se olvida de una cosa o de otra qué será la causa de la pelea. Entonces uno le llama estúpido al otro y el otro le llama al uno idiota. Ese es pues el comienzo del juego. Y se dicen: *“Bueno, lleguemos al lugar y veremos a ver qué ocurre”*. Y siguen peleando.

En estos cuatro días, lunes, martes, miércoles y jueves, he inyectado lentamente seis principios de acción. Hay algunos principios más con los que continuaremos en las clases venideras. Sin adoptar estos principios, se nos dice que no presumamos de meditar. Así que por eso creí conveniente que, ya que estamos meditando desde hace doce años, hagamos una mirada retrospectiva del trabajo que estamos haciendo. Puede que estemos sentados en un avión que no se mueve y que estemos imaginando que ya está llegando a su meta, porque dentro del avión no nos damos cuenta del movimiento como cuando vamos en tren o en carreta de bueyes. ¿Estamos viviendo acaso en un mundo de imaginación? o es que hay algo. A veces tenemos que hacer una revisión, quizá este tema sirva para eso. Gracias

66

Saludos fraternales de corazón y mis mejores deseos. Creo que el tiempo está mejorando, quiero decir, el tiempo relativo a los cinco elementos de nuestro cuerpo. Hemos de comprender que cualquier incomodidad que tengamos en el cuerpo se debe a un desequilibrio entre los cinco elementos del cuerpo. Más allá de los cinco elementos no hay falta de salud. La turbulencia suele estar sobre todo entre el agua y el fuego y eso es lo que produce la incomodidad que se padece. Cuando el agua y el fuego están alterados no permiten que el aire se mueva como debiera en el cuerpo, como consecuencia de ello entra mucho menos *prana* del necesario en el cuerpo.

Cuando estamos descansando hay que proponer qué haya equilibrio entre los cinco elementos, porque la mente está más allá de los cinco elementos. A través de esa mente que está más allá de los cinco elementos proponemos que se vayan equilibrando, elemento tras elemento, todos ellos. Si lo hacemos de este modo poco a poco empezamos a respirar mejor y cuando somos capaces de respirar mejor podemos quedarnos dormidos suavemente y si se duerme confortablemente entonces la curación ocurre.

Es el fuego el que pone el agua a hervir y por eso tenemos esa sensación de que estamos hirviendo, así que os pido que, por favor, bebáis agua. No agua fría si no agua templada. Bebamos poco a poco pero regularmente para que se lleve a cabo el equilibrio entre el fuego y el agua y por lo demás durante el resto del día olvidaos de la enfermedad y ocupad la mente en algo que os distraiga de la enfermedad.

Si el equilibrio de los cinco elementos se altera, en una constitución sana vuelve de nuevo a su equilibrio en tres días, en una constitución semi sana vuelve otra vez a la normalidad en siete días, pero en cualquier constitución con toda seguridad vuelve a la normalidad en catorce días si en el intermedio no introducimos de nuevo en el cuerpo nada que sea contrario a la salud. Estos son sólo algunos consejos porque me siento un poco dolorido de veros así con este malestar. La clase también servirá para sanar, mientras el cuerpo permita que estemos sentados en la clase, sentémonos durante la clase.

Ahora vamos a pasar al séptimo paso o estadio de la acción. *(hay un concierto de toses)* Dentro de unos años cuando escuchemos en retrospectiva, también escucharemos el producto derivado de la convivencia de grupo que es la tos. Sentiros libres de toser o de estornudar. Vamos a hacer una cosa, antes de entrar en el séptimo paso de la acción, vamos a invocar al Maestro y proponerle ajustes de salud.

3 OM - Master Namaskarams, Master EK Namaskarams, Master MN Namaskarams, Master CVV Namaskarams. Master please, rectify and develop our systems. *(5' de silencio)*. Master Namaskarams, Master CVV Namaskarams. Gracias.

(Después de la oración las toses cesaron. Ese año la mayoría de los miembros de la convivencia estuvimos enfermos con fuertes resfriados, mucha tos y afecciones de garganta y oídos)

En el verso 48 del segundo capítulo hay una pauta más, acerca de la clave de la acción. Siempre que en los primeros capítulos del *Bhagavad Gita* veamos la palabra yoga, hemos de entender que es la acción conectando el pensamiento con el bienestar de los seres. Una acción que no piensa en uno mismo sino en el bienestar de los demás, en otras palabras,

acción con buena voluntad. Muchas veces esto no se comprende, no lo comprenden los profesores intelectuales.

El verso 48 dice: *“Vive en yoga y haz tu trabajo”*. Si pudiéramos vivir en yoga podríamos cerrar este libro, una vez somos ya un yogui, se termina el propósito de los libros de Sabiduría. El propósito de todos los libros de Sabiduría del mundo es el de ayudar a los seres a vivir en equilibrio, a mantener la ecuanimidad y a vivir por encima de los pares de opuestos. Es un estado neutral en el que se ve todo claramente, no hay nada que nos guste, ni que nos disguste, particularmente. Nada nos resulta particularmente confortable, ni nada inconfortable. Si podemos vivir en ese estado de consciencia y hacer las cosas, ya no necesitamos la ayuda de los libros.

Eso no es lo que el Maestro quiere decir en este verso, cuando dice: *“Vive en yoga y haz tu trabajo”*, porque en otro lado ha definido lo que él entiende por yoga. En el presente contexto, en los primeros seis capítulos, yoga es *karma* yoga. *Karma* significa *karma* divino, no *karma* personal. *Karma* divino significa hacer las cosas para el bienestar de los demás.

La palabra *karma* no es entendida apropiadamente por muchos estudiantes, *karma* significa acción y la acción es divina. Se convierte en diabólica cuando no sabemos cómo actuar, pero la acción por sí misma no le condiciona a nadie. Es la acción divina lo que ocurre, es el fluir de la energía que ya os expliqué con el ejemplo del río, los impedimentos a ese fluir vienen de los problemas de la personalidad. En la historia de ayer os conté cómo los problemas de la personalidad del elefante fueron los que le trajeron los problemas en los que se vio metido.

También expliqué en otra historia cómo aquel niño de cinco años se atrajo la calamidad para sí y para su clan debido a acciones de la personalidad y también os expliqué cómo la serpiente divina tuvo problemas por no dejar que los acontecimientos fluyeran como era debido. Dejar ir, soltar, es el mantra. Dejar ir, no dirigir y si es posible uno puede también viajar en ello. Así seguimos flotando en la vida y no nos encontramos con accidentes.

De modo que, cuando el Maestro dice: *“Vive en yoga y haz tu trabajo”*, quiere decir: *“Vive en ese espíritu de la acción que va dedicada al bienestar de los demás”*. Cuando uno está ocupado en trabajar para los demás no queda condicionado y obtenemos cada vez más y más libertad. Pero cuando estamos trabajando para los demás siempre hay retoños de egoísmo que surgen en nuestro interior y entonces la cosa nos vuelve a condicionar. Mucha gente, de muy buenas intenciones, comienzan a hacer buenas acciones para los demás, pero en el camino surge la personalidad, porque la personalidad sigue estando allí, y la persona intenta colorear eso que está haciendo con su personalidad.

Mientras estoy explicando el *Bhagavad Gita* podéis recibir ciertas dimensiones y después distribuirlas y la gente dice: *“Oh, esas dimensiones nunca se nos habían dicho”*. La persona que las afirma se siente orgullosa al oír eso y le gustaría que esa Sabiduría llevara su nombre, pero no ha sido ella, sino todo junto. Es el conjunto del tiempo, el lugar, el grupo, la combinación planetaria del día y su relación con la progresión de los planetas del maestro. Tantos y tantos factores que culminan en la expresión de la Sabiduría.

Somos muy rápidos para atribuirnosla a nosotros mismos como propia. En todo momento surge en nosotros el instinto de propiedad, eso quiere decir que a medida que el

río está fluyendo estamos intentando ponerle ciertas barreras a la corriente, así que le producimos alteración a la corriente y si nosotros somos la causa de la alteración entonces recibimos a cambio la alteración. No dejamos que las cosas fluyan y pensemos que tenemos que poseerlas en todo momento. Este deseo de poseer, este deseo de tener nos destronará de nuestro estado de buena voluntad. Eso puede ocurrir en cualquier punto o momento en nuestro progreso con el trabajo de buena voluntad.

La posesividad es un aspecto de la personalidad. No sólo lo poseemos, sino que además lo ocultamos. Para esconderlo lo que hacemos es enterrarlo y de ese modo ni nosotros lo disfrutamos, ni dejamos que otros lo disfruten.

Las enseñanzas del Maestro CVV fueron envidiosamente poseídas por algunos de sus seguidores. Uno no puede poseerlas. La Sabiduría, la verdad, la luz del sol, no pueden ser poseídas, las podemos experimentar. Si ponemos la palma de nuestra mano contra el sol en el amanecer ¿Acaso podemos hacer que la luz del sol no entre al planeta? Cuando se trata de energías naturales podemos participar y fluir con ellas, pero hemos desarrollado otro hábito de desear para poseer. Cuando deseamos algo para poseerlo la consecuencia nos viene a nosotros.

Todo el conflicto de la historia humana ha sido unos intentando poseer lo de los otros y viceversa. Así, mientras estamos trabajando con un pensamiento de buena voluntad cada día hemos de asegurarnos de ver si hay algún tipo de instinto posesivo en nosotros con respecto al trabajo. Si tenemos este instinto posesivo la enfermedad comienza y la facilidad para estar bien desaparece, por eso se nos recomienda que cada día nos hagamos un examen para ver si estamos intentando poseer algo y también que nos preguntemos si estamos dejando que la corriente fluya. Todo lo que llega hasta nosotros encuentra su expresión en los demás, no podemos detener el movimiento, si detenemos el movimiento somos nosotros los que sufrimos por ello.

La gente que recibe dinero en abundancia si no deja que ese dinero vaya en la dirección correcta, dedicado a actos de buena voluntad, entra en problemas, en el sentido de la seguridad, el miedo de que se lo roben, la agitación de pensar ¿Dónde puedo guardar bien este dinero? Si yo quiero alterar a una persona pacífica la mejor manera es darle un millón de dólares, entonces la máquina de pensar se pone en movimiento. Antes de eso no tenía problemas consigo misma, ahora tiene un problema de un millón de dólares, eso no es un regalo para nada. Muchos regalos son problemas y muchos problemas tienen tras ellos un regalo. Hemos de conocer esta psicología.

La naturaleza también nos trae problemas en forma de regalos, de modo que hemos de asegurarnos de que cuando recibamos algo sepamos que ha venido para volver a marcharse, la cosa no debe quedarse con nosotros, si se queda con nosotros, nos causará problemas. Bueno, no pasa nada porque se quede con nosotros, basta con que nosotros no nos sintamos atraídos por tenerlo. Si recibimos dinero habrá muchos que vendrán hasta nosotros para buscar nuestro dinero, ese problema no lo tiene una persona que no tiene dinero. Si tenemos dinero y la gente lo sabe, a partir de entonces se acabó y además nuestra mente está también pensando en cómo invertir ese dinero, en cómo colocarlo. Nuestro dinero no es nuestro, vino a nosotros para canalizarse a sí mismo hasta ciertas áreas o lugares.

Hay un dicho que dice: *“Siempre que el lago está lleno de agua, como si llovieran del cielo, hay demasiadas ranas en él”*. Cuando el lago está seco, las ranas también se marchan. Si un árbol da flores, son muchos los que están dispuestos a recibirlas, de modo que las flores del árbol no son para el árbol, los frutos del árbol no son para el árbol. El dinero del ser humano tampoco es para él, es para los miembros de la familia que se lo gastan sin pensar demasiado o para los amigos o para familiares que están pasando por alguna calamidad o para la gente que vendrá a pedirnos un donativo y si no lo canalizamos por ninguno de estos modos es seguro que nos lo roban en casa.

Por eso, como puede que nos lo roben en casa, se lo damos al banco, y es sólo la sensación psicológica de que tenemos dinero, pero ya no está con nosotros, el banco inmediatamente lo pone en circulación para otros, hay mucha gente que saca dinero de los bancos. Y lo mismo con la gente en el poder, el poder para ellos es simplemente responsabilidad, pero para la gente de alrededor es útil. Nuestro dinero no es para nosotros, nuestro poder no es para nosotros, nuestra Sabiduría no es para nosotros, está destinada a iluminar a los otros, para eso llega hasta nosotros, así que no podemos decir *“es mi Sabiduría”*, sino que es la Sabiduría que también nos ha agraciado a nosotros. Tampoco existe eso de *“es mi maestro”*, nada de *“mi maestro”*, nada de *“mi divinidad”*, nada de *“mi Sabiduría”*, nada de *“mi poder”*, nada de *“mi dinero”*, sino que viene para fluir, ni siquiera *“mi salud”*, en la medida en que somos útiles a la gente así también la salud viene a nosotros. La salud nunca se altera, alteraciones pequeñas sí nos ocurren, pero no se interponen en el camino de nuestro trabajo.

Si observamos la naturaleza, en ella siempre uno es para el otro y nunca uno es para sí mismo. Eso es lo que el Maestro dice en el tercer capítulo. De modo que, sabiendo esto, si comenzamos a trabajar y tenemos la sensación de que este es nuestro trabajo, en el momento en que esta sensación nos llega, estamos encallados, detenidos. No podemos decir que es nuestro trabajo, es el trabajo que fluye que nos permite que nosotros trabajemos. Hay variedad de energías que fluyen hacia dentro y fluyen hacia afuera, necios son aquellos que intentan poseerlas.

De la misma manera también se dice: *“Nuestros hijos no son nuestros”*, estos hijos necesitaban una plataforma para aterrizar, una especie de pista y luego despegan. ¿Puede acaso la pista de aterrizaje decir: *“Este avión es mío”*? Antes incluso de que esta idea se establezca en su mente, el avión ha despegado ya de esa pista. ¿Qué quiere decir mío? Es la ilusión que padecemos. Está la belleza de energías que entran y salen en variedad de formas, pero si intentamos bloquear ese fluir, somos golpeados por el aluvión.

¿Qué es lo que se considera falta de salud? Se dice que es un bloqueo de la fuerza vital, una congestión causada a la fuerza vital. ¿Por qué ocurren los bloqueos y las congestiones? Porque hay ciertos pensamientos en nosotros que son de tipo posesivo. Si dejamos libres las cosas, incluso las enfermedades pasarán de largo, enfermedades incurables también pasarán de largo, pero si nosotros guardamos en nuestra mente el hecho de que esa enfermedad es incurable, entonces no es curable, porqué mantenemos que no lo es. A veces nos decimos: *“Es que tengo una enfermedad que es muy difícil salir de ella”*, pues entonces nunca podremos salir de ella. Hay muchos médicos también que

dicen que es difícil, pero vino, vino, antes no estaba, y la ley es que lo que ha venido tiene que pasar. ¿Cómo puede quedarse permanentemente en nosotros?

La alquimia de la mente puede ser positiva, negativa y neutra, de modo que todo depende de cómo conectemos con el fluir. El Maestro dice que no conectemos, sino que simplemente hagamos lo que tenemos que hacer en el momento actual y así entraremos en contacto.

Krishna en su vida demostró mil veces este aspecto de liberar, de dejar ir. La vida de *Rama* también demostró esto mismo de una manera muy clara. No se apegan a nada, como mucho se apegan al alma universal y nada más. *Rama* tenía que ser coronado mañana por la mañana y había mucha emoción en el palacio real y en el reino. Los ciudadanos, los generales del ejército, los ministros del gobierno, todos sin excepción estaban esperando la coronación de *Rama*. La noche anterior tuvo lugar una conspiración y a la mañana siguiente, en vez de ser coronado, se le pidió que se fuera exiliado durante catorce años. El reino entero, incluido el rey, todos estaban alterados, pero no *Rama*. Era una maravilla.

Su hermano menor, que le acompañó a la selva, le preguntó: “*Cómo es que no te alteras?*” *Rama* le dijo: “*Por qué me debería alterar yo? No es necesario, puede ser que lo divino tenga planeado un trabajo que yo deba hacer en la selva y no en la ciudad, para mí no hay diferencia. La propuesta de lo divino siempre tiene razón, el plan divino siempre es correcto, las cosas siempre ocurren en orden divino, pero como nosotros por nuestra cuenta establecemos otro orden diferente, entonces nos sentimos alterados ¿Quién sabe si mi trabajo estará más en la selva que en los lugares civilizados?*”. Y resultó ser verdaderamente cierto que su misión era tener cuidado de los seres diabólicos que vivían en la selva y no vivir una vida de prisión en el palacio.

Cada vez que tiene lugar un cambio de programa, cada vez que ocurre un suceso inesperado o un suceso incómodo, un suceso desagradable, intentemos ver el plan divino que hay en él, no opongamos resistencia a los cambios, porque cuando el cambio es inevitable, si nos resistimos, solamente sufriremos. ¿Por qué no podemos aceptar, y ver lo que se puede hacer aquí y ahora? Es muy fácil deificar a una persona, pero no es tan fácil seguir la Sabiduría que ella sigue. *Rama* dijo: “*Para mí no hay diferencia si estoy en el trono o si estoy en la selva*”.

“*Que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres, el propósito que los Maestros conocen y sirven*”. Dejamos que las cosas fluyan de este modo porque desde los eones de tiempo somos posesivos y consiguientemente envidiosos. La posesividad acarrea envidia, por eso sólo las historias de la vida de los iniciados pueden poner luz a estos principios.

Una vez ocurrió que *Krishna* y *Arjuna* estaban juntos de fin de semana, de pronto encontraron a un ser diabólico que se escondía en la selva, era un maya, un maya que conocía completamente la magia. Había venido a India y se había escondido en la selva y *Krishna* lo vio. Así que estaba en India, por así decir, sin pasaporte, sin entrada apropiada. ¿Por qué debería estar en India de una manera secreta y no de una forma oficial? Eso quería decir que tenía ciertos motivos ocultos. Es como si alguien entrara en nuestro país por medios dudosos, eso quiere decir que tiene ciertos planes dudosos.

Así que *Krishna* quiso castigarle. Entonces este maya se refugió a los pies de *Arjuna* y dijo: *“Por favor perdóname, yo volveré a mi país, pero no me quites la vida”*. Sólo porque se había postrado a los pies de *Arjuna* en señal de arrepentimiento *Krishna* le dijo: *“Te dejaré ir. Vuélvete cuanto antes, no te quedes más tiempo”*. Porque todavía no había hecho ningún daño y de todos modos quería regresar a su país, por eso *Krishna* le dijo: *“Vete cuanto antes”*. Aquel maya dijo: *“Le pagaré mi gratitud a Arjuna porque me ha salvado la vida”*. Pero *Arjuna* no era tan necio como para creer que él había salvado la vida de aquel maya y le dijo al maya: *“No he sido yo quien te ha salvado la vida, ha sido Krishna que decidió no castigarte, no me atribuyas la gracia a mí sino atribúyesela a Krishna mismo”*.

Estamos muy ansiosos de apropiarnos los créditos de los demás, sin embargo, hemos de atribuir los créditos a la fuente debida. Los autores originales que escribieron las Escrituras Sagradas nunca se atribuyeron nada de nada, pero la gente que hace comentarios acerca de estos autores no deja de poner su nombre, de decir que esos libros son suyos. Quien escribió el *Bhagavad Gita*, el *Mahabharata* y el *Bhagavata* nunca tuvo una actitud posesiva sobre lo que había surgido a través de él. Nosotros tenemos esa actitud. Más que los que conciben las cosas originariamente, los que las multiplican después, tienen más instinto posesivo que ellos.

La historia de Jesús es una, pero hay cuatro discípulos que nombraron los evangelios según sus nombres, el evangelio de Mateo, el evangelio de Juan, el de Lucas y el de Marcos, Jesús no puede ser poseído, pero esa actitud de poseer la tienen por lo general los seres humanos.

De modo que *Arjuna* dijo: *“El crédito no ha de ser para mí, muéstrale tu gratitud a Krishna”*. Pero *Krishna* dijo: *“Yo no necesito nada de nadie, a mí no me falta nada para recibir de ti. Tu propuesta de estarme agradecido ya es para mí un agradecimiento”*. Pero el maya insistía en que tenían que recibir algo de él. Entonces *Krishna* le propuso a este maya que construyera un palacio para el hermano de *Arjuna* que se había convertido en rey. *“No para mí, sino para el rey”*. Y una vez que, mediante la magia del sonido, el palacio se construyó de la noche a la mañana, *Yudhisthira*, el hermano mayor de *Arjuna*, empezó a sentir que el palacio era suyo y eso le trajo las subsiguientes calamidades.

En el momento en que empezamos a sentir que las cosas son nuestras, estamos acabados. Es el instinto de poseer, no sólo de poseer artículos, sino de poseer también pensamientos como si fueran nuestros. Es de necios pensar que “es mi pensamiento”, porque los pensamientos llegan a nosotros, pero ¿Desde dónde vienen? No lo sabemos.

Si en el instrumento de nuestro cerebro brilla una idea, la recibimos después de un destello registrado, porque si no hubiera una transmisión en alguna parte ¿Cómo la recibiríamos? Así pues ¿Cómo podemos decir que es nuestra idea? No sólo la materia densa no es nuestra propiedad, sino que el pensamiento tampoco es propiedad privada, sin embargo, este es el problema que tenemos, que no podemos a menos que poseer.

En la historia del *Ramayana*, la mujer de *Rama*, que siempre estaba con *Rama* y cuya única prioridad era *Rama*, vio un extraño ciervo dorado en la selva. Era un ciervo tan extraño de color dorado que aparecía y desaparecía y su cuerpo era de una tonalidad dorada, comenzaba como un zafiro, aquí, allá, y sus ojos eran como fuego

y daba saltos con un ritmo que *Sita* fijó todo su interés en él. Si tenemos interés nos gusta mirarlo más. Y a *Sita* le entró la idea de ¿Por qué no podría yo tenerlo? y ese único pensamiento que tuvo resultó en muchas otras cosas después.

El hermano menor de *Rama* que también iba con ellos a la selva dijo claramente: “*Basta con que veamos las cosas y disfrutemos de ellas. No podemos esperar poseer todo lo que vemos y es bello*”. Nos gustaría que todas las cosas bellas estuvieran en nuestra casa, así llenamos nuestras casas de cosas materiales. Si algo es bonito, disfrutemos de ello allí en aquel momento, en aquel lugar y después volvamos, pero no lo traigamos a casa, en el momento en que está en nuestra casa, ni lo miramos.

Vamos a Grecia, vamos a México y a tantos lugares y estamos tan interesados que compramos cosas de todos esos lugares y las ponemos en casa, pero después no tenemos tiempo para mirarlas ¿Sabéis por qué? Porque durante el día uno tiene otras cosas que hacer. Cuando uno está en Grecia tiene que ver las cosas bellas que hay en Grecia porque para eso ha ido, pero cuando uno está en *Visakhapatnam* hay suficiente trabajo como para que uno no pueda ni mirar esas cosas.

Alguien lo mira y dice: ¿Qué es esto? Y me viene a la mente: “*Oh, hace siete años compré esto*”. “*Lo que es poseído, es olvidado*”. Hasta que el hombre posee a la mujer que desea o viceversa, día y noche uno piensa en el otro. Una vez que en su psique se ha establecido, mediante el matrimonio, “Ese hombre es mío”. ¡Ya se acabó! Como ya es mío ¿Por qué me he de preocupar por él? Lo mismo ocurre con el hombre, hasta que no posee una mujer, día y noche hay tantas llamadas, tantas palabras dulces: “¿Cómo estás dulce mío? ¿Has dormido bien querida? Y al cabo de siete años lo que menos le interesa es si ha dormido bien o si ha tosido toda la noche y si tose le dice: “Vete a otra habitación, no me dejas dormir en toda la noche”. ¡Un sinsentido!

Pero si uno todavía no está casado y todavía no han vivido juntos y su novia está tosiendo, el hombre se preocupa como si nadie en toda la historia completa de la humanidad hubiera tosido nunca. Esa es la psicología humana. “Lo que es poseído, es olvidado”, pero uno está todo el tiempo tras lo que no ha poseído. Por eso, aunque mucha gente estaba tras *Krishna*, él sabía lo que ocurriría una vez que fuera poseído. Una vez poseído uno no es más que un pañuelo de usar y tirar. Así que no poseáis a nadie. Podría hablar de esta actitud posesiva durante toda una semana. ¡Hay tantísimos problemas que se derivan de la posesividad!

Aquello que construimos en la vida tampoco es nuestro, es para otros. Hemos de tener este sentido común. Todo lo que construyamos, es para otros. Esa es la ley. La gallina que pone los huevos, pobrecita, nunca se come un solo huevo, somos nosotros los que los comemos. Por eso a nosotros se nos dice que incluso mientras hacemos actos de buena voluntad, dejemos ir, no agarremos, entonces el resultado de tener esa facultad de dejar ir será la ecuanimidad. La gente nunca puede obtener la ecuanimidad con su entendimiento de tipo intelectual.

La ecuanimidad es el resultado de la falta de posesividad. En la medida en que sigamos poseyendo seremos ciegos a la ecuanimidad. Este es el séptimo principio. Hagamos las cosas para el bienestar de los demás y mantengámonos aparte de lo que fluye fuera

nuestro. En otras palabras, que trabajemos con guantes. Si trabajamos con guantes nada toca nuestras manos. La gente que trabaja en la cocina trabaja con guantes, la gente que trabaja con su horno trabaja también con guantes. Si tenemos guantes podemos incluso poner las manos en el fuego. Hay guantes aislantes, a prueba de fuego, con los que podemos poner las manos en el horno.

Si nos ponemos un impermeable y nos vamos bajo la lluvia, la lluvia no nos toca. En este caso el impermeable que debemos ponernos es el aislamiento interno de los acontecimientos externos. Es un aislamiento mental. Mentalmente estamos aislados y no nos entrará nada, nada nos afectará. Cada vez que hay una energía que fluye de nosotros hacia el sistema, lo que fluye de ese sistema hacia nosotros no puede entrar en nosotros. Eso es una cualidad del discípulo avanzado, que no se siente afectado por los acontecimientos externos. Así ocurre el trabajo. Por eso se dice: *“Hacer las cosas con guantes”*.

Krishna nos da el ejemplo de la hoja de loto sobre la que hay gotas de rocío. No del pétalo del loto, sino de la hoja de la flor de loto. Siempre hay gotas de rocío que caen sobre la hoja de la flor de loto que ruedan y caen y la hoja permanece seca. Las gotas de rocío que caen sobre la hoja durante las horas del alba brillan como un diamante o como una perla. Nosotros también recibimos muchos regalos durante la vida. La hoja del loto no la retiene en sí. Cuando la gota cae verticalmente sobre la tierra la hoja del loto se da cuenta de que la gota ha caído verticalmente y la hoja la mantiene intacta y le permite que luego viaje horizontalmente y la hoja permanece como estaba antes.

Si una gota de rocío cayera en la palma de nuestra mano, nuestra palma se humedecería. Durante la mañana mucho rocío cae sobre los coches ¿Acaso ese rocío rueda intacto y cae abajo? No, nosotros absorbemos ese rocío, pero la hoja de la flor de loto no hace eso. Este es el mensaje que la hoja de loto nos está dando continuamente, que, si recibimos cosas, tanto horizontalmente como verticalmente, hemos de ser una plataforma y dejar que las cosas que han venido se vayan. Esa actitud hace que nuestra mente se mantenga limpia y desocupada. Nuestras mentes no sólo están ocupadas sino preocupadas. No es que unas veces estén vacantes y otras veces ocupadas, sino que ya están ocupadas, y vuelven a surgir más pensamientos para más ocupaciones. Como la población de India, más y más ocupación.

Si dejamos que los pensamientos se marchen de nosotros podrán venir nuevos pensamientos que a su vez también se marcharán.

Por eso *Krishna* vivió siempre como un administrador de todo y nunca poseyó nada. Podía haber sido el rey, pero dijo: *“No, yo no necesito un reino. Prefiero asistir al rey mejor que ser el rey mismo”*. En ningún lugar ni nunca demostró tener ningún instinto posesivo, por eso sobresalió cabeza y hombros siempre sobre sus contemporáneos y así se mantuvo siempre en ecuanimidad y nunca hubo ocasión alguna en que perdiera la sonrisa de sus labios a pesar de la más grande de las calamidades, porque él sabía que todas las cosas vienen para pasar y uno tiene que hacer lo que tiene que hacer en cada situación. Por eso él dijo: *“Esto es yoga. Nada más despertaros escoged actos de buena voluntad. Nada es vuestro, ni siquiera vuestro cuerpo, el cuerpo nos lo ha dado Dios”*.

Hay una verdad en una afirmación que parece estar muy llena de humor. *“Nuestro cuerpo no es nuestro cuerpo, nuestros dientes no son nuestros”* Creo que en occidente lo saben mejor esto porque, incluso de jóvenes, en occidente la gente empieza a perder los dientes y han aprendido que los dientes no son sus dientes, sino que se los han dado, por eso saben que los tienen que limpiar para mantenerlos intactos. Su lengua no es su lengua y por eso ha de mantenerse limpia, su estómago no es su estómago, sino que es un estómago divino que nos lo han encomendado a nosotros y no podemos destruirlo.

De modo que el trabajo de bienestar para otros comienza desde por la mañana, cepillarse los dientes y lavarse el cuerpo para que nos sea útil. Por eso en sánscrito siempre dicen: *“Namaha”*, que significa: *“no mío, nada es mío”*. Incluso el Yo no es mío.

Este Yo Soy es una proyección de Aquello. Aquello se proyectó como Yo Soy y Aquello se precipitó y se formó como todo esto para que nosotros disfrutáramos con responsabilidad. Todos los actos son actos de buena voluntad si sabemos mirar desde este ángulo.

Vuestros hijos no son vuestros, eso es porque también os han sido encomendados, si recordáis que os los ha dado Dios vuestra actitud al educarlos será diferente. Cuando nosotros creemos que son nuestros hijos se producen en nosotros unas secreciones emocionales y no seguimos el sendero de la responsabilidad porque nuestra emoción les puede producir indisciplina. Y si el niño que se nos ha encomendado no ha nacido de nosotros, si por circunstancias de la vida el niño nos es encomendado a nosotros, se producen en nosotros secreciones emocionales de tipo negativo que se manifiestan como negligencia o como crítica.

Fijaos cómo de cualquiera de las dos maneras tenemos problemas. Si hay algo que es nuestro somos emocionales y mediante ello perdemos nuestra ecuanimidad y si sentimos que algo no es nuestro producimos emociones negativas con sus acciones consecuentes y con ello perdemos la ecuanimidad. De cualquiera de los dos modos somos maestros en perder la ecuanimidad.

Si yo tengo la impresión de que J. es mi hombre, trabajo de una manera, si pienso que no es mi hombre, trabajo de otra manera y de cualquiera de las dos maneras no tengo ecuanimidad. Decir mío y decir no mío son dos maneras de decir una sola cosa. No es mío, ¡démosle una patada! Es mío, ¡llenémosle de besos, abracémosle y no le dejemos hacer lo que tiene que hacer! Muchas veces la amistad lleva a la enemistad ¿Ha habido alguna ocasión en que un enemigo se volviera amigo? Difícilmente alguna ¿Sabéis por qué tienen lugar estas acrobacias? Porque en nuestras acciones somos posesivos. Esta posesividad destruye la ecuanimidad.

Sita quiso poseer el ciervo, pero su cuñado le dijo: *“Ni se te ocurra. No entres en este tipo de pensamientos”*. Y tres veces insistió en ello. *Rama* como era divino permanecía neutro y le dijo a su hermano: *“Si lo quiere tener déjala que lo tenga”*. Y *Sita* tuvo más que suficiente.

Lo divino es siempre neutro, por favor recordar esto siempre. Es el Maestro quien nos dice a nosotros cómo ser neutros porque lo divino ve las cosas dentro de un gran ciclo de millones de años, así que dice: *“Bueno, de acuerdo, el niño lo está pidiendo que lo tenga y*

que aprenda que no debería haberlo deseado y si no lo aprende en esta vida será en la próxima y si no es en la próxima será en la siguiente". Esa es la naturalidad de la divinidad.

Si vamos a la divinidad y le rezamos, se nos dan las cosas según el deseo que pidamos, a la divinidad lo menos que le preocupa es si nosotros estamos felices con eso que pedimos o no. Entre la gente que va a los templos también hay ladrones y también rezan y dicen: *"Señor concédeme un mejor botín esta vez"*. Y el Señor dice: *"De acuerdo, que así sea"*. A Dios no le preocupa si te meten en la cárcel por ello, porque tú lo has pedido. Todo el mundo reza o pide para sus fines, pero si son buenos fines o no, sólo Dios lo sabe.

¿Acaso se cierran las puertas de la iglesia cuando alguna gente pecadora entra en ella? No. La iglesia es para todos, el templo nunca distingue entre buena y mala gente, deja entrar a todos. Si le preguntáramos al Señor: *¿Por qué dejas entrar a la gente mala?* El Señor diría: *"No hay gente mala, no hay gente buena. Hay gente que se comporta mal desde tu punto de vista, hay gente que se comporta mal para ti, pero no para mí, para mí todos son mis hijos"*. Hay un hijo que tiene buenas costumbres y otro hijo que no las tiene ¿Por quién se preocupa más el padre? El padre pone más atención en el que no tiene buenas costumbres. *"El que tiene buenas costumbres, está bien, de todas maneras, será feliz, pero yo me tengo que asegurar de que éste otro, más ignorante, sea feliz también"*. El padre es neutral.

Sólo el Maestro nos dice cómo seguir adelante en la vida. *Lakshmana* el hermano menor de *Rama*, adoptó el papel de Maestro y le advirtió a *Sita* que no quisiera poseer aquel ciervo dorado, le dijo: *"Ya lo has visto y has disfrutado ¿Para qué quieres poseerlo?"*. Pero ella tenía su propia lógica para poseer. *"Llevamos trece años en la selva y nunca hemos visto un milagro como este. Qué bello sería si pudiéramos llevar este ciervo a nuestra ciudad y mostrárselo a mi suegra. Si mi suegra me preguntara ¿Qué me has traído de la selva? Yo le podría dar como regalo este ciervo y luego este ciervo estará siempre en nuestro jardín real"*. Pero *Lakshmana*, el Maestro, le dijo: *"Eso es todo imaginación tuya. Hasta ahora has sido excelente, si pidieras algo de comer yo te lo podría conseguir, pero estás pidiéndolo sólo por capricho. Eso no es la ley"*. Y *Sita* dijo: *"Bueno, no sé por qué, pero yo quiero tenerlo, consíguemelo o no me lo consigas, pero no me discutas"*. Entonces *Sita* miró a *Rama*. *Rama* mirando a *Sita* se dio cuenta de que estaba determinada a tenerlo y entonces le dijo a su hermano: *"Si ella lo pide con tanta insistencia deja que así sea"*.

Así también nosotros con el tiempo pedimos cosas que no nos producen confort. Los Maestros de sabiduría dicen: *"No pidáis porque no sabéis lo que estáis pidiendo. Porque en forma de riqueza puede que estéis pidiendo tener problemas, en forma de poder puede que estéis pidiendo tener problemas. ¡No pidáis, simplemente orad! Entonces se os dará lo que os conviene y tenéis que creer que, lo que quiera que se os da, es bueno para vosotros"*.

A medida que crecemos en conciencia nos damos cuenta de las múltiples inversiones que tenemos. Hay una afirmación que dice: *"Pedid y se os dará, pero es vuestro problema"*. ¿Acaso no dijo Jesús: *"Pedid y se os dará"*? Sí, se nos dará, pero no sabemos lo que estamos pidiendo. Por eso el Maestro CVV dice: *"No pidáis, orad. Se os dará lo que sea bueno para vosotros. Y todo lo que se os ha dado es bueno para vosotros"*.

A nosotros nos parece que muchas de las cosas que tenemos en la vida son muy amargas y así un día sabremos qué es amargura. Comenzando a vivir con las cosas amargas, poco a poco se vuelven dulces. ¡Sí, es cierto, podéis intentarlo! Cuando uno mastica lentamente lo amargo, se convierte en dulce y lo dulce, cuando uno comienza a masticarlo poco a poco, se convierte en veneno. Así que no nos quedemos con las cosas aparentes. Todo lo que lo divino nos da, nos lo da para nuestro crecimiento, para nuestro bienestar. Por eso los verdaderos Maestros nos dicen: *“Aceptemos las cosas cómo nos vienen porque todo lo que nos ocurre tiene algo que enseñarnos”*.

Cuando escuchemos esta enseñanza obtendremos la relativa dimensión y experiencia.

¿Sabéis quién es el rey de los humanos? El que tiene una vida sin elección. Elegir algo le hace a uno ser un mendigo, tener preferencias os hace ser mendigos. Lo que llega hasta nosotros es un regalo de Dios, trabajemos con ello. Eso es Saturno, eso es ecuanimidad. Este es el mantra SAM. Si comenzamos a cantar el mantra únicamente, pero sin seguir la doctrina correspondiente, la ecuanimidad será una cosa desconocida y distante para nosotros. Por favor pensad en esto, porque muchos miembros de muchos grupos cuando se unen, se unen con muy buenas y puras intenciones, pero en algún momento a lo largo del camino les entra la tendencia de ser posesivos, entonces el trabajo ya no puede progresar a través de ellos y ellos mismos tampoco pueden progresar.

Todo lo que llega hasta nosotros ha de ser liberado, darle la atención que se merece y después dejarlo ir. Se pueden dar miles de ejemplos a este respecto tomando en cuenta la vida de los iniciados. Los iniciados son nuestros ejemplos, si nos gustan lo mejor es que los tomemos y trabajemos con ellos. Gracias y ya seguiremos.

Hemos estado aprendiendo las claves de la acción que nos permitirán vivir en consciencia yóguica. A menos que se adopten estas claves uno no puede vivir en yoga.

1 – Tolerancia.

2 – Trabajar para el bienestar de los demás.

3 – Tenemos derecho a hacer estos actos de servicio.

4 – No tenemos derecho a los resultados del servicio.

5 – No seas la causa de la acción.

6 – No te apegues a la acción.

7 – Hagamos las cosas para el bienestar de los demás.

Hemos estado aprendiendo las claves de la acción que nos permitirán vivir en consciencia yóguica. A menos que se adopten estas claves uno no puede vivir en yoga.

El Señor define el yoga como ecuanimidad. También lo define como ese estado de consciencia en el que todas las acciones se hacen con facilidad, todas las acciones se

hacen con destreza si uno está en ese estado de conciencia. El yogui realiza las acciones con gran facilidad porque siempre permanece en ecuanimidad. Hay dos definiciones en el tercer capítulo acerca del yoga: “Yoga es ecuanimidad” y también dice: “Si estamos en estado de yoga, las acciones ocurren a través de nosotros con toda facilidad”.

Así se dan las claves para el yoga. Si estas claves se practican regularmente, nos elevaremos gradualmente hasta llegar al estado de rey iniciado. Rey iniciado es aquel que está metido de lleno en la administración del reino y al mismo tiempo en el estado de yoga. Es fácil retirarse del mundo y ser un santo, es fácil retirarse de la familia y llevar una vida de yoga. Eso no es yoga según *Krishna*, ni según *Patanjali*, los dos exponentes del yoga más antiguos. El yoga nunca propone huir de la sociedad, o no observar los valores sociales. El yoga es una demostración ejemplar de los valores sociales para mostrarles a los seres de la sociedad que hay una manera de vivir distinta, en la que al mismo tiempo que estamos en el mundo, somos libres del mundo.

El Maestro *Djwhal Khul* dice también: “*Mis discípulos están en las metrópolis más activas del mundo y no en las cordilleras de montañas, ni en las grutas, ni en los ashrams, llevando una vida retirada*”. El yogui no necesita un sitio de retiro porque puede vivir retirado a voluntad donde quiera que se encuentre.

¿Quién nos impide retirarnos de la objetividad? Escaparse de la objetividad no es vivir en retiro. No tenemos por qué huir de la familia, no tenemos por qué huir de las responsabilidades. Yogui es aquel que lleva a cabo sus responsabilidades con gran facilidad. Yogui es aquel que está dispuesto a enfrentarse a sus responsabilidades y no a escapar de ellas.

Arjuna quería escapar de la guerra. Eso no es yoga. *Sri Aurobindo* escribe en sus libros: “*Aquellos que se escapan de la responsabilidad social en nombre de Dios son los que caen en el engaño de maya y se niegan a sí mismos los esplendores de la creación*”.

A *Gautama*, antes de que se convirtiera en Buda, se le dijo esto mismo. *Gautama* quería ir en busca de la verdad y le dijo a su esposa: “*Me gustaría dejar el reino e ir en busca de la verdad*”. Su esposa siempre le dijo: “*Para buscar la verdad no tienes por qué dejar el reino. Para buscar la verdad no tienes por qué abandonarme a mí y a nuestro hijo. No hay que abandonar nada si quieres buscar la verdad porque la verdad no está en alguna parte, sino que está presente aquí y ahora en forma de ti y en forma de mí*”.

Todas las noches hablaban de esto y su esposa siempre le decía: “*Si te quieres ir, márchate, pero no digas que es necesario hacerlo en nombre de la verdad*”. Y le mostró muchos ejemplos diciéndole que *Rama* no dejó a la familia, que *Krishna* no dejó a la familia, que no dejaron sus profesiones, que no abandonaron la sociedad y que ningún sabio del pasado hizo eso. Todos los sabios tuvieron familia, tuvieron alguna profesión para mantener a su familia y al mismo tiempo siguieron el yoga, realizaron la verdad y una vez experimentada en ellos siguieron con la misma profesión y con la familia e iluminaron a la gente. Pero *Gautama* no se quedó convencido con aquello y sintió que debía ir a alguna parte y autorrealizarse.

Al final, cuando se autorrealizó, comprendió también que no tenía por qué haber abandonado la casa. Esa fue la primera cosa de la que se dio cuenta cuando experimentó

la verdad porque experimentó la verdad dentro de sí mismo, no en ninguna parte externa y todo lo que le había dicho su mujer le golpeó fuertemente. Por eso se dijo: *“Voy a regresar a casa y a ofrecerle mis respetos”*, porque sintió que no había actuado correctamente habiendo dejado a su mujer, a la hora de medianoche, sin decírselo. Tenía sentimiento de culpabilidad. Así que regresó con el solo objeto de decirle esto a su esposa.

Su esposa seguía teniendo el mismo grado de ecuanimidad de siempre y la misma facilidad. Cuando *Buda* visitó la ciudad, para entonces su hijo ya era rey. Ella le dijo a su hijo: *“El que regresa no es tu padre, es una personificación de la Verdad, recíbelo como recibirías a un gran sabio vidente, dale los honores que se dan a los sabios videntes. No te acerques a él en calidad de hijo porque ahora es la Verdad. Recíbelo como a la Verdad, respétalo como a la Verdad”*.

El joven rey recibió a *Gautama Buda* en el palacio con todos los honores de un gran sabio. *Buda* los bendijo a todos y pidió tener una entrevista con *Yashodhara*. Quería ofrecerle sus excusas y pedirle perdón. Así que se arregló la entrevista. Se llevó a la mujer a la habitación donde estaba *Gautama*. La mujer veneró a *Buda* como una personificación de la Verdad y ella no empezó el diálogo de por qué había dejado el palacio, sino que, como si no hubiera habido relación entre ellos antes, ella le trató con toda veneración, le ofreció su adoración, le tocó los pies, le pidió su bendición y se marchó. Ella no quiso hacer ninguna pregunta ni tampoco quería que él le diera ninguna explicación, en algún lugar encontró la Verdad y eso ya le daba satisfacción a ella.

En cuanto ella dejó la habitación *Buda* se dio cuenta de que su mujer era una yoguini tan grande como él, pero prefirió ser desconocida de la sociedad. Entonces *Buda* le dijo a su primo, que era también su primer discípulo: *“Ella es el ser más estable que he visto hasta ahora. Demostró ser estable antes y ahora ha demostrado la misma estabilidad. Es una bienaventurada. Ella entiende todo y por eso no ha dicho ni una sola palabra de nuestra relación pasada”*. Así *Buda*, después de que se autorrealizó, comprendió que no hay necesidad de correr a ningún lado.

De modo que, permanecer donde estamos y actuar con responsabilidad, según las responsabilidades vienen hasta nosotros. Aplicando las claves de la acción, no solamente creceremos bien, sino que gradualmente adquiriremos el necesario equilibrio y la ecuanimidad y en ese proceso nos convertiremos también en un ejemplo para que los demás lo sigan.

“Estar libres mientras estamos rodeados”, es una afirmación que hizo el Maestro *Djwhal Khul*. Si nos encontramos en una situación particular es porque la necesitamos. Hasta que no adquiramos la facilidad de desenvolvemos en tal situación, esa situación seguirá estando presente. Intentemos hacer las cosas con facilidad dadas las circunstancias y los alrededores que nos toquen. No intentemos elegir unas cosas y rechazar otras. No siempre obtenemos lo que creemos que debemos obtener. La vida no está tallada de ese modo. Hemos de aprender a aceptar y experimentar las circunstancias y la gente que se nos han dado. No podemos cambiar nada por elección propia, hemos de aceptar los cambios. Nuestra inhabilidad por aceptar un lugar, una persona o una situación, ha de ser entendida como nuestra debilidad y no como una debilidad de la persona, del lugar o de la situación.

Escaparse no es una solución, por eso *Krishna* en el *Bhagavad Gita* dice: “*Observad los sabios videntes que caminaron por esta tierra antes*”. Como por ejemplo el rey iniciado *Janaka*, estoy seguro de que todos vosotros habéis leído ese pequeño libro que se llama “El loto blanco”, en el que se narra el episodio del rey y de un joven. *Janaka* era un rey iniciado y era el rey de la ciudad de *Mithila* y del reino de *Videha* que ahora permanece en la eternidad. Todos los que tienen cuerpo sutil están en su reino ahora, es el rey del reino de los seres de cuerpo sutil, él nunca abandonó ninguna responsabilidad.

El yogui tiene que demostrar en la sociedad un modo de vida que haga una marca distintiva en la sociedad, como ejemplo. Una vida ejemplar es lo que se llama discipulado. No somos un buen ejemplo si frecuentemente nos desviamos, si no asumimos ninguna responsabilidad en la sociedad. Si llevamos un modo de vida que nos da la gana y lo llamamos yoga, entonces damos una mala definición de yoga. Si a nuestro modo de vida lo llamamos yoga, la gente dice: “Gracias, no queremos ese tipo de yoga”.

Si en nombre de la homeopatía yo diera los remedios como me diera la gana, cuando las curaciones no tuvieran lugar, la gente diría: “La homeopatía no cura”. Pero la homeopatía está bien, sino que, lo que cura o no cura, es el modo en que se practique la homeopatía. Del mismo modo nuestra conducta puede dar una mala impresión de lo que es el yoga.

Muchas son las actividades que se hacen en nombre del yoga, hay muchos grupos extraños en el planeta que hacen cosas extrañas y todos se atribuyen el nombre de yoga porque ese término se vende muy bien. Adoptamos un término que vende bien y lo llamamos con ese nombre, igual que aquí en India, si los productos alemanes se venden bien hay gente que prepara un kit de productos y le pone el sello “Hecho en Alemania, hecho en China, hecho en Singapur, hecho en Inglaterra”. La gente simple los compra y luego tienen diferentes experiencias con estos productos.

Hay un lugar en el norte de la India en el que no existe ningún producto que no pueda ser copiado inmediatamente y muchas veces hacen que el producto copiado sea más atractivo que el original y la copia parece ser real. La falsificación parece más real que el auténtico. Lo mismo ocurre con la no verdad.

La mentira viaja más rápido que la verdad y llega hasta la gente más fácilmente que la verdad, por eso los movimientos muy populares, que en cuestión de una década suben como la espuma, también desaparecerán en una sola década, porque todos ellos tienen una vida corta, caen tan rápidamente como crecieron, como un neumático que se desinfla.

Muchos movimientos surgen y desaparecen, pero la verdad, no se vende a sí misma y permanece oculta, sólo aquellos que la buscan pueden obtenerla. La verdad no viene y llama a nuestra puerta. Todos los días viene gente que llama a nuestra puerta diciendo: “Te vamos a leer el evangelio de la verdad”, hemos de tomarlo como que es mentira.

Yo escribí una historia en la circular de *Vaisakh* acerca de la verdad y la no verdad. La verdad y la no verdad son gemelas, en la creación se producen en el mismo momento, así que son dos hermanas y una vez ocurrió que fueron a bañarse a un río y dejaron sus túnicas a la orilla del río. La verdad se bañó por completo, la no verdad terminó su baño rápidamente, vino a la orilla del río y se puso el vestido de la verdad y así se marchó por la

sociedad. Cuando la verdad salió del río, la pobre mujer no encontró sus vestidos, en su lugar estaban allí los vestidos de la no verdad. ¿Qué hacer? No podía ir desnuda, así que no le quedó otro remedio que ponerse el vestido de la no verdad y por timidez y humildad fue a parar a las afueras de la ciudad. La no verdad, fue por ahí haciendo un gran show, vistiendo las ropas de la verdad, cuando lo que había dentro era la no verdad.

Así también nosotros vemos que hay muchos movimientos de yoga que vienen y desaparecen. Hay asanas, llamadas como yoga, alimentación llamada como yoga, beber en nombre del yoga, sexo en nombre del yoga, té como yoga, también existe un té llamado “Yogi tea”, camisetas, calzado, ropa de yoga. De ese modo ¡hay tantas cosas!

¿Cuál es el patrón para nosotros? *Krishna* nos lo dice en el tercer capítulo: *“El patrón es un rey iniciado”*. ¿Por qué un rey iniciado? Porque no solo es un iniciado, sino que también está dispuesto a administrar el reino. Eso no es cosa fácil. Gobernar un reino quiere decir que hay muchas preocupaciones. Un rey tiene que tener muchas estrategias, siempre ha de mantener amistad con los reyes vecinos, siempre ha de mantener a los súbditos felices, todas las secciones de la sociedad han de sentirse felices y ha de asegurarse de que no haya una conspiración a su alrededor. Uno no se imagina lo que quiere decir ser rey. No somos capaces de administrar nuestra familia, así que imaginaos la administración de todo un reino. Es demasiado grande.

Todos los días vemos a los presidentes en la televisión, pero solo vemos eso y no vemos los problemas con los que se enfrentan día a día, llenos de problemas. Es como una corona de espinas y no solo una corona de espinas sino también un trono de espinas. Para sentarse en un trono de espinas y sonreír se requiere tener ecuanimidad, se requiere tener estados superiores de conciencia.

Mirad el capítulo de Leo, en “Astrología espiritual”, en el que el Maestro EK escribe: *“Todos los iniciados aspiran a ser reyes iniciados y experimentar la energía que les permita eso”*. *Krishna* dice: *“Esos son los ejemplos, porque su vida da una dimensión de todos los aspectos de la vida”*. La vida de un rey está completamente expuesta porque la gente sabe lo que come, sabe a dónde va, sabe cuándo se levanta, sabe cuándo se va a dormir, también sabe dónde duerme y con quien duerme también se sabe, no hay secretos. De modo que, está siempre bajo la cámara y sin embargo hace las cosas con facilidad. *Krishna* dice: *“Trabajemos como un rey iniciado, entonces nosotros también seremos un ejemplo para los demás”*. Qué pena sería, para el día de mañana, si la gente dijera que *Arjuna* se escapó de la guerra.

Suponed que alguno de vosotros se escapara de la familia y más tarde se convirtiera en discípulo, la sociedad no le vería como un buen ejemplo, se diría: *“Ah, es aquel individuo irresponsable que se escapó de la familia y de los hijos”*.

Un codicioso, que tenía fama de serlo, se convirtió en santo y cuando volvió a su lugar de origen como santo, le tiraron piedras diciendo: *“Este no es un santo, es un avaricioso en forma de santo”*. Y tuvo muchísimos problemas antes de poder ser aceptado como santo. Hay un gran evangelio acerca de la historia de este santo.

Lo importante es que, lo que hayamos hecho a lo largo del sendero del yoga, debe ser un ejemplo para los demás. Si nos casamos y tenemos hijos y luego dejamos a la familia,

nuestros hijos harán lo mismo y no estaremos en posición de decirles: “No debéis hacer esto”, porque nosotros mismos lo hemos hecho. De modo que se necesita el ejemplo.

Hay ejemplos que han sobrevivido a los ciclos de tiempo, esos ejemplos son seguros a seguir. Si no comprendemos cómo poner en práctica estas claves es mejor que leamos las historias de la vida de los iniciados. Cada historia de la vida de un iniciado nos muestra una dimensión, aunque no todas las dimensiones juntas. De modo que, mediante la ilustración comprenderemos mejor la clave, por esa razón se recomienda leer las historias de la vida de los iniciados. ¿Cómo vivió Pitágoras? ¿Cómo vivió Sócrates? ¿Cómo vivió Moisés? ¿Cómo vivió Jesús? Tenemos cientos de ejemplos que podemos leer para que una dimensión u otra sea el ejemplo en ese aspecto de la vida. Así se inspira uno leyendo historias de la vida y el mensaje de variedad de Maestros. No podemos enseñar lo que no hemos demostrado con el ejemplo porque entonces esa enseñanza no tiene valor.

Muchas veces he contado un acontecimiento de la vida de *Sri Ramakrishna*. Una vez una madre llevó a su hijo a ver a *Ramakrishna*. La madre se quejaba de que aquel niño comía con frecuencia mucho azúcar y cosas dulces y que su estómago se estaba estropeando y ella no se lo podía impedir. Aquella madre le pidió a *Ramakrishna* que hiciera algo para que el niño se controlara. *Ramakrishna* miró al niño y a la madre y le dijo: “*Ven a verme dentro de cuarenta días*”. La madre volvió con el niño al cabo de cuarenta días, entonces *Ramakrishna* miró a los ojos del niño y le dijo: “*Querido niño mío, no comas ningún dulce a menos que te lo dé tu mamá*”.

Y eso es todo, a partir de aquel momento el niño no volvió a tocar ningún dulce a menos que se lo diera su madre. La madre volvió a verle de nuevo al cabo de tres meses y le dijo: “*Ha habido un cambio milagroso en el niño*”. Y también quería saber por qué el Maestro les había pedido que volviesen al cabo de cuarenta días. ¿Es acaso a causa del horóscopo del niño? *Ramakrishna* sonrió y dijo: “*Cuando viniste la primera vez yo mismo comía muchísimos dulces. A mí me encantan las dulces y como dijiste que le pidiera al niño que no comiera dulces, si yo con mi boca dulce, le hubiera dicho al niño que no comiera dulces, la cosa no hubiera funcionado, porque mi lengua no hubiera tenido el suficiente poder del sonido*”.

La mayoría de la moral que le inculcamos a nuestros hijos no funciona porque a nuestra edad nosotros no hemos hecho eso que les pedimos. El poder nos viene de nuestra conducta y no de nuestro conocimiento mental. Así que el Maestro dijo: “*Porque yo mismo comía dulces, la cosa no hubiera funcionado si yo le hubiera pedido al niño de no comerlos. Por eso durante los cuarenta días siguientes yo no he tomado ni un solo granito de azúcar*”. Esos cuarenta días son un ciclo de Marte que llamamos *mándala*. “*Habiendo pues adquirido la correspondiente energía, se lo pude decir al niño y la cosa ha funcionado*”.

Así es cómo los iniciados enseñan con el ejemplo y no sacándolo de éste o aquel otro libro, por eso su enseñanza tiene poder y permanece viva incluso siglos después de que ellos se hayan marchado. Si las historias y enseñanzas de los iniciados que vivieron miles de años atrás sobreviven ahora, no es porque nosotros las hayamos conservado, sino que la verdad que hay en ellas las preserva. No pueden ser enterradas. La verdad no puede ser enterrada.

La no verdad por mucho que se propague y se establezca, es enterrada. Las religiones que tienen poca verdad en ellas tienen corta longevidad. Las vidas que tienen poca verdad tienen corta longevidad. Por eso el yoga puede seguirse mejor estudiando cuidadosamente las historias de la vida de los grandes iniciados. Eso es lo que *Krishna* da como clave de todo lo dicho para ser aplicado en la vida. Puesto que nuestro propio hijo, en la posteridad observará nuestra vida, tenemos la responsabilidad de actuar bien.

Muchas veces menciono la afirmación de Pitágoras que dice: *“Antes de marcharte reduce un necio en la tierra y ese necio no es otro que tú mismo”*. Es decir que antes de que nos marchemos hemos de transformar nuestra necedad en sabiduría. *Vedavyasa* llegó incluso a ir un paso más allá y dijo: *“Una vez que hay un necio de menos dale la tecnología de cómo hacerlo a alguien y márchate luego. No te lleves contigo la tecnología, dásela a alguien para que él también reduzca el necio que hay en él y para que así se produzca una reducción continua de necios”*.

Esta es una clave que se encuentra en el segundo capítulo del *Bhagavad Gita*. Los valores que adoptemos en los círculos familiares han de ser dados a nuestros hijos, los valores que adoptemos en la sociedad han de ser dados a los asociados con los que trabajamos en la sociedad, los valores que adoptemos en nuestra profesión han de ser dados también a los jóvenes que trabajen con nosotros, así concluiremos muy bien nuestras responsabilidades. Es como una carrera de relevos, corremos con el testigo y antes de detenernos se lo pasamos a alguien que a su vez correrá con él y antes de detenerse se lo pasará al siguiente. Así es cómo el yoga sigue existiendo en el planeta en su forma correcta, de otro modo cada uno dirá lo que él piensa que es correcto para definir al yoga. Hay una clave dada para mejorar nuestra comprensión sobre las claves de la acción, observando y comprendiendo la vida y las enseñanzas de los iniciados. Eso lo tenemos que entender y por esta razón hemos de tomar cualquier libro de cualquier Maestro y leer su vida.

Luego *Krishna* siguió dando cuatro claves más antes de dejarnos entrar en el paso de la meditación. Para permitirnos meditar con facilidad la mente necesita trabajar con estos siete principios dados hasta ahora y acto seguido da el octavo principio en el que dice: *“En todas tus acciones examina si surge algún deseo en ti a raíz de esas acciones”*.

Podemos comenzar a hacer algo sin deseos, pero poco a poco puede que los deseos surjan. El Maestro dice: *“Hagamos una introspección diaria de nuestra actividad y eliminemos ese aspecto de deseo”*. Preguntémonos si tenemos el deseo de ver a algún Maestro. Eliminemos ese deseo y hagamos lo que ese Maestro dice. Si hacemos lo que dice el Maestro ya estaremos caminando hacia la presencia del Maestro. Solo con desearlo no obtenemos nada, hemos de hacer lo que se necesita, más que desearlo únicamente. Incluso para dar satisfacción a los deseos, lo que se necesita es una acción correcta, pero si estamos preocupados por un deseo no hacemos tanto como hay que hacer.

Krishna dice que miremos el nivel de nuestro deseo diariamente, como miramos el nivel de azúcar en nuestra sangre. Nuestro deseo es un obstáculo entre nosotros y lo que deseamos. Por favor, recordemos esto: *“Nuestro deseo es un obstáculo para conseguir ese deseo”*. En vez de desear nada es mejor que hagamos lo que tenemos que hacer, eso se aplica a cualquier acto.

Si deseamos comida gustosa, cocinemos de forma focalizada, si cocinamos pensando solo en la comida gustosa perdemos la vía. Una vez nos hemos fijado la meta, hay un proceso con el que trabajar, y no solo recordar y recapitular pensando en la meta.

Hay mucha gente que quiere el Nirvana, pero solo con desearlo no lo obtenemos. Si lo deseamos con frecuencia puede que comencemos a vomitar. Desearlo no sirve de nada, lo que se necesita es empezar a trabajar en los estadios que se necesitan para llegar hasta ello. Si queremos la salud el solo deseo de tenerla no nos da la buena salud. Todos queremos tener buena salud, pero ¿Estamos haciendo lo que hay que hacer para tener buena salud?

Por eso el punto de libro dado por los sabios parece fácil, pero es la cosa más difícil de hacer. El punto de libro que se nos ha dado dice: *“Muchos desean y aspiran, pero pocos lo logran”*. Mucha gente sabe qué desear y a qué aspirar, pero ¿Cuántos lo logran? Eso llega mediante el correcto pensamiento y la correcta acción. Si estábamos ocupados en el deseo, no obtenemos la plenitud del deseo. Hay un proceso del deseo que hemos de adoptar para dar plenitud al deseo.

Voy a dar un ejemplo muy iluminador para romper la monotonía de la enseñanza.

Suponed que, estando aquí sentado, yo amo a una estrella de cine de Hollywood. Ella vive en Hollywood, yo estoy aquí, y yo simplemente la amo. Todos los días me viene el deseo de casarme con ella ¿Acaso con ese deseo ocurrirá lo que yo deseo?

Tenemos que ir a Hollywood y hacer movimientos inteligentes y estratégicos para atraer su atención y hacerla sentir que no hay nadie más como ella que exista en este planeta y hacerla sentir también que nosotros somos algo especial, algo muy interesante para ella. Hacer que corra detrás de nosotros y mostrar un aparente desinterés. Hacer que ella se forje expectativas hasta que nos diga: *“Te amo”*, entonces nosotros le decimos: *“Vale, yo también te amo”*.

Si vamos a Hollywood y simplemente le decimos: *“Hola, te amo”*, nos dará una bofetada en la cara. Todo necesita de un esfuerzo. Hemos crecido ya mucho y sin embargo nos quedamos con el deseo más que con el proceso para darle compleción. Si queremos tener salud ¿Que estamos haciendo para tenerla? La clave de la salud está en la mente, las rectificaciones han de ocurrir en los mismísimos patrones de pensamiento.

Si yo estoy acostumbrado a arrojar papeles al suelo, la solución no está en limpiar el suelo, sino en que se me meta en la cabeza que no debo tirar papeles al suelo. El punto de comienzo de cualquier cosa está en la mente. Los pensamientos de buena voluntad poco a poco debilitan los deseos. Los pensamientos de odio, de envidia, de separación, agravan la enfermedad, de modo que, si queremos la salud, hay un proceso. Si queremos trabajar por el dinero, hay un proceso. Si queremos trabajar por el poder, hay un proceso. Adoptar el proceso correspondiente y no seguir merodeando alrededor del deseo, ese es el octavo consejo.

El noveno consejo es: *“Aprender a estar contentos con lo que somos”*. *“Yo soy lo que soy, aunque intento ser mejor”*. Al condenarnos a nosotros mismos no estamos haciendo ninguna gran cosa. Estemos contentos o satisfechos. Puede que no nos haya tocado el

mejor compañero o compañera de vida, pues basta con decir: *“Bueno esto es lo que me han dado para que yo viva con él o con ella”*. ¡Aceptémoslo!

Podemos soñar con que queremos tener un hijo como Jesucristo, pero tenemos uno como Barrabás. Muchas veces los hijos no satisfacen nuestras expectativas, pues no nos alarmemos por eso, eso es lo que nos han dado para que trabajemos con ello.

“Muchas veces para trabajar se nos dan herramientas muy débiles”, eso es lo que solía decir el Maestro EK, y yo le pude observar muy de cerca. Era una persona con muchísimas dimensiones y una vez le pregunté: ¿Ha alcanzado su misión la plenitud? Y él me dijo: *“La misión que me ha sido encomendada es grande, pero se me ha dado un grupo de gente, para realizar esta misión, que son sordos, ciegos, mudos e incluso paralíticos”*. Y acto seguido dijo: *“Pero estoy feliz con ellos. Son lo que son y yo no dejaré de trabajar, no me desanimaré, yo seguiré trabajando con ellos y los amo”*. Sabiendo que no valían para nada, el Maestro deja que la gente esté a su alrededor. Esa es la belleza de la satisfacción.

El que está satisfecho es ya de por sí un rey. La satisfacción nos pone en la cima del mundo. El que está contento, el que está satisfecho, siempre está feliz. La gente se dice: *“No tengo el marido o la mujer o el trabajo adecuado, no tengo esto o lo otro adecuados, esa persona no es la adecuada”*. Si todo lo que nos rodea no está bien, con toda seguridad, algo en nosotros no está bien, porque todo lo que nos rodea es divino y nosotros también somos divinos, todo depende de cómo lo miremos.

En el 51 aniversario del nacimiento del Maestro EK, que celebramos pidiendo su permiso, la gente empezó a decir que el 50% de su vida se había terminado. Cuando él comenzó a hablar dijo: *“Yo no tengo en consideración lo que ya se ha terminado, siempre considero lo que queda disponible. Decís que se ha cumplido el 51 aniversario ¿Por qué no decís que todavía me queda el 50%?”*. Entonces tomando un vaso de agua que estaba allí a su lado bebió la mitad del agua y dijo: *“En este mundo hay dos tipos de gente, un tipo ve que la mitad del vaso está vacío y el otro tipo está muy feliz de que el vaso esté lleno por lo menos hasta la mitad. Yo pertenezco a esta segunda categoría y vosotros también debéis intentar pertenecer a esta segunda categoría. Estar felices, contentos y satisfechos con lo que se os ha dado. No os hagáis infelices pensando en todo lo que no se os ha dado. ¿No es acaso de necios proponerse más infelicidad recordando lo que no tenemos? Podemos ser felices con lo que ya tenemos”*.

En el siglo XVI existió un iniciado que tenía una esposa que siempre se enojaba. Era su naturaleza. La gente que venía a la casa se decía: *“¿Cómo puede este hombre soportar a esa mujer que siempre se enoja?”*. Muchas veces, incluso en presencia de la gente, le reñía. Una vez la mujer, en privado, le preguntó al marido: *“Siempre te riño con frecuencia ¿No estás ya harto de mí?”*. ¿Y sabéis lo que dijo aquel hombre? *“No, no estoy harto, por el contrario, estás mucho más guapa cuando me riñas, la belleza en ti se manifiesta cada vez que te enojas, por eso me gustas incluso cuando te enojas”*. La mujer ya no pudo más y a partir de entonces nunca se enfadó. Él había aceptado de pleno corazón a la mujer que todos los días le reñía.

Una vez que uno acepta se libera de todos sus fardos. El verdadero peso o fardo es cuando no queremos aceptar algo. Aquello que no aceptamos por completo es muy pesado de llevar. Cuando las cosas son inevitables lo mejor es aceptarlas.

Krishna dice: “Aprende a estar siempre contento”. Siempre. ¿No os han dado un buen asiento en el vuelo? Estar contentos de que al menos os han dado un asiento, de todas maneras, el vuelo está lleno y no podíais haber obtenido un asiento mejor. Aceptemos el asiento que se nos ha dado, mejor que no tener asiento. Eso es psicología que nos hace ser felices sin tener en cuenta lo que tenemos o lo que no tenemos. Si recordamos un asiento comodísimo que tuvimos en el vuelo anterior, estaremos sufriendo continuamente. Eso es como echarle sal a una herida, quema mucho más. Pensando en lo bonito que fue el vuelo aquella vez, nos estamos complicando y haciendo miserable este vuelo de ahora.

La gente tiene la destreza de hacerse la vida miserable en el presente al no estar de acuerdo con lo que el tiempo le ha preparado. A través del tiempo y el espacio los acontecimientos tienen lugar. El espacio es lo horizontal y el tiempo es lo vertical y dentro de estas dos coordenadas los sucesos ocurren. No podemos impedir que ocurran los sucesos, así que aceptemos y veamos lo que podemos hacer. La no aceptación nos lleva a la insatisfacción.

Una vez me encontré con una persona que era discípulo seguidor del Maestro *Djwhal Khul*. Había estado trabajando durante treinta años con la curación y tuvo un ictus. Él estaba muy infeliz y se decía: “*¿Es éste el fruto de mi trabajo para un gran Maestro?*”. Su pregunta era: “*¿Por qué debería yo tener parálisis?*”. Esta era su continua pregunta al Maestro.

Yo me encontré con esa persona y le dije: “*He traído una respuesta para su pregunta. Su pregunta es: ¿Por qué he de tener yo parálisis? Mi respuesta a su pregunta es también una P: ¿Por qué no debería usted tenerla? ¿Qué es lo que hay de especial en usted? Ha habido iniciados que han sufrido situaciones mil veces más complicadas y difíciles que la suya y ¿Qué es una parálisis? No importa, aprenda a aceptarla*”. Pues sí, la aceptó y esa es la belleza. Porque estaba trabajando en sintonía con las enseñanzas del Maestro pudo aceptarlo.

Yo le pregunté: “*¿Por qué usted no debería tener esa parálisis? ¿Qué tiene usted de especial para no tener una cosa así? ¿Es acaso usted más especial que Jesucristo? ¿Es usted acaso más especial que iniciados como Pitágoras? ¿Acaso no todos los iniciados han tenido calamidades? ¿No estudió usted las escrituras sagradas? Todo discípulo o iniciado ha tenido siempre su dosis de calamidades, así que ¿Qué hay de especial con respecto a usted? Esté contento de que la parálisis es de este tipo y no de aquel otro*”.

Así es que, lo primero que tenemos que hacer es adaptar nuestra psique y entonces seremos instantáneamente felices y nada nos impedirá trabajar para el mejoramiento, pero empecemos con una nota feliz y no con una nota infeliz. Esa es la belleza de practicar el contento, la satisfacción.

A pesar de nuestros mejores esfuerzos muchas veces no obtenemos lo que esperamos, está claro que las expectativas es algo que hay que dejar alguna vez. Incluso cuando nos ocurren cosas inesperadas, estemos satisfechos.

Esta es la manera de consolar a la gente también. Si alguien se rompe una mano en un accidente vamos a consolar a esa persona, a decirle unas palabras de simpatía, hemos de decirle: “Pues has tenido suerte, el otro día uno de mis amigos se rompió una pierna, tu sólo una mano. Puedes caminar, puedes hacer todas tus cosas solo con una mano, pero este amigo imagínate, no puede caminar y tendrá que estar seis meses en una silla de ruedas”. Esa es la manera homeopática de tratar.

Suponed que alguien se rompe una pierna, entonces hay que decirle: “Has tenido mucha suerte, porque el otro día una persona se rompió la espalda”. Si nos encontramos con una persona que se ha roto la espalda en un accidente de coche, es normal que esté muy baja de moral y lo primero que tenemos que hacer es conversar con él y decirle: “Has tenido mucha suerte y Dios ha sido muy amable contigo, el otro día en un accidente como el tuyo un amigo mío murió”.

Uno no tiene por qué decir mentiras, porque cosas de estas ocurren en el mundo. Si alguien está en una dificultad hemos de informarle de que otra persona está en una situación peor que él, así conseguimos que esa persona en lo profundo de su corazón se reconcilie y diga: “Bueno, gracias a Dios que he recibido solo esto”. Que se conforme y diga: “Bueno menos mal que ha sido sólo una pierna, si hubiera sido la espalda la cosa hubiera sido peor”. Y si es la espalda dice: “Bueno ya se me curará con el tiempo, si hubiera muerto ¿Qué le habría pasado a mi familia? Toda la psicología se encuentra en las escrituras, no en el tratamiento moderno. En las escrituras sagradas del mundo hay suficiente psicología.

Cuando terminó la guerra del *Mahabhárata*, *Yudhisthira* estaba muy desanimado porque se habían perdido muchísimas vidas. Estaba completamente desanimado y se decía: “*No quiero este trono*”. Mucha gente vino para consolarle, pero *Yudhisthira* seguía sin aceptar el trono, decía: “*Yo no quiero este trono. Dentro de mí me siento herido por la pérdida de tantas vidas*”.

Entonces vino *Krishna* y le preguntó: “*¿Cuál es tu problema?*”. Con toda su actitud *Yudhisthira* le dijo que no podía seguir ocupando aquel trono porque se habían perdido muchas vidas. *Krishna* le dijo: “*El trono no es un regalo que puedes tomar o no tomar, el trono es una responsabilidad y el reino necesita de un rey. No hagas que el reino se quede sin rey. Tus sentimientos personales puedes llorarlos en tu dormitorio particular. Tienes una profunda responsabilidad de gobernar el reino. ¿Conoces a fulanito o a menganito que tuvieron una calamidad mucho más grande que la tuya y sin embargo siguieron gobernando el reino?*”.

Yudhisthira sintió interés por saber quién eran aquellas personas y dijo: “*Ah, ¿Sí? ¿Ha habido alguien que haya tenido más calamidades que yo para estar en el trono y que no dejara la responsabilidad de gobernar?* Y *Krishna* dijo: “*Sí*”. *Yudhisthira* le dijo: “*Estoy interesado en conocer su vida*”. Entonces *Krishna* se dijo: “*Bueno, ya se ha puesto en su lugar*”. Miró a otro iniciado que estaba a su lado y le dijo: “*Cuéntale la historia con todo detalle que yo me marchó*”.

Una vez dada la medicina solo hay que esperar a que haga efecto, de modo que él ya no tiene por qué quedarse con el paciente. Poner una dosis de 50M en la boca y decir adiós.

Cuando *Yudhisthira* escuchó la historia, comprendió que no era correcto no querer aceptar el trono y gobernar el reino. Eso es psicología.

Eso es psicología y de esa psicología el *Bhagavad Gita* está lleno. Dice: *“Aprende a estar satisfecho con lo que eres y esfuérzate, pero no hagas tus esfuerzos desde la plataforma del descontento, inténtalo desde la plataforma del contento. Para comenzar decide estar mejor”*.

Eso es todo por el presente, porque si uno no tiene satisfacción, cuando se sienta a meditar, todas las cosas que uno no quiere le vienen a la mente. De modo que hay que llevar a cabo muchos ajustes psicológicos en nuestra mente, mediante la acción correcta. Sólo entonces estaremos preparados para entrar en la meditación. Gracias

En relación con la ciencia de la acción, que constituye la base de la vida de meditación, vamos a hablar ahora del décimo requisito. Estoy seguro de que ya habéis tomado nota de los requisitos previos para acordaros en el futuro. Si deseamos sinceramente progresar en el sendero del discipulado hay un curso sistematizado por medio del cual podemos desapegarnos gradualmente del condicionamiento de la objetividad. No es fácil quedar libres del cocodrilo de la objetividad.

Normalmente tenemos una idea muy alta de nosotros, ese es nuestro problema, siempre creemos que somos más de lo que somos realmente. Si realmente somos lo que creemos ser, la prueba son estos diez requisitos que se han mencionado, si no cumplimos los diez por completo no podemos presumir de ser algo.

La sabiduría al principio es muy emocionante y creemos que podemos salvar al mundo directamente, esa es la actitud hoy de muchos que han estudiado libros. La sabiduría no está destinada a salvar al mundo sino a salvarse uno del mundo. Salvarse uno del mundo es la tarea primordial. Estar en el mundo, pero no ser del mundo. Tomemos nota de esto, que no podemos escaparnos del mundo, tenemos que estar en el mundo, pero no tenemos por qué ser del mundo.

En verdad no somos del mundo, sino que estamos en él, así que, si practicamos con paciencia los pasos dados, el cocodrilo dejará de tenernos prisioneros y si no, podemos presumir de que estamos allí muy arriba pero cualquier acontecimiento pequeñito nos perturba, nos altera y nos irrita. Por esto el Maestro nos introduce las cualidades necesarias para ser discípulo.

Todas esas dimensiones se mencionan antes de que nos hable de la técnica de meditación. Si uno toma la técnica de meditación sin seguir estas reglas podemos estar haciendo algo a lo que llamamos meditación, pero no una meditación efectiva. Por eso es necesario conocer los pasos de la escalera.

Ahora vamos a entrar en la décima regulación que habla de la autodependencia en contraste con la dependencia objetiva. La excesiva dependencia de lo exterior hace al hombre débil. Lo que un discípulo necesita es la dependencia de su interior en preferencia a la dependencia exterior. La dependencia interna en preferencia a la dependencia exterior.

¿Cuánto son 6 veces 30? Necesitamos una calculadora, eso es dependencia exterior. ¿Cuál es la temperatura externa? Necesitamos un termómetro para medirla. ¿Cuándo es luna llena? Necesitamos unas efemérides. ¿Cuándo es solsticio? Volvemos a necesitar unas efemérides. Los antiguos sabían todo esto sin necesidad de equipos externos. Hoy en día el hombre depende de un equipo externo para todo.

Tenemos como una grabadora en nuestra mente, pero al haber una grabadora externa ya no grabamos internamente. Un estudiante atento graba la cinta en su interior mientras está escuchando y no necesita un caset de audio externo. El cerebro no está alerta cuando tenemos el sentido de seguridad que nos da una grabadora de audio porque tenemos la seguridad de que podemos escucharlo más tarde, pero ese más tarde raramente suele ocurrir, incluso aunque lo escuchemos, no será ya el mismo ambiente porque no tiene la misma vitalidad, porque lo importante no es sólo el significado, sino que la enseñanza está más viva en el presente, cuando ocurre, que en el futuro o en el pasado.

Si fuera suficiente con escuchar las cintas de audio grabadas ninguno de vosotros tendría por qué venir aquí, podríais enviar la máquina de grabar y pedirme que le hablara a la máquina. Pero la enseñanza no se produce si se me pone delante una máquina de grabar, la enseñanza requiere ojos y oídos vivos.

De modo que, ahora en nombre de la tecnología se está produciendo una excesiva dependencia externa. La gente se enfrentaba mejor antes al frío del invierno y al calor del verano, mediante su mecanismo interno, cuando no tenían sistemas de calefacción y de aire acondicionado en casa. El poder de memoria era muchísimo superior al de ahora, tres veces superior. Uno pierde todo eso cuando depende excesivamente del exterior.

El discipulado exige que aprendamos a ser autodependientes y el Yo es el centro de nuestro ser. Dependamos más del Yo, que de aquello que es creado por el ser. Si queremos ser maestros de la vida, aprendamos a buscar la ayuda interna, no la externa. No desarrollemos dependencia, aprendamos a ser autodependientes, esa es la manera segura de permanecer vibrantes y de fortalecer el centro interior que a su vez resistirá el ataque externo. De otra forma, el impacto del tiempo, el impacto de los acontecimientos externos producirá un impacto terrible en nosotros.

El acontecimiento más reciente es un excelente ejemplo de todo esto. Cuando el Centro Mundial del Comercio (World Trade Center, EE.UU.) fue atacado, la nación más avanzada tecnológicamente y su gente entró en un desequilibrio muy grande y el alcohol fluyó como el agua, la actividad sexual aumentó significativamente, la depresión estaba por todas partes. Cuando somos débiles, cuando tenemos problemas, la solución no está en beber, ni en copular.

El discípulo demuestra estabilidad en la turbulencia. Tener estabilidad cuando todo alrededor está bien y es agradable, no es verdadera estabilidad. La inestabilidad, cuando todo alrededor está mal, es peor. Cuando nuestro alrededor no está bien, no estamos tranquilos, ni estables, eso es una profunda enfermedad.

Si las cosas a nuestro alrededor están tranquilas, nosotros estamos tranquilos, pero no por eso se nos puede dar el certificado de que somos una persona tranquila o una persona

estable. ¿Quién es la persona estable? La que, a pesar de la turbulencia, los ciclones y los tornados en la vida permanece estable. Estable como una piedra o firme como una roca, son las cualidades del discipulado. Alterarse o perturbarse ante cualquier pequeño acontecimiento, significa el fuerte condicionamiento y agarre del cocodrilo de la objetividad.

Incluso si una gran piedra cae sobre nuestra cabeza, hubo gente que demostró estabilidad incluso en ese caso. Cuando *Gurú Nanak*, un Maestro del *Punjab*, enseñaba la sabiduría a los pies de una colina, una roca empezó a rodar desde arriba hacia él. Había un grupo de gente que le escuchaba y todos salieron corriendo, pero *Gurú Nanak* no se perturbó y cuando la roca estaba a punto de llegar cerca de él, le dijo: “Detente”, y la roca se detuvo allí.

El mejor ejemplo nos lo da Moisés cuando fue atacado por el ejército egipcio. Delante de ellos estaba el ejército y detrás de ellos estaba el mar y ya sabéis cómo se comporta la gente, pero él permaneció estable. ¿De dónde le venía aquella estabilidad? De la conexión interior con lo divino.

Maestro es aquel que tiene la cualidad de mirar hacia dentro, más que mirar hacia fuera, para buscar la solución. ¿Tenemos problemas? ¿Vemos la causa de nuestros problemas en lo exterior? Necedad. Solo los necios y los estúpidos buscan la causa de sus problemas en el exterior y siguen quejándose y viven quejándose, su lengua siempre se queja de los demás porque ven la causa en el exterior.

Para todos nuestros problemas la causa está en nosotros mismos y no fuera. ¿Estamos preparados para aceptar esta verdad? Esa es la pregunta que el Maestro le hace al estudiante. No creáis que ahora yo os estoy cuestionando. El Maestro le habla al estudiante avanzado y le dice: “*Bueno, basta ya, no te quejes*”. Tener una naturaleza de quejarse, tener la costumbre de quejarse, es ver muchas quejas. Miremos dentro y encontraremos una hierba mala, eliminémosla, entonces ya nada nos podrá afectar.

Cada vez que hay viento nuestras gargantas no tienen por qué morir. Hay gente que vive dentro y fuera de la corriente regularmente, sus gargantas son fuertes. Si tenemos un problema de garganta y nos quejamos de la corriente o nos quejamos del viento, el viento no puede detenerse en aras de nuestro civilizado cuello y no dice: “Oh, aquí hay gente civilizada, no tengo que soplar. Aquí hay gente civilizada trabajando durante el día, no debo llover”. Esa es la tendencia que tenemos de ser cada vez más y más.

De modo que, la décima regulación nos lleva a un gran paso: “*Busca dentro la solución, ¡Oh lanum! y no la busques fuera, mi querido niño estudiante*”. *Lanum* significa niño estudiante, discípulo niño, discípulo sin duda, pero niño. El que ya ha puesto en práctica las nueve reglas anteriores, entra en la segunda ronda con esta décima regulación.

Entonces se nos dice: “*Tú mismo eres el problema de tu vida y tú mismo eres también la solución. Dios no tiene tiempo de alabarte o de hacer algo contra ti o conspirar contra ti. Dios tampoco tiene tiempo de acariciarte o de mimarte, sino que te toca a ti mismo caerte hacia abajo o elevarte hacia arriba*”.

Echémosle un vistazo al quinto y sexto versos del VI capítulo del *Bhagavad Gita*, donde el Maestro dice: “*El Yo es el amigo del ser, el Yo es también el enemigo del ser. El Yo le*

puede dar la inmortalidad al ser, el Yo puede matar al ser". Todo es lo que nosotros hacemos, lo que nosotros tejemos como nuestra red. Podemos construir una casa o una prisión. Un ejemplo famoso es el de la araña que teje su tela. La araña teje su tela y es aprisionada por ella y también puede retirar y hacer desaparecer todo lo que ha tejido en su interior.

Nosotros también construimos nuestra vida, pero no podemos regular la salida, nos detienen muchas cosas que hemos elegido. Hemos elegido nuestro compañero o compañera de vida ¿No es así? ¿Acaso a alguna mujer de aquí le impusieron un marido? ¿O a algún marido le impusieron una mujer? Fue una elección mutua, debido a la libre elección. Hemos elegido con la voluntad libre, nadie le ha impuesto un marido a una mujer o una esposa a un hombre. Al cabo de unos cuantos años los problemas empiezan. Al principio no había problemas, pero más tarde surgen los problemas.

Cuando éramos niños no nos poníamos enfermos, ¿De dónde viene esa enfermedad ahora?, la hemos creado nosotros mismos. Por eso el Maestro dice: *"¿Te la has estropeado? Pues vuelve a ponerla bien. ¿Has ensuciado el suelo? Sí. ¿Ves la causa en los demás? No. Entonces yo te voy a dar la tecnología para limpiarlo, es mejor que lo limpies por ti mismo. Si yo lo limpiara por ti, tú nunca lo limpiarías por ti mismo, por el contrario, no dejarías de tirar cosas a un lado y a otro"*.

De modo que, el Yo puede ser rectificado por el ser. Este Yo, este ser, es la palabra utilizada a todos los niveles. Para el espíritu el nombre es ser, para el alma el nombre es ser, para la personalidad el nombre es ser, para el cuerpo el nombre es ser.

Cuando nos movemos decimos: *"Me estoy moviendo"*, no decimos: *"Mi cuerpo se mueve"*. Cuando pensamos decimos: *"Estoy pensando"*. Cuando meditamos decimos: *"Yo estoy meditando"*. ¿Quién está meditando en quién? La personalidad está contemplando en el alma y el alma está intentando responder a la personalidad, y luego, en una meditación avanzada, es el alma la que contempla en el espíritu y el espíritu le responde al alma.

Así es cómo el Ser Uno se convierte en muchos seres, igual que un rayo de sol único, mediante un prisma, se convierte en siete colores. Estos siete colores en esencia son uno solo. De modo que, uno está contra el otro o uno está en cooperación con el otro.

Cuando nos volvemos hacia adentro y buscamos la autodependencia interna, más que la dependencia exterior, estamos volviendo el hombre de la objetividad hacia el hombre de la subjetividad. Este es el comienzo del alineamiento y ni siquiera pensamos en ese tipo de alineamiento a menos que hayamos practicado los pasos anteriores.

Mientras sigamos encontrando la causa de nuestro sufrimiento en los demás, eso significa que no hay esfuerzo por alinear el hombre externo con el hombre interno. Por eso el Maestro nos habla de neutralizar la dependencia externa y desarrollar la dependencia interna. Mientras sigamos teniendo cuerpo, tiene que haber una cierta dependencia externa, no podemos eliminarla totalmente, pero esa dependencia externa ha de ser subsidiaria de la dependencia interior.

Si estas gafas estuvieran ahí, sobre esa mesa, ¿Sabéis lo que un pseudo maestro hace? "D., por favor *¿Me darías esas gafas?*". Sí tenemos una mano que no está paralizada

¿No podemos acaso cogerlas por nosotros mismos? Del mismo modo hay gente que está sentada en casa y dice: “*Querida, dame un vaso de agua*”. ¿Es que uno no tiene piernas? “*Querida, dame una taza de café*”. “*Querida, ¿Dónde está mi corbata?*”. “*Querida, ¿Dónde están mis zapatos, mis calcetines?*” “*¿Está listo el desayuno?*” ¡Cómo puede estar listo el desayuno si uno está, en todo momento, pidiendo una cosa u otra!

Se le ha de dar el agua, se le ha de dar el café, se le ha de dar su ropa, sus gafas, todo, y después de haber atendido todas estas cosas, además, el desayuno ha de estar listo a tiempo. Si le exigimos así, la dulce querida se convierte en una cosa amarga y entonces, cuando es la hora del desayuno, la mujer nos dice: “*Sólo tengo dos manos, estoy atendiéndote desde la mañana y no me ayudaste a preparar el desayuno*”. Así que nos tirará un trozo de pan y nos dirá: “*Cómete esto y ya está bien*”.

¿No encontramos gente así? ¿No se vuelve la gente perezosa cuando se le da un servicio de este modo? ¿Por qué esta dependencia? ¿No podemos nosotros mismos ir y coger nuestro vaso de agua? ¿No sabemos dónde hemos de poner nuestra corbata, nuestros calcetines, nuestro calzado? Ese tipo de actitud no es bueno para el yoga. Por favor, tomemos nota de eso y en la medida de lo posible hagamos nuestras cosas y veamos si también podemos hacer algo por el otro. Eso es yoga.

El Maestro EK solía entrar en nuestra cocina cada vez que había muchos invitados para ayudar a *Kumari*. La gente venía a ver al Maestro para buscar sabiduría elevada, si era la hora del desayuno era nuestro deber servirles el desayuno, si era la hora del almuerzo era nuestro deber servirles de comer. ¡Nuestro, quiere decir ella, *Kumari*, no yo! *Kumari*, solía servirles tranquilamente.

El Maestro estaba sentado en el primer piso de la casa y estaba más preocupado por la mujer de la casa que estaba preparando comida para estas diez personas que buscaban sabiduría. Entonces el Maestro salía de su habitación, bajaba y directamente entraba en la cocina y le preguntaba a *Kumari* si necesitaba una mano.

¡Qué alivio más grande para la persona que está trabajando! Solo con esa palabra era suficiente y si era necesario participaba de hacer la comida. Eso es yoga. Eso es maestría. No estar sentado y pedir las cosas, sino hacer por sí mismo y hacer también por los demás. Los visitantes eran sus visitantes, no habían venido a ver a *Kumari* o a *Kumar*, pero *Kumari* se prestaba a cocinar voluntariamente y él usualmente cooperaba. Muchas veces el Maestro solía preparar la mesa.

Ese tipo de ejemplos nos ayudan a estar alerta para saber ser autodependientes y también para ser fiables, ayudar a los demás. Esta es una cualidad importante que uno tiene que desarrollar si quiere caminar por el sendero del discipulado.

Nosotros hemos de intentarlo. Comencemos primero, si después la gente nos ayuda eso es otra cosa, pero esperar a que la gente nos ayude es una enfermedad y quejarnos de que no nos han ayudado es una enfermedad grave y esperar durante décadas a que alguien venga y nos ayude es una enfermedad crónica.

Esta es una gran enfermedad que tiene la parte creyente de la humanidad. Esa gente está siempre viviendo con expectativa, mirando al cielo a que venga el Mesías. Si estamos

siempre mirando al cielo, aunque viniera un Mesías, no lo veríamos. El Mesías viene y se va y nosotros seguimos mirando al cielo esperando a que venga el Mesías. ¿De qué sirve eso? Nosotros queremos que el Mesías venga y luego el Mesías viene y no lo vemos, el Mesías se va y no lo vemos y seguimos viviendo en expectativa. Eso es lo que ocurre si la gente no hace un esfuerzo desde dentro.

No debe haber ninguna otra cosa, sino tú, de la que dependas. Depender solo de “Yo soy, el Ser”. Solo entonces somos seres viriles. La gente que no es viril siempre se queja: *“Este hombre no me ayudó, esta mujer no me ayudó”*. ¡Ayúdate a ti mismo! “Dios ayuda a quien se ayuda a sí mismo”. ¿No es cierto?

Si empezamos a trabajar, la cooperación nos llega. ¿Esperamos cooperación? No llega. Hay mucha gente que espera cooperación de otros, dicen: *“Tengo un proyecto muy bueno, pero nadie coopera conmigo”*. Si es un proyecto muy bueno comencemos nosotros mismos a hacerlo y si luego hay otra persona que también siente que ese proyecto es muy bueno, se unirá a nosotros. Así es cómo la gente se une.

Tenemos el ejemplo del río ¿Cómo podría formarse un gran río si pensara que solo son pequeñas gotitas que caen en la montaña? Uno ha de seguir yendo hacia el océano y los demás ya se unirán. Vayamos hacia la Consciencia Universal y otras almas ya se unirán. Si decimos: *“Caminaré hacia la Consciencia Universal solo cuando otras almas se hayan unido a mí”*. Podemos esperar sentados hasta que nos hartemos.

De modo que, ¡Hagamos! Hagamos sin tener deseos, hagamos sin aspirar a los resultados, hagamos sin convertirnos en la causa de nuestros actos. Sigamos haciendo. Si estamos trabajando con las nueve regulaciones anteriores nos daremos cuenta de que las cosas se mueven solo si nosotros nos movemos. Si nosotros no nos movemos, nada se mueve. El Maestro dice: *“Depende de tu interior y no de lo exterior”*. Tenemos que mirar si en nuestro interior tenemos un recurso para resolver el problema, no intentemos directamente buscar los recursos del exterior.

Hay un dicho que dice: *“La caridad comienza en casa”*. Si queremos hacer actos caritativos el primer gesto ha de ser sacar de nuestro propio bolsillo y ponerlo y seguir trabajando. La gente que se sienta inspirada también sacará de su bolsillo. Hoy día la gente quiere hacer caridad comenzando a sacar de los bolsillos ajenos, esos no son trabajadores para la caridad sino ladrones de bolsillos (carteristas). Están en las paradas de autobuses, en las estaciones de tren, cuando entramos o salimos del tren estamos preocupados pensando y ellos solapadamente meten su mano en nuestro bolsillo y nos liberan de nuestro portamonedas.

En nombre de la caridad, hay también una gran actividad inteligente de quitarle a uno el dinero. Pero el dicho dice que: *“La caridad comienza en casa”*. Así que, lo mejor es que contribuyamos nosotros y no pidamos. Poco a poco puede que los demás se unan. No comencemos a hacer las cosas esperando que los demás se unan ¿Por qué deberían unirse los demás? Pueden decirnos: *“Nosotros también tenemos una obra de caridad, primero únete tú a nosotros”*. Nosotros les decimos: *“Únete a nosotros”*, ellos nos dicen: *“Únete tú a nosotros”*. Eso es todo infantil. En vez de unirse uno con otro se puede caminar de la mano trabajando con sus propios proyectos.

Si alguien me dijera: “Quiero establecer otra escuela diferente de *Mithila* o *Balabhanu*”. Mi actitud debería ser: “*Te deseo lo mejor y dime si te puedo ayudar en algo*”. ¿Por qué el mundo entero debería unirse a lo que yo hago? Si nuestra intención es de caridad, podemos dar respuesta a todo acto de caridad, pero no todos tienen que estar bajo nuestro paraguas.

La manera pisciana es querer que todo esté bajo el mismo paraguas, la manera acuariana de verlo es el crecimiento simultáneo: “*Centro en todas partes*”. Que cada centro desarrolle su propia circunferencia. ¿Por qué debería haber centralización? La descentralización es la clave de Acuario.

Hay muchas más dimensiones en ser autodependiente que en ser dependiente del exterior y no lleguemos tampoco al extremo de rechazar la ayuda exterior, no lleguemos a ese punto. Normalmente somos más dependientes de la objetividad que de la subjetividad. Lo que esta regla nos propone es que la situación se revierta y que haya más dependencia interior que exterior y que eso lo apliquemos a todo. ¿Estamos enfermos? ¿Dependemos más de la medicina externa o del sistema de autocuración del cuerpo? Es mejor depender del sistema interno de autocuración que tiene nuestro cuerpo y servirnos de la ayuda del medicamento disponible. ¿No tenemos dinero? Dependamos del sistema interno para desarrollar las facultades correspondientes, entonces el exterior también responderá. Así han surgido las contemplaciones. Todo lo que queramos buscar fuera primero hemos de buscarlo dentro de nosotros, desde nuestro interior se construye un puente hacia lo otro.

En 1989 abrí una oficina en Madrás, una sucursal de la oficina que tenemos aquí en *Visakhapatnam*. Madrás es una ciudad enorme y no conocíamos a nadie. Abrí una oficina allí con una persona nueva a su cargo. Después de la meditación, aquel junior mío me preguntó: “¿Cómo vamos a tener clientes si no conocemos a nadie? Y si no tenemos clientes ¿Cómo podemos llevar la oficina? Yo le dije: “*Hay una manera de llamarlos a que vengan aquí, siéntate todas las mañanas a las 9 h en punto y canta el OM, eso vale mucho más que cualquier anuncio que se ponga en el periódico. Todos aquellos que estén relacionados contigo por karma encontrarán las líneas de fuerza que les traerán hasta aquí y los que sean tuyos vendrán. Así que, si quieres que la gente se entere de que tienes una oficina, ésta es la mejor manera*”. Cuando yo me marché él lo intentó. Con una mente nueva a las 9 h en punto invocaba el OM en su oficina. Aquel día un actor de cine llamó a su puerta, se emocionó, ¡un cliente especial! un actor de cine tiene mucho dinero. Al día siguiente un cantante llamó a la puerta.

Uno no tiene que ir y mendigar, sino que lo que es nuestro nos llega, lo único que hay que hacer es estimular el mecanismo interno y no el exterior. El primer paso para todo es invocar en nuestro interior, entonces encontraremos una respuesta externa, esto es cierto para aquellos que trabajan con estos pasos.

Ésta es la décima regla de la que quería informaros. Regla décima: “*No tengamos aspiraciones*”. Parece extraño ¿verdad? Ayer os dije que nuestro mirar al resultado hará que abandonemos el deber presente. Ayer lo dije de una manera muy elaborada puse muchos ejemplos. “*Muchos aspiran y desean, pero pocos creen y manifiestan*”. Si nos hemos fijado nuestra meta, trabajemos para ella. En ocasiones tener una aspiración excesiva nos desviará de lo que necesitamos hacer, entonces nos quedamos sudando.

Muchos son los aspirantes que siguen sudando, pero no llegan a la meta. Eso se debe a que no trabajan con los pasos. Al cabo de diez reglas hay un recordatorio que nos dice: *“Sigue trabajando, pero no mires solo a la meta”*.

Había un hombre al que se le puso en la aspiración de que el Mesías iba a funcionar a través de él. En el último cuarto del siglo XIX se produjo una conmoción en el planeta de que al comienzo del siglo XX habría un avatar y habría la visita de una nueva energía que elevaría al planeta y a los seres del planeta. La gente que se enteró de esto empezó a aspirar a eso diciéndose: ¿Por qué no puede el avatar venir a mí? Entonces se dieron cuenta de que no estaban preparados ni mental, ni emocional, ni físicamente desde la niñez para recibir esta energía, así que escogieron a un niño muy sencillo, muy inocente e implantaron en él la aspiración de ser un Mesías en la posteridad, el Maestro del mundo del futuro. Entonces le prepararon y todos los días se le recordó a este niño la profecía de que él iba a ser el Maestro del mundo y dentro de esta aspiración se le alimentó, se le cuidó y se le crio. Como consecuencia su psique se estropeó y vivió más aspirando a esto que preparándose verdaderamente.

Para recibir hemos de haber desarrollado la facultad de ser receptivos. Recordar que el año pasado, aquí mismo, os hablé de una afirmación del Maestro *Djwhal Khul* en la que dice: *“La meditación es una actividad de negatividad”*. ¿Por qué deberíamos hacer algo que es negativo? Entre paréntesis, el Maestro dice: *“Negatividad en el sentido de receptividad”*. Esa es una gran afirmación, solo los Maestros pueden decir frases así.

Cuando nosotros invocamos al Maestro, nuestra personalidad ha de volverse negativa, para ser receptiva a la energía Maestra. Por eso no existe tal cosa como “hacer meditación”. Meditación es abrir la puerta principal de nuestra personalidad e invitar al alma a que entre en nosotros. ¿Qué hacemos nosotros en nombre de la meditación? Abrimos la puerta principal de la casa y nos quedamos allí, estamos de pie a la entrada de la puerta, nos proyectamos hacia la objetividad y no permitimos que el visitante entre dentro. Invitamos al visitante, pero una vez viene, no le dejamos entrar en nuestra casa. Este es el engaño más grande que uno padece en la meditación, así somos engañados por nuestra propia meditación.

Una mente que se propone abrirse y que se ocupa a sí misma ¿Dónde hay lugar para el que quiere entrar? Si la personalidad está muy ocupada, el alma no puede entrar, por eso hemos de volverla negativa o receptiva, eso es lo que dice el maestro *Djwhal Khul*. *“Una vez invocado observemos la entrada de las energías”* dice el Maestro CVV. Y lo mismo dice *Krishna* también: *“Una vez has invocado, mantente observando, observa si el que ha sido invitado viene”*.

De modo que este niño que mencionábamos que estaba siendo preparado para ser el Maestro del mundo del futuro, se desorientó y entró a tener demasiadas expectativas acerca de que él iba a ser el Maestro del mundo. La expectativa es una proyección que impide que ocurra cualquier acontecimiento, así que la cosa no tuvo lugar y puesto que no ocurrió, esa persona se volvió rebelde y fue por ahí ridiculizando al movimiento teosófico y llegó hasta el extremo de decir: *“No hay Jerarquía, no hay Maestros, es todo pura mentira. Cierta gente con poderes psíquicos, son los que han inventado todo esto”*.

Hay un dicho: *“Cuando uno no puede coger las uvas, dice que están verdes”*. Una zorra se enteró de que había una excelente parra en la que las uvas eran muy dulces, no había ninguna otra parra tan buena como aquella, la zorra se mostró interesada, fue hasta la parra y las uvas estaban muy altas, la zorra saltaba para cogerlas, pero no podía llegar hasta ellas porque el cultivador sabía que los zorros vienen por la noche y estropean la parra, por eso la había tendido bien alta. La zorra lo intentó toda la noche, pero no pudo llegar hasta las uvas, así que, cuando llegó la mañana, se dijo: *“Bueno la verdad es que estas uvas están ácidas”*. ¡Sin haberlas comido! ¿Por qué están ácidas? Porque la zorra no pudo comerlas, eso es todo. Del mismo modo la Jerarquía tampoco existe y no hay Maestros, todo es una invención de *H.P. Blavatsky*. Decir eso es la cumbre de la ignorancia y de la arrogancia.

Hay una famosísima afirmación que hizo *Ramakrishna*. Un intelectual vino a verle y le dijo: *“No hay Dios. He mirado en todas partes y no hay Dios. ¿Sabes tú acaso si Dios existe?”*. *Ramakrishna* dijo: *“Yo he mirado en todas partes y sólo he podido ver que Dios está en todas ellas”*. El intelectual le volvió a decir: *“Bueno, pero yo no lo veo”*. *Ramakrishna* dijo: *“Deberías aprender a mirar y cuándo mirar. ¿Ves ahora el cielo? (Era por el día). El intelectual se puso a mirar el cielo y Ramakrishna le dijo: ¿Hay estrellas en el cielo ahora? El intelectual dijo: “No”. Eso es por tu ignorancia, porque las estrellas siguen estando ahí, lo único es que tú no las puedes ver, si vuelves esta noche y miras al cielo ¿Verás las estrellas? Dijo: “Sí, las veré”. ¿Entonces tú estás afirmando que las estrellas existen por la noche y que no existen por el día? El intelectual comprendió. Solo porque tú no las puedas ver no digas que no existen. Ahora las ves en la noche. ¿Cómo puedes decir entonces que no existen? Lo que no existe no puede nacer a la existencia y todo lo que está existiendo no puede dejar de existir, piensa en ello”*.

Otra vez otro intelectual le preguntó: *¿Hay Dios?* *Ramakrishna* dijo: *¿Hay mantequilla en la leche?* El intelectual dijo: *“Sí, hay mantequilla en la leche”*. *¿Cómo puedes decir que hay mantequilla en la leche?* le preguntó *Ramakrishna*. El intelectual dijo: *“Si bates la leche saldrá la mantequilla”*. *Ramakrishna* le dijo: *“Entonces, bátete a ti mismo y encontrarás a Dios en ti”*.

Negar es ignorancia. Para poder encontrar se necesita tener visión interna. El hombre que estaba frustrado, debido a su excesiva aspiración, siguió propagando por todas partes que no existen los Maestros. Y hay suficientes intelectuales que no quieren intentar nada. Intelectuales de ese tipo que no sirven para nada en la sociedad, son todos críticos de sillón, lo único que hacen es criticar y criticar lo que hacen los demás y ese es su trabajo sagrado. “Este gurú es malo, aquel otro es peor”. Pues con decir eso uno no es mejor. Si una persona siempre habla mal de los demás ¿Creéis que puede ser buena? Algo no está bien en ella.

Veamos lo contrario. La persona que tenía que recibir la energía tomó cuerpo en 1868. Sabía cuándo iba a venir, se mantuvo preparado, es decir que estaba preparado para recibirla y hasta que no llegara el tiempo adecuado, vivía una vida esplendorosa. Para recibir la energía de Acuario nació cuando la luna estaba en Acuario y el sol en Leo. Para él el plan estaba claro, la energía entraría a través de Leo y se distribuiría a sí misma a través de Acuario, así que nació en una luna llena de Leo, en la que el sol está el Leo y la luna en Acuario y peculiarmente escogió una ciudad que se llama “el ángulo de Acuario”.

Recibió su primera iniciación en el cuerpo a los 5 años. A los 18 años ya era maestro de los Vedas y era también maestro de otras tres lenguas más, inglés, tamil y sánscrito, además de su lengua materna, el telugu y de los 18 a los 42 años, estos 24 años, vivió lúdicamente. Demostró muchísimas capacidades, era un gran cantante, fue alcalde de la ciudad, fue gran amigo del rajá, era frecuentemente invitado a los seminarios de sabiduría, tenía familia, tenía hijos y a la hora exacta estaba listo para recibir la energía durante las horas de la medianoche del 31 de marzo del año 1910.

Esa es una manera lúdica de recibirla y no estar siempre en expectación, el que está siempre en expectación está hambriento y desmayado. Aquí tenemos a un hombre que es redondo, que es entero, está sano, es alegre y que sabe cuándo recibir la energía. Así la energía entró al planeta a través de él. Si los comparamos a los dos ¿Qué le ocurrió al que esperaba con excesiva expectativa? Está muy claro lo que le ocurrió.

No vivamos en expectativa. ¡Hagamos! No nos proyectemos hacia el futuro, no vayamos a cualquiera con nuestra carta astral. Hasta que el Maestro EK no entró en mi vida yo nunca enseñé mi carta astral, ni la palma de mi mano a nadie. Yo me negaba y le decía a la gente por ignorancia, por arrogancia: *“Soy lo que soy y sé lo que soy, no necesito que ninguno de vosotros me diga quién soy yo. Gracias”*. Este era mi estilo. Entonces yo era así muy orgulloso y arrogante y todavía lo soy.

El Maestro EK tampoco nunca me preguntó, solamente una vez para ayudar a otro miembro de nuestro grupo ¿Y sabéis con cuánto tacto me preguntó? Trajo a uno de los miembros del grupo a mi casa y oficina, que están en el mismo lugar, a las 8 h de la mañana, esa es la hora a la que yo abro mi oficina, vino sonriente con un niño. Yo me puse muy contento de verle por la mañana y le pregunté: ¿Qué debo hacer? El Maestro EK me dijo: *“Quiero comenzar una carta astrológica para este niño y quiero enseñarle cómo leer un horóscopo. Puesto que tu carta astral es una carta de suerte me gustaría comenzar su carrera leyendo tu carta astral”*. Así que, así manipuló mi personalidad, diciéndome que mi carta astral era una carta de suerte y que le traería suerte al niño y de esa manera me pidió el horóscopo.

El Maestro EK era la única persona a la que yo obedecía en todo lo que me dijera. Eso lo decidí la primera vez que le vi, pero daros cuenta de qué manera me lo dijo. Yo inmediatamente le di mi carta astral y él se la mostró a aquel niño. Eso se conserva todavía. También por primera vez la palma de mi mano fue leída por el Maestro EK. Una vez el Maestro EK organizó una sesión de lectura de la palma de la mano y dijo: *“Quiero leer la palma de la mano de todos los que están a mi alrededor”*. Así que todo el mundo mostraba la palma de su mano. Yo al principio dudaba un poco y le pregunté: ¿Tengo yo que mostrar la palma de mi mano también? Él dijo: *“No, solo para divertirnos puedes hacerlo”*. Y esa fue la forma cómo vio la palma de mi mano.

Nuestro futuro depende de lo que hayamos hecho en el pasado o de lo que hagamos ahora. Si el presente no es tan brillante quiere decir que no hemos hecho cosas tan brillantes en el pasado. Si la vida no está en una gran armonía ahora, el mensaje para mí está claro desde mi infancia, si hoy no es armónico significa que en el pasado yo no hice

cosas armónicas, así que voy a hacer cosas armónicas ahora para tener un mañana mejor, esa es toda la doctrina del karma.

La doctrina del karma me fue enseñada en términos sencillos por mi padre, con eso fue suficiente, no necesité libros voluminosos para comprenderlo. Más tarde, cuando yo estudiaba quiromancia, “Las leyes de la quiromancia” escrito por William G. Benham, que es un libro aprobado por los adeptos, cuando yo lo estaba leyendo iba mirando cómo la palma de mi mano estaba configurada en relación con lo que decía aquel libro. Entonces el Maestro EK entró caminando y me dijo: *“Leer ese libro de quiromancia no consiste en leer tu palma, utilízalo para que te sirva para leer la palma de las manos de otras personas, para guiarlas. No mires tu mano. Todas las ciencias ocultistas están hechas para ayudar a los demás y no para ayudarse a uno mismo”*.

Todas las ciencias ocultistas están hechas para ayudar a los demás y no para ayudarse a uno mismo.

Si uno hace actos de buena voluntad las cosas cambian. Si uno está ya haciendo actos de buena voluntad, hagamos más. Eso es todo. La cosa no tiene fin porque todo ha de culminar en el servicio al mundo. Tal es la regulación número diez que consiste en no estar excesivamente ocupado con la aspiración.

La undécima regulación dice: *“Asegurarnos de que estamos trabajando con estas reglas”*. *“Asegúrate de que tu mente se está regulando con estas reglas”*.

Este es un conjunto. Continuaremos.

Creo que aparecerán unas 24 reglas, nunca las he contado. Con esa actitud entraremos en un modo de vida de meditación. Entonces la meditación será un logro. Por eso creí conveniente que antes de hablar de la meditación tuviéramos en consideración estas reglas. Para llegar a la meta caminar por el sendero es lo importante, no sólo contemplar en la meta.

Concluiré con una afirmación, que una vez más proviene del Maestro *Djwhal Khul*, él dice: *“La paz es el resultado de nuestras acciones”*. No por exigir la paz nos llega la paz. Todos nosotros queremos ser pacíficos, pero para ser pacíficos hay algo que debemos hacer y la consecuencia de ese acto que hay que hacer es la paz. De modo que, para todo resultado hay un proceso, para toda meta hay un proceso. El mero deseo y el fuerte deseo, por si solos, no sirven de nada, es solo el comienzo.

Del mismo modo, la meditación es un mero deseo, pero hay un proceso específico para llegar hasta la meditación. Entonces la meditación ocurre. El alma entra en la personalidad porque la personalidad se ha mantenido pasiva y receptiva al alma. Una personalidad que sea dinámica y activa, positiva, se proyecta y obstaculiza la entrada del alma. Recordemos que la meditación es el proceso de invitar a la energía del alma a la personalidad, puesto que nuestro estado natural y normal es estar en la personalidad. El punto de luz está dentro de la mente del hombre. Estamos invitando al alma desde las áreas superiores que nos eleve. De modo que mantengamos abiertas las puertas.

* * * * *

En términos de karma personal, acumulamos mucho karma personal cuando se nos

¿Sabéis cómo se repara la deuda obligatoriamente? Aquellos a quienes les debemos,

Si hemos pedido un préstamo a un banco y no lo pagamos, el banquero nos lleva a los

El servicio también es considerado una actividad voluntaria para liberarse a sí mismo

recomiendan firmemente el servicio y no porque nuestro servicio salve al mundo y que nosotros seamos los salvadores.

La gente no iniciada tiene mucho karma, después de la segunda iniciación el karma tiene que ser liberado en una mayor medida y sigue incluso hasta la cuarta iniciación. De modo que, la gente que sabe desea liberarse del karma tan pronto como sea posible, por eso prestan servicio día y noche. Para una neutralización más rápida del karma pasado no tenemos que esperar hasta que la naturaleza nos lo pida o nos lo exija, sino que podemos ofrecernos a servir por nuestra cuenta, dar nuestro tiempo, dinero o nuestra energía para los demás y con ello quedamos liberados de nuestro condicionamiento individual. Por eso el servicio se considera como un medio para acabar con el karma pasado. Uno no tiene que estar orgulloso de servir, sino que ha de estar agradecido por haber encontrado un modo para poder servir. Servir es la ley.

Imaginaos a los ignorantes que lo único que hacen es recibir servicio y nunca piensan en hacer servicio, esas personas siguen acumulando toneladas y toneladas de karma. Cada vez que hay una convivencia de grupo como ésta todos deberíamos estar ansiosos por servir tanto como pudiéramos a los demás y así quitarnos karma. Esa debería ser la actitud. Una convivencia es una oportunidad para liberarse del karma.

Hagamos servicio, porque eso es una puerta abierta a que nuestro karma desaparezca. No nos sintamos orgullosos del servicio, no intentemos hacernos un nombre con el servicio, no intentemos adoptar posiciones en el servicio. ¿Qué posición tiene un prisionero? Cuanto más intensamente sirve un prisionero, eso es observado y la duración de su condena se reduce ¿No es cierto? Si la persona que está en la prisión demuestra una continua buena conducta, se le reduce la obligación de cumplir una determinada condena. Si una persona se siente profundamente inclinada a superar su karma sigue sirviendo, día y noche busca servir y no presume de su servicio. El servicio ha de llegar a tener una dimensión que hasta una nación o una raza entera se beneficien de ello.

¿Sabéis cuánto servicio hay que hacer? El Maestro *Djwhal Khul* escribe diciendo que: *“Ha de beneficiar significativamente a toda una raza”*, entonces quedamos libres del karma. Lo que hizo el *Mahatma Gandhi* por India, lo que hizo Abraham Lincoln por los Estados Unidos, una elevación enorme de la raza, lo que hizo Moisés con los hebreos que estaban esclavizados en Egipto, estos se nos dan como ejemplos. Imaginaos el servicio tan insignificante que hacemos.

La gente por todo el mundo presume de que está intentando salvar al mundo con su servicio, sepamos que el servicio es un medio de salvarse a sí mismo, pero no al mundo. Salvar al mundo está en manos de la naturaleza, está en unas manos muy diestras, nosotros no tenemos que preocuparnos por ello. El entendimiento correcto del servicio es quedar liberados del karma. La gente que sabe cuál es exactamente el valor del servicio no hablan del servicio que hacen, simplemente no hablan. Basta con que el Ser silencioso lo sepa y él siempre lo sabe.

Cuando se menciona el servicio que se hace, cuando se menciona para buscar reconocimiento, se pierde el impacto que tiene, por eso el servicio siempre está asociado con el silencio. Servicio y silencio van juntos. El servicio se hace guardando silencio y

además si es posible, se hace en secreto. Eso no quiere decir que uno no hable de servicio, sino que la intensidad de nuestro silencio es tal que incluso el que recibe el beneficio de nosotros no sabrá que lo está recibiendo de nosotros. Daros cuenta de la belleza. ¿Cuántas veces recordamos que estamos respirando? ¡Cuánto servicio está teniendo lugar en nuestro interior a cargo del principio pulsante! y este principio pulsante no se atribuye nada. De modo que, ni siquiera el beneficiario sabrá de dónde está recibiendo el servicio. A eso se le llama secreto en el servicio. Servicio, silencio, silencio profundo para ser secreto, de forma que ni siquiera el beneficiario sabe de donde está recibiendo el beneficio.

El señor de ese servicio con esa profundidad, se llama sacrificio y no dar un dólar en una bandeja y decir: “He hecho un gran sacrificio”. Tal es el servicio que hace la naturaleza. Cuanto más profundo sea el servicio, más rápida es la liberación, de modo que no es la cantidad, sino la calidad.

Si sembramos una semilla y germina decimos: “*Como yo sembré la semilla ahora la planta crece*”. Pero la tierra y los otros cuatro elementos han trabajado en silencio para que la semilla se transformara en planta. Si observamos a la naturaleza sabremos lo que quiere decir servicio.

Los ignorantes entonces quedan endeudados con otros, incluso manipulan para recibir y sacar mejores beneficios. Hay mucha manipulación intelectual para obtener beneficio personal, esa es la mayor actividad civilizada. ¿Qué sabe una persona civilizada? Cómo sacar beneficio, cómo ser más inteligente para sacar más beneficio, cómo mantener a los demás bajo su dedo gordo y cómo estar siempre en lo alto. Este es el gran juego que se está jugando en el mundo y esos son los ejemplos para los periódicos, la televisión y otros medios de difusión, para que los demás los sigan. Todo eso es un proceso involutivo.

El sendero del yoga es un proceso evolutivo. La gran velocidad con la que la gente trabaja afuera para un beneficio personal, con la misma velocidad, con la misma profundidad de intención, tiene el aspirante que trabajar para superar el karma. No hagamos nada más que dar, dar y dar. Cuanto más compartimos, más ligeros nos volvemos, más ligeros tanto en términos de peso como en términos de luz.

Queremos experimentar la luz, pero la luz no puede pasar por las paredes densas, tenemos que quitar muchísimo material y también en términos de Teos acumulamos más y más, sin saber que eso es contrario al sendero hacia la luz. El sendero hacia la luz exige liberarse de lo material y no la acumulación. No recibir siempre, sino repartir siempre y dar y dar cada vez más. Cuánto más demos, más la Divinidad caminará hacia nosotros. Cuanto más y más planeemos recibir, en la misma medida la Divinidad se apartará de nosotros. Esto hemos de saberlo.

Por eso, de recibir hemos de reorientarnos a dar, así poco a poco nos elevaremos del *Muladhara* al *Ajna*. Podemos hacer miles de prácticas de *Hata yoga* e intensos ejercicios de respiración, que las energías no se elevarán, porque durante el día estamos causando más densidad a las energías que sutilidad.

El polo sur recibe, el polo norte distribuye, por eso la ciencia de la sabiduría dice que si queremos ascender hemos de tener la costumbre de liberar y dar en beneficio de los demás.

El *Bhagavad Gita* dice: *“Ladrón es el que come para sí mismo”*. Ladrón es aquel que, como una rata, no deja de coleccionar de aquí, de allá, de todos los rincones. No tenemos que correr mucho para saber cómo recibir, pero sí que hemos de aprender mucho de cómo liberar, de cómo dar. Sirvamos. Dar obligaciones es mejor que tener obligaciones con los demás. *Krishna* dice: *“En estos tres mundos yo no estoy obligado con nadie. Yo no tengo ningún beneficio en trabajar para vosotros, pero sin embargo sigo haciéndolo, solo para dar ejemplo. Haced así también vosotros”*.

La duodécima regla consiste en que, en la medida de lo posible, no dejemos de dar. Pero tampoco podemos vivir sin recibir. No podemos vivir sin recibir, es imposible, por tanto, recibamos de fuentes superiores y distribuyamos a los círculos inferiores. Recibamos de nuestro Maestro y distribuyamos a nuestros sirvientes, a nuestros colegas o a nuestros asistentes. Nosotros estamos recibiendo del aire, estamos recibiendo del fuego, del agua, del éter, de la materia, hay una manera de reparar la deuda a estos elementos. Nosotros estamos siendo ayudados por las inteligencias que llamamos *Devas*, hay una manera de pagar la deuda a los *Devas*. Estamos recibiendo de nuestros padres y hay una manera específica de reparar la deuda a nuestros padres, otras veces la he explicado. Recibamos de los círculos superiores y no lo guardemos para nosotros, sino que liberémoslo o dejémoslo ir entre aquellos que lo necesitan.

En la introducción del libro: “La astrología espiritual”, hay una afirmación del Maestro EK qué dice: *“Estos son de los que yo sigo para aquellos que me siguen a mí”*. Todo es así. No solo la sabiduría de la astrología, sino que nosotros recibimos de lo sutil y lo distribuimos entre los alrededores. Esto es lo que se llama ángulo recto. Recibimos verticalmente y distribuimos horizontalmente. Todos los iniciados reciben de los círculos superiores y distribuyen en el plano en el que existen. Al que lo hace se le llama ángulo recto, también se le llama masón.

La masonería no es un estatus social, Maestro masón es aquel que está en ángulo recto, siempre está en ángulo recto, es tanto vertical como horizontal. Su verticalidad se debe a la práctica de las virtudes. En la medida en que practicamos virtudes, así crecemos verticales y las capacidades recibidas mediante esas prácticas tienen que ser dedicadas a la sociedad. Ese es el trabajo esotérico. No arañar aquí y allá alguna cosa y distribuirla en otra parte. Para entender la belleza de la no aceptación, es siempre dar.

Hay una historia para esto. Una vez ocurrió que había un rey de los seres diabólicos. Siempre hay una lucha entre lo divino y lo diabólico, con frecuencia los seres diabólicos son derrotados, pero algunas veces ganan. Entonces, un joven cuando se convirtió en rey de los diabólicos se acercó a su maestro y le preguntó: *“¿Cuál es la causa de que nosotros los seres diabólicos seamos derrotados frecuentemente, mientras que los seres divinos son derrotados menos frecuentemente? Debe haber alguna clave para ello”*. El maestro le dijo: *“Si, hay una clave”*. ¿Cuál es esa clave? Preguntó él. *“Que tus antecesores nunca preguntaron cuál era la clave, por eso no se la pude dar”*.

Aunque el maestro estaba interesado en los estudiantes, nunca les daba la sabiduría hasta que se la pedían. *“Tú eres un buen estudiante que has pensado en preguntar por una clave como ésta. Aquí tienes la clave, llévatela: Práctica las virtudes. Si practicas las*

virtudes serás fuerte, si practicas los vicios serás débil. Los seres celestiales algunas veces son derrotados porque algunas veces se quedan cortos de virtudes, los seres diabólicos son derrotados frecuentemente porque con frecuencia se quedan cortos de virtudes. De modo que si tú practicas las virtudes permanecerás invencible, nadie podrá derrotarte". Entonces el estudiante preguntó: *"Dígame cuál es la virtud mejor de todas para permanecer invencible".* Su duda era permanecer en el poder y nunca ser derrotado por lo divino. El maestro le dijo: *"No dejes de dar. Puesto que tú eres el rey y tienes recursos ilimitados, no dejes de dar".*

Así que aquel rey comenzó a dar y no dejaba de dar. Daba sin cesar y cada día dedicaba un tiempo para dar, cada 11ª fase de la luna dedicaba mucho más tiempo a dar, cada día festivo dedicaba más tiempo a dar y así llegó a dar continuamente y de manera regular y cada vez se convertía en más poderoso y llegó a ser virtuoso.

Una virtud atrae a muchas virtudes, igual que un vicio atrae a muchos otros vicios. No creáis que uno puede tener un solo vicio, sino que ese invita a otro vicio y luego a un tercero y luego a un cuarto y lo mismo ocurre con las virtudes.

Si regularmente practicamos una virtud, ésta va corriendo la voz diciendo aquí tenemos una logia donde podemos quedarnos cómodamente. Trátese de una virtud o de un vicio, vienen en cadena.

Así este rey se volvió muy virtuoso y consiguientemente muy poderoso y al final de todo entró en un estado de consciencia en el que él era el dador. Él era el dador en los tres reinos. Tenía rituales de tres días de dar, siete días de dar, nueve días de dar. Así pasó el tiempo y el rey divino encontró que las posibilidades de reconquistar su reino eran pocas. Incluso el Señor estaba complacido con este rey diabólico. De hecho, por fuera era diabólico, pero por dentro era divino, más divino que el rey divino. De modo que cuando el rey divino visitó al Señor y le preguntó: *¿Cuándo voy yo a conseguir mi reino?* El Señor le dijo: *"¿Por qué deberías? El otro está gobernando mejor que tú, no tengo motivo para destronarle".* De hecho, encontró que el sustituto era mejor que el original. Entonces el rey divino dijo: *"Es voluntad del Señor que yo gobierne, pero si cambias la ley estoy de acuerdo".* Entonces el Señor le dijo: *"¿Tú necesitas la corona, necesitas el trono?"* Y el rey dijo: *"Sí".* El Señor le dijo: *"Espera. Te llegará tu vez".*

Y le llegó el tiempo. Un buen día el rey diabólico dijo que iba a hacer un ritual de dar que duraría un mes, la gente podría venir y recibir. Así que no dejaba de dar y dar. El Señor adoptó la forma de un niño de cinco años. Es la encarnación del Señor en forma de enano. Y vino hasta el lugar del ritual y no dejaba de intercambiar las dificultades de la sabiduría con los doctos que había allí y era tan interesante, era tan magnético que la gente comenzó a reunirse en torno a él en vez de reunirse en torno al rey.

El rey vio que allí había una gran reunión y les preguntó a los ministros: *"¿Qué ocurre allí? La gente se está reuniendo allí y unos pocos vienen aquí a mi lado".* Los ministros le dijeron: *"Allí hay un niño muy brillante. Tiene ocupados a todos los doctos y hombres de sabiduría con su excelencia en sabiduría. Es increíble ver a ese niño, por eso están todos locamente reuniéndose allí".* El rey dijo: *"Yo también estoy interesado en ver a ese niño. Si*

ha venido hasta este ritual significa que ha venido a recibir algo, así que haced que venga aquí”.

Fueron hasta el niño informándole de que el rey tenía interés en verle, le dijeron que al rey le gustaría que estuviera en su presencia. El niño lentamente fue caminando hacia el rey. El rey se quedó deleitado de verle porque su magnetismo y su brillo eran fuera de lo común. El rey se quedó en silencio en presencia del Señor en forma de ese niño. Se quedó así absolutamente callado, mirándole fijamente a los ojos porque su alma había quedado absorta.

Debido a su pureza mediante la práctica de las virtudes al rey le resultaba fácil quedarse absorto. No les resultaba tan fácil ni siquiera a los sacerdotes, a los doctos, ni a otros hombres de sabiduría, pero al rey eso de quedarse absorto le resultaba una cosa espontánea porque durante muchísimos años había estado practicando las virtudes. Así que se produjo el aunamiento.

El niño sonrió y parpadeó con los ojos, entonces el rey volvió a su autoconsciencia. El niño dijo: *“¿Querías que viniera? Aquí estoy”.* El rey le preguntó: *“¿Quién eres tú?”* El niño le dijo: *“Yo soy lo que soy”.* Entonces el rey pensó: *“Este es un ser autorrealizado”* y le preguntó: *“¿Quiénes han sido los padres afortunados que te han dado nacimiento?”* El niño dijo: *“Yo no tengo padres”.* El rey le preguntó: *“¿Cómo te llamas? ¡Eres tan hermoso! Debes tener un nombre muy bello”.* El niño dijo: *“No tengo nombre”.* El rey no lo comprendía. *“No tienes nombre, no tienes padres ¿De qué pueblo has venido?”.* *“No soy de ningún pueblo en particular, ni tengo casa”.* *“¿Ni siquiera tienes casa?”.* El niño dijo que no. El rey le dijo: *“Yo te daré tierra y tú construirás una casa”.* El niño dijo: *“Yo no lo quiero, yo no necesito tierra, yo no necesito casa”.* El rey le decía: *“Necesitas una casa, también necesitas algunas vacas para poder tomar regularmente algo de leche. No te preocupes que yo te daré la asistencia necesaria para mantener las vacas y la casa. Pídemelas, pídemelas, pídemelas sirvientes o asistentes, pídemelas también algo de oro. También puede que sea bueno para el futuro que me pidas dinero en abundancia para que siempre vivas con comodidad y no tengas ansiedad”.*

El niño le dijo: *“Te he escuchado con sumo cuidado, he preguntado dentro de mí mismo y desde dentro he recibido la respuesta de que no necesito nada de todo esto. Verdaderamente no necesito nada, así es cómo me siento en mi interior. ¿Por qué me impones lo que yo no necesito? ¿Por qué me sobrecargas con cosas que yo no necesito?”.* Entonces el rey le dijo: *“Encuentra en tu ser interior qué es lo que necesitas”.* El niño abrió los ojos y dijo: *“Soy incapaz de encontrar nada que yo necesite”.*

Esto fue una sorpresa para el rey y mirando al niño le entró una duda: ¿Quién es este niño que no necesita nada ni siquiera un chocolate? Entonces intentó mirarlo más profundamente y el Señor le sonrió, lo que volvió a derramar un velo de maya, de ilusión, sobre él. El rey le dijo: *“Tú eres un niño y no sabes cuánto puedes necesitar en la vida. Yo estoy haciendo un ritual aquí en el que todo el mundo pide algo. Hay gente que pide miles de vacas, otros que piden miles de acres de tierra, montañas de oro, mucha gente viene y pide muchas cosas. Tú no sabes que necesitas las cosas, por eso no las pides. Si te marcharas de aquí con las manos vacías más tarde la gente diría: “El rey no hizo bien*

cuando un pequeño niño inocente fue a verlo y no sabía qué pedir, ni cómo pedir y él no le dio nada". "Si yo oigo decir tal cosa será muy doloroso para mí".

Entonces el niño dijo: *"Querido rey, muchas gracias. Yo soy una persona satisfecha que no necesita nada ¿Por qué me sometes a la inversión de que yo tenga ciertas necesidades?"* Porque estoy satisfecho soy el rey. *"Estoy feliz por dentro y puesto que no necesito nada hay tanta gente, incluidos tus maestros, a mi alrededor. Cosas auspiciosas le ocurren a la gente que no pide nada. Yo estoy contento y feliz, nada me falta".* Entonces el rey le dijo: *"Te pido, por favor, que me pidas algo".*

El Señor había jugado con su psicología de modo que el rey se había convertido en un receptor y el Señor en un donador. El rey quería dar y el Señor no quería recibir, de modo que el rey le estaba mendigando al Señor que recibiera y le decía: *"Te pido, por favor, que recibas algo".* Entonces el Señor le dijo: *"Si tú me lo pides y por ti, te pediré algo".*

De modo que le hizo comprender al rey que éste tenía necesidad de dar. Estaba en tan profunda necesidad de dar y no podía hacer eso de dar a menos que hubiera alguien que recibiera. Así que le dijo al rey: *"¿Estás de acuerdo en que eres tú el que quiere dar, que no soy yo el que está pidiéndote nada? ¿Estás de acuerdo en que te estoy dando mi consentimiento para que tú me des? ¿Quién es pues el donador?"*. El rey le dijo: *"Me da igual quién es el que da y quién es el que recibe. Te daré lo que quieras. Contigo me falla la lógica, toda mi lógica se desvanece. No tienes nombre, no tienes pueblo, no tienes casa, no tienes ni siquiera padres y la manera cómo tú hablas la sabiduría es incomprensible. Me basta con recibir de ti, si bien yo he dado a tanta gente. Te pido que aceptes por favor lo que yo te doy".*

El Señor dijo: *"De acuerdo. Recuerda que eres tú quien quiere dar y recuerda también que yo no quiero nada. Porque tú quieres dar, me estás pidiendo que yo te pida y por eso lo hago, pero más tarde no deberás recriminarme nada".* El rey dijo: *"Estoy listo".* El Señor le dijo: *"¿Estás verdaderamente listo?"* El rey dijo: *"Sí, estoy dispuesto a cualquier cosa".* Entonces el niño dijo: *"Dame simplemente tres pies de tierra".*

El rey se quedó sorprendido. El rey estaba esperando que el niño llegara a pedirle incluso todo el reino y estaba esperando que le pidiera que él fuera su esclavo. Estaba preparado para cualquier cosa, con tal de darle algo a aquel niño. El niño pidió solo tres pies de tierra. El rey dijo: *"¿Tres pies? ¿Nada más que tres pies?"*. El niño dijo: *"Tres pies de mi medida y no de la tuya".* El niño decía: *"Mi pie es la medida, no el tuyo".* Eso era todavía peor para el rey. Digamos que la longitud del pie del rey sería de diez pulgadas, pero la longitud del pie de un niño de cinco años ¿Qué podía ser? Ni siquiera la mitad de aquello. *"¿Así que quieres tres pies de tierra, tomando como medida la longitud de tu pie? ¿Eso es todo lo que tú quieres? ¿Estás contento con ello?"*. El niño dijo: *"Sí, claro que sí que estoy contento".*

Porque el que da ha de asegurarse de que el que recibe esté contento. Este es otro gran principio que hay que tener en cuenta a la hora de dar. Nosotros hemos de dar lo que al que recibe le hace verdaderamente feliz, no lo que hace feliz al que da. Yo estoy muy feliz y contento si os sirvo a todos un *pickle* de esos rojos, para mí eso es un servicio, eso me hace feliz, pero ¿Qué os ocurrirá a vosotros? Hay un principio en el dar que es: *"No dar*

lo que nosotros queremos, sino dar lo que le hace feliz al que recibe". Por eso el rey verificaba a ver si el niño estaba verdaderamente contento con solo esos tres pies de tierra. El niño dijo: *"El sol es testigo, estoy hablando en presencia del sol y de los cinco elementos. Estoy feliz y contento de tener tres pies. También de otro modo yo estaría contento, pero estoy mucho más contento si así te veo a ti también contento. Por eso, para que tú seas feliz estoy tomando lo que tú me pides. No de otro modo".* El rey dijo: *"De acuerdo, al fin por lo menos has aceptado alguna cosa".*

Entonces simbólicamente se da agua, desde la mano derecha del rey hasta la mano derecha del receptor, antes de hacer el acto de donación. Por ejemplo, si alguien pide mil vacas, el rey se pone agua en su mano derecha y poniéndola en la mano derecha del receptor le dice: *"Mediante esto te doy mil vacas"*. Entonces el receptor puede ir ya a coger sus mil vacas y marcharse. De otro modo no se pueden hacer muchas obras de dar. Si alguien pidiera cien mil vacas se pasaría todo un día dando vaca por vaca así de mano a mano. Así que se da la palabra y luego sus asistentes se lo llevan con ellos y le dan lo que se le ha prometido.

El rey quería echar el agua de su mano a la mano del niño y entonces vino el Maestro y le dijo al rey: *"Querido, el que ha venido no es un niño común y corriente, no es un simple iniciado, es el Maestro del Universo y te está haciendo pasar por un espejismo para quitarte el reino"*. Eso se lo dijo susurrando al oído. El rey no estaba de humor, para él hacía mucho tiempo que el reino se había convertido en una cosa muy pequeñita porque la alegría que sentía al dar era tan grande que no le importaba que el niño le hubiera pedido el reino. Sus objetivos originales habían sido todos superados, había crecido más allá del afán de la posesión del reino. Entonces le dijo al Maestro: *"Si Él viene he alcanzado mi plenitud. ¿Qué más quieres Maestro mío, si Él en persona ha venido hasta mí? Hay muchos seres que hacen mortificación durante miles y miles de años para llegar hasta Él y Él ha venido en persona hasta mí. ¿Qué más necesito? No me importa perder este reino"*.

El Maestro vino a recordárselo porque era deber suyo hacerlo y también le dijo al estudiante que era un poco emocional y estaba un poco excitado. Pero, de hecho, no era emocional, ni estaba excitado, estaba en estado trascendental. El Maestro pensó que debía cumplir con su mínimo deber así que se puso de pie dentro de la vasija de la cual salía el agua y obstruyó el fluir del agua. El rey se quedó sorprendido al ver que el agua no salía de la vasija. Entonces el Señor arrancó una hierbecita y desde este lado empujó. Sabía lo que estaba haciendo el Maestro en el interior y así el Maestro perdió su ojo izquierdo.

El Maestro no era sino Venus. Venus no está hecho para la materia densa, el ojo izquierdo representa la materia densa. El ojo izquierdo es para la vista, el ojo derecho es el ojo para la sabiduría y el tercer ojo es para la visión interna. El Maestro Venus no necesitaba tener el ojo izquierdo porque Venus representa la existencia sutil, el cuerpo sutil, la inmortalidad y la autorrealización del ser. Así la historia nos dice que el Maestro *Shukra* no tiene ojo izquierdo, tiene la sabiduría y tiene la autorrealización y no está orientado materialmente, por eso se considera a Venus como la hermana mayor de la Tierra. La Tierra es la contraparte material de Venus. Venus es la contraparte superior de la Tierra.

De modo que el Señor introdujo esta hierbecita y el Maestro perdió un ojo. El Maestro lo hizo porque tenía que hacer su deber, le previno al estudiante y él mismo se colocó en un estado de mayor protección, más tarde creyó que su deber había terminado. Acto seguido el agua fluyó, el niño recibió el agua y el rey le dijo: *“Donde tú quieras puedes coger tres pies de tierra”*. El niño dijo: *“Aquí mismo, en tu presencia, cogeré los tres pies”*. El rey le dijo: *“Estaré muy contento. Mídelo con tu pie y toma tres pies de tierra”*.

El niño sonriendo empezó a crecer y su pie creció también en proporción. Su pie ocupó la Tierra entera y dijo: *“Bueno, este es mi primer pie”*. El rey dijo: *“Lo acepto”*. Puso el segundo pie en el cielo y dijo: *“Este es mi segundo pie ¿Dónde hay lugar para poner mi tercer pie? Muéstrame dónde está la tierra”*. El rey fue comprendiendo poco a poco lo noble y hermoso que era el Señor. Durante todo ese proceso se había preparado a sí mismo para rendirse al Señor y cuando el Señor preguntó *¿Dónde hay lugar para mi tercer pie?* El rey dijo: *“Claro que hay lugar, por favor ponlo aquí, encima de mi cabeza”*.

Así el Señor puso el pie sobre la cabeza del rey y lo empujaba hacia abajo y todos los que lo estaban viendo, desde las terrazas de los planos sutiles, sintieron que aquello era un acto de injusticia *¿Cómo podía el Señor ser tan cruel con una persona como aquel rey?* El Señor miró a su alrededor y todos sus devotos e iniciados estaban infelices. El Señor sonrió.

Entonces vino la mujer del rey y dijo: *“Antes de que lo empujes hacia debajo de la tierra me debes una explicación ¿Tú crees que mi marido se merece este castigo? ¿Qué ha hecho él de malo para que lo empujes así hacia abajo en la tierra, hacia los mundos inferiores?”*. Entonces el Señor dijo: *“Él no ha hecho nada equivocado, por el contrario, todo lo que ha hecho, lo ha hecho correcto”*. La mujer dijo: *“¿Entonces qué significa este acto que estás haciendo?”*. El Señor le dijo: *“Le estoy bendiciendo”*.

Fue como una broma para todos. *¿Es una broma o una realidad esto que está ocurriendo?* Se decían. El Señor dijo: *“Más que tú, es tu marido quien debería preguntarme ¡Pregúntale si tiene alguna queja!”*. Había muchísimos seres arriba, abajo, por todas partes que tenían cada uno una queja, pero el rey no tenía ninguna. *“Entonces ¿De qué sinsentido estás hablando? A él le resulta aceptable y a mí también me resulta aceptable ¿Por qué te preocupas tú? Eres una tercera persona en toda esta transacción. Pregúntale a tu marido si él cree que lo que le ocurre es una injusticia”*. Entonces la mujer le preguntó al marido: *“¿Por qué te quedas tan callado? ¿Por qué te has quedado mudo? Pregúntale al Señor por qué está haciendo todo esto”*.

El rey sonrió y dijo: *“Para mí no hay diferencia dondequiera que yo esté, Él me ha bendecido de tal manera que, dondequiera que yo esté, estoy con Él. Me he dado cuenta de que Él está en todas partes, incluso en los mundos inferiores, así que, ¿Qué diferencia hay en que yo esté en el infierno o en el cielo, que yo esté en la Tierra o bajo la Tierra o sobre la Tierra? Él está en todas partes y estoy sintiendo ya su presencia en mis pies. No creas que mis pies están enterrados en la tierra, sino que mis pies están introduciéndose en su conciencia. No te interpongas. Déjale que me empuje por completo para que yo esté completamente metido en su conciencia de la cabeza a los pies. Él me está llenando de Él”*

mismo. Tú no estás viendo eso, por supuesto que no lo puedes ver porque soy yo quien está alcanzando la plenitud por su mano”.

La mujer se quedó sorprendida y todos los que estaban alrededor no solo estaban sorprendidos, sino que estaban envidiosos de aquel rey. Mediante un aparente castigo el Señor le estaba bendiciendo. ¿Qué es el trono del reino celestial? El rey divino buscaba el trono y fue aún más al Señor. El Señor le dijo: *“Pregúntale ahora a este rey ¿Te gustaría quedarte con el trono? El rey dijo: “No gracias. La presidencia del Señor es tanto que el trono celestial es insignificante como un cacahuete, así que, que se quede con el cacahuete yo estoy recibiendo la experiencia de todos los 14 planos, la experiencia simultánea de los 7 planos por encima de la Tierra y los 7 planos por debajo de la Tierra. Tú eres mi compañera de vida, has trabajado conmigo todos estos años, únete a mí si lo deseas”. Y la mujer le dijo: “Sí, también me uno a ti”.*

Así que ambos se convirtieron en universales y tienen consciencia universal y son ellos los que irradian sus energías el 22 de diciembre de cada año para que haya de nuevo una impregnación de la consciencia en todos los seres para los siguientes meses que vienen.

Ésa es pues la historia del rey *Bali*. Mirando desde el sureste de India hacia Australia hay una isla dedicada a él. Su nombre original es *Vali* pero mucha gente no puede pronunciar la v y dicen b en su lugar. Como muchos de nosotros que decimos “bery bery good” en lugar de “very very”. Y lo que llamamos *Bengala*, antes era *Vangala*. *Vanga* se convierte en *Banga*. Y lo que llamamos *Bana*, es *Vana*. *Vana* significa flecha. De modo que el nombre del rey es *Vali* y se convirtió en *Bali*, y ahí está la isla de *Bali* solo para recordarnos esta historia.

De modo que, así de ilimitado es el crecimiento si sabemos cómo dar.

Con esta historia comprendemos cuanta ignorancia hay en recibir. Si tenemos que vivir, vivamos como gente que da y el ejemplo es el rey *Bali*. Normalmente esta historia se cuenta a todo el mundo antes del solsticio de invierno para preparar a la gente para que se oriente a dar y mediante ello crezca en todos los planos de existencia.

Krishna habla aquí de esta cualidad para que sea introducida en la vida de los discípulos y dice: *Sarva Parigraha*. “La no aceptación de obligaciones ha de ser total”. ¿Para quién? Para los que quieren elevarse a sí mismos y salir de la esclavitud del mundo. Tal es la belleza de esta historia que desvela la belleza de la virtud de la no aceptación. Esa es pues la 12ª regla.

Continuaremos mañana, o sea la próxima clase que podamos tener. Mañana quiere decir cuando sea posible la próxima vez. En concreto mañana vamos a ir a visitar la escuela, el mañana sutil es el lunes. Gracias

* * * * *

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

P: ¿Acaso Osama Bin Laden no es filósofo?

R: Osama Bin Laden tiene cierta filosofía, pero también tiene cierto odio. En la medida en que tengamos odio por cierta parte de los seres humanos, no puede ser filosofía. Un amigo de la sabiduría es amigo de todos.

Hemos de aprender a ver qué es lo que hacemos mal cuando algo no nos gusta. Es fácil que algo no nos guste, pero es difícil ver por qué no nos gusta y cómo podemos rectificarlo. De modo que no se le puede considerar verdaderamente filósofo, pero deja claro un punto: Él les dice a los capitalistas del mundo que hay un creciente antagonismo contra el capitalismo y que tienen que considerarlo.

Hay un pequeño mensaje positivo que viene de Osama que está siendo objeto de una seria consideración por parte de los pensadores de Estados Unidos. Ahora se están preguntando ¿Somos acaso agresivos? ¿Acaso no estamos sacando ventaja en nombre de la globalización?

Hace tres días habló Bill Clinton diciendo que la política norteamericana debería ser mucho más clara, mucho mejor de lo que es y que debería ser una auténtica intención el querer desarrollar a otros países. De modo que no se trata solamente de promover los productos americanos en todas partes, sino que también los norteamericanos tienen que aprender ciertas cosas para ser mundialmente aceptados.

Osama está mostrando la otra cara de la moneda que también ha de ser considerada. Si no le gustamos a alguien también nosotros debemos pensar por qué no le gustamos a esa persona. Ésta es la mejor manera para ver cómo somos cada vez más y más aceptados.

Pero luego también hay gente que es fundamentalista y que llega incluso hasta el punto de ser estúpida. No podemos culpabilizarlos. Uno puede hacer introspección y mirar si hay algo que necesite ser rectificado, pero siempre hay una sección de la comunidad que se niega a entender nada y en la cabeza de esas personas no se puede introducir nada.

Si bien a nosotros nos gustaría ser inclusivos, hay una pequeña porción de gente que siempre se excluye del tiempo en que vive y siempre hace una oposición. Una cierta oposición es inevitable incluso en la sabiduría, pero si la oposición llega a niveles de odio, no es correcto.

La filosofía que promueve Osama es de algún modo aliviadora para los países pobres porque los ricos están explotando a los pobres, pero los ricos también hacen algo bueno antes de recibir los beneficios y el pobre no ve eso porque el pobre siempre tiene un prejuicio con respecto al rico. Él está explotando ese punto sensible. Explotar las debilidades de los demás no se considera correcto.

Estos son dos aspectos en la actividad de Osama, uno es el odio extremo y el otro es explotar las debilidades de la gente pobre. Sin embargo, hay una pequeña verdad en todo

lo que él ha promovido, cosa que será considerada a su debido tiempo. Así lo tenemos que entender.

P: En una charla en Suiza habló de la rueda de Ezequiel diciendo que tenía más de 34 y menos de 35 años. Yo creía que, hablando de las cualidades y de los elementos, había dicho que eran 35. (Pero el Maestro nunca ha dicho 35 sino 15).

R: La rueda de Ezequiel es considerada esotéricamente como el ciclo de tiempo que es más de 34 años y menos de 35. El ser humano tarda 7 años en tomar el control completo sobre su cuerpo, 1 año desde el punto de vista de la sabiduría y es un ciclo de 5 años. Hay diferentes cálculos. 7 años forman 1 año, por eso en 5 años recorremos cinco veces 1 año de 7 años, así llegamos a 35 años.

¿Por qué 5 años? La ciencia de la sabiduría se explica con el número 3, con el número 5, con el número 7 y con el número 9. Si tomamos el número 5 se llama la ciencia del *makara*, si tomamos el número 3 se llama la ciencia de los triángulos, si tomamos el número 7 se llama la sabiduría septenaria y también se explica la ciencia con el número 9, que no es sino el número 3 en todo su detalle.

De modo que el niño tarda 7 años en tomar control sobre los 5 sentidos. En la sabiduría pentagonal, 7 por 5 es 35, la cristalización de la actividad de la mente y los sentidos. Dicho sea de paso, a la mente también se le da el número 5, se la llama el quinto principio, por eso a la mente se la representa con el símbolo de la estrella de cinco puntas. De modo que la mente se establece bien en los siete tejidos del cuerpo en 35 años.

Voy a poner las cosas en un orden. Hay 15 elementos, siendo 5 elementos en cada plano, entretejiendo la mente, los sentidos y el cuerpo. El cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo físico tienen como número adicional el 5. Así que el cuerpo del ego o identidad individual tiene 15 elementos. A menos que uno esté establecido en estos 15 elementos no siente el yo soy individual y este yo soy individual se establece a través del número 5 y se tarda 7 años para que estos 5 se establezcan por los 7 tejidos. Eso quiere decir que al llegar a los 35 años hay una completa cristalización del yo soy individual. Por esta razón todo lo que se introduzca antes de ese ciclo de tiempo en términos del yo soy universal ayudará a la persona a volver a ello.

Decidimos 35 porque es más de 34. Igual que decimos que el número π es más de 21 entre 7 y menos de 22 entre 7. Normalmente existe la tradición de contar la fracción como uno, por eso se dice 35. De modo que, a los 35 años en los 7 tejidos del cuerpo, el principio número 5, que es la mente, se ha establecido totalmente. Así, de ese modo, es cómo se cristaliza. Así se considera este ciclo de 35 años.

Después, el cuerpo se mantiene, permanece, no hay formaciones. La formación de los tejidos del cuerpo tiene lugar hasta los 35 años en términos de cualidad. En términos de cualidad uno se cristaliza, después producir un cambio es difícil. Es mejor empezar a hacer un cambio desde el segundo ciclo de 7 años para que se mantenga la elasticidad de los tejidos del cuerpo. Así hemos de entender el número 35.

Si introducimos la elasticidad mediante la correcta comprensión, desde la infancia, en cuestiones de pensamiento, en cuestiones de actividad de los sentidos y en cuestiones de postura física nos irá mejor con el cuerpo.

De modo que, un aspecto con 5 es 15 y otro aspecto con 5 es 35.

Cuando os hablé del *Mundaka Upanishad* os hablé de los 15 elementos en relación con el cuerpo psíquico del ego. Cuando ahora hablo de 35 estoy hablando del proceso de cristalización del cuerpo en relación con un ciclo de tiempo.

P: ¿Nos podría comentar algo más sobre lo que le dijo el Maestro EK cuando leyó su horóscopo?

R: No hay nada de especial acerca de eso. Todo lo que estoy haciendo ahora, se dijo entonces. Él me dijo que yo respondería a la llamada de muchos grupos de diversas partes del mundo. Me dijo que haría muchas obras de servicio y que sería también una fuente de inspiración para muchos para hacer servicio. Yo fundamentalmente pertenezco al sendero de sabiduría del Segundo Rayo. También me dijo que haría negocios muy grandes, esta parte yo la he desconectado conscientemente. No he querido hacer negocios, aunque veo que hay potencialidad y también tengo oportunidad. También dijo que yo iba a ser responsable de hacer que muchas familias se establecieran económicamente y que también allanaría el camino para que vivieran en armonía. Ahora somos testigos de todo lo que él dijo entonces. No hay nada místico.

P: ¿Podría comentar algo de lo que el Maestro *Sivananda Murty de Bimini* dijo en la *Gurupuja*?

R: Habló de la buena costumbre de la WTT de ver al Maestro Uno en muchos Maestros. Él también afirmó y afirma la misma verdad, de que el Maestro es Uno, de que el Señor es Uno y que se puede expresar a través de muchas formas. Él mostró su apreciación por lo que nosotros hacemos de ver a cada Maestro de sabiduría como un representante del Maestro Uno. Dijo que eso estaba muy bien y que continuáramos en el sendero de la inclusión y no de la exclusión.

Antes de que él hablara yo había dicho que el Maestro es un principio, el Maestro del mundo es un principio que actúa a través de un cuerpo y que necesitamos orientarnos más hacia el principio que hacia la forma. Él continuó pues hablando del mismo pensamiento. Él le dijo a la audiencia que este entender el principio del Maestro en preferencia al nombre y a la forma del Maestro es la tradición más antigua que existe.

Al Maestro no se le puede encontrar sino a través de un nombre y una forma, de modo que no hay duda de que se debe respetar el nombre y la forma, pero se ha de experimentar el principio. Eso es lo que yo dije. Él reafirmó ese punto de vista y dijo: *“Hay mucha gente que comprende eso, pero solo el WTT lo hace”*. Porque en ninguna parte, en ninguna congregación de sabiduría se presentan Maestros de sabiduría de todas partes del mundo,

sino que presentan y proyectan a su Maestro y el trabajo y las enseñanzas de su Maestro y nada más.

El altar que construimos en la *Gurupuja* es un claro mensaje de que incluimos a tantos Maestros como sabemos que existen y no está completo. Por falta de espacio no podemos poner todas las imágenes de todos los Maestros de sabiduría de todos los tiempos, sino que dentro del espacio de que disponemos intentamos acomodar a tantos como sea posible sin duplicarlos. Solo el WTT hace eso.

Y dijo: “*Yo no he visto en ninguna parte esta actitud. Este es un hecho muy digno de aprecio*”. Y también habló de apreciar el principio del Maestro a través de un nombre y una forma y respetar al principio tanto como a la forma.

El segundo aspecto es la inclusividad del WTT del que no encuentra ningún otro ejemplo en ninguna otra parte.

Y el tercer aspecto que mencionó fue acerca de cantar los *Sûktams* de los *Vedas*, porque presentó un libro acerca de los *Vedas*, y dijo que no todos pueden hacer la entonación cómo se debe hacer. Si hacemos una entonación equivocada eso puede producir manifestaciones no deseables, por eso recomendó cantarlos en silencio, por dentro.

Cuando cantamos el *mantra Gayatri* lo cantamos en voz alta, pero también lo podemos cantar por dentro. Incluso mientras hacemos un ritual lo podemos cantar por dentro, vocalizando con los labios sin que se oiga. “*Acabo de cantar una vez el Gayatri de ese modo ahora mismo*”. Se hace la intención, pero no se lleva a cabo la manifestación del sonido porque si lo hacemos equivocadamente ello produce un impacto. Por eso los himnos védicos se daban con mucho cuidado. Él pues advirtió al grupo de no cantar, no pronunciar en voz alta de manera audible a menos que seamos muy exactos y precisos a la hora de pronunciar. Esos son los tres aspectos referentes a su charla.

P: Acerca de *Maitreya* el Señor. En Occidente hay algunos libros disponibles, especialmente uno de un diplomático americano que se llama Peterson. También hay otro de Benjamín Creme, en el que se dice que *Maitreya* el Señor se está manifestando e influyendo en la política. ¿Nos puede decir algo a este respecto o es simplemente una fantasía lo que habla la gente?

R: *Maitreya* el Señor y la Jerarquía están exteriorizando más y más su presencia ya desde el comienzo del siglo XX. Es una manifestación gradual, pero no porque nosotros sintamos que es así, sino porque ya era así antes de que lo empezáramos a percibir.

El hecho de la exteriorización nos lo dio recientemente en este siglo pasado Madame *Blavatsky*, pero el trabajo empezó hace 5000 años, cosa que todos sabéis. Es una manifestación gradual. Algunas veces alguna gente lo reconoce y tranquilamente se une al trabajo y lo realiza.

La venida de *Maitreya* también fue claramente descrita en los libros de *A.A.Bailey* y las personas de quien tú hablas están hablando de los libros de *A.A.Bailey*, no se trata de que

tengan una interacción directa con *Maitreya* el Señor. Tampoco es necesario sentir un verdadero contacto, lo que quiero decir es que uno no necesita tener un contacto directo con *Maitreya* para decir que está trabajando ahora mismo. Ahora uno lo ve, eso es todo. Decir que ahora se está manifestando más es una afirmación injusta, él ha estado viniendo, ha estado manifestándose en la vida de muchos.

Nosotros abrimos nuestra ventana ahora a su luz y entonces decimos que es ahora cuando empieza a venir. La mente humana ve las cosas desde el punto donde está y no puede ver las cosas desde el punto de vista de la luz. Igual que si nosotros dijéramos que ahora amanece. Para estas dos personas ahora es la llegada de *Maitreya*, pero la llegada de *Maitreya* es algo que ha tenido lugar muchísimo antes, es un proceso sutil, está teniendo lugar continuamente.

Hay gente a quien le gusta escuchar noticias sensacionales y hay otros a quienes les gusta dar noticias sensacionales, pero el trabajo va más allá de la comprensión de los sentidos. Siempre es así. La verdad es que *Maitreya* se lleva exteriorizando desde hace años y años. Cuando nosotros nos enteramos de ello decimos: “Ahora ha comenzado” o “Ahora es mucho más efectivo”. Ahora es más efectivo para nosotros porque somos más receptivos ahora.

Puesto que ahora somos más receptivos, vemos mejor, entendemos mejor y decimos: “*El Maestro se está mejorando*”. Hay mucha gente que no hace sino dar certificados a los Maestros diciendo: “*El Maestro está hablando mejor ahora que antes*”. La verdad es que nosotros somos más receptivos al Maestro ahora que antes. ¿Entiendes lo que quiero decir? Así ocurre siempre.

P: Ha hablado de las seis emociones que tenemos en su aspecto negativo y quiero saber algo más acerca del principio del amor y de la humildad en conexión con estos principios.

R: ¿Si el amor tiene emoción y si la emoción tiene amor? Porque he dicho que la emoción tiene seis cualidades negativas, entonces ¿Cómo poner en relación la emoción del amor con las seis emociones que he mencionado?

El amor en su estado inferior es emoción. El amor emocional depende de un lugar, de una persona o de una situación. Amar a nuestro hijo y amar a los niños en general, si amamos a nuestro hijo y no sentimos amor por los demás niños en una medida similar, es amor emocional. Si amamos a los niños en general y por eso también amamos a nuestro hijo, eso es amor puro. Allí donde el amor necesita de un canal, allí no hay amor puro. Eso no es amor puro, eso no es amor completo. El amor es amor a todos y amor en sí mismo.

El magnetismo es magnetismo para sí mismo. Es magnetismo de por sí, no se dice: “*Voy a magnetizar a este trozo de metal y a este otro trozo no*”. El magnetismo no tiene preferencias El magnetismo fluye y quién quiera que entre en su aura queda magnetizado. Del mismo modo, el amor fluye también hacia fuera y no hay un acto particular de amor. El amor fluye hacia todos. ¿Veis las esposas de los iniciados? Su amor fluye hacia todos, no hay diferencia. La gente que lo recibe cree que se les está amando más, pero esto no es

cierto desde el punto de vista del que vive en amor puro. Los discípulos se dicen entre sí: *“El Maestro me quiere a mí más”*. La verdad es que ese discípulo en particular es más receptivo al amor del Maestro, pero eso de amar más o amar menos no existe.

Cómo la luz del sol que es la misma luz para todos. Dependiendo de la construcción de la casa en algunas casas entra más luz y en otras casas entra menos luz. Uno no puede decir: *“El sol es más brillante en tu casa y es menos brillante en la mía”*.

Ese es pues el amor puro. Es impersonal, no requiere a una persona en particular a la que amar, no requiere un lugar particular para expresar el amor. No hay tal cosa como: *“Este no es el lugar para manifestar el amor”, “Esta no es la persona a la que amar”, “Esta no es la hora de amar”*. No tiempo, no lugar, no persona. No hay nada de eso. Es el simple fluir del amor y quien quiera que entre en su presencia recibe el contacto del amor. Es el fluir de la energía del alma en la que no hay mente.

En el amor también hay castigo. Los castigos se hacen con amor en lo que es ya un estado muy avanzado. Igual que un médico lleva a cabo una operación en el estómago de un paciente. El médico que opera no es un asesino, sino que para salvar la vida del paciente le abre el estómago. Así también incluso los iniciados castigan con amor. Ese amor está más allá de la emoción.

El amor que experimenta la gente se deriva de sus gustos y aversiones. Para el que vive en amor puro no existen gustos ni aversiones, no hay preferencias, no tiene elecciones. Todo lo que hay a su alrededor es considerado como energía Una y hacia ella fluye el mismo amor. Cuando limitamos esta ilimitada energía de amor y la reducimos a lugares, a personas, se convierte en amor emocional. Así es como tenemos que verlo. Este amor emocional tiene también como contrapartida el odio. El amor puro no tiene odio. Así es.

P: ¿Puede explicar algo acerca de *Uddhava* y su vida y también relacionado con la energía del amor?

R: El trabajo de *Uddhava* es trabajo de sexto rayo, devoción, en relación con el trabajo jerárquico. Podemos verlo muy claramente en todos los lugares en los que se canta y se baila en nombre del Señor. Hay muchos grupos que cantan en alabanza al señor. Cantan *Bajans* y muchas canciones devocionales, incluso danzan en éxtasis. Todo esto está relacionado con el trabajo de *Uddhava*. *Uddhava* es parte de la Jerarquía. Gracias.

* * * * *

Saludos fraternales y mis mejores deseos. Hoy os voy a hablar de la última cualidad que necesitamos practicar diariamente, además de todas las otras que se mencionaron en las clases anteriores, sin las cuales no podemos ser candidatos a la meditación.

Tomar nota de que no os estoy diciendo que tengáis que llevar a cabo o practicar completamente todas estas cualidades, lo que digo es que, hemos de intentar sinceramente practicar las cualidades que se han dado durante las clases anteriores. Eso es importante.

En eso consiste ser un estudiante, de otra manera no somos estudiantes. Ha de haber una aplicación regular de estas cualidades en la vida diaria y eso gradualmente producirá la necesaria orientación de la personalidad para que se alinee con el alma. Sin eso no es posible el alineamiento con el alma.

De modo que lo importante es que tomemos nota y veamos si podemos practicarlas. Está claro que fallamos porque no estamos entrenados, la personalidad está sin domar, pero esos fallos no deben desanimarnos, ni impedir que sigamos, sino que cada vez que fallemos, tomemos la firme decisión de trabajar de nuevo con ellos. No estimemos por demás a nuestra personalidad. Una personalidad que es humilde a través de la práctica de estas cualidades se vuelve candidata para ser alineada.

Hoy os voy a hablar de una cualidad más que podéis añadir a la lista de cualidades dadas porque, cómo cualquiera de las otras cualidades, también es difícil. Y es difícil porque hacemos lo contrario a ella. Si trabajáramos con esta cualidad podríamos alcanzarla. Esa cualidad es: *“Gustos y aversiones en los tres niveles”*.

Ciertamente hay cosas que nos gustan y cosas que no nos gustan en todos los niveles. A nivel mental hay ciertas cosas que nos gustan y otras que no y también a nivel de los sentidos y a nivel físico, pero las cosas no cambian solo porque no nos gusten. El mundo entero no puede cambiar por nosotros, somos nosotros los que debemos aprender a cambiar, es decir aprender a ser neutrales porque, aunque no queramos algo la cosa sigue estando.

Tiempo caluroso, tiempo frío, tiempo lluvioso, tiempo ventoso, son cosas que ocurren, están presentes tanto si nos gustan como si no. No podemos decir: *“Es que a mí no me gusta la lluvia”*. Ese es nuestro problema. Solo porque no nos guste la lluvia, la lluvia no dejará de producirse. *“No me gusta el verano”* ¿Y qué pasa con eso? Tú eres demasiado pequeño y tus gustos y aversiones no significan nada. Los cambios tienen lugar en lo externo. A mí tampoco me gusta esta tos que tengo y la tos dice: *“Bueno y qué. Ya la tienes, te guste o no te guste, ya la tienes”*. Aceptémoslo y trabajemos para mejorarnos.

De modo que, el que no nos guste algo es una enfermedad y el que algo nos guste excesivamente es también una enfermedad. Estas son nuestras principales enfermedades. Estas cosas que nos gustan excesivamente nos producen enfermedades y ciertas cosas que no nos gustan, también excesivamente, también nos producen enfermedades.

Las convivencias del grupo tienen como objeto que lleguemos a aceptar lo que nos gusta y lo que no nos gusta. A veces cierta gente que no nos gusta también viene a la convivencia de grupo, ése es el plan del Maestro que trae a propósito a alguien que no nos gusta y luego quiere ver cómo nosotros nos realineamos.

Estamos bajo observación. También sabe cuáles son nuestros sentimientos internos. Tanto desacuerdo como tengamos con alguien en esa misma medida no estaremos cualificados para seguir en el sendero. Esa es la amarga verdad.

Este mundo no ha sido creado solo para la gente que nos gusta. Desde el punto de vista del Maestro del Universo todos son necesarios, todo el mundo tiene un papel que desempeñar. Si no nos gusta cierta gente, ciertos lugares o ciertas situaciones, eso significa

que tenemos una debilidad en nosotros. A menos que superemos esa debilidad no estaremos completos.

Del mismo modo, si tenemos una asociación excesiva con ciertas personas, preferimos ciertos lugares y ciertas situaciones, eso también es condicionamiento. ¿Por qué nos tendríamos que condicionar con lo que nos gusta y con lo que no nos gusta y vivir en la prisión de la personalidad?

Recordemos que ésta es la cualidad final que si podemos llevarla a cabo nos elevará de Libra a Géminis. Entonces ya no tendremos problemas de estómago ni problemas de garganta. La garganta es Géminis, el estómago es Libra, así que no es solo el alimento que comemos, sino que además junto con el alimento cocinamos ciertos pensamientos de nuestro ser que juntos producen diarrea y problemas de garganta.

Este es el diagnóstico desde el punto de vista esotérico. Son los gustos y las aversiones que se colocan sobre todo en el plexo solar que afectan a su centro inmediatamente superior que es el centro laríngeo. Los centros más elevados permanecen sin contagio.

Solo cuatro centros se alteran en una convivencia de grupo, el *Muladhara*, el sacro, el plexo solar y como consecuencia el centro laríngeo, porque el centro laríngeo es el representante de los centros inferiores y representa a la personalidad. Si el centro laríngeo está enfermo, la personalidad está muy enferma. El centro laríngeo es el lugar donde se produce la secreción de venenos producidos por nuestros pensamientos.

La iniciación consiste en elevar a la gente por encima de sus fuertes puntos de vista de gustos y aversiones. Hemos de aprender a ser razonablemente pasivos, pasivos en el sentido de neutrales. Si alguien se comporta mal, es su problema. ¿Por qué me debería alterar yo por ello? Nuestro pensar acerca de una persona que se comporta mal producirá gradualmente un contagio en nosotros. El contagio nos viene mediante los pensamientos negativos acerca de personas que no nos gustan. Las secreciones de la garganta indican excesivos gustos y aversiones.

Fuertes gustos y fuertes aversiones, los medicamentos no son la solución completa a ello. La gente puede tener gustos y aversiones pasajeros, pero hay gente que mantiene una venganza dentro de sí contra otros, esa gente sí que sufre.

La iniciación no puede tener lugar porque el centro laríngeo está débil para poder elevar la personalidad desde Libra y todas las iniciaciones tienen lugar en Géminis. Casi todos los grandes Maestros han concebido sus iniciaciones para la humanidad a través de Géminis y la humanidad entera no recibe la iniciación, solo aquellos que están bastante bien en cuestión de los pares de opuestos son los que alcanzan la elevación.

Incluso la más alta iniciación proveniente del Maestro CVV se produce también en el mes de Géminis. El May Call cae en Géminis y por eso la elevación es a través del sonido. Los sonidos no son efectivos a menos que se practiquen estas cualidades, por esta razón se espera que mantengamos nuestra garganta limpia.

Muchas veces os he hablado de la iniciación de cortar el cuello y arrancar la lengua. Cortar el cuello, arrancar la lengua y tirar el cuerpo a los buitres. Arrojar el cuerpo a los

buitres significa que a pesar de que la gente nos critique, hable mal de nosotros o diga tantas cosas, nosotros seguimos sirviendo. Nosotros seguimos sirviendo al Uno en todos sin tener en cuenta lo que la gente diga de nosotros. A esto se llama arrojar el cuerpo a los buitres.

Arrancar la lengua quiere decir que la cualidad de lo que hablamos ha de sufrir un cambio, no puede estar lleno de ácido. Algunas lenguas son ácidas y si dicen diez frases al menos dos de ellas serán para criticar y juzgar a los demás y dos frases para alabarse a sí mismos, y otras dos frases para compadecerse de sí mismos y las restantes cuatro frases no tienen ningún sentido.

Los que saben, porque tienen tanta paciencia, escuchan todo lo que decimos, pero es muy poco lo que se comunica mediante la palabra. Lo único que comunica la gente cuando habla es lo ignorante que sigue permaneciendo. ¿De qué sirve ese uso de la lengua? Una lengua que no irradia magnetismo, una lengua que no electrifica los alrededores tiene que ser arrancada. La gente quiere las iniciaciones, pero no permite que su lengua sea arrancada. Es necesario que no entremos en una bifurcación de la creación mediante un mal uso de la lengua.

Se comete un pecado mayor identificando y castigando el pecado ¿Qué es el pecado? El pecado surge de la falta de conocimiento. Hay gente que sabe y otra gente que no sabe, pero la gente que no sabe, no sabe que no sabe. Sería mejor si uno supiera que no sabe, pero por lo general la gente no sabe que no sabe. Y luego hay gente que sabe que no sabe y trabaja para saber y también hay gente que cree que sabe, eso es también ignorancia.

El que verdaderamente sabe no recuerda que sabe porque no está en su personalidad como para saber que sabe. Son seres sencillos y cuando tiene lugar un suceso el conocimiento se manifiesta. Este es el estado puro de conocimiento, que no hay conocimiento del conocimiento. Estos son los grados.

De modo que en ningún lugar entra el pecado, sino que los que no saben producen alteración, pero ellos con el tiempo también llegarán a saber. Los que ya saben han de tener paciencia. Es cuestión de que uno es mayor que otro y si bien existe una sola humanidad hay unos que son más jóvenes y otros que son más mayores y no por la edad del cuerpo sino por la medida de luz.

Algunos saben y en su presencia nos sentimos confortables, otros no saben y en su presencia no nos sentimos cómodos. Hay algunos con los que algunas veces nos sentimos bien y otras veces no nos sentimos bien, eso puede deberse a su falta de conocimiento o a nuestra falta de conocimiento.

Los rayos de sol en invierno son cálidos, es confortable. En verano los rayos del sol son muy calientes, pueden quemar nuestro cuerpo y no es confortable. Esto es una manera de comprenderlo. Otra manera es que el rayo de sol es cálido y también muy caliente. Cuando es cálido el cuerpo lo acepta, pero cuando abrasa el cuerpo no lo puede aceptar y saber eso es conocimiento.

Del mismo modo hemos de saber con qué personas hemos de asociarnos, hemos de saber con qué personas hemos de ser neutrales y siempre hemos de ver si hay algo en

nosotros que nos produce la incomodidad más que buscarlo fuera de nosotros. Eso es muy importante. Subir a lo más alto de la personalidad desde donde podemos alinearnos con el alma.

Recordemos que Géminis lo divide todo en dos, masculino y femenino, positivo y negativo, pero antes de esto no había positivo y negativo por separado, sino que era ambas cosas. Libra bifurca lo vertical de lo horizontal. Los tres signos de aire nos transmiten un mensaje claro. Libra nos habla de la división de lo alto y lo bajo. Géminis indica la división de la derecha y la izquierda, en sentido lateral. Acuario es simplemente eléctrico, es simplemente manifestación eléctrica y desmaterialización. Manifiesta y desmaterializa.

Podemos considerarnos a nosotros mismos acuarianos si podemos manifestarnos por un momento y después estar fuera de ello. Nos manifestamos por un momento mediante aquello que hay que hacer, pero no nos quedamos con la influencia de lo que hemos hecho en nosotros. El acuariano no vive en el ayer. El acuariano no vive en el minuto pasado. Eso es Acuario. Acuario significa vivir en este minuto, así que no hay cuestión de vivir en el minuto pasado. Para una persona acuario todo lo que se ha hecho se ha ido ya, no se queda en la cabeza como un fardo, pero le llega a la persona como información cuando manifiesta cosas.

La persona no se regocijará de los sucesos de ayer ¡Qué bonito fue ayer en *Ramadrí*! Fue, pero ahora no lo es. ¿Qué hay ahora? ¡Quiero volver de nuevo a *Ramadrí*! Entonces no estamos viviendo en el presente. Viviremos en el futuro o en el pasado, pero no en el presente. Eso significa que estamos encallados y que no somos eléctricos.

¿Veis la electricidad? Encendemos y viene, apagamos y se va. Muchos miembros del grupo ya estarán pensando: “¿Cuándo volveré a Europa? Me queda todavía una semana ¿La aguantaré con esta diarrea y este problema de garganta?”. Pero ya nos hemos propuesto no marcharnos esta semana.

Toda la humanidad tiene la enfermedad de vivir en el futuro. Seré feliz después de los 60 años, cuando mis hijos sean mayores seré feliz, cuando termine esta convivencia de grupo seré feliz. Siempre nos marcamos una meta futura para la felicidad presente de modo que es una costumbre el desplazar la felicidad para el futuro y vivir en la miseria ahora.

Tenemos ciertos problemas ahora y si decimos: “Ahora tengo ciertos problemas”, es una afirmación que, en nuestro caso, será siempre válida. Tuvimos problemas, tenemos problemas y tendremos problemas, eso es seguro, de modo que no retrasemos el ser felices hasta después de resolver nuestros problemas.

En el mundo de los cinco elementos no existe el estado de equilibrio perfecto. El mundo es siempre cambiante y los acontecimientos siempre son cambiantes. Todo cambia a nuestro alrededor y el cambio es tan rápido que no podemos hacer un plan a largo plazo. Mejor ser y estar aquí y ahora y hacer lo que se debe hacer y cuando terminamos de hacer la acción no apegarnos a ella.

El problema es merodear en torno a lo que hemos hecho. Desde ayer a hoy se da un merodeo y desde hoy hasta mañana habrá también un merodeo. Todo eso se debe a que nos quedamos apegados a ciertas cosas que nos gustan o a ciertas cosas que no nos

gustan. Las cosas que no nos gustan quieren que volvamos a ellas. Las cosas que no nos gustan vuelven a nosotros, aunque nosotros no queramos. Así son las cosas. Lo mejor es no tener cosas que nos gusten y cosas que no nos gusten y hacer lo que hay que hacer.

Este es un juego que tenemos que jugar en la vida de cada día. Este es el juego que solo el planeta Saturno nos puede enseñar, los demás no pueden. Si aprendemos esta lección entonces estamos preparados para la iniciación y a menos que esto no se aprenda no estamos preparados. No podemos recibirla porque el instrumento no está suficientemente alineado. Tenemos que ver cuánto podemos soportar la ecuanimidad de las cosas agradables y desagradables. En esto consiste la entera práctica del yoga que se llama *Asana* en el yoga de *Patánjali*.

Estar estable y confortable en nuestra mente en todo momento, con ciertas excepciones. La mente no puede permanecer estable y confortable a menos que se practiquen las otras cualidades. El cuerpo no coopera. El cuerpo tiene muchísimas quejas. El cuerpo emocional es muy fuerte y no permite que la fuerza vital fluya bien a su través. A fin de cuentas, el *Ayurveda* dice que la clave de la salud es la actitud de la persona.

La última clave de la salud es cómo una persona piensa, habla y actúa. Por eso llevan a cabo una técnica de alquimia que se llama *Rasayana*. Los pasos iniciales del yoga no son otra cosa sino alquimia. Si estamos dispuestos a adoptar ese proceso, la alquimia se realizará bien. El cuerpo emocional se calma porque ya no tiene excesivos gustos y aversiones. Cuando hay un gusto excesivo se produce una subida repentina y lo mismo cuando algo no nos gusta excesivamente se produce otra subida repentina. Cada vez tenemos ese flujo y reflujo respecto a las corrientes de la vida y así nada puede ayudarnos. Ninguna terapia medicinal nos puede ayudar. Puede servir de paliativo temporalmente pero no hay cura permanente.

La cura permanente viene cuando nuestra comprensión de la vida cambia y cuando somos capaces de aceptar una vida más allá de todo lo que vemos. Ahí es donde está la verdadera clave para la salud. Entonces nuestro cuerpo coopera, nuestro cuerpo emocional coopera, nuestro cuerpo vital coopera, porque el cuerpo emocional o el cuerpo vital y el cuerpo físico están a fin de cuentas bajo el control del cuerpo mental, es la cualidad de la mente. Eso es importante.

Todo el entrenamiento que *Krishna* propone tiene que ver con la mente. *Krishna* no habla de las asanas físicas, Él solo nos habla de cómo aproximarnos a nuestro trabajo, de cuál es la manera correcta de realizar nuestro trabajo, de seguir haciendo nuestro trabajo según estos principios. ¿Sabéis? El impacto se produce sobre la mente. La alquimia está focalizada hacia la mente. Esa es la belleza de esta enseñanza.

Una vez que el director de la organización es más efectivo, los supervisores y los trabajadores harán las cosas bien, porque los supervisores y los trabajadores están bajo el control del director, que es la mente y no tendremos que trabajar directamente con cada supervisor, ni con cada trabajador, porque es trabajo del director o de la mente ocuparse de ellos. De modo que la mente es el director, los sentidos son los supervisores y el cuerpo es el trabajador.

La focalización se hace sobre la mente porque si se tiene cuidado de ella todo lo demás funciona bien, incluso la enfermedad. Si nuestra mente es débil se entretiene con la idea de la enfermedad más y más y con ello alimenta a la enfermedad. Si la mente es fuerte y sana no piensa para nada en la enfermedad, sigue haciendo lo que hay que hacer y también lo que hay que hacer con respecto a la enfermedad, pero no le suministra ninguna energía a la enfermedad, no suministra ninguna energía a las emociones. Una vez que a nivel mental se regula el flujo de la energía, se ha cumplido el mayor trabajo y un día y otro día estamos con el trabajo.

Por eso el Señor nos propone 10 o 12 cualidades para entrenar la mente. Trabajando en estas líneas tendremos una mente sana, una mente que estará receptiva a los planos superiores, una mente intuitiva y no tendremos que aprender por separado telepatía, intuición, etcétera. Solo para despertar nuestro entusiasmo hay libros sobre intuición o telepatía, pero todo lo que se nos instruye allí de práctica es una parte de lo que se ha dicho en el *Bhagavad Gita*. Si me dais ese libro sobre telepatía os mostraré cientos de frases que están ya comentadas en el *Bhagavad Gita*. Una vez entrenamos a la mente adquirimos ya todas las demás cualidades ocultistas, porque una mente entrenada tiene acceso a los planos superiores.

En otra ocasión os hablé del corazón y os dije que los círculos superiores estaban representados por el centro del corazón y que los círculos inferiores estaban representados por el centro laríngeo. La interacción está entre el laríngeo y el corazón. Un centro laríngeo bien preparado puede recibir los mensajes del corazón.

La personalidad ha de estar bien preparada para poder recibir regularmente mensajes intuitivos. La intuición fortuita es solamente un accidente. Hay gente que conoce los diferentes procesos de conectarse con lo superior, eso es posible una vez que tenemos una mente entrenada. Esa mente entrenada tiene que permanecer receptiva al Uno en nosotros, que es quien somos. De modo que estas 12 o 13 cualidades de las que os he hablado, si las practicamos regularmente, tendremos una mente lo suficientemente sana como para entrar en el paso de la meditación, es decir para alinearnos con el alma.

El primer paso de la meditación es la personalidad alineándose con el alma y el paso avanzado de la meditación es el alma alineándose con el alma universal. Pero si no entrenamos a nuestra personalidad en sintonía con estas cualidades, cualidades que también se afirman en cualquier otra escritura sagrada, en el yoga de *Patánjali* se encuentran, en el “Tratado sobre Magia Blanca” también se encuentran, en “Cartas sobre Meditación Ocultista” se encuentran, en cualquier libro que tenga la mira puesta en la autotransformación se encuentran estas cualidades, lo importante es que comencemos a practicarlas.

Entonces nuestra personalidad se sentirá amiga como para orientarse hacia el alma, de otro modo no será amiga del alma. Cuando la personalidad no es amiga, nuestra conciencia se encuentra en la personalidad y no puede alinearse con el alma. Por eso no habrá regularidad en la práctica. Se producirá una aversión a la práctica y habrá también una búsqueda para ver si hay caminos mejores de llegar a contactar el alma sin necesidad de toda esta práctica.

De modo que tenemos que elevarnos a nosotros mismos conscientemente porque de otro modo seremos responsables de nuestra caída. Por eso en el quinto verso dice el Señor: *“El ser es amigo del yo, el ser es también enemigo del yo. El ser puede elevar al yo y el ser puede también enterrar al yo”*. Todo depende del tipo de orientación que tengamos con respecto a la acción. En el tercer verso del VI capítulo dice con toda claridad: *“La acción es la base para estar en yoga”*.

Hemos llegado al VI capítulo que nos habla del alineamiento con el alma. Todo lo que se ha dicho es un preludio de todo lo que queremos decir con más detalle acerca del tema. De modo que la enseñanza tiene más prefacio que tema. A veces encontramos libros en los que el prefacio explica las cosas mejor que todo lo que se dice después en el libro.

* * * * *

Muchas veces salimos afuera, a la objetividad, para disfrutar, pero no podemos disfrutar. Esta alegría está siempre con nosotros porque es nosotros mismos. No depende de la objetividad, no depende de ningún objeto de los sentidos, sino que se deriva de nuestras acciones correctas. Nuestras acciones correctas son las que hacen que nazca este tipo de alegría que es independiente de la objetividad. Si tenemos que adquirir algo, esto es lo que ha de adquirirse.

Nada de lo de fuera produce un impacto sobre esto y nada lo puede hacer desaparecer porque es nosotros mismos, que no estemos asociados con el resultado de las acciones, que no estemos asociados con el deseo de las acciones, que no estemos asociados con ninguna auto propuesta. Tantas cosas que se han afirmado antes entonces también se vuelven verdad y en todo momento estamos en la acción correcta. Estamos cultivando nuestro cuerpo mediante la acción correcta, mantenemos la tolerancia sin atribuirnos nada de los frutos de nuestra acción, estamos desapegados de los frutos de nuestras acciones. Nuestras acciones serán hechas con facilidad y no sufrirán de los pares de opuestos.

Con todo lo mencionado anteriormente hemos preparado algo en relación a nuestro campo que nunca se le había dado antes al campo de nuestro cuerpo, nunca se le había dado al campo de nuestra mente. Esto es lo que se llama el fruto desconocido e incluso no deseado y ese fruto surge de nuestra acción altruista y nos mantiene alegres, sin tener en cuenta nada, porque no buscamos nada. Y otro fruto que nos da es la paz interior.

Alegría interior, paz interior. Y por eso nos gusta más estar dentro de nosotros. Así surgirá de manera natural la inclinación por la meditación, de otro modo es imposición. Si le pedimos a un niño que se quede en casa, el niño querrá marcharse, a medida que el niño crece, sabe cómo quedarse en casa. De modo que la consciencia deja de ser infantil y prefiere quedarse más dentro, para encontrar alegría dentro, para encontrar la paz dentro, para encontrar la morada dentro. Así es cómo uno llega a la paz, a la alegría.

Hasta ese momento el hombre corre tras los esqueletos de la felicidad pensando que la felicidad está aquí, que la felicidad está allí, que la felicidad está en las montañas y luego cuando está en las montañas se dice: "Quizá la felicidad esté al lado del mar". Cuando va al lado del mar la mente le propone: "La felicidad está en la selva". Y cuando está en la selva, "La felicidad puede que esté en casa". Así que uno va moviéndose de un lugar a otro y eso se debe a que es una mente sin entrenar. La mente no se ha entrenado en lo relativo a la acción.

Una vez entrenada la mente en lo que se refiere a la acción ya no tiene que correr tras la paz, sino que es pacífica. No tiene que correr tras la alegría, sino que donde quiera que esté, estará alegre. Donde quiera que esté, estará pacífica. Donde quiera que esté, preferirá estar en el interior más que en el exterior. Ese tipo de personas son los candidatos a experimentar la vida interior.

Esas son las condiciones que encontramos en el verso veinticuatro del V capítulo. Cuando uno tiene este sentimiento es mejor quedarse dentro. Todo está dentro. El conocimiento está dentro, incluso la autorrealización. Todas las ciencias ocultas pueden ser aprendidas desde nuestro interior.

Ese tipo de consciencia aparecerá poco a poco en el estudiante. Hasta que no llega este momento el estudiante va vagando de un lado para otro. Busca lugares, busca Maestros, va a muchos *ashrams*, pero no puede ser pacífico verdaderamente en ningún lugar, porque la mente crítica verá cosas críticas allí donde esté. Una mente que siempre encuentra defectos verá las limitaciones de un lugar o las limitaciones de un Maestro, de modo que esa persona no podrá recibir nada de ese lugar ni de ese Maestro.

Por esa razón es muy importante que sepamos cómo actuar. A menos que comprendamos bien los ingredientes de la acción y actuemos según ellos, la meditación no puede ser hecha.

Una vez nos asentamos, nos convencemos, por nuestra propia experiencia, de que nosotros mismos somos la fuente de nuestra felicidad o infelicidad. Entonces asentémonos nosotros mismos, trabajemos con nosotros mismos, encontremos poco a poco que la alegría está dentro. Semejante persona buscará estar sola, sentirá una mayor inclinación por estar sola. Al principio el estar solo es algo físico, pero más tarde es mental.

Uno puede estar todo en uno y estar solo, es decir que nos veremos a nosotros mismos en todo y mediante ello permaneceremos solos.

En inglés hay dos palabras para hablar de ello, una es solo y la otra es solitario. Solitario significa físicamente solo y puede que no mentalmente. Estando sentados aquí podemos empezar a pensar en nuestras familias y darle vueltas. Mucha gente se siente sola en el sentido de separado, incapaz de encontrar acuerdo con los demás, toda esa gente es gente solitaria. Pero eso no quiere decir estar solo.

La persona que está sola está consigo misma y consigo misma en los demás y por eso para esta persona no hay diferencia si hay gente alrededor o no hay gente alrededor, si hay ruido a su alrededor o no hay ruido alrededor no hay diferencia, si hay alteración a su alrededor o hay paz a su alrededor no hay diferencia. Está estable. Esta manera de estar solo se deriva de otra facultad.

Mucha gente tiene deseos de estar sola para volver a adquirir la paz, pero el que se comporta según la doctrina de la acción correcta, para esa persona ya está todo allí, sin trabajar para ello, de modo que los alrededores no le alteran. Está consigo misma y muchas veces, cuando no hay trabajo que hacer, esa persona se retira a su interior, porque esta persona cuando hay un deber que cumplir entra en la mente y los sentidos y cuando no hay deber que cumplir se queda dentro de la mente, dentro de la mente interior.

Porque la mente tiene dos caras. Una parte de la mente mira hacia dentro y la otra parte mira hacia fuera. Por eso el loto del plexo solar tiene cinco pétalos hacia abajo y cinco pétalos dirigidos hacia arriba. Es decir que una parte de nuestra mente está orientada hacia afuera y otra parte de nuestra mente está orientada hacia dentro. De modo que él toma su morada en la mente interior y cuando está en esa cámara interna de la mente no sabe lo que está ocurriendo por fuera. Así permanece esta persona, incluso sin meditación.

Así es cómo esa persona está secretamente obligada hacia los demás, es decir que no entrará así de golpe en una conversación de nadie.

Cuando la gente está conversando a su alrededor esta persona los está observando. Si no hay ningún papel que desempeñar, esa persona se queda allí, pero no participa de esa conversación, permanece en su interior. Aparentemente es un participante, pero en realidad no está participando.

Ese es el estado en el que se encuentra en virtud de la acción correcta, eso significa que se ha retirado de la actividad de los sentidos, es decir, se ha retirado de la mente relativa a la actividad de los sentidos y no entrará en los sentidos sin sentido.

Comer sin propósito, hablar sin sentido, ir por ahí de un lado a otro sin sentido, ir de un lado a otro mirando cosas sin sentido, escuchar muchas cosas sin sentido, todo esto se disuelve porque ahora está sentado un poquito dentro. En lugar de ocuparse de cosas sin sentido disfruta de sí mismo, en la cámara interna de la mente. Permanece en paz en la cámara interna de la mente. Se queda en esa cámara interna de la mente.

Por poner un ejemplo, no se sienta en el balcón de la casa. El balcón nos expone a la objetividad, desde allí veremos muchos coches, autobuses, gente moviéndose y también muchos perros ladrando, toda esta actividad. Uno se siente atraído hacia toda esta actividad si se sienta en el balcón de la casa. La habitación que hay detrás del balcón no está tan expuesta a la calle y aunque estamos en medio de la ciudad no sabemos lo que ocurre en la calle. Si queremos saber basta con que salgamos a la calle, pero ya no queremos salir, ya no nos sentimos atraídos por salir. Ésa es la cámara interna en la que uno es y disfruta de estar en ella y después sale a la actividad de los sentidos, pero de otro modo permanece donde está, no solitario sino solo.

Uno está muy alerta y no se siente atraído por cualquier actividad que tenga lugar a su alrededor. Participa de cualquier actividad si tiene algún deber que cumplir con respecto a ella, pero si no, está allí sin estar activo. Cuando se necesita acción entra en acción, cuando no se necesita acción se repliega en la cámara interior de la mente que está representada por los cinco pétalos internos del plexo solar, al contrario de los cinco pétalos externos del plexo solar.

Eso quiere decir que crea una especie de velo entre lo exterior y lo interno y se siente más inclinado a volverse hacia dentro porque ahora ya ha encontrado la alegría en el interior. Ahora encuentra la paz en el interior e incluso encuentra que su verdadera y permanente residencia está más en el interior que en el exterior.

Así esa inclinación de volverse hacia dentro va creciendo y es natural que cuando uno encuentra algo más interesante que nada en la vida se afane por cumplir con su quehacer diario para volver a ese lugar. ¿No es cierto? Si hay algo que nos resulta muy interesante, una cosa que nos gustaría visitar cada día, cumplimos con nuestros deberes diarios rápidamente e intentamos volver a ese lugar, a ese que nos resulta más interesante que nada.

Eso es lo que nos ocurre y sentimos cada vez más inclinación por estar en nuestro interior. Y así entre acción y acción regresamos a nuestro ser y sentimos que no debemos salir a menos que haya una acción con sentido para salir.

No por el hecho de que tengamos un vehículo saldremos fuera. Cuando tenemos un vehículo nuevo podemos intentar salir con nuestro vehículo y hacernos ver. Si le compramos una bicicleta a un niño, al niño le gusta salir y enseñársela a todos sus vecinos. Le gusta más estar con la bicicleta que en la casa.

Del mismo modo la conciencia niña del ser humano sale, si no físicamente, mentalmente. Por ser civilizados puede que no movamos el cuerpo siempre, pero nuestra mente siempre está de acá para allá en el exterior. Eso también queda regulado debido a la práctica de estas cualidades y a uno le gusta quedarse en casa y esa casa es la cámara interna de la mente que se llama mente subjetiva.

Ésta es la mente que contempla sobre su fuente, no es la mente exterior. Tenemos que acallar la mente exterior y entrar en la mente interior y es esa mente interior la que se siente interesada por las cosas interiores, entonces aprenderemos a diferenciar entre la mente subjetiva y la mente objetiva.

Gradualmente ganaremos la fuerza para cerrar la puerta del templo externo y abrir la puerta que nos conduce al templo interior y viceversa, podemos cerrar el templo interior y abrir el templo exterior. Esta práctica se hace muy bien y es lo que se llama la entrada al templo. La entrada al templo es la primera iniciación en la que a uno se le da entrada al templo, aunque uno no sabe mucho todavía acerca del templo, pero ve una cosa, que la objetividad ha quedado cerrada para él y que se le ha abierto la subjetividad.

Ese ya es un gran paso que creemos conseguimos mediante la meditación, ¡pues no! Se consigue mediante la acción correcta y mediante el entendimiento correcto de la vida. La meditación como tal se hace con la ayuda de la mente subjetiva. La mente que se vuelve hacia dentro contempla en la luz interior.

Mucha gente cree que volver la mente hacia el interior es ya meditación. Eso no es meditación, eso es preliminar a la meditación. Y lo preliminar de la meditación se hará si tenemos, como parte de nuestra vida, la acción correcta.

¿Qué ocurre cuando hemos desarrollado ese tipo de mente? Que buscaremos cada vez más tiempo para la contemplación interior. Eso se convierte en nuestra prioridad. Intentamos utilizar las horas de descanso para ello. En ese contexto el Maestro *Djwhal Khul* habla en “Cartas sobre meditación ocultista” y dice: *“Para el estudiante las horas de sueño son las mejor adaptadas para la meditación, porque sus deberes no le exigen salir a la objetividad”*.

Así se produce una inclinación gradual por ir hacia dentro y meditar. Incluso durante las horas de la siesta y durante las horas de irse a dormir. Uno puede quedarse dormido en cualquier momento, pero podemos intentar un movimiento consciente dentro la subjetividad. Por eso el número de intentos por llamar a la puerta del templo aumenta, ya no es solo una vez por la mañana y una vez por la tarde como una rutina impuesta. Las imposiciones no funcionan, lo que funciona es la inclinación interior.

La inclinación interior por volverse hacia dentro se deriva de la acción correcta, por eso se pone tanto énfasis sobre la acción correcta. Cuando nos volvemos hacia dentro ¿Qué hay que hacer?

Cuando sentimos inclinación por volvernos hacia dentro, cuando preferimos la paz interior a la paz exterior, cuando preferimos la alegría interior a la alegría exterior, lo que tenemos que hacer entonces es lo que se nos da en este capítulo VI en el que se dice que podemos seleccionar un lugar limpio en nuestro interior y al comienzo también en el exterior,

en nuestra casa, podemos seleccionar un lugar que sea limpio, donde no se haga ninguna otra actividad. Y casa quiere decir también el cuerpo, de modo que en el cuerpo también podemos seleccionar un lugar limpio y nítido. Cualquier lugar por encima del diafragma es considerado más limpio que los lugares por debajo del diafragma, por eso se sugieren los centros superiores para la contemplación. Puede ser el centro del entrecejo, puede ser el centro laríngeo, puede ser el centro del corazón, cualquiera de estos centros puede ser seleccionado para la contemplación.

El *Bhagavad Gita* sugiere que escojamos el centro del entrecejo, porque ese es el punto más alto de la personalidad y en el tercer ojo tenemos el centro del alma. Por eso sugiere que permanezcamos en el centro del entrecejo, pero hay muchas escuelas de pensamiento que dicen que tanto el centro del corazón como el del entrecejo son correctos.

Al comienzo del verso undécimo del capítulo VI se dice: “*Escoge un lugar limpio que no sea ni muy alto, ni muy bajo*”. Muy alto puede ser *Sahasrara*, muy bajo puede ser *Muladhara*. No ha de ser ni demasiado alto, ni demasiado bajo. Escojamos tal lugar. Y en la casa también, no nos sentemos en una plataforma demasiado elevada porque a veces puede que tengamos la sensación de que nos estamos cayendo y al mismo tiempo tampoco nos sentemos demasiado bajos, por eso a mucha gente se le sugiere que utilice un pequeño cojín cuando se sientan en la posición de loto, para que no sientan que están sentados en una especie de precipicio profundo.

En los próximos cuatro versos se sugieren posiciones físicas y sutiles al mismo tiempo. Lo primero es tener un lugar limpio. Lo segundo es que no sea ni muy alto, ni muy bajo. Lo tercero es, una vez que ya hayamos adquirido una mente más o menos estable debido a nuestra acción correcta, apliquemos la mente a ese lugar y estemos allí. Estemos en esa morada y mantengámonos observando. Ese es el tercer paso.

Cuando nos sentamos, el verso decimotercero dice que la cabeza, el cuello y la columna estén formando una misma línea. Eso es lo que se entiende como mantener nuestra columna y nuestra espalda tan erectas como sea posible. Y tengamos la barbilla metida para dentro. Todos nosotros ponemos la cabeza de una manera diferente, unos ponen la barbilla hacia fuera, otros la ponen de lado, unos ponen el cuello hacia adelante, otros hacia atrás, algunos ponen la cabeza hacia atrás y miran hacia arriba, otros ponen la cabeza un poco hacia abajo y miran desde la parte superior del párpado del ojo.

Si hacemos la posición de meter la barbilla hacia dentro, teniendo la columna recta, entonces nuestra cabeza, nuestro cuello y nuestra columna están alineados. Eso es importante para que el movimiento de la energía fluya hacia arriba porque el movimiento de la energía se lleva a cabo en el sistema cerebro espinal. Este es otro aspecto pues en relación a la postura.

En ningún lugar del *Bhagavad Gita* se dice que adoptemos la postura de loto, ni en ningún lugar *Patánjali* dice que adoptemos la postura de loto. En lo que se refiere a la postura física no ha de ser ni muy alta, ni muy baja, ha de ser limpia y ha de ser capaz de proporcionarnos una postura estable y ha de permitir que nuestra cabeza, cuello y columna estén erectas. Y finalmente hemos de poder estar en esa postura por mucho tiempo.

Podemos estar estables si la mente está bien entrenada mediante la acción correcta. Una mente entrenada también entrena al cuerpo, el cuerpo y los sentidos están bajo su control. Para una mente no entrenada el cuerpo y la actividad de los sentidos están sin regular.

Estas son las reglas relativas a la postura física que paralelamente sirven también para la postura sutil. En lo referente a la limpieza sutil los centros del corazón, laríngeo y entrecejo son centros limpios. El centro del entrecejo es el más limpio porque está más allá de los cinco elementos. El centro del corazón está con el aire, el centro laríngeo está con el *akasha*, y el centro del entrecejo está más allá del *akasha*.

Estando allí estamos antes del nacimiento de los cinco elementos en el que hay una gran expansión del azul y no hay la magia de los cinco elementos. Cuando estamos en el centro del entrecejo estamos más allá de la magia de los cinco elementos y por eso el centro del entrecejo es más favorable.

Intentemos estar estables allí. Visualicemos nuestro sistema cerebro espinal que es el aspecto sutil de la cabeza, cuello y columna de nuestro cuerpo. Visualicemos la forma etérica de la cabeza, cuello y columna que es como una serpiente con la capucha abierta. Por eso esta forma de la serpiente moviéndose suavemente hacia delante y hacia atrás se considera como un símbolo de meditación porque así se visualiza la forma de luz del cerebro, cerebelo y médula espinal.

¿Habéis visto alguna vez una cobra con la cabeza hacia abajo? Muchos de nosotros nos ponemos así mientras meditamos, con la cabeza para abajo. Y veo a algunos que incluso están así, con la cabeza apretada hacia abajo. Eso me hace daño y miro a ver si yo soy la causa de eso. ¿Estoy haciendo que la gente se sienta víctima en nombre de la meditación? La gente se une con todo entusiasmo y a mitad de camino lo ven todo como una imposición.

¿Sabéis por qué sentimos que las cosas son imposiciones? Porque hemos perdido interés en ello. El interés que tenemos al principio no lo tenemos en años posteriores. A las 6:00 H de la mañana y a las 18:00 H de la tarde es un poco doloroso. Y hay otros que hacen muchas cosas durante la hora de la meditación.

A nadie se le impone la meditación. A veces yo abro los ojos y veo todo lo que ocurre. Quiero saber quién está en qué lugar para no irme con el espejismo de que he enseñado clases acerca de la meditación. Yo también me digo a mí mismo: “No mires, te decepcionarás”, pero como Maestro uno tiene que ver quien está haciendo qué cosa. Algunos van mirando de acá para allá durante la meditación y hace 15 años que están meditando conmigo. ¿Sabéis por qué ocurre eso? Porque no se llevan a cabo los pasos fundamentales relativos a la acción.

La belleza de la doctrina esotérica es que uno no puede progresar a no ser que acepte las cosas fundamentales. Para esa gente la meditación es una cosa aburrida. No pueden dejarla, pero tampoco pueden vivirla. No pueden vivir con ella, pero tampoco la pueden dejar. Es una nueva forma de aprisionamiento.

Uno no puede hacer nada si no tiene la colaboración de la mente. De modo que cuando uno mantiene la contemplación en el centro del entrecejo, la cabeza no se cae y la espalda tampoco se dobla, por eso se sugiere contemplar en el centro del entrecejo. Eso no va a ocurrir en un día ni en un año, sino que es un logro que va paralelo a haber trabajado con las cualidades de la acción.

Así tenemos que entender el logro de la postura sutil que puede permanecer estable. Dice: *“Mantener nuestro cuerpo, nuestro cuello y nuestra cabeza en una línea, permaneciendo estables, observemos el puente de la nariz mirando hacia nuestro interior”*.

Miremos hacia dentro mentalmente, no físicamente. Físicamente no tenemos por qué girar nuestros ojos hacia dentro, sino que se trata de una proposición mental. La mente subjetiva propone ver el azul en el entrecejo porque allí sólo hay azul. Más allá de los cinco elementos solo hay la expansión del azul. Así que veamos eso volviéndonos mentalmente hacia dentro, estando en el centro del entrecejo.

Así estos son los pasos para la meditación dados entre los versos 11, 12 y 13. Estando allí observemos. Sentémonos allí. Intentemos permanecer estables allí y dejemos que esto sea una práctica. *“Contempla en Mí allí”*. Mí significa el yo soy. Ahora el yo soy no entra en escena. Yo soy es el alma individual y solo la mente subjetiva puede contemplar en el yo soy. Este es el ejercicio para que la personalidad se ponga en línea con el alma.

La morada del alma está en el tercer ojo, nosotros estamos en el centro del entrecejo y entre los dos se construirá el puente. A medio camino, entre el centro del entrecejo y el centro del tercer ojo, se abrirá para nosotros otro centro mediante esta actividad. Entonces se habrá construido el puente para que el alma infunda a la personalidad.

A partir de entonces la energía del alma pasa a la mente subjetiva y a través de la mente subjetiva pasa a la mente objetiva y desde la mente objetiva pasa a los cinco sentidos y al cuerpo. Así se habrá construido el puente entre el alma y el cuerpo.

Os dije al comienzo de la charla que somos tres en uno, el espíritu, el alma y el cuerpo y el que ha conseguido esto ha construido ya un puente. Es el puente entre la personalidad y el alma individual. Con ello nuestra personalidad se ha convertido en un instrumento para el alma y a partir de ahí hay más contemplaciones para que el alma se una con el alma universal.

Cuando el alma y la personalidad construyen puentes y la personalidad cumple ya con los propósitos del alma, sólo entonces, se considera que hemos construido el templo. Es decir que nuestro cuerpo es ya útil para un trabajo de buena voluntad y formaremos el cuerpo etérico. El paso siguiente es formar el cuerpo causal y construir la Gran Logia. Primero tenemos que construir la Logia, luego la Gran Logia y luego la Magna Gran Logia. Esos son los pasos.

De modo que el trabajo para nosotros es construir el templo. Hacer de esta personalidad un templo con nosotros como su divinidad y abramos el templo para servir al público. El templo no es para sí mismo. El templo se abre antes del amanecer y durante todo el día el templo sirve. Eso es el trabajo del alma llevado a cabo a través del cuerpo llamado el templo

o realizado a través del templo que llamamos personalidad. Así uno se consagra al trabajo de buena voluntad o trabajo divino.

Poco a poco a medida que continuemos con nuestra acción correcta y sigamos haciendo esta meditación, tendremos una mayor medida de paz, porque la paz, que es la cualidad del alma, entra en la mente.

Antes experimentábamos un vislumbre de paz interior mediante la acción correcta. Esto fue lo que nos impulsó a entrar en el trabajo de meditación y luego mediante la meditación obtenemos más paz y esa paz se difunde hasta la mente objetiva, hasta los sentidos e incluso hasta los miembros del cuerpo. De modo que nuestro movimiento es pacífico y está lleno de equilibrio. Adquirimos una dignidad en ese movimiento. Es algo sensacional ver caminar a un iniciado, incluso su caminar irradia paz.

Todos conocéis la palabra *shanti*, *shanta*. *Shanti* significa paz. Pues en este caso el *Bhagavad Gita* Utiliza la palabra *prashanti*. *Prashanti* significa paz exteriorizada. La gente conoce *Prashanti Nilayam* ¿Dónde está? Está en cada uno de nosotros, siempre y cuando lo abramos. Hoy la gente sabe que *Prashanti Nilayam* está en *Puttaparthi*. *Shanti* significa paz. *Prashanti* significa paz exteriorizada.

De modo que nuestro movimiento está lleno de equilibrio. Nuestro movimiento genera paz. Nuestro movimiento no irrita a los demás. Si nos sentamos, hay dignidad en nuestra postura y cuando miramos, nuestra mirada difunde paz. Si sonreímos, nuestra sonrisa también difunde paz. Si hablamos, nuestra palabra también calma a los demás. De ese modo, como resultado de nuestra consagración, cada vez más y según un orden, se produce la exteriorización de las cualidades divinas que existen en todos nosotros.

Nuestra palabra, así como nuestros cinco sentidos, solo difunden paz. Eso es lo que obtenemos como primer beneficio de la meditación. La meditación regular, asociada con la acción correcta, lo primero que nos dará será paz. Seremos pacíficos y nuestra paz no será alterada. Aunque a nuestro alrededor haya condiciones alteradas, nuestra paz no se alterará, por el contrario, intentaremos darle equilibrio a la alteración que hay a nuestro alrededor. Este es el primer resultado de la correcta meditación.

El segundo impacto que observamos es que perdemos el miedo. Ya no sentiremos miedo alguno en nosotros acerca de nada porque el alma no conoce el miedo, sólo la personalidad tiene miedo. Ahora la personalidad está recibiendo el contacto del alma, consecuentemente los miedos en nosotros desaparecen. La meditación puede ser vista como un proceso para conseguir paz y también para conseguir tener un estado de vivir sin miedo.

Y la tercera cualidad que adquirimos es que nuestra mente estará, en síntesis. Ve todos los aspectos de todo. Ya no tiene fuertes puntos de vista. La persona que verdaderamente se ha realizado en la meditación, no tiene preferencias, no se inclina por nada porque ve todas las dimensiones de cualquier situación. Ve la cara y la cruz. Se sienta estable y no puede ser alterada fácilmente. Estos son los beneficios inmediatos que siguen a la meditación regular.

De modo que, si hemos meditado verdaderamente o no, si estamos en la verdadera línea de meditación o no, se puede medir según esto. Supongamos que no llegamos a cumplir con todas estas medidas, pues no tenemos que condenarnos a nosotros mismos, sino que, miremos atrás y veamos en qué aspectos de la acción nos quedamos cortos y mejorémoslos. Y si no en esta vida, al menos en 10 o 12 otras vidas hemos de dar plenitud y compleción a estas 10 o 12 cualidades. ¡Bueno, no lo pospongamos a la vida siguiente! Tomemos una cualidad o dos por año y veamos si podemos completar todas las cualidades en 12 años. Si no hacemos esto y hacemos muchísimas otras cosas, no llegaremos al estado de meditación.

Todas las personas que han llegado al estado de meditación han pasado por este proceso. Así lo vemos en la vida de todos los iniciados que pasaron por muchísimo servicio y sacrificio. Ellos nunca buscaron los resultados de sus acciones. Ellos siguieron haciendo con buena voluntad y cumplieron casi todas las cualidades. Una cosa común que podemos ver en la vida de todos los iniciados es su consagración en relación con las correctas cualidades de la acción que les permitieron encontrarse con el alma y adquirir la consiguiente paz y pérdida de miedo.

Un ser así no solamente permanece estable, sino que tiene síntesis en su mente. Su mente no sufre de partidismos y experimenta paz en todo momento y difunde esa paz por todo su alrededor. Le gusta más estar en contacto con el alma. Ahora la personalidad ha desarrollado el suficiente gusto por el alma. Ahora busca cualquier oportunidad para conectar con el alma, por eso esa persona completa el trabajo externo rápidamente. Tiene facilidad en la acción y cumple con sus obligaciones externas con rapidez y en los intervalos se vuelve hacia dentro. Intenta estar más con ella en los intervalos.

Daos cuenta cómo una novia telefonea a su novio. En los intervalos, si encuentra un teléfono tiene que llamar, ella a él o él a ella. Incluso mientras estudian en la clase ella o él se acuerda de él o ella. ¿No es cierto? Es amor. El mismo amor se establece ahora con el alma. Incluso mientras se está trabajando, una parte de nosotros se mueve hacia arriba, hacia el alma. El trabajo aquí no sufre. El trabajo se hace más rápidamente, el trabajo se hace más fácilmente y nosotros estamos en romance con el alma.

¿Veis a la gente que vive en romance divino? El mejor romance divino se describe en el capítulo X del *Bhagavad Gita*. Para esos seres, poco a poco el alma aparece por todas partes. Las mujeres querían danzar con el niño *Krishna*. *Krishna* tenía cinco años y todo el pueblo estaba loco por bailar con él, especialmente las mujeres, pero tenían familias, hijos, tenían vacas, tenían terneros y por encima de todo, tenían maridos a los que tenían que servir, pero su mente estaba con *Krishna*.

Esa es una presentación simbólica del estado en que la mente subjetiva está en romance divino con el alma. Entonces cuando las mujeres miraban a sus hijos, aparecía *Krishna* y viendo a *Krishna* en sus hijos los servían con alegría. Si alimentaban a las vacas, veían a *Krishna* en las vacas. No se trata de estar enamorado de *Krishna* y no alimentar a las vacas. Ese es el acercamiento erróneo. El acercamiento correcto es, en virtud de estar con la consciencia de *Krishna* o consciencia del alma, nosotros realizamos nuestro trabajo mucho mejor.

Así es cómo los iniciados realizan su trabajo mucho mejor. Mucha gente no conoce la destreza de Jesús en términos de carpintería. No creáis que Jesús estaba siempre predicando, Jesús era carpintero y su carpintería estaba muy por encima del trabajo de otros. Era diestro. Todo lo que hace una persona que está asociada con el alma lo hace mejor. Si vive en familia, demuestra un mejor ejemplo de cumplir con los deberes y obligaciones familiares. Si está en una profesión, sobresale como algo especial. Cualquier cosa que toque tiene el contacto del alma. Eso es lo que quiere decir el Maestro *Djwhal Khul* en el “Tratado de magia blanca” cuando dice que: “*Discípulo es aquel que añade un valor espiritual a toda la actividad que hace*”. Así es como viene.

Entonces, las mujeres veían o sentían en las vacas, en los niños, en los maridos, en todo a *Krishna*. Dentro era *Krishna*, fuera era *Krishna*. De modo que *Krishna* por todas partes.

Así el discípulo, donde quiera que esté, sigue estando en contacto con la energía del alma y sigue de esta manera hasta que el contacto llega a ser continuo. Poco a poco desarrolla un estado de ser en el que su conexión con el alma llega a ser continua.

Una vez el contacto con su alma es continuo, poco a poco, llega a adquirir consciencia de alma, al contrario de consciencia de personalidad. Antes podía ser indio, español o alemán, ahora gradualmente esa identidad ha muerto. La identidad de la personalidad deja paso a la identidad del alma. A esta transformación se le llama *Nirvana*. *Nirvana* significa muerte. Muerte ¿A qué? Muerte a la personalidad, que paralelamente deja paso al nacimiento del alma.

En la medida en que la personalidad muera, vivirá el alma. En la medida en que viva la personalidad, el alma seguirá estando allí, pero en prisión. De modo que aquel, para quien la consciencia del alma es continua, tiene la dulce experiencia de olvidarse de su personalidad. Y no es que la personalidad no exista, sino que él no existe con respecto a ella. Eso es *Nirvana*.

Si la personalidad muriera el alma no podría expresarse. Las impurezas de la personalidad han sido todas quitadas y por eso se ha vuelto transparente y ello permite que el alma actúe a través de la personalidad. Gradualmente, a medida que la personalidad se orienta cada vez más hacia el alma, camina cada vez más en el área del alma, en la misma proporción, el alma va descendiendo hasta la personalidad y se produce una muerte lenta de la personalidad. Entonces el trabajo es completo. Pero de nuevo la personalidad surge y de nuevo mediante la práctica el alma la impregna.

Hay un periodo donde el alma impregna a la personalidad por completo y luego retrocede de nuevo para permitir que la personalidad se gane de nuevo a sí misma. Este progreso y regreso del alma tiene lugar hasta el momento en que la personalidad está dispuesta a entregarse por sí sola al alma. Eso es lo que las Escrituras hindúes describen como *Saranda*, entrega. La disposición de la personalidad es la base sobre la cual tiene lugar *Sarana*, la entrega. De modo que la personalidad se entrega por completo al alma. Eso es lo que se llama la tercera iniciación.

* * * * *

A esa persona el Maestro le recomienda la meditación y a esa persona se le dan

Tiene que haber dentro de la casa lo que se llama un templete o una sala de veneración.

Ese lugar de meditación ha de mantenerse siempre limpio. Allí hemos de encender

Y luego ; Dónde encendemos la vela? Que no sea sobre el suelo, sino como mínimo a

132

Recordemos que para los aspirantes la meditación no ocurre sola cuando uno quiere y donde uno quiere, sin más, sino que se ha de preparar un lugar y hacer allí la meditación para que las energías de ese lugar cooperen con nosotros para hacer la meditación. Eso se requiere para los estudiantes. Los Maestros pueden meditar donde quiera que estén, pero el estudiante necesita ciertas condiciones de laboratorio. El estudiante necesita la cooperación de los cinco elementos.

Ha de asegurarse de que el lugar esté limpio fregando el suelo cada día, tanto si hay polvo como si no. Con un trapo húmedo, se ha de limpiar el suelo de la sala de meditación porque el agua nos aísla de elementos no deseados. Y luego tener una vela que es la representación del fuego. Y ver también que la habitación tenga buena ventilación, no puede ser una habitación oscura, ha de tener por lo menos una pequeña ventana que permita que el aire externo pueda entrar y el aire de dentro pueda salir. Una habitación que no deja entrar el aire es una habitación muerta, igual que una persona en la que no entra el aire es considerada muerta. El quinto elemento el éter de todos modos está presente en la habitación. Hemos de asegurarnos de que en la habitación donde meditamos los cinco elementos estén en armonía. Las cosas que utilicemos en la sala de meditación han de estar limpias y brillantes. Si los artículos que utilizamos no están limpios significa que nosotros no estamos realmente focalizados, no estamos profundamente interesados en adquirir pureza. Todo esto es la preparación para la meditación.

Y luego hemos de adoptar períodos claros y definidos para la meditación. No tienen por qué ser exactos, 12 minutos antes o después, se puede aceptar. Hemos de ser capaces de sentarnos cada día más o menos a la misma hora y llevar a cabo la meditación tomando las reglas que se afirmaron ayer. Sentados cómodamente sobre un cojín o una silla. Asegurándonos del alineamiento de la cabeza, cuello y cuerpo. Cerrando los ojos suavemente y contemplando en nosotros mismos en el Centro del Entrecejo. El verso dice claramente: *“Mirándote a ti mismo en tu interior, mantente observando”*. Eso ha de ser la práctica.

Cuanto más practiquemos esto, como os dije ayer y que ahora vuelvo a repetir, la primera cosa que ocurre en nosotros es que adquirimos cierta paz y esa paz se exteriorizará gradualmente a través de nosotros. Eso es lo que dije cuando hablé de *shanti* y de *prashanti*. A través de nuestros ojos, a través de nuestra lengua, a través de nuestro tacto, a través de nuestra sonrisa, estaremos difundiendo paz y esta será una de las pruebas de que estamos haciendo la meditación de manera correcta.

La segunda cosa es que cada vez más dejamos de tener miedo y nuestra capacidad para aceptar los puntos de vista de la gente también aumenta. Puede haber mil maneras de mirar una cosa y todo el mundo tiene la impresión de que su comprensión es la correcta, pero el entendimiento correcto es el que incluye todos los puntos de vista. Nuestra comprensión camina más hacia la síntesis y ve para qué sirve todo análisis en la síntesis.

Poco a poco uno se va sintiendo más interesado por meditar. Uno desarrolla un gusto por la meditación. Así es cómo el procedimiento correcto nos ayudará y nos dará el ánimo necesario para la meditación. Y después, incluso durante el día, nos acordaremos cada vez más de este estado de meditación. Y entre la meditación tendremos el contacto de la

meditación que ocurrirá solo. Y como consecuencia de ello cada vez más se manifestará paz, cada vez más se manifestará el alma y cada vez será menos activa la personalidad. La personalidad no actuará ya por su cuenta, sino solo con el impulso del alma.

Ese es el comienzo de la disolución de la personalidad o mejor sería decir que es el comienzo del alineamiento de la personalidad. *Nirvana* significa muerte. Con *Nirvana* las Escrituras quieren decir la transformación. Como la oruga que se convierte en mariposa. Una manera de entenderlo es que el gusano ha muerto y ha nacido la mariposa. Otra manera de entenderlo es que el gusano se ha transformado en mariposa. De cualquiera de las dos maneras estamos diciendo lo mismo, pero la palabra transformación es un término mejor que la palabra muerte.

La personalidad está muerta en relación con sus antiguas costumbres. La personalidad está ahora viva a la cualidad del alma. Eso significa que la personalidad se está alineando con el alma para que la voluntad, el amor y la actividad divinas puedan manifestarse a través de la personalidad. La personalidad se alinea para que el alma manifieste la voluntad divina, el amor divino y la actividad divina. A eso se llama Maestría. De modo que se trata de comenzar a entrenar a la personalidad y eso puede tener lugar mediante la acción correcta. Eso es lo que decide.

La iluminación de una persona se mide por su contribución al bien social. Cuando su contribución al bien social es insignificante, pero si lo que dice atribuirse o ser o hacer es muy grande, esa persona es un bufón, un charlatán, está haciendo burla de sí mismo. Desde el punto de vista de la naturaleza, lo importante es, cuánta paz manifiesta uno, cuánto bien manifiesta uno en términos de vida social, hasta qué punto proyecta uno el trabajo más que a sí mismo. Estos son los medios por los que se mide a un estudiante de meditación.

La persona que está recibiendo el más puro gusto de la meditación hace que sus instintos con respecto a la comida cambien. Ya no come cualquier cosa y no importa qué, ya no come en cualquier momento y siempre que le apetezca, ya no come grandes cantidades y tampoco hace una exhibición de su comer. Sus costumbres alimentarias sufren un cambio. Esta es una medida.

Imponiéndonos hábitos yóguicos de alimentación estaremos haciendo lo contrario. Cuantas más y más acciones correctas hagamos, éstas nos llevarán a las inclinaciones internas y eso nos orientará hacia la alimentación yóguica, pero no al revés. Por eso ninguno de los conocedores dice: "No comáis carne". Tienen muy pocos noes, si es que tienen alguno. En la doctrina del conocedor no existe la negación, solo existen las afirmaciones positivas. Lo que se sugiere es: "*Sigue haciendo según las necesidades de la acción*". Eso le establecerá a uno en el *dharma*, cuyo otro nombre es *karma*.

Karma según las Escrituras sagradas es acción correcta. Cuando la acción no es correcta se produce el condicionamiento de la acción. En la creación lo que se nos ha dado es la acción correcta para que podamos alcanzar la liberación y disfrutar. ¿Qué ocurre si no adoptamos la acción correcta? Que nos produce esclavitud o condicionamiento. Entonces decir que el condicionamiento es *karma* es una distorsión del concepto original.

Cuando estamos en la acción correcta las células de nuestro cuerpo se transmutan y como consecuencia no sentimos inclinación por comer alimento pesado. Yo conozco a un amigo con el que estudie en la facultad aquí. Él es el jefe de la policía del estado de *Andra Pradesh*. Viene de una familia que no es vegetariana. Él ha adoptado ciertas simples prácticas de tipo teísta y poco a poco empezó a sentir aversión por la carne. No se trata de eliminar la carne, sino que en virtud de su inclinación hacia las prácticas teístas dentro de él surgió el impulso y se dijo: “No voy a comer carne”.

Del mismo modo muchos impulsos surgen de nuestro interior. Las imposiciones no funcionan. Las religiones imponen. El yoga no impone. El yoga siempre nos dice: *“Hazte con una buena costumbre y practícala regularmente. Eso traerá la necesaria fuerza y el vigor, incluso la inspiración, por la que tú mismo eliminarás lo que no es deseable en ti”*. Las imposiciones son diferentes de las inspiraciones voluntarias.

Así pues, dejó de comer carne y luego poco a poco comenzó a progresar con esas prácticas de tipo teísta y es una maravilla para todo este estado que siendo el jefe de policía sea la persona más pacífica que existe. Se le considera como muy pacífico, muy ecuánime y nadie puede darse cuenta de que es el oficial de policía más importante de este lugar. Esas cosas ocurren. Y eso no lo consiguió haciendo una lista de todas las cosas que no se pueden hacer, sino que por el contrario fue practicando cosas positivas.

Eso mismo dice *Patánjali. Krishna* también habla de ese modo. Todos los conocedores hablan de ese modo. Así es que, no hemos de decir: “No tomes alcohol, no fumes”. No es necesario decir esto, sino que a medida que nos sumergimos profundamente en la energía del alma dejamos de sentir inclinación por todo esto.

En 1987 cuando yo comencé mi trabajo en Occidente y en 1995 en India, había muchos fumadores en los grupos de Oriente y Occidente. Hoy a duras penas podéis encontrar un fumador a mi alrededor. No hay fumadores. Y hay muchos que adoptaron el vegetarianismo, no porque yo les dijera: “No debéis beber, no debéis fumar”. Sino que se les da la acción correcta y cuando uno está anclado en la acción correcta, no hay lugar para las acciones incorrectas y la inspiración le viene uno de dentro.

De modo que, lo que se dice en el VI capítulo es: *“Derivado del gusto por la meditación, el estudiante de meditación asume o práctica sin esfuerzo las reglas con respecto a la comida”*. No se hace ninguna demostración externa de ello y no hay ningún espejismo por hacer esto. No tiene ninguna sensación de estar comiendo alimento yóguico. Es un fenómeno natural en él. Comer alimento puro, alimento correcto, en cantidad correcta y mantener la energía correcta para conducir su acción y también la meditación.

Y también ocurrirá en él que no dormirá más de la cuenta, no dormirá en exceso. Si uno está ocupado en la acción correcta, en la meditación correcta, uno no tiene la tendencia a dormir más de la cuenta. Y tampoco tendrá la tendencia a estar despierto más de la cuenta. Hay gente que duerme poco, eso significa que en ellos las energías no están equilibradas. Hay gente que duerme más de la cuenta, en ellos las energías tampoco están equilibradas. El yogui es aquel que construye un excelente triángulo entre el alimento, el descanso y el trabajo.

No hacer un trabajo excesivo una semana y un descanso excesivo la otra semana. Cuando hay una situación de emergencia y uno tiene que permanecer despierto toda la noche, eso es una excepción, pero uno no tiene por qué estar despierto cada día más allá de medianoche. La gente que no puede dormir por la noche está fuera de tono con la naturaleza. La gente que duerme incluso después de haber amanecido también está fuera de sintonía con las energías de la naturaleza. La gente que duerme alrededor de 6 horas, una hora más o una hora menos, se considera gente equilibrada.

Krishna dice: “*La meditación equilibrará tus horas de sueño y tus horas de alimento*”. La meditación equilibrará nuestras costumbres alimentarias. La meditación también equilibrará nuestra hiperactividad o nuestra hipoactividad, porque la meditación es el equilibrio entre la actividad y la no actividad. Es un punto dorado del medio tal entre la acción y la no acción que se hace difícil decir si esa persona está haciendo o no haciendo. Está haciendo, pero no está haciendo. No está haciendo, pero está haciendo. Esa es la forma más elevada de acción. Ese es el estado de *naga*. Muchas veces he hablado de eso. Es el punto dorado del medio entre la acción y la no acción. Actúan, pero no parece que actúen.

La Tierra se mueve a tan gran velocidad que no sentimos su movimiento. La Tierra se mueve mucho más rápido que un avión supersónico en torno a sí misma, pero no lo sentimos. No sentimos que se esté moviendo. Está en movimiento y sin embargo nos da la sensación de estar estable. De modo que, en la cumbre del movimiento hay estabilidad. Para nosotros estabilidad quiere decir no movimiento, pero en el entendimiento espiritual estabilidad es un movimiento tal que llega al no movimiento. Por eso se le llama no no movimiento.

Eso es lo que se llama *naga*. *Ga* significa movimiento. *Aga* significa no movimiento. *Na aga* significa no no movimiento. De modo que, no no movimiento, significa que no es ni movimiento, ni no movimiento. Esta es la clave más elevada de la acción. Así de este modo ocurren en la naturaleza muchas cosas. Hacen, pero no parece que estén haciendo.

Esta es la acción del sonido en nosotros en forma de pulsación que es la base de la respiración y la respiración es la base de todas nuestras demás actividades. Nosotros no reconocemos ni siquiera la respiración, pero es perceptible. A no ser que tengamos una visión interna profunda no vemos la pulsación detrás de la respiración y detrás de la pulsación está la pulsación sutil y detrás de la pulsación sutil está el sonido. De modo que, es el sonido el que está creando toda esta actividad, pero parece como si el sonido no estuviera haciendo nada. Cuanto más profundos y sublimes son los principios naturales, su acción es profunda y su presencia se siente poco. Están en acción, pero no parecen estarlo.

Así es cómo se pudo encontrar la clave a la vida de *Krishna*. Él lo hacía todo y parecía que no estuviera haciendo nada. Así de esta manera Él fue la avenida de que muchos Maestros se sorprendieran, de que no pudieran comprenderlo. A pesar del conocimiento que tenían no podían saber si su Maestro estaba en acción o no estaba en acción.

A modo de ejemplo, la gente se estaba preparando para la guerra y las dos partes estaban solicitando la ayuda de los demás. J. y yo queremos luchar y J. va por ahí a los grupos pidiendo ayuda para que se luche de su parte y yo también voy por ahí por los

grupos pidiendo ayuda para luchar para mí. Así ambas partes en la guerra fueron a *Krishna*. Los hijos del rey ciego fueron a ver a *Krishna* y los hijos de la luz también fueron a verle y solicitaron su apoyo. Su apoyo y el de su clan, el de los *Yadus*, que era un clan muy poderoso. Ambos fueron a él y le pidieron apoyo. El hijo del rey ciego dijo: *“Yo he venido primero y por eso se me ha de dar ayuda. Has de ayudarme a mí porque he venido primero”*.

¿Sabéis lo que ocurrió cuando los dos fueron? *Krishna* estaba durmiendo, estaba descansando en un columpio. El hijo del rey ciego vino y tomando una silla se sentó a su cabecera. Después vino el hijo de la luz, cogió una silla y se sentó a los pies. Al cabo de un tiempo *Krishna* abrió los ojos ¿Y a quién vio primero? Vio a *Arjuna* que estaba sentado a los pies y después vio a *Duryodhana* y les preguntó: *“¿Para que habéis venido?”* Y los dos dijeron: *“Hemos venido a que nos prestes tu ayuda para la guerra”*. Entonces el hijo del rey ciego dijo: *“Yo he venido primero, así que tu ayuda ha de ser para mí”*.

Krishna dijo: *“Puede que tú hayas venido primero, pero yo le vi a él primero. Que tu hayas venido en primer lugar no es importante, a quien yo vi primero, eso es importante”*. El hijo del rey ciego se quedó perplejo y dijo: *“No, es que necesito tu apoyo”*. *Arjuna* dijo: *“Yo necesito tu apoyo”*.

El apoyo de *Krishna* significa el apoyo de *Krishna* y el apoyo por parte de todos los guerreros de su clan. *Krishna* dijo: *“Voy a hacer una cosa. Los dos habéis venido a pedirme ayuda y mi deber es ayudaros a ambos porque me estáis pidiendo ayuda y yo no puedo negarme”*. Ellos dijeron: *“De acuerdo”*. Entonces *Krishna* dijo: *“Entre los *Yadus* hay 10.000 guerreros que son iguales en valor que yo mismo, a éstos los pongo como un conjunto y yo solo, por otra parte, soy el otro conjunto. Así que 10.000 guerreros con el mismo valor igual a mí en un lado y yo en el otro lado. Estas son las dos partes. Estos 10.000 guerreros están dispuestos a luchar en la guerra con todo su valor. Yo no lucharé. De modo que, ahora elegid entre estos dos a quién queréis. Porque habéis venido a pedir mi apoyo yo me divido a mí y a mi clan de esta manera, ahora os toca a vosotros escoger”*.

Entonces el hijo del ciego dijo: *“Déjame que yo sea el primero en elegir”*. Y *Arjuna* dijo: *“También yo quiero elegir primero”*. *Krishna* le dijo al hijo del rey ciego: *“Arjuna es más joven que tú y a los más jóvenes se les hace un pequeño favor. Éstas son porciones iguales, no te preocupes, deja que él sea el primero en elegir porque es más joven que tú”*. *Duryodhana*, el hijo del rey ciego tenía miedo de que *Arjuna* escogiera a los 10.000 guerreros, pero *Arjuna* escogió a *Krishna* y el hijo del rey ciego se puso muy contento.

Miró a *Arjuna* y le dijo: *“Como de costumbre estás loco y eres emocional. Has escogido a un hombre que no va a luchar en la guerra y yo me llevo conmigo a 10.000 guerreros y cada uno de ellos es igual a *Krishna*. Gracias por tu sabiduría”*. Estuvo de acuerdo, firmó el acuerdo y se marchó. Cuando volvió explicó cuanto éxito había tenido por haber conseguido 10.000 *Yadus*.

Su tío materno, que era un estratega pensó que su sobrino había sido engañado y entonces planteó una pregunta: *“En este caso hay algo a ser considerado muy seriamente. En una guerra todo el mundo lucha, pero aquí hay un hombre que dice que va a estar en la guerra, pero no va a luchar. Si no lucha ¿Por qué tiene que estar en la guerra? Yo creo que ahí es donde está la clave de la guerra. Ese hombre es el que dirigirá la guerra, si bien*

parece que no será el líder, parece que no va a luchar y parece que no tiene estrategia. Él dice que no hace nada. ¡Aquél que no hace nada, a través de él todo ocurre! A menos que no solucionemos este enigma no podemos ganar la guerra”.

En cada punto crucial el no hacer de *Krishna* era el hecho. Esa es la cumbre de la acción, cosa que no pueden comprender las mentes que sufren de lógica racional. Ningún guerrero podía conocer la profundidad de *Krishna* y no solo los guerreros, ni siquiera los iniciados podían percibir la profundidad de *Krishna*. Tal es la no acción de la acción o tal es la acción de la no acción.

Los masones del grado 33 son iniciados en esto. No es fácil comprender que tales grandes actos se deriven de la no acción. Hay muchos ejemplos en su vida en los que parecía que no actuaba, pero era el que actuaba. La meditación es el primer escalón hacia eso. La persona que está siguiendo el sendero de la meditación parece que no está comiendo nada, pero está comiendo mucho mejor que nadie. La gente puede estar comiendo cantidad de material, pero no adquiere la correspondiente vida. El yogui sabe el propósito esencial de la comida, sabe cómo obtener vida a través del alimento, sabe que no es la cantidad, sabe que no es la preparación ni el gusto.

Imaginaos hace 5000 años, cuando la gente comía toneladas de carne, *Krishna* entonces comía un puñadito de mantequilla, que no es nada especialmente para un guerrero, pues ni el guerrero de guerreros pudo enfrentarse a *Krishna*. ¿Acaso comía *Krishna*? Según las normas sociales se consideraba que no comía, pero sí que comía. ¿Acaso enseñaba *Krishna*? Desde la norma de los seres comunes él no era un Maestro, pero él enseñaba con todas sus acciones y, a fin de cuentas, dio la mejor de todas las enseñanzas. ¿Dónde? En el campo de una guerra mundial y no en un centro de retiro después de haber comido un suntuoso desayuno y tener una mente tranquila. Y no en un *ashram*. Y no en la cumbre de una montaña. Daos cuenta del lugar donde dio la iniciación, donde dio la enseñanza. Eso es yoga.

Por eso todos los sabios videntes de esta nación siempre han dicho que no se puede decir nada más del yoga que esto que se ha dicho en el *Bhagavad Gita*. Y todos los Maestros reconocen que no hay nada más que resuma a los *Upanishads*. Y no hay nada más que esto. Esto es *Brahma Vidya*. ¿Quieres experimentar a Brahman, el Dios Absoluto? Pues esta enseñanza tiene la clave ¿Quieres conocer el resumen de los *Upanishads*? Esta enseñanza es la clave. ¿Quieres adquirir la autorrealización? Esta enseñanza es la clave.

Para toda ciencia la gente se dirige al *Bhagavad Gita*. En el *Bhagavad Gita* muchas cosas se dicen y otras permanecen sin decirse. Hasta la fecha sigue siendo el libro de investigación. Mi programa no es promover el *Bhagavad Gita* ni promover a *Krishna*, sino hacer que comprendamos dentro de nosotros el punto que se menciona aquí. Por el que hemos de encontrar un punto medio en el que equilibremos la acción y la no acción. A ese punto se le llama yoga. Donde el más y al menos están juntos, donde es neutral. Es acción y no acción al mismo tiempo. Esa es la cumbre del logro yóguico. Esa es la consciencia yóguica. Y eso es a lo que se dirige uno mediante la meditación. Y eso ocurre en cosas y ejemplos tan comunes de nuestra vida como el alimento. El estudiante de meditación

encontrará ese punto del medio con respecto a la comida, no estará ayunando y no estará comiendo. Así vive.

Hace 28 años, cuando yo vi a *Sathya Sai Baba* por primera vez, me tocó estar sentado a su lado a la hora de comer y me acuerdo perfectamente de aquel día. Era el 3 de abril de 1973. Casualmente fui a visitar una casa en la que había cientos de personas reunidas para ver a *Sai* y todos fuimos invitados a comer, pero las fuerzas me pusieron en una posición tal que me tocó sentarme a su lado. El dueño de la casa, debido a la devoción que sentía por *Baba*, hizo una comida muy elaborada. Había preparado 18 platos de comida y en una enorme bandeja de plata puso los 18 platos y los llevó a la mesa de *Baba*.

Baba dijo: “*Que se sirva a todos*”. Se sirvió a todos y entonces el dueño de la casa dijo: “*Hasta que usted no comience, no puede empezar nadie*”. *Baba* sonrió y dijo: “*Si yo comienzo, el mismo comienzo será el final también*”. Así que tomó un pequeño pedacito de comida, se lo introdujo en la boca y dijo: “*Eso es todo, llévate la bandeja*”.

Yo me quedé sorprendido, verdaderamente sorprendido, porque yo tenía unos 28 años. Yo me lo quedé mirando y él me miró y sonrió y dijo: “*Verdaderamente no necesito más de esto*”. Para nosotros eso sería ayunar, comer un solo pedacito de comida y basta. Pues así es cómo comía él durante décadas. Entonces pregunto: “*¿Qué es lo que le sostiene? ¿Acaso podemos decir que come?*”. Bajo ninguna norma podemos decir que come, ni podemos decir que ayuna.

Y lo mismo ocurre con el sueño. Yo he visto al Maestro EK en cuestiones de sueño y a mí me daba la impresión de que él nunca dormía lo suficiente, pero él siempre decía que dormía lo suficiente. En ocasiones daba muchas cabezadas que cumplían con lo necesario.

Esto es lo que dice este verso. Estando en el sendero de la meditación, no parece que uno esté comiendo verdaderamente, no parece que esté ayunando verdaderamente y en ningún momento estará uno falto de salud. Vemos cómo le falta la salud a gente que come y vemos cómo le falta la salud a gente que ayuna. Hay gente que no puede dormir y hay gente que no puede sino estar durmiendo siempre. Eso se equilibra también. De modo que, mediante la meditación se lleva a cabo el equilibrio de cosas tan sencillas como el alimento y el descanso.

Del mismo modo, a través del sendero de la meditación, si ese sendero es un sendero correcto, no habrá movimiento excesivo. No nos moveremos excesivamente y al mismo tiempo no estaremos sentados sin hacer nada, sino que estaremos haciendo mucho trabajo, pero nuestros movimientos parecerán muy lentos. Los contrarios se solucionan cuando están de acuerdo.

¿Sabéis quién es el mejor jugador de cricket, el más rápido? El que encuentra suficiente tiempo para jugar cuando no hay tiempo para jugar. Los demás juegan de una manera apresurada porque no tienen tiempo, siempre están con prisas. “Con tanto trabajo, ¿cómo puedo meditar?”. Para la persona que medita mil cosas le son posibles cuando parece que sólo cien serían posibles. El mantra “*Time expand*”, “Tiempo expándete”, ocurre en ellos.

La gente que vive con prisas no solo comete errores, sino que también se olvida de muchas cosas porque creen en hacer y su mente está preocupada con hacer y no hace

mucho. Y hay otros que son perezosos y tienen su propia filosofía y viven cómodamente en un no hacer y sufren de su propio no hacer. A aquellos que no hacen, a éstos se les niega todo en esta creación. De modo que hay un excelente equilibrio entre el hacer y el no hacer.

Lo que ocurre en este caso es que uno utiliza los miembros y parece que no los utiliza. Uno utiliza el cerebro, pero parece que no lo estuviera utilizando. Uno ve más, pero parece que no estuviera viendo a través de los ojos. Uno está haciendo muchísimas cosas, pero sus manos no parecen estar ocupadas en ningún trabajo. Uno se mueve muchísimo y sin embargo no se mueve. Semejantes cosas se vuelven realidad para nosotros cuando progresamos mediante la meditación.

Aquel que medita, tiene tiempo para todo. Tiene tiempo para hacer un picnic con sus hijos también y no se dice: "No tengo tiempo, estoy ocupado. Soy un trabajador de buena voluntad y no tengo tiempo". ¡Que trabajador de buena voluntad, si no tiene buena voluntad con sus hijos! La gente se vuelve enferma en nombre de las teologías, se vuelve impráctica y adopta una pose de grandes intelectuales que no sirven para nada. Trabajar para sí mismos es ya una gran cosa.

A pesar de tan vertiginosa actividad el Maestro EK tenía tiempo para ir al cine con el grupo ¿Podéis enseñarme otro ejemplo como ése? Él tenía tiempo para todas las pequeñas alegrías. Él era capaz de organizarse el tiempo tan bien que todo trabajo lo atendía en su más diminuto detalle. Esa es la fuerza de la mente superior que es la mente del alma.

Ahora la mente de la personalidad ha dejado paso a la mente del alma y como consecuencia de ello nuestras capacidades se multiplican en progresión geométrica. Entonces lo que humanamente no es posible se vuelve posible para nosotros y seguimos progresando en alegría y para nosotros la pena, el sufrimiento, es una cosa extraña. Llegados a ese nivel no hay sufrimiento, no hay pena. Nosotros queremos vivir en ese estado en el que no nos afecte la pena, pero hay muchos deberes por hacer para que podamos entender lo que es la acción y para que procedamos con estos principios cardinales de la acción.

Estos son los ulteriores beneficios que llegarán hasta nosotros. Recordemos que son ellos los que llegan hasta nosotros, no somos nosotros los que llegamos a ellos. Cuando estamos en el sendero correcto muchas cosas vienen y se unen a nosotros, no tenemos que trabajar por ellas por separado. A partir de entonces vamos satisfaciendo las necesidades de los demás y vamos satisfaciéndolas de una manera por la que no sentimos que somos la causa de ello, porque ahora la energía del alma actúa a través y muchas cosas ocurren a nuestro alrededor y mucha gente se beneficia de ello. Y no veremos nuestra importancia en ello, sino que veremos la importancia del alma en ello y nos maravillaremos del trabajo del alma y por eso no nos atribuiremos nada. Nos volveremos humildes.

Cuanto más y más se produce el trabajo, el verdadero estudiante en el sendero de la meditación, se vuelve más humilde y no se atribuye nada y tampoco quiere saber cuánto ha crecido porque sólo tiene un gusto y es el de conectarse con el alma. Y como consecuencia a través de él ocurren muchas cosas.

La gente viene y le dice: “Gracias a ti se me solucionó este problema”. Pues uno no se lo atribuye como suyo. Muchas alabanzas se le atribuyen a uno, pero uno no las acepta porque sabe que es esta energía, a la que está conectándose, la que hace las cosas y no es uno el que las realiza. Uno se siente agradecido por ser utilizado para que esto se realice.

Él sabe que no es él quien lo hace. Si alguien viene y le dice: “Me apareciste en sueños y me hiciste una sugerencia. Yo seguí esa sugerencia y he solucionado el problema”. La persona a quien se le dice esto lo que menos sabía es que había ido a sus sueños, pero cuando escucha esto se siente agradecida con la energía del alma, porque ha sido utilizada por la energía del alma para el trabajo.

Sólo los orgullosos y los arrogantes erróneamente se atribuyen a sí mismos la alabanza y la consecuencia es la caída. Por eso ningún iniciado se atribuye haber hecho esto, aquello o lo otro y sigue adentrándose más profundamente en la meditación, tan profundamente, que permanece de pie en la luz sin titubear. No hay titubeo en su estar en la luz. Eso es estar en la luz de la cabeza.

El hijo del hombre ahora está dentro del Hijo de Dios y no titubea. Antes titubeaba, ahora no se mueve, igual que la llama de la vela que no está afectada por el aire, se queda quieto y no puede ser alterado por la objetividad. Estando así en la luz, durante algún tiempo más, se convierte en luz. Eso es lo que se mira cuando se mira la luz de la cabeza. De modo que habiendo estado en la luz de la cabeza se convierte a sí mismo en luz y después permanece como luz.

Así la meditación en tres o cuatro pasos nos lleva a ser luz y entonces uno no puede ser afectado por el mundo. Ninguna cosa que ocurra en el mundo le producirá un impacto negativo, ni tampoco un impacto positivo, sino que es él, el que va a producir un impacto al mundo. Y su impacto es el impacto del alma.

No tiene programa individual, sino que sigue trabajando en sintonía con el Plan que le ayudará a experimentar la belleza del Plan. Y al hacer así está continuamente en servicio. El grado de servicio es tan elevado que es capaz de servir gradualmente a la comunidad, a la nación e incluso al planeta.

Y su comprensión del alma también se expande. Son cosas paralelas. Sirve y su jurisdicción del servicio crece tanto o más como crece su comprensión del alma. Estando en la luz, ve la misma luz a su alrededor y ve la misma luz en todos. Se da cuenta de que la luz que hay en él es la misma luz que hay en todas partes y ve la luz en todo y en todos sin excepción. Así comprende, experimenta, que todos los seres son seres de luz y ya no hay seres inferiores ni seres superiores sino ecuanimidad en su visión. Él ve luz en el ignorante y también en el sabio. Ve también la luz en el animal y poco a poco su capacidad para ver la luz a su alrededor aumenta.

Hay un excelente verso en el que el Maestro dice: “*Aquel que ve la luz en todo es visto paralelamente por la luz*”. En la medida en que él ve la luz, la luz en esa misma medida también le ve a él. No puede quedar fuera de la vista de la luz.

Si nosotros no vemos la luz también hemos quedado fuera de la vista de la luz. Esa es la belleza de la luz. “*En la medida en que no me veas a Mí en otros, en la misma medida*

Yo tampoco te veo a ti". Esa es la afirmación del Señor. "¿No me quieres ver en tal o cual persona? Pues lo mismo hago Yo contigo. Allí donde tú rechaces verme, recuerda que, en todas esas situaciones, Yo también te rechazaré a ti. Yo también te veré tanto como tú me veas a Mí".

Esta es la construcción del segundo puente. El primero es estar de pie en la luz y convertirnos en luz y el segundo paso es ver la luz en todas partes no solamente en nosotros. Nosotros no somos tan especiales, todos son igualmente especiales. La luz está en todos, nadie es condenado al precipicio sin fondo.

"Aquellos a quien tú consideras como pecadores, no son pecadores para Mí porque Yo existo también en ellos. Tú eres el pecador porque ves pecado en los demás". Esa es la enseñanza original. Aquel que es pecador, ve el pecado en el otro. El que ve lo divino en sí mismo, ve lo divino en el otro. "En la medida en que tú me veas te veo Yo a ti. Pero en la medida en que te niegues a verme a Mí estarás rechazando que Yo te vea". Ese es el verso treinta, ¡es una verdadera belleza!

Si negamos, se nos niega. Si honramos, se nos honra. Si respetamos, se nos respeta. Si criticamos, se nos critica. Si negligimos, se nos negligea. Podemos hacer miles de afirmaciones de este modo. Tanto como veamos así recibiremos en respuesta. Hay mil historias que se pueden contar para ilustrar esa mismísima afirmación.

"¿Eres capaz de verme a Mí en todo lo que te rodea? Yo también te miraré desde todo lo que te rodea. No creas que Yo no tengo ojos. Puedo verte a través de un árbol, puedo verte a través de un perro, puedo verte a través de cualquier elemento. No hay cosa alguna desde la que Yo no pueda verte. Si estás ocupado conmigo en todo lo que te rodea, Yo también estaré profundamente ocupado contigo desde todo lo que te rodea".

¿Entonces qué ocurre? Que nosotros existimos si el Señor existe para nosotros y en este caso todo es divino. Cuando el alma se integra con el Alma Universal todo es visto como divino y nada deja de ser divino. La enfermedad de ver lo material, la enfermedad de ver la ignorancia y la profunda enfermedad de ver el pecado, todas ellas desaparecen y todo es divino.

Ese es el estado avanzado cuando el alma individual se integra con el Alma Universal. Para ese ser permanece una sola cosa, servir y servir y servir. Porque en todas las formas está Aquello y no puede haber cosa alguna que no sea Aquello. Así que sirve y sirve de tal manera que su servicio no encuentra límite y ése es su romance con lo divino.

El servicio es el romance con lo divino. Así dice el verso treinta y uno: *"Habiéndome visto a Mí en todas partes, el discípulo Me sirve en todas partes. En verdad está sirviéndome a Mí cuando sirve a los seres y siempre está rodeado de Mí. Y estando rodeado de Mí me sirve en todas partes y yo también le veo desde todas partes. Puesto que él me ve a Mí en todas partes yo le veo desde todas partes y le respondo desde todas partes, no sólo en una montaña particular o en un templo particular o en un ashram particular. En cualquier lugar y desde cualquier lugar".*

Esta tarde os pondré un ejemplo de esto y después seguiremos adelante con el capítulo referente a la meditación. Gracias.



El estudiante de la meditación no tiene motivos personales en él. No aspira a los frutos de las acciones que ocurren a través de él. Siempre se asegura de que prevalezca la voluntad divina y no la voluntad individual. Intenta percibir al Uno en todo. Intenta dedicarse a servir a ese Uno en todo y al hacer eso se le pide que regularmente haga introspección y verifique si está desarrollando en él algún tipo de espejismo por el buen trabajo que está haciendo.

Él ha superado ya el espejismo por las cosas del mundo, ahora el espejismo tiene que ver con las cosas buenas que hace. Puede haber espejismo con respecto a eso y puede haber apego con respecto a eso. Y puede haber la ilusión de dirigir el trabajo que está ocurriendo a través de él, esa es una ilusión mayor, más difícil de manejar.

Mucha gente a través de la cual está ocurriendo algún trabajo bueno, entra en el espejismo de creer que son ellos los que lo dirigen. Lo institucionalizan, intentan poner un orden. La voluntad se expresa a través, tiene su propio plan de organización, tiene su propio plan de dirección, tiene su propio plan de cómo auto manifestarse, pero entonces el estudiante se siente responsable de ello, de una cosa que no es suya. De hecho, esto viene del antiquísimo instinto de dirigir a los demás y de que el buen trabajo se ha de organizar.

Un buen trabajo decidió manifestarse a través de él y cuando es así, el entendimiento superior es que el trabajo mismo tiene un plan superior de organización y de manifestación. Y en el entretanto, el estudiante avanzado de meditación siente excesivamente la responsabilidad de la organización y por eso cae prisionero en su propio espejismo de creer que organiza el buen trabajo que ocurre a través de él.

La voluntad divina tiene su propio plan de cómo manifestarse, tiene su propia actividad, podemos ser testigos de ella y disfrutar sin identificarnos con ella. El estudiante tiene que asegurarse por si le entra alguna idea extraña en la mente y se siente hiper sensitivo acerca de las cosas buenas que le están ocurriendo. Es muy común que cuando tiene lugar un buen trabajo la gente a nuestro alrededor nos alaba y cuando nos alaba, nuestra personalidad vuelve a crecer y uno se siente que es el que lo está manifestando.

La verdad es que uno ha sido escogido para manifestarlo. La voluntad le ha escogido a uno, pero no es que sea esa persona la que lo manifiesta. De modo que la persona asume la responsabilidad de organizarlo y de dirigirlo, entonces entra en el correspondiente espejismo. Este espejismo una vez más nos ata.

Por eso la introspección, que está contenida en el verso 22 del VI capítulo dice: *“Verifica a diario si estás reuniendo espejismo en torno a tu buen trabajo, si te estás sintiendo importante. Mientras tú te sigas sintiendo importante, en esa misma medida, lo divino no puede funcionar a través de ti”*.

Uno no tiene que condenarse a sí mismo, pero uno tampoco tiene que pensar en sí mismo. La gente que piensa en sí misma no puede pensar en Dios. La gente que está ocupada con Dios no puede pensar en sí misma. Eso es de sentido común. Si yo hablo de mí, en esa misma medida estoy ocupado por mi personalidad y estoy hablando de mi

personalidad. Si estoy ocupado con el pensamiento de lo divino, mi personalidad expresará sólo el pensamiento de lo divino. Sólo se habla de lo divino y sólo se habla de las leyes de lo divino. Una persona que habla de sí misma sea para bien o para mal, está profundamente ocupada con su personalidad.

Por eso, si observamos, los iniciados nunca hablan de sí mismos. Si abren la boca sólo hablan de la verdad y de lo divino y de su ley. La ley de la divinidad, el conocimiento de la divinidad, la actividad de la divinidad, la voluntad divina. Nada más sale de ellos. Pero la gente que entra incluso en estados avanzados de meditación, puede caer en el callejón sin salida de creerse que son divinos. Ese es un espejismo peor que el anterior. Se sienten a sí mismos divinos y consideran a los demás como no divinos, se consideran a sí mismos importantes y por esto sienten que los demás son menos importantes, se sienten mucho más disciplinados. Cuando uno se considera a sí mismo como más disciplinado está considerando por ende a los demás como menos disciplinados. Esta enfermedad entra sin saberlo en nosotros y ese espejismo es más peligroso. Nos lleva al cementerio del orgullo del que uno nunca puede salir. Así es como los iniciados entran en los ciclos oscuros y tardan mucho más tiempo en salir.

El orgullo es la peor concretización del ego individual y tiene su hermano gemelo que es el prejuicio y su hermana menor que es la separatividad. Y con eso uno ya termina. Es suficiente. Se tardan miles de años en salir de eso. El orgullo acerca de uno mismo, el prejuicio acerca de los demás y la consiguiente actitud separatista, este triángulo de rufianes es el más fuerte que uno se encuentra en el camino. Y puede también adaptarse a hacer un buen trabajo jesa es la paradoja! Si no estamos haciendo demasiado buen trabajo la gente no nos tiene tanto en consideración.

Somos uno entre muchos millones que viven para ganarse el pan de cada día, abrigo, vestido y cierto acúmulo de propiedad, somos gente que tiene hijos y problemas. Hay millones y millones de gente que vive una vida de rutina. Ahora hemos salido de ella con la ayuda del conocimiento, con la ayuda de la acción correcta y nos hemos esculpido una vida que aceptablemente nos puede colocar fuera del mundo y ayudar al mundo. No es que seamos nosotros los que ayudamos, sino que es nuestra capacidad de percibir al Señor en los demás lo que causa el servicio necesario y como consecuencia recibimos muchísima alabanza, ¡y ahí llega el problema! La gente empieza a alabarnos diciendo: *“Eres un maestro excelente, nadie enseña como tú. Eres un buen sanador, nadie sana como tú. Eres muy práctico, los demás no son tan prácticos”*. Todo esto produce poco a poco un impacto sobre la persona y la persona comienza a sentirse especial.

Eso puede ocurrir, por eso tenemos que hacer una revisión diaria, cuando nos hayamos convertido en estudiantes avanzados de la meditación, de tres aspectos. Primero, verificar si estamos haciendo lo que tenemos que hacer, si estamos haciendo más o menos que eso. Esa es una pregunta.

Otra pregunta es, si estamos verdaderamente fuera de los frutos de la acción. ¿Estamos verdaderamente fuera de los frutos o estamos todavía psicológicamente fuertemente apegados a ellos? ¿Estamos psíquicamente aferrados al fruto de la buena acción que está ocurriendo? Todos nosotros tenemos que verificar esto, si estamos apegados a los frutos de las buenas acciones.

Y la tercera pregunta: ¿Tenemos ideas de que somos especiales? Y también, ¿tenemos ideas de que nuestro trabajo puede ser especial? ¿Seguimos siendo desapasionados acerca de todo lo que está ocurriendo a través de nosotros? Derivado de las buenas acciones, ¿están surgiendo deseos en nosotros para acelerar una buena acción, o para expandir una buena acción, o por darle publicidad a una buena acción y publicitarnos a nosotros mismos? Así es cómo de nuevo los deseos germinan con relación a una buena acción. De modo que vuelve a venir de nuevo el viejo hábito del deseo. Por eso tenemos que examinar cada día.

Cada día al terminar nuestra plegaria de meditación lavemos nuestra personalidad, limpiémosla y salgamos y asegurémonos de que no tiene impurezas del deseo ni de la ilusión correspondiente. Si tenemos semejante hábito del deseo no tendremos la integración del alma individual con el alma universal.

Ayer por la mañana dije que os contaría una historia. Es la historia de un padre y un hijo. El padre es *Veda Vyasa*, el hijo es *Shuka*. *Veda Vyasa* es muy conocido. Se le llama *Veda Vyasa* porque clasificó los *Vedas*.

De modo que *Veda Vyasa* no es su nombre sino su título. De hecho, él no tenía nombre. Esa era su belleza, porque había nacido de *Satyavati* se le llamó *Satyavateya* y como vivía en una isla que se llama *Krishna Dwepa* también se le llamaba *Krishna Dwaipayana*. Nació de *Parâsara* y entonces se le llamaba también *Parasarya*, hijo de *Parâsara*, pero no se le había dado un nombre porque cuando nació él sabía quién era. Tal era su estado de conciencia.

Se le encomendó el trabajo de categorizar o clasificar los *Vedas*. El *Veda* es uno. Es la sabiduría una, el conocimiento uno que les permite a todos ser Aquello. De modo que él sistematizó y categorizó el *Veda* y entonces adquirió el título de *Veda Vyasa*. Así que con frecuencia se le llamaba *Veda Vyasa*. Cuando todo el mundo empezó a llamarle *Veda Vyasa* él empezó a creerse que era *Veda Vyasa*, así se convirtió en su título.

Entonces tuvo una idea, que también el *Purana* entero debería ser categorizado y clasificado. ¿Sabéis? Esto es lo que ocurre con nuestra psique, si se me alaba porque he hecho algo voy e intento hacer la misma cosa en todas partes. Así que categorizó el *Purana*. Su padre escribió un *Purana*, es decir, lo habló y al hablarlo se convirtió en *Purana* y se llamaba *Vishnu Purana*. Entonces *Veda Vyasa* pensó en categorizar también el *Vishnu Purana*. Lo categorizó componiéndolo en 18 *Puranas* y recibió mucho más aplauso, de la tierra y del cielo.

Y entonces pensó en hacer un comentario sobre el *Brahman* y también dio comentarios extensos acerca del *Brahman*. Se llaman los *Brahma Sutras*. Así que él seguía haciendo eso según el Plan, pero en algún momento empezó a sentir que era él quien lo hacía y que lo hacía en beneficio de aquellos que nacerían en la era de *Kali*. Se decía: “¿Qué le ocurrirá a toda esa pobre gente si no les damos esta sabiduría?” Vivirán en la oscuridad. Ese tipo de compasión en cuyo centro está la pena.

Sentir pena por los demás no es recomendable. ¿Quién nos da pena? ¡AQUELLO! El Uno existe en forma de todos los seres. Existe como seres ignorantes y también como seres

escogidos. ¡Es un gran juego! Uno no debe caer en la ilusión de que tal o cual ser es un ser ignorante y sentir pena no es recomendable, porque las regulaciones o reglas que se le dan al estudiante avanzado son diferentes. El programa para él es: “Todo es divino”. No puede haber pecado, no puede haber ignorancia, no puede haber nada que no sea Aquello.

Así que *Veda Vyasa* sintió pena de los seres y estaba pensando en cómo poder elevar a estos seres. De hecho, todo este trabajo había sido hecho por él debido a la Voluntad Divina, y si lo divino lo hubiese decidido, él hubiera dado el conocimiento relativo a todo esto. Después de todo somos una herramienta en manos de lo divino. Estemos agradecidos de que somos utilizados como herramienta, pero no nos atribuyamos a nosotros mismos ser lo divino que eleva a los demás.

Veda Vyasa tenía un hijo que había nacido también con consciencia plena como “*Aquello yo soy*”. *Veda Vyasa* había nacido también con esa consciencia, pero *Veda Vyasa* debido a tanto trabajo hecho puede que se apegara al trabajo y desarrollara un cierto material pegajoso hacia lo que había realizado y comenzó a sentir pena por los seres. Entró así en una ilusión, pero a su hijo no le ocurrió aquello. El hijo veía como trabajaba su padre y estaba callado, siempre estaba en comunión con la ley universal, veía a lo divino en su padre y en el trabajo de su padre. También veía lo divino en los así llamados ignorantes, veía lo divino en los animales y en las plantas. Estaba en comunión total y lo divino siempre actuaba a través de él, pero él no se sentía apegado a lo que ocurría a través de él.

Para los no iniciados, que estamos apegados a lo que producimos a lo largo de nuestra vida, las acciones del futuro nos atan a su vez y del mismo modo, cuando estamos en trabajo divino, si estamos apegados al fruto de las acciones, estas nos atarán, nos condicionarán.

De modo que *Veda Vyasa* estaba apegado al trabajo que estaba haciendo, pero *Shuka* estaba completamente desapegado y veía al Uno en todo. *Veda Vyasa* percibía algo más que el Uno, percibía el trabajo de ayudar a los seres, así que construyó en torno a sí un nivel de espejismo, sin darse cuenta. Es una construcción involuntaria.

La mayoría de nosotros, por poquita cosa que hacemos, construimos un espejismo enorme a nuestro alrededor. Lo que hacemos no es ni siquiera un granito de arena en el océano y luego tenemos un gran espejismo acerca de eso. Aquí tenemos un hombre que dio sabiduría oceánica, que no hay nadie igual a él, pero que desarrolló un pequeño espejismo.

Un día, en las horas de la mañana, sintió que debía hablar con su hijo. Le buscó a su alrededor, pero no estaba. Fue a buscarle a la selva vecina y no le encontró allí. Entonces le llamó por su nombre, *Shuka*. Cuando gritó los árboles de la selva respondieron, todos los animales de la selva respondieron, los cinco elementos respondieron.

Veda Vyasa se quedó muy sorprendido diciendo: “*Llamó a mi hijo y el mundo entero me responde. ¡Qué maravilla! Está tan identificado con el universo que no hay diferencia entre él y el universo. Yo le llamo él y el mundo en su totalidad responde. Definitivamente es un ser bienaventurado y ha alcanzado la bendición*”. Y comprendió que su hijo estaba

más avanzado que él en cuestión de estar en comunión con el Dios universal. Así que Veda Vyasa siguió buscando a su hijo.

Había unas cuantas mujeres jóvenes que se estaban bañando en una poza de agua pura cerca de una cascada. Viendo a Veda Vyasa a la distancia todas las mujeres salieron corriendo de la poza y se escondieron detrás de los árboles. Veda Vyasa lo pudo ver y se acercó hasta ellas y dijo: *“Soy Veda Vyasa y estoy buscando a mi hijo. ¿Habéis visto algún chico joven por aquí?”*.

Las mujeres dijeron que sí. *“Le hemos visto, hace un momento estaba caminando por aquí, nosotras nos estábamos bañando. Le vimos cuando estábamos en la poza hace unos 10 minutos y nos olvidamos de que nos estábamos bañando. Fue una gran alegría verlo. Usted está lleno de bendición de tener un hijo así”*.

Entonces Veda Vyasa preguntó: *“Vosotras os quedasteis en la poza desnudas cuando él pasó por aquí, ¿por qué ahora, habiéndome visto a mí a la distancia, habéis salido corriendo de la poza y os habéis escondido detrás de los árboles?”* Entonces las mujeres dijeron: *“Es una experiencia diferente. Cuando vimos a su hijo no teníamos conciencia corporal, no sabíamos siquiera que estábamos desnudas. Fue una gran experiencia. Sólo una vez que él pasó de largo volvimos a nuestra conciencia del cuerpo, por eso no salimos de la poza y eso es una experiencia que uno tiene una vez en la vida. Cuando le vimos a usted a la distancia pudimos percibir que venía un varón, pero no lo sentimos así cuando vino su hijo”*.

Veda Vyasa comprendió que su presencia no elevaba a la gente a ese tipo de comunión con Dios, sino que, por el contrario, la gente se quedaba firmemente apegada a su conciencia corporal. Pero con su hijo la gente podía superar con toda facilidad su conciencia corporal, integrarse en él y dejar de sentir la existencia individual. Entonces se dijo: *“Algo no está bien en mí”*. Lo que era su hijo y lo que él era, eso le preocupaba.

Así que regresó y estaba haciendo introspección: *“En algún lugar algo no ha ido bien. En algún lado he entrado en un callejón sin salida. Yo conozco mi nacimiento. Yo me conozco a mí mismo incluso antes de mi nacimiento. Yo sé también que mi hijo sabe todo eso. Cuando nacimos éramos iguales, ¿cómo es que ahora él es más que yo? ¿Qué es lo que me ha ocurrido a mí?”*.

Entró en contemplación con profundo arrepentimiento y buscó una y otra y otra vez y comprendió que fue el espejismo que sintió por el gran trabajo que había hecho lo que inconscientemente le había individualizado. Entonces pensó en rectificar, buscó un remedio y siguió contemplando y se le apareció un gran Maestro, que era el Maestro de 60 sistemas solares, que forma simplemente los átomos del espacio y se manifiesta a sí mismo en un cuerpo de luz y le dio a Veda Vyasa una vez más la clave y le dijo: *“Sigue viendo al Uno en todos y ve la belleza y el esplendor del Uno en todos. No veas a seres que merecen pena, ve al Señor. Te has visto en una situación penosa porque empezaste a sentir pena por los seres. Lo que constantemente ves en eso te conviertes. En vez de ver constantemente otras cosas, ¿por qué no ves Aquello? Fija tu mirada constantemente en Aquello y entonces te convertirás en Aquello. No veas otra cosa que no sea Aquello. Incluso si percibes algo diferente de Aquello, incluso esa otra parte que tú percibes forma parte de Aquello. Todas*

las demás cosas que tú ves no son sino los velos que hay en torno a Aquello. Maya o ilusión. En lo que a ti se refiere, tú no dejes de ver Aquello. Verdaderamente Aquello existe como tú también y tú haces tus cosas viviendo en Aquello. De modo que estate en Aquello y ve Aquello. Ésta es la única manera por la que puedes estar en un estado gozoso.

Y eso es lo que hace tu hijo, eso es lo que todos nosotros hacemos y eso es lo que hacías tú también antes, pero ahora te entró el espejismo del trabajo y te ha hecho descender en tu estado de consciencia. No sientas el espejismo. El trabajo lo hace Aquel mismo a través de ti. Tú mismo ser es Aquello. Aquello decidió descender y preparar cierta literatura para la posteridad y de repente tú empezaste a sentir un cierto espejismo por el trabajo. Tienes deseo por ayudar a la gente. ¡No puedes ayudarla! Aquello puede ayudar. Aquello ayuda a través de ti. Imagínate que es verdaderamente Aquello el que está ayudando. No te proyectes a ti mismo. Si algo bueno ocurre, estate agradecido porque el Uno que está en todos te ha escogido a ti para actuar a través de ti”.

Le dio este tipo de enseñanza y Veda Vyasa volvió de nuevo a su estado de integración original. De ese modo incluso los grandes Iniciados pueden caer en el espejismo de creer que, un gran trabajo que está ocurriendo a través de ellos, procede de ellos.

Recordad que Veda Vyasa es un colega de Maitreya el Señor. Veda Vyasa es el hijo del Maestro de Maitreya y los dos son considerados como los mejores estudiantes de Parásara y Veda Vyasa era tan transparente que reflejó este acontecimiento en sus escrituras. Nosotros no hubiéramos sabido todo esto acerca de él, si él no lo hubiera escrito. Esa es la belleza del Iniciado.

Él escribió al comienzo mismo del *Bhagavata*, cómo se desvió de la verdad y cómo fue restaurado de nuevo a ella. Y como consecuencia de esta restauración nos dice cómo pudo dar el supremo de los Puranas que es el *Bhagavata*. Se requiere un gran coraje, una gran convicción, para dar publicidad a nuestros errores. Nosotros hacemos publicidad de nuestras obras de buena voluntad, pero ¿acaso le hacemos publicidad a las acciones de otro tipo?

Daos cuenta cómo los Iniciados están más preocupados por el otro tipo de acciones que han cometido para que los estudiantes sepan las áreas en las que ellos también pueden caer. Ellos siempre nos dicen: “Hemos caído en este punto, toma nota por favor”. Así son los iniciados.

El iniciado de quien os hablé es el Maestro de 60 sistemas solares. Es el Mercurio cósmico, llamado *Nárada* en estas escrituras. Él le dio esta historia a Veda Vyasa, donde él también cayó. No le dijo dónde tuvo éxito. A medida que uno camina y entra en ciertas áreas de verdad a uno ya no le importa hablar de sus errores, uno no los oculta.

Normalmente intentamos hablar de ciertas virtudes que no tenemos y creemos que somos más virtuosos de lo que somos. Hablamos de nuestras virtudes y de los vicios de los demás. En el caso del Iniciado, éste ve virtud incluso en los que tienen vicios y ve los vicios en sí mismo. De modo que, ¿dónde estamos?

Por esta razón tenemos que estudiar con suma atención la historia de la vida de los Iniciados para que sepamos cuál es nuestra posición. Siempre nos colocamos a nosotros

misimos en una posición bastante elevada, sin plataforma, queremos estar en el aire, pero no podemos. No es sino ignorancia cuando el hombre habla bien de sí mismo. La cumbre de la ignorancia le hace a la gente sentirse grande. La cumbre del conocimiento le hace a la gente sentir que el Uno es grande. Para ellos, Él es grande, y aunque otros crean que son grandes, ellos repiten que: “Él es grande” y además lo creen.

Pero también puede ocurrir que por modestia digamos: “No, no. El único grande es Él, Dios”, pero que no lo creamos. Él es la Entidad y nosotros somos la no entidad. Así que, cuando se nos alaba, es a la Entidad en nosotros a quien se alaba. La Entidad Una que tiene el aspecto de muchas entidades.

De modo que, incluso en estados avanzados, el suelo es resbaladizo debido al velo de maya o ilusión. Porque el velo de maya o ilusión existe en los siete planos. Incluso el creador, que se encuentra en el séptimo plano, puede caer en una ilusión, en un espejismo, si se olvida de Aquello. A menos que estemos con Aquello en todo momento, no podemos estar fuera del espejismo. La clave del espejismo es estar siempre pendientes de Aquello. El Uno en todo. El que no tiene nombre ni forma, pero que está en todo nombre y en toda forma.

No dejamos de decir que el Señor no tiene nombre ni forma, que no se puede hablar de Él y es inefable y no lo hemos descrito completamente. Porque Aquel que no tiene nombre, está o vive en el nombre de todos. Aquel que no tiene forma, tiene todas las formas que vemos a nuestro alrededor. Existe con forma y existe sin forma. Si lo dividimos diciendo: “Dios está en la forma o Dios no tiene forma”, nuestra comprensión no puede ser nunca completa. La gente que ve a Dios sólo en la forma niega los estados sutiles. La gente que se niega a ver a Dios en las formas niega lo manifestado. Dios no es solamente no manifestado, sino que también es manifestado. Dios es ambas cosas, lo manifestado y lo no manifestado y es eterno.

De modo que, conectemos con Él y hagamos las cosas. Ésta es la advertencia que se les da a los estudiantes avanzados de meditación. Por eso los que tienen conocimiento completo no tienen espejismos. Cuando el Señor caminó como *Rama* sobre la Tierra, demostró en qué consiste el *dharmā* en todos los aspectos. No se preocupaba de si la gente grababa o registraba la historia de su vida, sino que dio el ejemplo y se marchó. Un gran Iniciado, a la distancia, fue instruido de tomar nota de cada detalle de su historia, así nació el *Ramayana*.

Del mismo modo cuando *Krishna* estaba dando las semillas de las 18 claves a *Arjuna*, en el campo de batalla, lo que menos le importaba era si alguien estaba grabando o registrando y lo que menos le preocupaba era si estas enseñanzas iban a ser publicadas o no. Y lo que menos le preocupaba era si se quedarían sólo en lengua sánscrita o si se multiplicarían en muchísimas otras lenguas. Él simplemente hizo su trabajo. Sentado en una isla distante, *Veda Vyasa* escribió. Todo buen trabajo es preservado por la naturaleza.

Cuando Moisés descendió del monte con los mandamientos de la ley de Dios, no tenía audiencia, no había nadie. Estaban ocupados comiendo, bebiendo y danzando. Incluso se habían olvidado de que Moisés había subido a pedirle guía a Dios. Y cuando regresó con

las tablas de la ley, vio al grupo, arrojó las tablas al suelo y se marchó. ¿Pero acaso por eso no se preservaron los mandamientos?

Y lo mismo ocurre con Jesús. Estoy intentando dar ejemplos de todos los Iniciados. Ellos no se preocuparon. No es su problema pensar en cómo será preservado su trabajo. Si es verdadero será preservado, si no es verdadero por mucho que hagamos muchos legajos, muchas impresiones en cuero, casetes, cd, si no hay verdad en ello, la naturaleza tendrá buen cuidado para que la posteridad no esté confundida.

Con frecuencia Jesús escribía en la arena y explicaba a sus discípulos sabiduría sublime y todos ellos subían, como en un raptó, a las áreas de la luz hasta que se olvidaban de los alrededores y cuando terminaba la enseñanza borraba todo lo que había escrito en la arena. Los estudiantes le decían: *“No lo borres por favor, queremos tomar nota”*, pero él decía: *“No es necesario tomar nota, lo que está ha quedado registrado en vosotros, ha quedado registrado en el cuerpo etérico y volverá a venir. Lo que yo he dicho ha quedado grabado en el éter, no tengo ni que escribir. Cuando yo escribo en el aire, queda grabado”*.

El trabajo del hijo de Dios es preservado por el Espíritu Santo para la posteridad. Lo que nosotros conocemos como sus enseñanzas es una cosa que da pena, es una minucia de lo que son sus enseñanzas y muchas veces distorsionadas, dichas a medias. Las verdaderas enseñanzas están muy bien preservadas. Los Maestros no se preocupan, su mantra es: *“Just do it”*. “Hacerlo”. Si se preserva o si se sigue o no, eso ya es preocupación de la Voluntad Divina, no es su preocupación. Hacer. Hacen su misión entregados al alma universal.

La gente que se preocupa por las cosas que hace, por sus acciones, por sus propias no acciones, por sus malas acciones ¿Por qué preservar todo eso? Si en la naturaleza hay cosas que merece la pena ser preservadas, si la naturaleza lo piensa lo preservará. Si nosotros nos preocupamos por ello eso significa que estamos profundamente en un espejismo.

Este verso nos advierte del resurgir del deseo como consecuencia de un buen trabajo hecho.

Un simple ejemplo acerca de una persona a quien todos conocéis. Hace un mes recibí un fax del fundador de la Escuela Agni diciéndome: *“Tengo la sensación de que todo lo que he hecho es un espejismo, pues no hay mucha verdad en ello. Quiero disolver la Escuela Agni y asegurarme de que una cosa así no existía antes. Tengo también un sentimiento genuino de que todos estos 30 años de trabajo parecen ser un gran espejismo. Estoy decepcionado, estoy desilusionado de mí mismo. Espero su consejo y hágame saber también, por favor, si me he vuelto enfermo”*. ¿Sabéis lo que yo le respondí? *“Todo lo que piensas está en la dirección correcta. Lo que ha sido hecho, hecho está. Déjase a la naturaleza, ella lo preservará si hay verdad en ello y si no hay verdad, lo consumirá en su regazo. Tú no estás enfermo, por el contrario, estás fuera de la enfermedad de sentir apego por la Escuela Agni”*.

Ya es más que hora de que la gente que ha hecho algo - ¡Claro, es que si no ha hecho nada es un caso aparte! No hacer nada y abandonar, pues no hay mérito, porque no hay

nada que abandonar - pero quiero decir que, si alguna vez se ha hecho algo, está bien sentir que todo eso ha sido un espejismo y una ilusión y de alguna manera es bueno para la persona que así lo siente, que está en ello. Porque las historias de la vida de los Iniciados nos muestran esa dirección. Sólo la historia de la vida de los iniciados nos ayuda para comprender este punto.

Hubo otro Iniciado que era devoto de *Shiva* al Señor, esto ocurrió en el siglo XVI, se le pidió que tradujera el *Bhagavata* del sánscrito al telugu. Se lo pidió un ser divino que se le apareció durante un eclipse lunar cuando este devoto estaba contemplando a la luz de la luna, estando de pie al lado de un río. Lo repito.

Era un día de luna llena. Había un eclipse lunar. Por la tarde, el devoto estaba en las aguas del río y contemplaba en la voluntad cósmica, porque ése es un buen momento para contemplar. Todos los tiempos de eclipse son buenos para contemplar para los discípulos. Este discípulo estaba contemplando en la voluntad cósmica, se le apareció un ser divino y le dijo: *“Puedes traducir el Bhagavata del sánscrito al telugu y yo te ayudaré a realizar ese trabajo”*. No fue ninguna alucinación. Se maravillaba y se decía: *“Cuando meditaba en el primer rayo cósmico, se me apareció un ser de segundo rayo cósmico que se presentó a sí mismo como Rama y me pidió que tradujera el Bhagavata”*.

Uno está meditando en *Shiva*, se le aparece *Rama* y le pide a este devoto que escriba sobre *Krishna*. Se quedó maravillado, él que no era tampoco una gran persona docta, se quedó pensando en ello y tuvo una visión que le dijo: *“No creas que tú lo estás traduciendo. Cada vez que tú creas que eres tú quien está traduciendo, la traducción no progresará. Yo traduciré y de hecho yo haré de la traducción una versión mejor que el original”*.

Y así ha sido. El *Bhagavata* escrito en telugu es considerado infinitamente superior al *Bhagavata* escrito en sánscrito. Una vez que el devoto comenzó, la poesía que fluía a través de él era tan grande, tan espléndida, tan magnética que a medida que lo iba escribiendo, los contenidos de la traducción se estaban volviendo muy famosos entre el público. La gente se inspiraba y empezaron a decir que esa versión era incluso mejor que la sánscrita. Entonces él empezó a sentir algo, que estaba escribiendo mejor que *Veda Vyasa*.

Una mañana quería escribir, pero no le salía nada. ¡Se acabó! La pluma no puede escribir sola ¿verdad? El ser divino le había dicho: *“Yo escribiré a través de ti y tú límitate a transcribir. Yo me aseguraré de que lo que se ha escrito a través de ti inspire incluso más que el original”*.

Pero de algún modo, a lo largo del camino, uno tiene la sensación de que es suyo, eso lo sentimos todos. Pues si un Iniciado se siente así, se puede escribir con toda seguridad y certificar que, si él lo siente, nosotros también lo vamos a sentir. Él era un traductor. Ya había un original y el traductor comenzaba a sentir que el libro era suyo. Ese es un espejismo aún peor, ¿no es verdad? De hecho, no hay autor. Sólo uno es el autor, todos los demás son escribas de él. La verdad está en aquel que está hablando o dictando a través de un instrumento. Al hacerlo así no puede poseerlo.

Ese traductor comenzó a decir: *“¡Ah, mi traducción es mejor que el original!”* Se olvidó de dos cosas, una es que estaba haciendo una traducción del sánscrito y la segunda es

que su traducción era admirada porque había un tercer factor qué es el Ser divino. Y ahora, cuando empezó a sentir el espejismo de su inspiración, el trabajo se detuvo. Se fue a la orilla del río, arrepentido y entró en profunda meditación, pidiendo perdón. Se sintió aliviado después del arrepentimiento y volvió.

Se sentó delante del pupitre en el que escribía y se encontró con que todo un capítulo había sido escrito. ¡Se quedó atónito! Y le preguntó a su mujer: *“¿Quién ha escrito todas estas páginas?”*. La mujer le miró, así como curiosa y fijamente, pensando, *“¿puede que se haya vuelto loco!”*, porque ella le había visto escribiendo. *“Eres tú quien lo ha escrito. Yo te vi y hablé contigo mientras lo hacías y estabas tan profundamente metido de lleno en ello que ni siquiera me respondías, ¿y ahora me preguntas que quién ha escrito esto?”*

El devoto se quedó profundamente emocionado y le dijo a su esposa: *“Has sido bendecida. El que ha escrito esta mañana esto no he sido yo. Yo estaba haciendo penitencia a la orilla del río, arrepintiéndome de mi orgullo y de mi espejismo. Yo recé, incluso lloré y volví humilde para comenzar el trabajo y el trabajo ha sido hecho”*. Entonces leyó lo que había sido escrito y le rodaron las lágrimas viendo lo que había sido escrito.

Esa parte del *Bhagavata* en lengua telugu está tan llena de inspiración que la gente que siente desesperación o que está en un mal momento, lee ese pasaje y se siente aliviada. Y se dio cuenta de que si no lo hubiera traducido él quizá la traducción hubiera sido mejor.

Muchas veces nos decimos: “Es que si no lo hago yo ¿qué pasaría? La respuesta es: “Podría haber ocurrido de una manera mejor”. Esa es la verdad. El Señor nos da buen trabajo por compasión hacia nosotros y no porque seamos un buen trabajador. Si se nos da o encomienda un trabajo, no creáis que somos buenos trabajadores, ni que hacemos grandes hazañas, sino que es para darnos energía relativa al trabajo. Mediante ese trabajo ese devoto tenía que elevarse.

Entonces, si nos sentimos grandes haciendo el trabajo, hemos perdido el propósito o el sentido de porque se nos ha encomendado ese trabajo en particular. Estemos agradecidos de que se nos ha dado un cierto buen trabajo y así, estando agradecidos, hemos de seguir trabajando. Si estamos llenos de orgullo y arrogancia y nos quedamos apegados a nuestro propio intelectualismo tampoco podemos ver la verdad que está justo debajo de nuestra nariz y veremos otras cosas.

De modo que, este devoto se dio cuenta de que él era un obstáculo para el trabajo y no un canal para el trabajo. La mayoría de la gente cree que son canales para el trabajo y son un obstáculo. Puesto que el Señor tiene la suficiente paciencia, es suficientemente tolerante y puesto que quiere que la gente se eleve a sí misma mediante el trabajo, Él acepta trabajos de calidad inferior y por debajo de lo normal y no es que no tenga mejor alternativa.

El Maestro EK siempre decía eso. Mucha gente le decía: *“Sin usted ¿que nos podía haber ocurrido a nosotros?”* El Maestro EK solía decir: *“Puede que os hubieran ocurrido mejores cosas. Puede que la naturaleza hubiera encontrado una persona mejor que yo para hacer las cosas mejor”*. Si EK no estuviera, podía haber venido otro DK o KH. Yo estoy simplemente agradecido de que se me ha dado este trabajo por hacer”. Decía: *“Si yo no lo*

hubiera hecho, mi convicción y entendimiento sincero es que, tal vez el trabajo hubiera progresado mejor”.

Esa es la belleza de los seres que están intentando llegar a la perfección. La gente que cree que ya todo está perfecto y que son perfectos, nada puede ocurrir. No me toca a mí decir: “Es que soy un perfeccionista”. Sólo con decir eso quiere decir que somos imperfectos. De toda afirmación que se pronuncia, hay otra afirmación que no se pronuncia, que es su otra cara. No penséis que podemos hablar sin más y marcharnos. Recordemos, no podemos decir algo y marcharnos. No podemos apartarnos de nuestra personalidad. De modo que, ha de haber una continua búsqueda en nuestro interior para eliminar las últimas semillas profundas que uno no puede arrancar de raíz con facilidad.

Por eso el Maestro dice de nuevo, en el verso veinticuatro, lo que dijo en el verso segundo del VI capítulo. Parece como si hubiera repetido, entonces uno dice: *“Bueno, es una repetición”*. Para una cabeza embotada, eso es una repetición, para un buen estudiante, tiene otra dimensión. Nada se repite, sino que se dice en diferente dimensión. Cuando no somos capaces de captar la dimensión diferente, para nosotros es una repetición. Todo rayo de sol es una repetición para todos, pero no para aquel que sabe. ¿Acaso sentimos que todo desayuno es una repetición? ¡No! Cuando se trata del desayuno sabemos que no es una repetición, cuando se trata de la meditación de la mañana, es una repetición. Somos verdaderamente seres maravillosos y por eso necesitamos este tipo de enseñanza.

Intentemos siempre averiguar y tirar del hilo al espejismo que sentimos tanto por cosas del mundo como por cosas divinas. Si tenemos espejismo ello hace que nazca un material pegajoso y nosotros nos quedamos pegados dentro de ese material pegajoso. El trabajo progresará, pero nosotros nos quedaremos atascados. Por eso en el verso veinticuatro se dice: *“Busca y busca profundamente y elimina todo espejismo, todo deseo que se derive incluso de buenas acciones”*.

Así tenemos que asegurarnos cada día de eliminar las cosas de nuestro propio ser. A esto se le llama las malas hierbas profundas que no nos ayudan a crecer. Luego, despacio -y por dos veces usa esta palabra despacio- despacio, despacio, doblemente despacio, estamos establecidos en la voluntad. Para establecernos en esa voluntad cantamos regularmente el *Gâyatri*. Cantar *Gâyatri* es la expresión de nuestro deseo. Si seguimos la doctrina de la acción ese deseo se convertirá en realidad.

Gradualmente nos estableceremos en un centro llamado *Indra* que está más arriba del centro del entrecejo y más abajo del centro *Ajna*. Se le llama *Indra Yoni* o lugar del nacimiento de *Indra*. *Indra* significa: “El que protege todo esto”. Es decir que uno protege a su propio sistema. *Idandra*. *Ida* significa “esto”. “Protector de esto”, es decir que nosotros nos convertimos en protectores de nuestra personalidad y de nuestro cuerpo. Eso significa que habremos dado un paso más en nuestra maestría.

El estadio preliminar era la maestría sobre el cuerpo. El segundo paso es la maestría sobre la personalidad. Y ahora estamos más cerca del alma, pero no somos todavía el alma, sino que hacemos las cosas estando en la proximidad del alma. De modo que, estamos más llenos de poder para llevar a cabo nuestro deber en armonía con el mundo que nos

rodea. Y nuestra destreza aumenta, esa destreza va junto con la virtud y por eso la capacidad de optar por la eternidad. Este espejismo no nos puede tocar. ¡Tanto puede ocurrir mediante el sendero de la meditación! Continuaremos esta tarde.

* * * * *

En el verso veintiséis del VI capítulo el Maestro habla diciendo que la mente es por naturaleza inestable, mutable y no deja de cambiar según los acontecimientos. Se va al pasado, se va también al futuro y la estabilidad no es su cualidad. Ésta es la característica de la mente, siempre cambiante y siempre mutable, no se aferra a nada firmemente y se mueve en variedad de direcciones a través de los cinco sentidos. Ésa es su característica.

Eso es natural en la mente y por eso cuando se le propone contemplar en el centro del entrecejo no se queda allí, sino que no deja de moverse fuera de la contemplación propuesta. Por eso el Maestro dice: *“Hemos de mantenerla allí repetidamente quieta, porque su naturaleza es saltar hacia fuera, saltar de un lado para otro, coger un pensamiento tras otro y salir hacia afuera”*.

No es tan fácil proponerle a la mente que se quede quieta en el centro del entrecejo. El Maestro quiere que el estudiante reconozca este hecho, que es la naturaleza de la mente la de moverse en diferentes direcciones y ahora estamos intentando detener su movimiento. El primer aforismo de *Patánjali* dice: “*El yoga es detener las modificaciones de la mente*”.

El material de la mente se modifica cada minuto cada segundo y toda la práctica del yoga consiste en fijar a la mente en su fuente de origen. La mente se mueve en las cinco direcciones. La mente se mueve en todos los objetos de los sentidos que experimenta. Cuando fijamos la mente en el centro del entrecejo ésta de pronto nos trae a la memoria un pecado del pasado o una persona del pasado o una conversación del pasado o una experiencia del pasado o las esperanzas futuras de la personalidad o una conversación amarga que hayamos tenido hace poco con alguien o la falta de salud que tengamos o las cosas que no hemos logrado todavía en la vida. ¡Tantas cosas que hace diferentes, de lo que se le dice de hacer!

Es esa la belleza de la mente, que le gusta hacer todo lo diferente de lo que le proponemos. Esa es su cualidad, siempre cambiante y modificante. Nunca permanece la misma, ni por un instante. Sus modificaciones son numerosas e innumerables, incontables. Pues a ese tipo de mente la estamos intentando fijar en el centro del entrecejo. La idea es buena pero la tarea no es tan fácil. Por eso el Maestro dice: *“No detengas a la mente”*. Sólo el verdadero Maestro nos dirá de no detener a la mente. Afirmaciones de este tipo las oímos sólo de los que saben, de los conocedores.

El *Bhagavad Gita* nunca habla de concentración. Entender que la meditación es concentración, eso no es entenderlo correctamente. Encontramos semejante afirmación procedente del Maestro CVV que dice: *“Si la mente se mueve por todas partes, no la detengas, sino obsérvala”*. Krishna dice: *“No detengas la mente, ella siempre está en movimiento, es inestable. Que vaya donde quiera ir”*.

Sea lo que sea lo que nos enseñe y lo que nos traiga a la memoria, puede que nos traiga a la memoria ciertos acontecimientos, ciertos lugares o ciertas personas, pero todo lo que nos enseñe pensemos que es Yo Soy. Si nos trae a la memoria una persona que nos gusta, pensemos que es Yo Soy. Yo Soy en forma de esa persona que nos gusta. Si en meditación nos trae a la memoria una persona que no nos gusta, pensemos que esa persona es Yo Soy. Si la mente nos trae a la memoria una experiencia agradable, no nos quedemos metidos de lleno en esa experiencia, sino que veamos en esa experiencia el Yo Soy. Si nos trae a la memoria una experiencia desagradable, veamos esa experiencia desagradable como Yo Soy. Cualquier cosa que la mente nos enseñe, pensemos: “Es Yo Soy”.

Ese es el modo que se nos da para contemplar. No rechazar la actividad natural de la mente. Mucha gente dice: “Concentrarse”. Pero eso no funciona. La meditación no es concentración. La meditación es contemplación. Es contemplación en el Yo Soy en todo lo que percibimos. Que los alemanes no vean a los españoles como tales y que los españoles no vean a los alemanes como tales y que ninguno de los dos vea a los suizos como tales, sino que veamos el Yo Soy. Al menos durante esa parte del tiempo en la que hacemos ese ejercicio llamado meditación.

Si uno ve españoles, alemanes, suizos, indios, veremos las diferencias. Veremos cómo otros son inferiores a nosotros y cómo nosotros somos superiores a ellos. Este es el juego normal a que juega la mente y nosotros somos víctimas de ese juego. Como consecuencia de ello nuestras lenguas hablan muchas cosas, no nos podemos llamar a nosotros mismos estudiantes de meditación. Todo lo que está ocurriendo tras el velo es Yo Soy. De modo que es contemplar en el Yo Soy con respecto a todo pensamiento que recibamos. Ese es el ejercicio referente a la meditación.

¿Nos entra un pensamiento de sexo? Eso es muy natural porque es uno de los instintos naturales y normales del ser. Todo ser que ha tomado cuerpo recibe de manera natural el pensamiento del sexo. Si yo digo: “*No debéis tenerlo*”, eso no saldrá bien. Muchas de las cosas en las que nos proponemos no pensar, las pensamos mucho más, por eso si tenemos un pensamiento de sexo veámoslo como Yo Soy y la persona hacia la que nos sentimos atraídos tomémosla también como Yo Soy. Esto es lo que hay que hacer para que nos acerquemos cada vez más al Yo Soy en nosotros y en los demás.

La clave de la afirmación “*Mírame a Mí en el centro del entrecejo*”, que se hizo hace unas cuantas clases, donde el Maestro decía: “*En el centro del entrecejo mírame a Mí, el Yo Soy en ti*”. “*Mira en tu interior buscándome a Mí*”.

Todos conocéis la palabra *Avalokiteshvara*, significa “el que mira dentro de sí mismo”. *Avaloka* significa “mirar dentro de uno”. Cuanto más miremos dentro de nosotros mismos más encontraremos todo el universo. De modo que, para ver mejor todo lo que hay a nuestro alrededor, lo mejor es mirar en nuestro interior. Mirar al ser dentro de nosotros, en el centro del entrecejo, eso se dio en el verso número trece, cómo mirar se da en el verso veintiséis.

Cuando nos proponemos mirar dentro miramos sólo por un instante y después recibimos muchos otros pensamientos y si queremos combatir contra esos pensamientos

seremos los perdedores. Todo lo que la mente nos muestra, todo lo audiovisual, todo acontecimiento, veámoslo como Yo Soy, así la mente que contempla se fija en Yo Soy y nos volvemos estables. Ese es el camino de la estabilidad y la estabilidad permitirá manifestar paz. La paz se establece en la mente que es estable. Una mente que no es estable no puede recibir la paz que hay dentro. Por eso el verso siguiente dice: *“Entonces la mente será pacífica”*.

A pesar de muchos años de meditación la gente no tiene una mente pacífica, sino que tiene una mente muy agitada y la paz es algo extraño a ellos, aunque meditan de manera regular. Y después de un tiempo pierden el gusto por la meditación porque no les llega la paz, porque no experimentan la tranquilidad.

Eso significa que la técnica que adoptan no es correcta. La técnica dada por las Escrituras es contemplar en el Yo Soy durante el período en que nos propongamos meditar. De modo que la meditación, al comienzo, no es sino contemplación. Esa contemplación nos llevará al Yo Soy y cuando terminemos nuestro tiempo de meditación sigamos viendo al Yo Soy durante todo el día. Cuando nos encontremos con gente, cuando veamos lugares y cuando oigamos decir frases agradables o desagradables, es Yo Soy que nos está hablando, es Yo soy que se nos presenta antes nosotros con variedad de velos. A eso se le llama **“Contemplación como modo de vida”, “Meditación como modo de vida”**.

Sintamos el Yo Soy a través de todo lo que veamos y todo lo que oigamos, entonces el velo se levantará y nos acercaremos al Yo Soy. Esa contemplación del Yo Soy seguirá incluso después de haber terminado la hora de meditación. Al salir de la meditación podemos encontrarnos con un miembro de nuestra familia, intentemos ver al Yo Soy en ese miembro de nuestra familia. Es más difícil ver al Yo soy en personas que nos son familiares.

El primer paso en el que fallamos después de haber salido de la meditación, es dejar de ver el Yo Soy, ni no lo hacemos así, nos habremos salido del fenómeno mismo de la meditación, ya que esta debe ser una continuación. Durante todo el día cuando vemos a la gente, cuando escuchamos a la gente, cuando observamos su conducta, hemos de seguir contemplando sólo el Yo Soy en estas formas. A través de ciertas formas el Yo Soy produce placer y a través de ciertas formas el mismo Yo Soy causa displacer, pero si nos conectamos con el Yo Soy, ni el placer ni el displacer nos afectan, porque estaremos conectados profundamente con respecto a la otra persona.

Esa es la práctica, y mediante esa práctica seremos capaces de ver al Yo Soy en el lugar donde trabajamos, en el autobús o en el tranvía en el que nos montamos por la mañana podremos continuar viendo al Yo Soy. En la panadería, al vendedor o a la vendedora de pan también los veremos como Yo Soy, veremos al pan como Yo Soy. De modo que todo es consecuencia de nuestra expresión y de nuestro consiguiente ver al Yo Soy en todos.

El que practica esto cada día, logra las cosas más rápidamente que cualquiera. Para esa persona todo es Yo Soy y si tiene algo a lo que responder, él sigue respondiendo en términos de acción correcta y acerca de lo demás guarda silencio. Esa es la manera de practicar con la meditación y de este modo la meditación se vuelve continua.

Por esta razón debemos tener un diario para que al final del día veamos en retrospectiva cuántas veces hemos fallado en ver al Yo Soy. El diario sirve para nuestra revisión de la actividad del día y para hacer un plan para el día siguiente. Es una especie de cuaderno de notas para el autoanálisis, la auto introspección, la auto rectitud y para hacernos un plan para hacer las cosas mejor mañana.

Se ha de mantener también un diario para ver cuántas veces hemos sido capaces de ver al Yo Soy en nuestro compañero o compañera de vida, cuántas veces hemos visto al Yo Soy al ver a nuestros hijos. No tenemos la costumbre de ver al Yo Soy, sólo tenemos la costumbre de ver a la esposa o a los hijos y ahora nos estamos creando una nueva costumbre porque lo que existe en forma de nuestra esposa es también Yo Soy, lo que existe en forma de nuestros hijos es también Yo Soy y lo que existe en la forma de la gente que nos encontramos en nuestro trabajo es también Yo Soy.

Tenemos que tomar nota al final del día, para anotar cuántas veces fallamos en ver al Yo Soy. Así al menos cuando hacemos una revisión de nuestros fracasos intentaremos hacer una mejor aplicación de esto mañana. De esta forma podemos aumentar el ver el Yo Soy durante el día, incluso aunque sólo seamos capaces de recordar al Yo Soy cinco veces durante todo el día, cuando hemos oído o visto algo, eso ya es algo.

Aumentemos los acontecimientos en los que percibimos al Yo Soy porque el centro de todo es Yo Soy. El centro de un tema, el centro de una persona, que se llama el corazón, el corazón de toda cosa es a fin de cuentas Yo Soy. De modo que es cuestión de aplicar nuestra mente sobre el Yo Soy en todo y en cualquier cosa sin excepción.

Semejantes personas adquieren estabilidad, semejantes personas adquieren paz y mediante esas personas, la paz se transmite también gradualmente. Semejantes personas dan alegría a los demás porque la alegría, que es una cualidad interna, también se expresa a sí misma hacia fuera. La alegría y la paz manan como de un pozo y dan esa misma paz y alegría a los demás y sus impurezas son expulsadas gradualmente.

Mediante este método la contemplación se extiende más allá de las horas de contemplación. Es un estado contemplativo, un estado contemplativo de vida, un estado meditativo de vida. Eso es la meditación como modo de vida. Ello desplegará muchas cosas en el mundo visible y nos convertiremos por primera vez verdaderamente, en un estudiante ocultista. Hasta entonces no habrá ocultismo, el ocultismo se quedará en el libro y el ocultismo también permanecerá en teoría. El ocultismo como realidad será nuestro cuando no dejemos de ver lo que hay más allá de los velos y al ver los velos. Esa es la manera de superar los velos de la ilusión, los velos de la impureza y entonces se establece el equilibrio, la paz, en nosotros. Y la mente que es como el mercurio, se solidifica lentamente.

El otro día os llevé a un templo en el que había un *Lingam* de *Shiva* de mercurio solidificado. Nosotros le llamamos *Raja Lingan*. Imaginaos el mercurio solidificado. El mensaje es: "Estabilicemos nuestra mente". Por esa razón se mantiene este *Lingan* de mercurio solidificado. El mercurio se vuelve sólido, estable y cuando es estable no tiene ideaciones innecesarias, producción de ideas innecesarias, que se llama *Rajas*.

A una persona que sufre de *Rajas* le vienen a la mente diez cosas al mismo tiempo. Mientras está con una cosa, se le ocurren otras nueve cosas al mismo tiempo, de modo que es una mente hiperactiva y como consecuencia no se focaliza en el trabajo que tiene a mano y esa continua hiperactividad resulta al fin en una especie de cáncer. Porque toda esa hiperactividad es una especie de combustión, un arder continuo del fuego. La mente es fuego y cuando la mente está sometida a tal continua actividad se acaba quemando del todo.

La meditación ayuda a reducir la velocidad innecesaria y nos trae paz y nos trae quietud y también produce la necesaria purificación porque la actividad del fuego está en su punto óptimo. Si la llama es demasiado alta, quema. Si la llama es demasiado débil, no causa la transformación. La llama ha de ser tanto como debe ser para causar el necesario guiso para la transformación. Cocinar por demás o por de menos estropea el guiso. La llama tiene que ser moderada, así la mente es moderada y vuelve a tener su velocidad normal en la que la actividad del fuego es uniforme y como consecuencia la transformación es también uniforme.

Las personas con *Rajas* hiperactúan, hacen por demás y entonces se apartan de la práctica. Las personas que no hacen, también se apartan de la práctica. De modo que, mediante la meditación la mente es regulada tanto como es necesario.

Krishna no habla de matar la mente en la meditación. En Occidente hay un malentendido famoso que dice que en Oriente la gente mata a la mente. Pero no es matar a la mente, sino matar la enfermedad de la mente porque la parte de la mente que está sana se sigue manteniendo y está también iluminada con el *buddhi*, como consecuencia está iluminada. Es cuestión de expresión.

Cuando voy a Occidente mucha gente me pregunta: ¿Acaso la práctica de meditación que usted da va a matar a la mente? Porque alguien dijo, en algún lugar indefinido, que meditación es matar a la mente. Nosotros no somos tan poderosos como para matar a la mente. La mente que está en nosotros forma parte de la mente cósmica. Eso hemos de saberlo. Ni el cuerpo ni la mente son nuestros, funcionan para nosotros. La materia y el agua de nuestro cuerpo, el fuego y el aire de nuestro cuerpo, el éter, no nos pertenecen a ninguno de nosotros. Hay un depósito de los elementos y algo se ha depositado en nosotros. También hay un depósito de la mente que se llama la mente de la humanidad, de la cual un fragmento está en nosotros. No podemos matarla, es cuestión de alinearla. Ese alineamiento es lo que se busca mediante la meditación y así seremos bienaventurados, seremos, estables.

Lo importante pues es contemplar en el Yo Soy en nosotros durante las horas de práctica y contemplar en el Yo Soy en todo lo que vemos y todo lo que oímos durante el día. Aquel que hace esto puede estar seguro de tener una mente bienaventurada, una mente estable.

Una vez un Maestro estaba enseñando a doce discípulos de este capítulo que habla de la meditación, y les pedía que vivieran el modo de vida que sugiere este capítulo sobre la meditación. Un año después se les pidió que volvieran a encontrarse con él para ver si habían conseguido tener una mente estable o no. Todos los estudiantes volvieron a ver al

Maestro al cabo de cinco años para saber si tenían una mente estable o al menos tanta estabilidad que fuera objeto de aprecio por parte del Maestro.

El Maestro le dio a cada estudiante un coco y les dijo: “Por favor, llevaros este coco, romperlo en dos partes en un lugar en el que no os observe nadie y volved de nuevo hasta mí con las dos partes”. Así los estudiantes se marcharon con el coco en sus manos. En la ciudad había gente, así que se fueron fuera de la ciudad, se fueron lejos de los suburbios, se fueron a un lugar en el que no había nadie, rompieron los cocos y volvieron al Maestro. Once de ellos volvieron, pero uno no volvía. Había ya atardecido y este estudiante no volvía. El Maestro dijo: “Vamos a esperar hasta que vuelva”. El estudiante no volvió ni al segundo día, no volvió ni al tercer día, entonces el Maestro dijo: “Es mejor que vayamos a buscarle y veamos que le ha ocurrido”.

El estudiante buscaba en la selva cada vez más profunda, con el coco en las manos, no lo había roto. Por fin el Maestro y los demás estudiantes lo encontraron y vieron que ese estudiante aún no había roto el coco y que todavía buscaba un lugar donde hacerlo y empezaron a reírse de él, pero el Maestro no se reía y le preguntó a aquel estudiante por qué no había roto aún su coco. El estudiante respondió: “Todavía no he encontrado un lugar en el que no haya nadie. Según la enseñanza que yo he recibido de usted el Yo Soy está presente en todas partes, si miro un árbol veo al Yo Soy, si veo un animal veo al Yo Soy. Donde no hay ni árbol ni animal y yo quería romper el coco, la piedra sobre la que quería romper el coco era Yo Soy. El coco mismo es Yo Soy. Así que, ¿dónde debo romperlo? No puedo romper el coco”. Entonces el Maestro le puso a él como ejemplo para los demás estudiantes diciendo: “Éste es verdaderamente el que practica la meditación como un modo de vida”.

La verdad es que no existe ningún lugar en el que no haya nadie porque Yo Soy existe en todas partes, por eso todos nosotros estamos siempre bajo observación. Siempre estamos bajo el objetivo de la cámara de los cinco elementos. El Yo Soy nos observa continuamente. El Yo Soy es omnipresente, es cuestión de que nosotros nos orientemos hacia Él.

Este estudiante se convirtió en el mejor de los devotos, en el mejor de los discípulos porque él veía al Yo Soy en todo sin excepción y por eso el Yo Soy también le ve desde todas las direcciones. ¿Quién está siempre en la mirada de Dios? La respuesta es muy clara, el que siempre ve a Dios en todo. Para él, Dios le responde desde cualquier cosa y desde todas las cosas. Esos son los que reciben ayuda de las fuentes más inesperadas porque el Señor mismo está alerta acerca de esas personas.

En este caso Dios significa Consciencia Universal. Tanto como estemos orientados hacia la Consciencia Universal igual y en la misma proporción Él nos responde. Si proponemos que esté a distancia, estará a distancia. Él también mantiene una distancia respecto a nosotros porque nosotros hemos propuesto que se mantenga a distancia. Si nosotros lo consideramos próximo, cercano, Él también está próximo, cercano. Si creemos que sólo está en Oriente, Él estará en Oriente para nosotros, pero la verdad es que está en Oriente, Occidente, Norte, Sur, arriba, abajo. Cómo nosotros lo definamos, así será para nosotros.

De modo que, no definamos un lugar para Él, no definamos un tiempo para Él, no definamos un nombre para Él, no definamos una forma para Él. Hoy día el mayor problema de los que creen en Dios es que lo definen según estas cuatro dimensiones. La gente define un lugar determinado como el lugar de Dios. Si el lugar de Dios fuera sólo un lugar el anti Dios sería mucho más poderoso porque el resto de los lugares serían suyos. Hay gente que dice: “Dios está en el monte Kailash”, otros dicen: “No, Dios está en Jerusalén”, y otros dicen: “No, Dios está en el Vaticano”, y otros dirán: “No, Dios está en la Meca”. Cómo nosotros definamos así es para nosotros, pero para los yoguis Dios está aquí y ahora.

La gente le da nombres y otra gente no le da nombres, de modo que los que le dan nombre y los que no le dan nombre luchan entre sí. Eso no es sino infantilismo. Tiene nombre y sin embargo no tienen nombre. Tiene las dos posibilidades. Es potencial para manifestarse y también para desmanifestarse. Puede materializarse y desmaterializarse. No digáis ésta es la única cosa. De modo que, darle nombre o no darle nombre, veámosle a Él en todos los nombres e incluso considerémoslo sin nombre, porque el Alma Universal tiene todas las posibilidades.

No lo limitemos a una sola forma y no lo limitemos tampoco a no tener forma. Recordemos que negarle una forma es también una limitación que nosotros tenemos. ¿Qué son todas esas formas? ¿Qué es todo este universo visible? No podemos decir que Dios no tiene forma. No le podemos limitar a no tener forma y tampoco le podemos limitar a formas determinadas, sino que ambas cosas juntas son la verdad.

Y lo mismo con el tiempo. “Dios estaba más presente en el pasado que ahora”, esta es también una afirmación de ignorancia. Dios está siempre presente. Otra cuestión es si está presente para nosotros o no. Para nosotros quizá estuviera presente y ahora no lo está o puede que ahora esté más presente en nosotros que antes. La gente que entra de nuevo en las prácticas espirituales profundas dice: “Dios se está manifestando ahora más que nunca”. Para nosotros sí, pero no generalicemos.

Para la persona que se levanta a las 9 h de la mañana el amanecer es a las 9 h, pero el amanecer como tal ocurrió mucho antes. ¿Y dónde está el amanecer como tal? El Sol estaría contento si dijéramos: “El amanecer es a las 8 h” y otro dijera: “No, el Sol se levanta a las 7 h” y luego alguien con una mente suiza diría con precisión a qué hora es exactamente la salida del Sol. Pues estaría precisamente equivocado porque el Sol ni sale ni se pone. ¿Dónde está la salida o la puesta del Sol? Hay salida y puesta en nosotros.

Cuando nos levantamos decimos que Dios se ha levantado y cuando dormimos decimos: “Dios ahora está durmiendo”. El problema con los seres humanos es que el ser humano se coloca a sí mismo en el centro de todo el universo y lo define todo, en vez de unirse él mismo con el centro. Por eso hay tantos ismos y tantas peleas. Basta con que nos deslocalicemos a nosotros mismos y nos centralicemos en el Yo Soy Uno, entonces todo estará en orden, todo estará en síntesis y todo será percibido como debe ser.

La manera en que nosotros vemos el mundo es un espejismo, pero el mundo como tal no es un espejismo, tiene sus periodos de manifestación y de desmanifestación. Es una belleza ver el funcionamiento de las leyes del universo. Así adquiriremos el entendimiento universal y siempre estaremos en interacción con el Uno en todo. Así será si tomamos el

proceso de meditación y contemplación en el Yo Soy durante toda nuestra actividad. Esa es pues otra clave importante acerca de la meditación.

Después de semejante enseñanza *Arjuna* le hizo una pregunta fundamental a *Krishna* que *Krishna* también respondió. Mañana continuaremos.

* * * * *

Saludos fraternales de corazón y mis mejores deseos. Ayer por la tarde comprendimos que la meditación es con ojos abiertos y también con ojos cerrados. Cuando cerramos nuestros ojos contemplamos en el Yo Soy, cuando abrimos los ojos estamos viendo únicamente al Yo Soy en diferentes formas, en diferentes patrones. Hay muchos seres con muchos patrones, pero todos son seres. Detrás de todos los patrones está sólo el Yo Soy. Esta es la práctica final relativa a la meditación.

Eso quiere decir que cuando estamos contemplando en nuestro interior u observando en el exterior, estamos aprendiendo a ver al Uno que hay por dentro y al Uno que hay por fuera. Si practicamos esto podemos ver si estamos meditando y no de otro modo. Dentro observamos al Yo Soy, fuera observamos al Yo Soy, esa práctica ha de continuar. Hemos de ver al Yo Soy primero y al hombre o a la mujer después. Hemos de ver primero al Yo Soy y la nacionalidad después. Así pues, hemos de observar primero al Yo Soy y observar después al animal. Así, el Yo Soy como hombre, el Yo Soy como mujer, el Yo Soy como esposa o esposo, el Yo Soy como hijos, el Yo Soy como perro, el Yo Soy como burro, el Yo Soy como montaña.

Los patrones también surgen del Yo Soy y nuestros patrones también surgen del Yo Soy como base, pero no como causa. El Yo Soy es la base y la causa de los diferentes patrones es debida a la mezcla de las tres cualidades. Como Yo Soy todos somos lo mismo, pero la mezcla de las cualidades es lo que nos hace ser diferentes.

Las tres cualidades son la inercia, el dinamismo y el equilibrio. *Sattva*, *Rajas* y *Tamas*. Algunos tienen la tendencia a ser hiperactivos, otros hipoactivos y otros tienden a ser equilibrados. Incluso con respecto a una persona a veces uno es hiperactivo otras, es hipoactivo y algunas veces también está en equilibrio. Dependiendo de la cualidad dominante decimos que una persona es hiperactiva, hipoactiva o equilibrada.

De modo que, dependiendo de la combinación de las cualidades, de su mezcla, tenemos diferentes patrones. Esos patrones tienen que ver con la naturaleza. La naturaleza teje a través de las cualidades. Toda la creación es tejida por la naturaleza con la ayuda de las cualidades y Yo Soy permanece como la base, pero no la causa. El Yo Soy es la base, pero no la causa, ¡eso debemos saberlo!

Yo Soy está más allá de las cualidades. Las cualidades pertenecen a la naturaleza. Cuando las tres cualidades están de acuerdo entre sí, lo que se llama triángulo equilátero, sólo entonces uno puede experimentar el Yo Soy más allá. El Yo Soy más allá o detrás, no puede ser experimentado a menos que uno ponga en equilibrio sus cualidades.

Así, hay millones de patrones dependiendo de los millones de combinaciones de las tres cualidades. Un estudiante debe ser capaz de distinguir el ser, de su patrón. Sus patrones puede que no estén de acuerdo con los nuestros, pero contra el ser como tal no existe eso de no ser agradable o ser desagradable porque el ser es tanto como nosotros somos. Nosotros tenemos patrones y el otro ser también tiene patrones. Cuando los patrones están de acuerdo esos seres son amigos. Cuando los patrones no están de acuerdo hay desacuerdo. El desacuerdo puede ser con el patrón, pero no con la persona. El desacuerdo puede darse con la personalidad, pero no con la persona. Esta diferencia la puede entender sólo el verdadero estudiante de meditación, los demás no pueden.

De modo que si somos capaces de ver el Yo Soy comenzaremos con una nota de acuerdo. Hay una parte en cada uno de nosotros con la que podemos estar de acuerdo y hay otra parte con la que podemos estar o no estar de acuerdo.

El desacuerdo con el patrón será sutil y no crudo. No hay desacuerdo crudo porque hay algo que es agradable con lo que a uno le gustaría asociarse. Así se desarrolla amistad con el Yo Soy y se desarrolla tolerancia con la parte desagradable de ese patrón. Cuando hay identidad con el Yo Soy surge la tolerancia para comprender esa parte desagradable. Así es cómo el Maestro sigue tolerando al estudiante porque se asocia con el Yo Soy y por eso no le llamará o le juzgará al estudiante de variedad de modos. La tolerancia es fácil si reconocemos al Yo Soy en el otro.

La gente que está de acuerdo teniendo como base la personalidad, su acuerdo no es un acuerdo fiable. Hay muchos que se hacen amigos sólo para volverse enemigos más tarde. Cuando nos unimos a un grupo, los miembros del grupo al comienzo se hacen amigos para más tarde convertirse en enemigos. ¿Cómo ocurre eso? Cualquier persona que se une a cualquier grupo no sentirá directamente que algunos miembros del grupo son sus enemigos, pero después de unos cuantos días de la semana viviendo juntos, entonces empezará a reconocer a sus enemigos en el grupo. ¿Acaso no es esto cierto?

Con mucha frecuencia gente que es conocida resulta ser que no está de acuerdo con nosotros ¿Cómo ocurre eso? Ocurre porque la base de la amistad está en la personalidad y cuando la amistad se basa en la personalidad, las personalidades son mutables, no siguen siendo las mismas a menos que sean personalidades infundidas de alma. La manera cómo uno se comporta una mañana puede ser diferente de cómo se comporta otra mañana. De modo que, desarrollar amistad teniendo como base las personalidades es como construir la amistad sobre un fundamento muy flexible. Es como construir una estructura sobre una plataforma que está flotando en el agua, por eso fracasa.

Entonces dejamos a las personas e intentamos encontrar otro lugar en el que haya acuerdo entre personalidades. Primero nos unimos sobre la base de los puntos en que estamos de acuerdo y poco a poco empezamos a ver puntos en los que no estamos de acuerdo y rápidamente desarrollamos desacuerdos y nos marchamos. Así hay una continua búsqueda de amistad teniendo como base a la personalidad. Eso no sirve de nada, porque no reconocemos que las personalidades están sujetas al cambio, son mutables, se basan en las cualidades y las cualidades surgen de la naturaleza y la mismísima cualidad de la

naturaleza es la mutabilidad. De modo que, el área en la que estamos intentando fijarnos a nosotros mismos es un área siempre cambiante. Por eso fallan las amistades.

Una amistad que puede acomodar otras personalidades resistirá tanto como tolere uno las personalidades de los demás. Sólo cuando somos capaces de identificarnos con la persona, sólo entonces la personalidad puede ser tolerada, de otro modo no existe la tolerancia. Un estudiante de meditación desarrolla contacto con el Yo Soy en los demás y por ende aprende a ser tolerante. No hay ni abrazar con pasión ni tampoco desacuerdo. Permite que las personas estén a su alrededor y sigue dando el contacto del alma para que la otra persona reciba la necesaria inspiración a través del alma.

No funciona eso de pinchar o manipular a las personalidades. Muchos instructores, muchos predicadores, muchos sacerdotes quieren manipular directamente a las personalidades y eso produce el efecto contrario. Pero el verdadero yogui o iniciado, se conecta con el alma y tolera las peculiaridades de las personalidades y poco a poco fortalece a la gente que está a su alrededor desde el propio interior de ellos y no desde fuera. Manipular desde fuera es ignorancia, manipular las cosas desde dentro es conocimiento. Eso no es ninguna manipulación, sino que es fortalecer la cualidad del alma en el otro para que el alma adquiera fuerza e intente poner en orden a la personalidad. Así han hecho siempre los conocedores. Ellos no predicán directamente nada porque eso no sirve de nada, siguen suministrando la energía del alma mediante la amistad esperando que la personalidad cambie a través del curso del tiempo.

¿Conocéis la historia de *Angulimâla* en la vida de *Buda*? *Angulimâla* era un ladrón. No dudaba en matar a la gente por unas cuantas rupias. *Buda* le miró a los ojos y le respondió a ciertas preguntas, como consecuencia el alma de *Angulimâla* se apoderó de la personalidad y decidió seguir a *Buda* dejando su actividad de robar.

Lo mismo le ocurrió al que escribió la primera escritura sagrada en este ciclo de tiempo. El *Ramayana* es considerado como la escritura más antigua escrita en el *Treta Yuga* y la persona que escribió el *Ramayana* es conocido como *Valmiki*. *Valmiki* es conocido como el primer sabio vidente de este ciclo. Él también era un ladrón. Robaba y alimentaba a su familia y no dudaba en matar a la gente para conseguir unas cuantas monedas de oro. Entonces vino el Gran Maestro *Nárada* a la selva. *Valmiki* quería robarle a *Nárada*, pero *Nárada* no tenía nada que se le pudiera robar. Entonces el ladrón tuvo una duda genuina, ¿cómo puede un hombre vivir sin nada? *Nárada* le dijo: “Yo llevo viviendo miles de años sin nada”.

La gente sabe que vive un determinado y limitado período de tiempo y aquí tenemos a un hombre que está diciendo que vivía sin nada desde el comienzo de este universo. *Nárada* era el hijo nacido de la mente del creador. Hay cinco seres que nacieron de la mente del creador, *Sanat Kumara* es uno de esos cinco, *Nárada* es otro, los otros tres son: *Sánaka*, *Sanándana* y *Sanat Sujata*. Todos estos seres nacieron iluminados en virtud de los esfuerzos que estos hicieron en ciclos anteriores. No creáis que han nacido con suerte. Todo el mundo se tiene que ganar su estado de consciencia en virtud de su duro trabajo. Nada nos lo dan gratis, todo nos llega mediante el esfuerzo.

Este señor *Valmiki* se encontró con un hombre que no poseía nada y sin embargo estaba viviendo desde hacía incontables años, no tenía edad. Aquí está el ladrón que le roba a la gente para poder vivir, así que el ladrón entró en una situación de perplejidad y le preguntó al Iniciado: *“¿Cómo haces tú para vivir?”*. El Iniciado dijo: *“Vivo de la luz del sol y del aire fresco y mi principal ocupación es la música. No tengo que adquirir cosas para vivir”*. Eso fue aún más sorprendente para él.

Entonces el Iniciado preguntó: *“¿Cómo vives tú?”*. Y él dijo: *“Vivo robando a la gente”*. *“¿Por qué robas a la gente?”*. El ladrón respondió: *“Para alimentar a mi familia. Para compartir la comida con mi familia”*. Entonces *Nárada* le dijo: *“¿Tú sabes que matar, maltratar y robar a la gente te traerá muy malas consecuencias?”*. El ladrón dijo: *“No, yo no tendré consecuencias porque estoy alimentando a mi familia. Robo y hago todo esto por ellos”*. *Nárada* le dijo: *“No cabe duda de que alimentar a tu familia es tu deber, pero ellos no te dicen que tengas que robar para alimentarlos. Cómo tú los alimentes es tú problema. Ser alimentados por ti y servirte a su vez es su deber, por eso las consecuencias de robar caen sobre ti y no sobre tu familia”*.

El ladrón no estaba de acuerdo. Entonces el Iniciado *Nárada* le dijo: *“Ve y díselo a tu esposa, ella lo sabe mejor”*. El ladrón fue a casa y habló con su esposa y le preguntó también si estaba dispuesta a compartir las consecuencias de su acción de robar y su esposa le dijo muy claramente: *“Nuestro deber es servirte a ti, tu deber es alimentarnos. Cómo tú nos alimentes es cuestión tuya. Si nos alimentas mediante buenos medios, tendrás consecuencias buenas. Si nos alimentas mediante malos medios, sufrirás malas consecuencias. Nosotros no somos responsables de ello. Yo nunca te dije de robar para alimentarme. Robar es cosa tuya, es tu elección y por eso las consecuencias son también para ti”*.

Entonces el ladrón comprendió que estaba haciendo tanto robo por nada, porque la gente que recibía los frutos de ese robo de oro y de otras cosas valiosas, no compartían su pena. Eso le hizo obtener cierta iluminación. Entonces le preguntó al Iniciado: *“¿Qué puedo hacer yo ahora? He causado tanta muerte. He sido muy inhumano al matar, he sido muy inhumano al herir y he sido como un animal al robar, ¿cómo puedo salir de las consecuencias de todo esto?”*. Entonces *Nárada* le dijo: *“Si lo dices en serio hay una manera de salir”*. El ladrón dijo: *“Sí, dime cómo salir”*. *Nárada* le dijo: *“Hay un sonido semilla que si lo pronuncias generará el suficiente fuego para quemar todas las impurezas. Dependiendo de la intensidad con que lo hagas el fuego quemará las impurezas”*. Entonces el ladrón dijo: *“Estoy dispuesto a trabajar con él”*.

Os he contado esta historia para deciros cómo el conocedor genera interés en la otra persona y le hace llegar a decidir. Él le guiará para que el otro decida, pero no decidirá por él. La mayoría de los predicadores, de los mayores, de los padres, deciden por los demás. Ése es el más gran error. Nunca hemos de decidir por los demás, sino permitirles que decidan ellos. Iluminarlos sí para que puedan decidir mejor. Es una actitud animal que tiene el ser humano la de decidir por los demás.

El Iniciado no hace eso. El Iniciado no hace sino informar y permite que las almas individuales decidan. Si ellas lo deciden, trabajarán con ello. Nosotros continuamos

fortaleciéndoles el alma y no tocamos la personalidad. La gente directamente quiere tocar las personalidades. Uno no tiene por qué tocar las personalidades de los demás. No tenemos nada que hacer al respecto. Yo diría que incluso es un crimen hacerlo. Es una especie de agresión. No causemos agresión sobre las personalidades de los demás sobre la base de lo que nosotros entendemos como correcto e incorrecto. Nosotros lo que hemos de hacer es conectar con el alma y cada vez que haya interacción o relación que se fortalezca el alma para que el alma tenga cuidado de su personalidad, porque el alma es la base de la personalidad.

Es fácil para la gente buscar guía, pero es igualmente difícil seguir el consejo que se da como guía. Los estudiantes que buscan guía o dirección, la mayoría de ellos no pueden seguir lo que se les dice. Así que, si les informamos, ellos decidirán si seguir o no.

Nosotros hemos estado hablando de cómo hablar durante más de diez años. ¿Habla la gente según la información dada? ¡No! Hay mucho desacuerdo al hablar, ¿por qué ocurre eso? Porque el alma todavía no ha decidido. El alma tiene cierta intención, pero la personalidad es fuerte y no se lo permite. ¿Qué debemos hacer nosotros? No condenemos a las personalidades, fortalezcamos el alma, reforcemos el alma. El verdadero paso de la enseñanza es fortalecer el alma y no tocar la personalidad. Poco a poco ésta tomará sus propias decisiones y poco a poco se fortalecerá.

Esa parte de alma en todos nosotros es la que organiza todo lo que se necesita para una convivencia de grupo. Es el alma a la que no le importa si algunas veces perdemos tiempo, dinero o energía, pero es mejor participar en una vida de grupo. Y cuando venimos aquí las personalidades se muestran como son, naturalmente, sin embargo, el alma gana algo. De modo que, poco a poco el alma trae a las personalidades al altar de la iluminación. Eso es lo que se llama “llevar la bestia al altar”. El animal siempre sube al altar a regañadientes y hace todo tipo de protestas, ¿por qué estás aquí?, ¡el tiempo no es bueno!, ¡hay mucha contaminación!, ¡aquí no hay buena comida! Todas esas quejas son quejas de la personalidad.

El alma a pesar de todo esto siempre trae una vez más a la personalidad al altar, por eso, muchas veces los miembros no saben por qué vienen una y otra vez. Aunque hay desacuerdo uno sabe muy bien con quién se encuentra allí. También sabemos qué tipo de crisis vamos a tener durante la convivencia de grupo, pero, sin embargo, inconscientemente, sentimos que debemos ir a la convivencia.

Inconscientemente quiere decir que todavía no es consciente para los niveles conscientes de la mente. Eso es porque el alma ya lo decidió. Ata a la bestia y la ata a un palo, cerca del altar. Durante dos semanas más o menos la personalidad ladra, da muchos gritos, protesta mucho. A veces, también se marcha afuera. “No quiero estar en el grupo. Quiero marcharme lejos”. Algunos lo dicen, otros no lo dicen por modestia. Desde que la personalidad aterriza aquí cada uno tiene quejas, pero la belleza es que uno no deja de venir. ¿Cómo explica uno eso?

Todavía es peor el altar que adornamos para los días 11,12 y 13 de enero. Yo llevo celebrando *Gurupujas* desde hace 31 años y hasta la fecha me maravillo porque la gente viene desde tantos lugares de India y también desde fuera de India a un lugar en el que no

hay ninguna comodidad, en el que no hay ninguna facilidad de estar, de dormir, siempre tenemos que correr por nuestra comida, hacer cola.

Desde el punto de vista de lo racional, no hay una medida racional para convencerle a uno de venir a celebrar estas *Gurupujas* en las que las comodidades están en su mínimo, si es que llegan al mínimo. La gente viene y se queda. Para poder tomar parte en la meditación a las 6h de la mañana comienzan su baño por la noche a la 1h de la madrugada, porque en cada habitación de esas que habéis visto, hay 25 o 30 personas.

Todas esas personas son personas bien establecidas en la vida. En sus casas particulares tienen cuartos de baño y dormitorios separados. Muchos de ellos son oficiales de Banco o ingenieros informáticos y no les importa quedarse a dormir en una habitación 25 de ellos varones y mujeres en otra habitación y para poder participar en la meditación de las 6h empiezan a ducharse a partir de la 1h de la madrugada.

Yo siempre les pregunto: “¿Por qué venís desde tan lejos para sufrir?”. Su respuesta es siempre la misma: “No vemos esto como un sufrimiento. Tenemos una gran alegría de poder participar en estos tres días y nos da la suficiente fortaleza para enfrentarnos a todo el año que nos queda”.

¿Cómo explicamos pues esto? Es el alma que prevalece sobre la personalidad. Entonces, lo importante es poder conectar con el alma, con el Yo Soy y dejar que las personalidades sean tomadas por las almas individuales. Si nosotros manejamos la personalidad tenemos *karma*. Esa es la doctrina.

Así se ha concebido la homeopatía, así se ha concebido el ayurveda. Si alguien está enfermo es porque su cuerpo vital está débil. La verdadera ciencia de la medicina no se ocupa de la enfermedad, sino que refuerza el principio vital. El verdadero médico es aquel que suministra más *prana*.

“Maestro por favor que recibamos la afluencia de tu plenty of prana en nuestros organismos”. Así que lo que hace el sanador es suministrar más fuerza vital. La ciencia médica fue concebida originalmente de este modo, reforzar la vida en variedad de modos y que la vida en la persona sea la que se ocupe de las enfermedades. Nuestro querer modificar la enfermedad directamente es ignorancia, por eso se derivan consecuencias horribles en el sistema alopático porque en este sistema se ataca directamente la enfermedad y los efectos colaterales maléficos pueden alcanzar proporciones peligrosas. Por esa razón en el futuro la gente tenderá mucho más a las ciencias médicas naturales.

Permitamos que la gente se enfrente a su *karma* de una manera mucho mejor iluminándola tanto como sea posible. La iluminación va dirigida al alma y luego el alma iluminada trabajará con la personalidad. Eso es lo que se llama la *“manera de los caballeros de trabajar con la teología”*. Esos caballeros son los guías que verdaderamente guían a la humanidad. Dejemos que cada persona se tome su tiempo para rectificar. Cada personalidad tiene su propio tiempo para rectificar y cada enfermedad tiene también su duración de tiempo. Así que, fortalezcamos la vida.

Así hay información para reforzar la cualidad del alma. La interacción ha de ser siempre a nivel de alma. *“Que distribuyamos la Luz en forma de alegría”*. Interactuemos sólo con la

luz en el otro. *“Que la Luz que mora en mí sea la luz que me guíe”*. Es una afirmación del VI capítulo del *Bhagavad Gita*. *“Que pueda yo verla en todo”*. ¿Podemos verla en todo? ¡No! Porque la personalidad es fuerte, ¡pero esa es la única manera! De modo que, lo que se ha dicho en el verso treinta y uno es: *“El que es un verdadero estudiante de meditación ve en su interior al Yo Soy o al menos lo busca y ve o busca al Yo Soy en los demás”*.

Está preocupado con el Yo Soy, es decir, está deseoso de relacionarse con el Yo Soy y no se preocupa para nada de los patrones que esa forma particular tenga. Su patrón es problema uno o de otro. Él lo que hace es relacionarse en amistad con el alma y sirve al alma en amistad. Busca servir al alma en los demás y no hay nadie en quien no haya alma, por eso él sigue sirviendo sin tener en cuenta lo que sea su personalidad.

¿Puede un médico negarse a darnos un medicamento diciendo: “Es que tú eres un ladrón”? El deber del médico es dar medicamento a todo el que llegue a él pidiendo ayuda y es igualmente deber del Maestro dar iluminación a quien quiera que se acerque a él. Él no puede decir: “Tú eres malo, tú eres débil, tú eres ignorante”.

De modo que un estudiante avanzado de meditación, según el verso treinta y uno, busca una vida de servicio y ya no juzga nunca más a la gente mientras sirve. Se siente inclinado por servir al alma en todas las formas y no discrimina a la hora de hacer ese servicio y su servicio es de variedad de maneras. Puede servir estando sentado sobre la cumbre de una montaña o puede servir estando en lo más poblado de las multitudes. Uno no puede decidir cómo sirve. Así hay gente que sirve desde muchas dimensiones y no todos son conocidos por nosotros, sin embargo, siguen sirviendo y en semejante servicio están más profundamente conectados con la cualidad del alma y así viven en todo momento en el alma. Para semejante Ser, cualquier sufrimiento de cualquier ser, es como si sufriera él mismo.

Si vosotros tenéis tos y yo no me preocupo, eso no puede ser actitud de un conocedor. El conocedor siempre intenta ayudar a todo el mundo a nivel de alma y no puede aceptar si hay alguien que sufre en algún lugar. Eso de no aceptar quiere decir que no puede estar contento y bien cuando sabe que alguien sufre en algún lugar y hará de todo para que esa persona tenga confort y recupere la salud. Esa persona percibe cualquier sufrimiento que haya. Esa persona co-sufre con todos los que sufren y si no es verdad a nivel físico sí lo es a nivel psíquico.

Reconoce los sufrimientos de la gente, simpatiza con ella y por ello contempla para que afluya profundamente la cualidad de alma. Los sanadores nacen de esa cualidad. Si a nosotros no nos importa cuando hay otro ser que sufre, no nos podemos considerar sanadores. La cualidad fundamental para ser un sanador es saber preocuparse por el sufrimiento de los demás, pero no convertirnos en personas que sufren, así por nuestra cuenta. Es decir, preocuparnos por ellos, es la primera cosa para hacer algo para que salgan de ello, pero si nuestra preocupación por el sufrimiento de los demás hace que nos volvamos también sufridores y apenados, entonces no somos adecuados para ser servidores. Lo importante es saber preocuparse, pero no cargar sobre nuestros hombros una especie de energía negativa viendo el sufrimiento de los demás.

De modo que, uno sirve más allí donde hay pena y sufrimiento. Ahora podemos comprender por qué los Iniciados nacen en lugares en los que hay mucho sufrimiento, porque ellos se preocupan por el sufrimiento de los seres. Y no nacen tantos en lugares en los que no hay sufrimiento porque los Iniciados están preocupados sobre todo por aliviar los sufrimientos de la gente. Y así siguen viviendo y van creciendo en su consciencia tomando iniciación tras iniciación según una terminología y según otra terminología su consciencia impregna e incluso impregna todo el planeta. La medida de luz en ellos crece a medida que sirven.

Así le habla *Krishna* a *Arjuna* acerca del sendero de la meditación. Entonces *Arjuna* alza algunas preguntas y dice, otra vez: *“La mente es como una veleta. Todo lo que dices es bonito de escuchar, pero es muy difícil de practicar. Es como si yo reúno aire y lo pongo en un globo y luego me marcho a casa para utilizarlo. Si comprimimos aire dentro de un globo, ¿cuánto aire nos podemos llevar? Del mismo modo toda la enseñanza que me has estado dando -le decía Arjuna a Krishna- acerca del sendero de la meditación, es un hermoso esfuerzo por introducir aire en un balón de tela, al final de la enseñanza encuentro que no queda nada. La mente es verdaderamente como una veleta, no puede quedarse fija y es más fuerte que el alma en el caso de gente como nosotros y por eso yo no creo que pueda hacer lo que Tú has dicho acerca de la meditación”*.

Entonces *Krishna* le dijo: *“Estoy de acuerdo contigo, pero hay una manera de hacerlo. Hazlo de manera regular y haz que se convierta en un hábito en ti. Hazlo tan regularmente que se llegue a convertir en una costumbre en ti. Haz esta meditación regularmente y aunque fracasas, ¡no importa!, sigue haciéndola. Aunque fracasas muchas veces, ¡no importa!, sigue haciéndola. Un día u otro se formará el hábito en ti”*.

De modo que, esa voluntad de hacer, a pesar de los errores hacerlo de nuevo, es lo que se llama *Abhyasa*. Esa misma palabra la usa *Patánjali*. *“Sigue haciéndolo, aunque falles, ya llegará un día en que podrás hacerlo. En vez de hacer otras muchas cosas, mejor haz esto. Esto te ayudará. Un día estarás en el lomo del elefante”*. No es tan fácil montar sobre el lomo de un elefante o de un tigre, pero el esfuerzo continuo, sin tener en cuenta los fallos o errores, es la clave.

La clave es pues Saturno. Hagámoslo con paciencia. La personalidad dice: “No, no, esto es aburrido. No lo hagamos”. Podemos dejar de hacer algo debido a la aversión de la personalidad, pero de nuevo hemos de volver y hacerlo. Si hacemos eso entonces adquirimos control sobre ello. ¿Veis las acrobacias que hacen los europeos del Este? Normalmente son cosas imposibles de hacer, vosotros y yo no podemos hacerlo, ¿podemos dar vueltas sobre nosotros apoyados sobre la punta de un solo dedo de un pie y mantener el otro pie arriba de todo y dar vueltas y vueltas? ¿Podemos hacer eso nosotros? ¿Cómo lo pueden hacer ellos? Sólo practicando. Esas personas que lo hacen no han nacido con ello, sino que lo han practicado.

Ahora en Melbourne, en Australia, están jugando la final de tenis de mujeres y una mujer que ha sido tres veces campeona está jugando contra otra que ha sido una vez campeona. ¿Podemos nosotros jugar como ellas? ¿Acaso los hombres que hay aquí

pueden jugar como estas mujeres que digo? ¿Por qué ellas pueden jugar bien y nosotros no podemos? Por una práctica regular.

Una cosa con el hombre es que, no hay nada imposible para él si se aplica por completo a sí mismo en hacer esa cosa. De modo que, lo importante es la aplicación regular. Si somos regulares, la voluntad se desarrolla y la voluntad causará una aplicación aún más profunda. Una aplicación regular sin tener en cuenta el error, el fracaso, el fallo y sin tener en cuenta cierta discontinuidad.

¿Sabéis? Al estudiante de yoga, en los pasos iniciales, se le sugieren los fines de semana. Eso significa que una vez a la semana uno no tiene que hacer la práctica o dos veces a la semana no hay que hacer la práctica y uno practica cinco días a la semana. Esto es para romper la monotonía. Se nos dan todo tipo de incentivos, igual que en la tienda ponen retales en venta. Así lo mismo, fin de semana para hacer yoga, fin de semana para hacer meditación. Hagamos todo tipo de cosas, pero continuemos.

Acomodemos a la personalidad. Ganémonos la amistad de la personalidad y asegurémonos de que la personalidad se redondee. Se trata de trabajar con nuestra personalidad. No cabe duda de que nuestra personalidad es más fuerte que nosotros, pero nuestra aplicación regular, nuestra paciencia. Seamos tolerantes y pacientes con nosotros mismos cuando fracasamos, cuando hacemos algo mal, sigamos haciéndolo que un día u otro adquiriremos el control.

Krishna nos sugiere pues *Abhyasa* y también dice *Vairagya*. *Vairagya* tiene que ver con las acciones, con los frutos de las acciones, porque uno tiene que atender regularmente a la parte de acción que hay sin apegarse a los frutos de las acciones. Hagamos sin tener en cuenta los frutos y hagamos esta práctica de contemplación. Poco a poco llegaremos a casa. No hay otro camino, no hay otra manera.

Esto es exactamente lo que se da en el yoga de *Patánjali*. *Patánjali* también habla de *Abhyasa* y de *Vairagya*. *Vairagya* significa desapego de los frutos de la acción. La acción es *dharma*, es decir, acción correcta. Esa acción correcta junto con esta práctica nos establecerá poco a poco en la consciencia del Yo Soy. La disciplina a la mente le llega mediante la correcta orientación hacia la acción y a esa mente disciplinada se la puede hacer contemplar en el Yo Soy dentro y afuera.

Entonces a *Arjuna* le entró otra duda y dijo: *“A pesar de las buenas intenciones, a pesar de los buenos esfuerzos, si uno no tiene suficiente voluntad, consecuentemente no puede cumplir esto y si a mitad de camino colapsa, ¿qué le ocurrirá a esa persona? Yo quiero hacerlo, soy sincero acerca de hacerlo, pero mi personalidad es fuerte y no me deja hacerlo, sin embargo, como Tú has dicho, yo intento trabajar con ello. Trabajando con ello me haré viejo y llegará un momento que no podré realizarlo y en el entretanto muero, ¿qué me ocurrirá entonces? Seré un plato a medio cocinar. ¿Cuál es el destino? ¿Cuál es el futuro? No estoy en el mundo ni fuera de él. La próxima vez cuando yo nazca naceré como un loco porque no estoy ni aquí ni allí. Si se me deja en ese estado, ¿no crees que es mayor peligro dejarme así? Esta duda tienes que despejármela porque yo puedo hacer el esfuerzo, pero no estoy tan seguro de poder llegar a la meta final. ¿En esa situación me recomiendas que*

practique esto? En otras palabras, no tengo la suficiente confianza para hacer esto. Tengo interés en hacerlo, me gusta hacerlo, pero dudo que pueda hacerlo”.

Arjuna nos está representando a todos nosotros con esta pregunta. *Arjuna* es el hijo del hombre y han de venirle a la mente todas las preguntas que se le puedan ocurrir más tarde a la humanidad. Así que podemos decir que *Arjuna* pregunta en nombre de la humanidad porque todos nosotros nos hubiéramos encontrado en la misma situación. Todos nosotros somos gente de muy buenas intenciones, pero débiles a la hora de trasladar nuestras intenciones en acción. Por muy buenas intenciones que tengamos por trasladar la sabiduría en acción, sabemos que fracasamos. Cada uno tiene su propio umbral y más allá de él uno fracasa, uno falla. Nadie puede decir: “Yo no fallo”. El fallo es posible.

“Pero si en el entretanto yo muero haciendo eso, ¿qué me ocurrirá? Tú eres el único que me puede aclarar esta duda que tengo”. Esa fue la pregunta que le hizo *Arjuna* a *Krishna*. *Krishna* dijo: *“Para semejante persona que ha entrado en el sendero del yoga, si colapsa a mitad de camino, no se destruye ni en este mundo ni en el otro. Cualquiera que tenga buena voluntad no puede ser destruido ni puede ser condenado a estar en las regiones oscuras. El timón es el que dirige la barca y del mismo modo, la buena voluntad es el timón que le dirige a uno a las regiones de la luz de ahí en adelante y no le dejará en regiones de oscuridad. Esa persona volverá a nacer con la misma voluntad y comenzará pronto en su vida”.*

Cada uno de nosotros ha entrado en el yoga a diferentes edades, algunos han podido entrar a los 10 años, otros a los 15, otros a los 20, otros a los 25, algunos a los 35, otros a los 42. De algún modo se nos ha hecho volver a ello debido a un esfuerzo que comenzó ya en la encarnación anterior. Dependiendo del logro que hubiéramos conseguido en esa encarnación volvemos a ese punto en la vida siguiente tarde o temprano. Por eso, los grupos se encuentran encarnación tras encarnación y las mismas personas desagradables se vuelven a encontrar de nuevo. Eso lo hemos decidido nosotros. Eso está muy claro. Que estábamos allí anteriormente y que estamos allí ahora y que estaremos allí en el futuro. Eso es con toda seguridad. Os daré más detalles en la próxima clase, no acerca de nosotros, sino acerca de la enseñanza. De algún modo hemos estado viajando juntos, aunque es un viaje de grupo algo dudoso.

Os voy a contar una pequeña anécdota de la vida de *Shirdi Sai Baba*. *Sai Baba de Shirdi* vivía en un lugar muy remoto del estado de *Maharashtra*. En aquellos días era difícil llegar hasta él, pero la gente, de algún modo se sentía atraída hacia él e iban a verle y según su devoción solían llevarle variedad de frutas y otros alimentos. Una vez una mujer vino con una cesta llena de fruta y se encontró con *Sai Baba*. Al presentar ante él esa cesta una lagartija saltó de la cesta y a toda prisa se subió por la pared de la mezquita destruida en la que él vivía. Los discípulos que estaban al lado de *Baba* vieron aquella especie de lagartija y dijeron: *“Incluso esta lagartija ha decidido venir a verle Maestro”.* *Baba* dijo: *“Sí, es una vieja amiga. Estuvo viviendo conmigo antes y tiene una hermana que va a venir en otra cesta porque también ella estaba conmigo en la vida anterior. Ya veréis como en pocos minutos va a venir otra cesta de la que va a salir otra lagartija y va a marcharse al mismo lugar donde está la otra lagartija, con la misma velocidad y se pondrán a pelear”.* Y así ocurrió. Entonces los discípulos preguntaron: *“¿Cuál es el secreto?”.* El Maestro dijo: *“Estos*

eran dos miembros de grupo que estaban conmigo en la vida pasada y siempre peleaban todo el tiempo entre sí. Me tenían muchísima devoción los dos, pero entre ellos siempre estaban peleando y murieron con ese instinto de lucha, así que ahora cuando han adoptado un cuerpo de lagartija ese instinto de pelea continúa en ellos. En esta encarnación terminarán toda su pelea para que a partir de la vida siguiente progresen bien”.

Así los grupos relacionados con un Maestro no dejan de reencarnar una y otra vez y reciben las enseñanzas hasta que maduran, hasta que su tarea es completa. Así que no creáis que cada Maestro nace una sola vez, sino que nace una y otra vez hasta que una persona del grupo adquiere la misma conciencia que tiene el Maestro y entonces esa persona continúa con el grupo hasta que no nace otro.

Estos grupos vuelven a nacer una y otra y otra vez. Dondequiera que nazcan en el planeta con el paso del tiempo se agrupan. Dependiendo de las cualidades de las personalidades nacen en Oriente o en Occidente, en el norte o en el sur o en el medio, pero de algún modo, las almas tiran de las personalidades y las llevan al grupo y así se agrupan y trabajan con un programa común y sus almas logran tanto como pueden. Alguna reparación se hace a la personalidad y luego colapsan para volver a recomenzar desde el punto en que lo dejaron.

De modo que, los grupos siguen viniendo una y otra vez y los Maestros siguen viniendo también una y otra vez hasta que la evolución adquiere su velocidad y en ese proceso los estudiantes se vuelven Maestros y los Maestros ascienden a una posición superior. Y por eso, todos aquellos a quienes consideramos como adeptos, entre ellos y nosotros hay dos ayudantes invisibles.

Cada Maestro tiene un ayudante para ayudar en el plano mental, otro ayudante para ayudar en el plano emocional o vital y otro para ayudar en el plano físico, así cuatro de ellos trabajan juntos y estos cuatro forman lo que se llama una jerarquía dentro de la Jerarquía.

Igual que *Babaji* encontró a *Lahiri*. *Lahiri* se realizó y encontró a *Yukteswar Giri*. *Yukteswar Giri* se autorrealizó y encontró a *Yogananda* y con *Yogananda* su jerarquía es completa. Por eso se dice: *Guru, Parama Guru, Parameshti Guru, Parabrahma Guru*. Es una jerarquía de cuatro y ese grupo es un grupo que se autocontiene, allí el entrenamiento se da a todos los niveles. Del mismo modo, todo Maestro tiene su jerarquía tras él.

Un Maestro no es sino la representación de los otros cuatro y esa jerarquía trabaja con ese grupo y el proceso continúa y poco a poco las almas ascienden a la consciencia de alma que se llama la consciencia divina y construyen el puente entre los seres humanos y los devas. Así ocurre el trabajo.

Krishna le dice a *Arjuna*: “El que comienza con la doctrina de la acción correcta y con la doctrina de la contemplación en el Yo Soy, no será destruido, sino que renacerá, volverá a nacer y tomará el hilo allí donde lo dejó tarde o temprano dependiendo de cuánto haya hecho en el pasado. Si ha hecho mucho en el pasado retomará el hilo muy pronto, si no ha hecho mucho en el pasado cogerá el hilo más tarde, pero tarde o temprano, con toda seguridad, en la próxima encarnación lo cogerá. Y será conducido hasta que lo coja y

entrará en ello inconscientemente porque no es que lo sepa, el alma sí que lo sabe, pero la personalidad no lo sabe y este proceso continúa hasta que uno alcanza la autorrealización”.

Esa fue la seguridad y el confort que le dio *Krishna* a *Arjuna* con esa respuesta. Y sigue comentando más acerca de esta respuesta. Mañana continuaremos.

* * * * *

Saludos fraternales de corazón y mis mejores deseos. En respuesta a la pregunta de *Arjuna*, *Krishna* el Señor respondía que el yoga puede ser conseguido mediante la práctica regular o mediante la contemplación en el Yo Soy dentro y fuera de uno junto con la devoción a la acción, sin esperar los frutos de la acción. Cada vez que se utiliza “acción”, la palabra utilizada es “acción correcta”. De modo que, una acción correcta, que no espera los frutos y no tiene en ella deseo, sino que sólo tiene el deber que hay que hacer, cuando se practica diariamente en la vida y se contempla en el Yo Soy dentro y fuera de uno. Si hacemos esta práctica, el ser humano llega a ser un yogui.

Es decir, que actúa como alma, liberado de los tres mundos, vive en armonía, hace las cosas en armonía y difunde armonía. Para eso se ha de hacer una costumbre regular, una práctica regular, porque es la práctica lo que le hace al ser humano tender a la perfección. La mera información no nos sirve, sino que la información ha de ser trasladada a la acción diaria y al hacer eso, si ocurriera que el estudiante partiera del cuerpo, no tiene por qué preocuparse, porque volverá a venir a la práctica en virtud de la fuerza de la costumbre que se creó mediante la práctica.

Todo depende de la fuerza que haya sido reunida mediante este hábito para que ese instinto lo vuelva a traer a la atmósfera yóguica y le dé el impulso que le permita progresar más en términos de yoga. Si con la práctica se ha logrado un 30% o 40% de lo que había que conseguir, las oportunidades de volver a entrar en el yoga son más tempranas. Si la costumbre del yoga se ha establecido en un 10% o 15%, las oportunidades de volver a entrar en contacto con el yoga serán más tardías, en la última parte de su vida.

Cada persona cuando parte, sea cual fuere el compendio de lo que haya cultivado, volverá a nacer en similares circunstancias. Si hemos partido con una actitud de irritación, de ansiedad y de enojo nos sentiremos atraídos hacia una familia en la que existan esas cualidades, naceremos de unos padres que se enojan o que se irritan con facilidad o que tienen ansiedad. No le podemos echar la culpa a nuestros padres de ello, sino que, por vibraciones magnéticas, nos sentimos atraídos hacia lugares que encajan justamente con nuestra vibración.

La gente perezosa se siente atraída hacia padres perezosos. La gente enferma se siente atraída hacia padres enfermos. Si tenemos el instinto de robar y morimos, naceremos en una familia en la que haya ese instinto de robar. Si morimos con enfermedades como diabetes, presión alta o problemas de corazón nos sentiremos atraídos hacia una familia en la que estas enfermedades son prevalentes.

La cualidad de la familia en la que hemos nacido nos da el mensaje de qué cualidad estamos hechos nosotros. Allí es donde comenzamos nuestro viaje y tenemos que ir

mejorando. No se nos da nada que no nos hayamos ganado. Si morimos con un cuerpo muy enfermo, en la próxima vida ganaremos un cuerpo muy enfermo. Si nos fuimos a dormir la noche pasada con indigestión por la mañana seguiremos teniendo el consiguiente dolor de cabeza. En el intervalo que hay entre la muerte y el nacimiento no tiene lugar ningún tipo de evolución.

No ocurren milagros como que naceremos con mejor cualidad. Según sembremos así recogeremos. Si la última vez que morimos teníamos un cuerpo etérico bastante distorsionado, naceremos con enfermedades congénitas. Esa es la marca verdad. Si nacemos en una familia en la que hay ansia de poder significa que nosotros también tenemos ese instinto de voluntad de poder, voluntad de controlar y lo mismo ocurre con el orgullo, con la soberbia, con el prejuicio, con la desconfianza, con la arrogancia.

Hay familias en las que la desconfianza es la mayor cualidad. En la ciencia homeopática se les define como de tipo sífilítico. Así también hay familias de tipo psórico. La gente de tipo psórico se cree que es más grande de lo que es. No son nada en términos de lo que han logrado, pero se creen ya iniciados. Tal es la excesiva estimación que tiene la gente de tipo psórico. Así hay gente de tipo psórico, gente de tipo sífilítico y hay mucha gente de mente débil, son gente de tipo tuberculinum. Así nos dice la ciencia homeopática.

Nosotros hemos de ver qué tipo de instintos tenemos en nosotros y mediante la acción correcta y la contemplación en el Yo Soy tenemos que superar estos instintos. A estos instintos se les llama los *vásanas*, los malos olores de nuestra vibración. Mucha gente huele muy mal. Su boca huele, su cuerpo huele y es mejor que acepten que es muchísimo lo que tienen que trabajar con ellos mismos, muchísimo. Personas así no tienen que atribuirse ni creerse que son algo grande. Nadie va a venir a decirnos que olemos mal porque es cuestión de decencia, educación. Cada uno tiene que mirar sus propios olores. El mal olor del cuerpo indica la cumbre de las deficiencias, no podemos cubrirlas con perfumes. Con fines sociales es bueno utilizar perfumes para que no seamos factor de náusea en los grupos, pero aceptemos el hecho de que olemos mal. Nuestras vibraciones no tienen un olor agradable.

El cuerpo de un yogui no huele. Un no fumador no puede soportar nunca a un fumador. Es horrible el olor que un fumador emite, horrible, es insoportable. Pero la cosa era diferente en el caso del Maestro EK. Yo viví muy cerca del Maestro EK durante 14 años. El Maestro EK era fumador, pero su cuerpo nunca olía como huele el cuerpo de un fumador. Yo le pregunté: “Maestro, usted fuma mucho, pero yo no huelo en su cuerpo que fume cigarrillos”. Él solía sonreír y decía: “Bueno, puede que sea por la admiración que me tienes”. Nunca dijo: “Claro, es que como soy un yogui nunca huelo”. Comía cebolla, pero su cuerpo no emitía olor a cebolla.

Mi abuelo materno vivió 84 años y nunca usó jabón y nunca utilizó ningún material para limpiar su cuerpo, excepto bañarse por la mañana y por la tarde con agua de pozo. Siempre se bañaba, independientemente de la estación del año que fuera, por la mañana y por la tarde con agua del pozo y no olía en absoluto. Por el contrario, si uno tocaba su cuerpo, en cualquier estación que fuera, tenía siempre una temperatura muy confortable. ¡Yo me

maravillaba! De niño, yo solía tocar su cuerpo frecuentemente, incluso a la edad de 15 años todavía solía hacerlo y sentir la comodidad que eso me producía.

Toda la gente de la casa utilizaba jabón de sándalo, pero él no. Él no lo utilizaba. Yo le pregunté: “¿Por qué no utiliza usted esos jabones?”. Y él me dijo: “Este cuerpo ha sido dado por Dios. Dios está morando en él y si Dios está morando en él, este cuerpo no puede tener ninguna impureza. Es suficiente con que nos demos baños de agua fresca”. Así vivió 84 años en buena salud, sin usar jabón ni productos hindúes que se suelen usar para el cuerpo, ningún tipo de polvo, nada. Esto lo digo porque si en nuestro pensamiento tenemos buena voluntad, esa buena voluntad difunde fragancia por todo el cuerpo.

Yo he visto ejemplos de esos en mi vida. *Shirdi Sai Baba* no se bañaba durante meses y su cuerpo no olía mal. Los yoguis, mediante la buena voluntad de sus pensamientos, entran en contacto con la necesaria alquimia y siempre emiten vibraciones de fragancia. Tal es el caso de los yoguis y también de los no yoguis que vibran con sus propios olores individuales.

En China hay una ciencia que huelen al paciente y eligen el medicamento según su olor y también huelen los excrementos y según su olor prescriben el medicamento. ¿Por qué digo esto? Lo digo para dejar claro que el estado de cualidad con el que dejemos el cuerpo es la misma cualidad que recibimos cuando volvemos a tomar otro cuerpo. Del mismo modo, cuando hacemos alguna práctica yóguica y a medio camino morimos, esa misma costumbre que tuviéramos vuelve a germinar en nosotros en la próxima vida. Como los demás instintos, el instinto de yoga también vuelve a germinar en nosotros.

¿Cómo reconocemos que el que ha nacido es un estudiante semi-yóguico? *Krishna* dice: “*Hay dos maneras*”. Si se ha logrado el yoga en un 30% o 40% naceremos en una casa en la que habrá riqueza y pureza. Ambas cosas generalmente no coexisten. Pureza de pensamiento y esplendor en la vida debido a la riqueza son cosas que no ocurren frecuentemente. Por lo general la gente rica suele ser posesiva, separatista, impura en sus pensamientos, suelen controlar a los pobres, se engrandecen a sí mismos y muchas veces son irresponsables con respecto a la sociedad y suelen adoptar malas costumbres.

Las familias ricas con costumbres sanas son muy pocas. A menos que la riqueza se haya adquirido mediante medios lícitos, esa mismísima riqueza destruirá a la gente. Hay miles de casos en los que la gente se volvió rica y perdió las buenas cualidades, especialmente cuando la gente gana dinero rápido a través de medios equivocados o la gente que invita a muchas cobras a su casa, se destruye gradualmente con el mismo dinero que ha ganado. Dinero mal conseguido o conseguido por malos medios, traerá con él vicios tales como el alcohol, el adulterio, la irresponsabilidad para con la sociedad y la familia, la pérdida del discernimiento. Muchas son las cosas que vienen junto con el dinero ilícitamente conseguido como tener hijos de mente muy embotada. Es mejor que ganemos una rupia honradamente con cualidad que un millón de rupias sin cualidad.

Yo vi esto como ejemplo en el caso de mi padre. Muchos de vosotros habréis leído el libro *Sri Sastry Garu*. Él nunca permitió que una sola rupia entrara en su casa que no hubiera sido ganada cómo se debe y si sus hijos están protegidos hasta la fecha es debido a esa rectitud que el ejercitó. La doctrina esotérica dice que las acciones que realizamos nos

protegerán o destruirán a nosotros y a las próximas tres generaciones. De modo que no basta con tener riqueza, sino que junto con esa riqueza y prosperidad hay que tener pureza a la misma altura.

En familias así nace el estudiante de yoga. ¿Por qué ocurre eso? Cuando un estudiante de yoga nace en una familia rica que tiene costumbres puras, ya desde su infancia adoptará las buenas costumbres y esa actividad individual de ganar dinero, para él ya dejará de ser. Esas personas no tienen que trabajar en bancos ni trabajar en una compañía aérea o hacer algún duro trabajo aquí o allá para ganarse la vida, de modo que, el mayor programa de su vida se ha eliminado ya, como consecuencia de lo cual, puede dedicarse directamente al sendero del yoga. Eso significa que ha recibido una excelente oportunidad para caminar por el sendero del yoga.

Pero si hay una familia en la que sólo hay riqueza, pero no buenas costumbres, esas personas que han nacido ahí tampoco tienen que ganar nada, pero la ausencia de buenas costumbres en la familia no les permitirá hacer acciones correctas. De modo que, una familia que sea rica y pura en términos de su modo de vida y que tenga falta de instinto de robar, falta de voluntad de poder, ausencia de abusos de tipo sexual, costumbres sanas de alimentación y costumbres de tipo higiénico, familias de éstas existen, pero son escasas.

El estudiante de yoga que ha logrado aproximadamente el 40% volverá a nacer en una familia del mismo tipo que él para que ya desde su infancia pueda practicar el yoga.

Así en el verso cuarenta y uno *Krishna* dice: *“Casas que son prosperas y puras por dentro y por fuera. Cuando se cumplen esas condiciones, el estudiante vuelve a nacer ahí”*.

La suma y esencia de nuestra acción durante esta vida nos dará una vida mejor la próxima vez o una vida peor. De modo que, es cuestión de ir mejorando, lo que forma parte de la ley de evolución. No creamos que vamos a evolucionar automáticamente. Evolucionaremos si seguimos siendo cada vez más y más humanos, pero si tenemos tendencia a ser animales también podemos tener una vida de tipo animal. Las probabilidades están en ambos lados. En la creación las cosas nunca son de una sola manera, sino de dos maneras. Si hacemos actos de buena voluntad la sociedad nos alaba, si hacemos actos de mala voluntad la sociedad nos critica. Del mismo modo, nosotros mejoraremos la cualidad de nuestro pensamiento, nuestra palabra y de nuestra acción y con toda seguridad naceremos en una familia mejor de la que hemos nacido esta vez.

Los que han nacido en una familia rica con costumbre saludables tienen una probabilidad bastante grande de comenzar el yoga ya desde edad temprana porque no tienen que preocuparse de ganar dinero para vivir, cosa que es una gran actividad en la vida de una persona. Las personas que nacen así son ya bienaventuradas. Esas personas pueden trabajar también por dinero, pero lo harán sin ningún tipo de tensión y nunca adoptarán un modo erróneo de conseguir dinero porque no tienen miedo de no tener suficiente dinero.

Si uno ha progresado más en la práctica del yoga, digamos un 70% u 80% nacerá directamente en una familia de yoguis. Ese es el mejor sendero. Si nacemos en una familia de yoguis, si nuestro padre, abuelo o bisabuelo, si durante las tres últimas generaciones

hay una presencia clara yóguica en nuestra familia y nosotros nacemos en esa familia, adoptaremos el yoga como modo de vida muy pronto, incluso al llegar a los 10 años o a los 7 años. En el caso de Buda y del Maestro CVV fue a los 5 años. La ventaja de nacer en una familia yóguica es que ya tenemos una mente sana y no tenemos ansiedad por el dinero.

En el caso anterior había suficiente dinero para que no hubiera ansiedad de mente, pero en este caso ya no hay ansiedad por el dinero, así que tanto si hay dinero como si no, da lo mismo. No hay ansiedad por nada. Sólo se trata de dedicar el tiempo a seguir la práctica del yoga.

Si observamos los padres de cualquier gran Iniciado, nacen en un linaje de yoguis. Sea en la cuarta, en la séptima o en la decimocuarta generación, habrá nacido un gran yogui que haya servido sustancialmente a la sociedad y la familia de yoguis supera el espejismo del dinero, de las riquezas y del poder. Para ellos el dinero no es nada, el poder no es nada. Tienen suficiente conocimiento que es mucho más que todo ese dinero y que todo ese poder y ven la vaciedad del dinero y del poder. Por ello a esas familias se les considera como familias de primer grado.

Cuando nacemos en una familia así, ya hay yoga en la familia y en cuanto empecemos a percibir a través de nuestros sentidos, veremos a nuestro padre o abuelo haciendo yoga y como niño entraremos en ello mediante nuestra facultad de imitación. La atmósfera está completamente disponible para que progreseemos en el yoga.

Así pues, *Krishna* dice: *“Las dos mejores situaciones para un estudiante que ha trabajado sustancialmente con el yoga -digamos yoga, digamos discipulado, digamos búsqueda de la verdad, digamos búsqueda de la sabiduría, es todo lo mismo- esas personas son las que vuelven a nacer en familias muy ricas o directamente en una familia de yoguis para que de ese modo sigan adelante en el sendero del yoga. Así que no tienen por qué preocuparse”*.

Tomemos el caso de *Arjuna*. *Arjuna* nació de un padre que era recto y su primo, que luchaba contra él, había nacido de una persona que era avariciosa. Está el rey ciego y su hermano menor. El rey ciego era avaricioso, el hermano menor era recto.

Cuando tuvieron hijos el rey avaricioso hizo que sus hijos nacieran avariciosos y el recto hizo que sus hijos nacieran con rectitud. Así se transmite.

No le echemos la culpa a nuestros padres, si nuestro padre es perezoso, nosotros somos perezosos y tendremos que superar la pereza haciendo un esfuerzo extra. Y tampoco creamos que es la pereza de nuestro padre la que se nos ha transmitido, sino que, porque nosotros somos perezosos hemos nacido de una persona que es perezosa y no al revés. De modo que, ésta es la mejor oportunidad para un yogui. El yogui seguirá haciendo la práctica.

Tomemos por ejemplo a *Vasishta*. *Vasishta* es el jefe, el Maestro del mundo a nivel cósmico y luego *Shaktí* su hijo, es el Maestro del mundo en el plano solar y luego *Parásara*, es el Maestro del mundo a nivel del centro solar que es nuestro Sol y después su hijo *Veda*

Vyasa, que fue el Maestro del mundo en este planeta hasta que *Maitreya* le tomó el relevo. Cuatro generaciones presidiendo la responsabilidad de ser Maestro del mundo.

Veda Vyasa fue Maestro del mundo en este planeta. Antes que él fue Maestro del mundo su padre *Parásara*, antes de él fue Maestro del mundo su padre *Shaktí* y antes de él fue su padre *Vasishta*. Así que, durante cuatro generaciones todas tuvieron la responsabilidad de ser Maestro del mundo.

Así, una vez que uno está en el sendero del yoga hará que nazcan de él otros yoguis, pero sin embargo puede haber excepciones. Hay también una afirmación que dice que un yogui nace necesariamente de otro yogui, pero que no todos los que nacen de los yoguis tienen porqué ser yoguis. Lo contrario no es cierto. Todo yogui nace de otro yogui, pero no todos los que nacen de un yogui tienen porqué ser yoguis. Eso hemos de entenderlo también. Cuando verificamos la historia de la vida de los Iniciados concluiremos esto.

Krishna nació de un gran yogui, *Rama* nació de un rey iniciado, *Buda* nació de un rey iniciado, Jesús nació de un gran iniciado, José, que es el Maestro de séptimo rayo. Todos los grandes seres, sus padres son igualmente grandes. Algunos son más reconocidos por el mundo, eso es todo. Los Iniciados están más allá del anhelo de reconocimiento mundano.

Así progresaremos y nunca seremos destruidos si a mitad de camino colapsamos y continuaremos con el yoga vida tras vida. La cosa dura algunas vidas. ¿Cuántas? Tantas como necesitemos para eliminar las malas hierbas de nuestra conducta. Mientras sigamos teniendo instintos que nos atraen hacia la tierra estaremos condicionados por el cuerpo. Todas las emociones y todos los pensamientos que se alejan de la rectitud, nos obstaculizan en el sendero del yoga.

De modo que, por una parte, progresamos con el yoga y paralelamente los instintos se van desenraizando y se tarda más tiempo porque las malas hierbas crecen también y crean consecuencias. Venimos a deshacernos del *karma* pasado en esta vida, pero debido a las malas hierbas que también tenemos volvemos a crear *karma* individual que nos condiciona para la próxima vida.

Hemos venido a progresar en el sendero del yoga y tenemos la resolución de superar las limitaciones de la vida pasada y cuando comenzamos esta vida del mismo modo que los instintos yóguicos nos vienen al pensamiento y nos hacen actuar, los instintos no yóguicos también nos vienen a la mente y nos hacen actuar. Los instintos no yóguicos nos traen pensamientos que cuando los ponemos en práctica nos crearán consecuencias. Cuando uno lleva a cabo los pensamientos yóguicos y los traduce en acción, son secuenciales, pero no consecuenciales.

De modo que, cuando estamos en la vida, también hacemos cosas contrarias a nuestro progreso y por eso tardamos más tiempo. Por eso iremos progresando gradualmente y dependiendo de nuestra capacidad iremos eliminando las malas hierbas y así estaremos caminando hacia la plenitud del yoga.

Estemos seguros de que nos sentiremos atraídos hacia el yoga igual que también nos sentimos atraídos hacia otros instintos. Igual que los otros instintos nos atraen hacia otras actividades, el instinto yóguico también nos atrae hacia acciones yóguicas. La cuestión es,

¿cuál de ellos será más poderoso? Hemos de asegurarnos de darle más energía a las semillas buenas que a las malas hierbas. Al hacer esto nos afirmamos en nuestra práctica.

Incluso entre nosotros, vemos algunos que son firmes en su práctica y otros que no son tan firmes en ella. ¿Acaso no es cierto? Los que están firmes en su práctica son los que han eliminado más malas hierbas, su manera de hablar es agradable, sus acciones no muestran ningún tipo de engrandecimiento, su observación del Yo Soy es más profunda que la de los demás, dondequiera que estén se preocupan sólo de su trabajo, están tranquilos y no quieren ser importantes porque para ellos el Yo Soy es más importante que ellos mismos. Así ellos progresan tranquilamente. Desde esas personas a las que aparentemente practican el yoga, hay todo un tipo de gradación en el grupo. Tal es la gradación que existe dentro de un grupo y uno le supone al otro un desafío.

Mientras sigamos conectados con el Yo Soy podemos estar seguros de progresar incluso con mal tiempo. El estudiante más avanzado es aquel que cuanto más feroz es el tiempo a su alrededor, hace de todo para permanecer estable incluso con el mal tiempo. Como la llama estable que no es afectada por la brisa. La última prueba a la que se enfrenta un discípulo es hasta qué punto es capaz de soportar el mal tiempo. En la medida en que conectemos con el Yo Soy, así seremos de estables. En la medida en que veamos otras cosas diferentes, en esa misma medida seremos inestables.

Voy a contaros una historia para dejar clara la estabilidad de un rey. Normalmente para un rey, ser estable es difícil. Los problemas y la magnitud de los problemas a la que se enfrentan los reyes no la podemos comparar con vuestros problemas o con mis problemas. Nuestros problemas son muy pequeños e insignificantes. Hay un dicho que dice: *“Tanto cómo el árbol, es el viento que puede soportar”*. La raíz de una hierba no soporta tanto viento como un cocotero. El impacto del viento es mucho mayor sobre el cocotero, el cocotero tiene unas raíces mucho más profundas que las de la hierba. De modo que, cuanto más profundamente esté uno enraizado en el Yo Soy menor es el impacto del tiempo.

Este rey estaba practicando ver al Yo Soy dentro de él y fuera de él, siempre y en todo momento. Era considerado como grande, incluso por los yoguis. Era completísimo en su práctica de ver al Yo Soy. Para él no existía nada que no fuera Yo Soy en la variedad de formas y de conductas. Era una persona lograda en su conexión con el Yo Soy.

Un gran iniciado quiso ponerle a prueba para comprobar si era verdaderamente así o si era sólo propaganda. Este iniciado decidió poner a prueba al rey iniciado. El nombre del rey iniciado es *Ambarisha*. Los ministros de *Ambarisha* le propusieron que practicara un ritual durante un año, cada 11ª fase de la luna y durante ese ritual debía ayunar, sólo podía comer cuando entrara la 12ª fase. Los ministros le dijeron que este ritual le traería muchísimo más esplendor al reino.

Normalmente hacer ayuno es contrario a (...)

Había completado 11 fases y estaba justo llegando a completar las 24 fases de la luna lo que completaría 1 año. Cada mes hay dos niveles de fases de la luna. Desde el 24 fase de la luna (...) Este iniciado que quería poner a prueba a *Ambarisha* llegó.

Entonces la fase lunar 11ª estaba llegando a su compleción y el ritual estaba también a punto de terminar y al terminar el ritual era cuando él comería algo, porque justo al terminar el ritual él podía romper el ayuno.

En ese preciso momento llegó el iniciado. Este iniciado era como la energía de un cometa. No era cualquier cosa. Viajaba por todas partes como un cometa, visitaba muchos planos. Se le llama *Durvasa* lo que significa que le resulta imposible quedarse en cualquier lugar. No puede ser contenido por ningún lugar, así que, siempre se mueve. Una energía muy de fuego, procedente directamente de la voluntad cósmica.

Este iniciado llegó en el preciso momento en que se estaba completando el ritual. El rey vio a *Durvasa* y comprendió que era una manifestación del Yo Soy en una forma más grande, entonces le dio sus respetos y le invitó a que comiera porque estaba a punto de romper el ayuno. *Durvasa* dijo: *“Estoy un poco cansado después de haber viajado tanto, desde tan lejos como vengo, me voy a lavar y luego volveré”*. El rey dijo: *“De acuerdo”*. Y se fue a darse el baño, pero no había regresado aún, cuando el tiempo de romper el ayuno se estaba terminando. Los ministros y los sacerdotes se preocupaban porque a menos que rompiera el ayuno, el ritual de todo ese año no daría sus frutos, pero el rey no estaba preocupado por los resultados. Él lo hizo porque se lo aconsejaron los sacerdotes y los ministros, su tarea era hacer y no preocuparse por los resultados.

Permaneció imperturbable mientras los ministros y los sacerdotes decían: *“Este ejercicio de todo un año será fútil y es una pena que este Durvasa no venga a tiempo. Todo el esfuerzo será en vano”*. Así seguían hablando y hablando, pero el rey permanecía inalterable. Los sacerdotes rápidamente fueron a consultar los libros sobre los rituales y encontraron una solución que era que si el rey bebía un poquito de agua eso era romper el ayuno técnicamente pero no sería romper el ayuno desde el punto de vista de *Durvasa*.

Ese ayuno, era un ayuno que ni siquiera permitía tomar agua. El rey estaba sometido a un ritual muy esforzado, pero el rey veía el Yo Soy y aceptó hacerlo. Ahora venían y le pedían al rey que si bebía un vaso de agua el ritual alcanzaría su compleción. Eso no se podía considerar como romper el ayuno desde un punto de vista, pero desde el punto de vista del ritual sería romper el ayuno técnicamente y el reino recibiría los beneficios de ese ritual.

El rey sonrió, vio el Yo Soy y bebió el agua. Justamente un minuto después de que el rey tomara el agua, el iniciado *Durvasa* vino, después de haber terminado su baño. Entonces el rey le invitó a cenar, pero el iniciado *Durvasa* miró al rey *Ambarisha* y se dio cuenta de que había bebido agua y se lo tomó como una ofensa y dijo: *“Me has insultado. Yo soy tu invitado, ¿cómo has podido tú beber agua sin haberme dado agua antes a mí? No has seguido la ley relativa a los huéspedes. Un huésped es como Dios. Tú no puedes tomar nada antes de haberle ofrecido a él. Me has causado el insulto más grande. Nadie en estos catorce planos de la creación se puede permitir insultarme a mí, pero tú me has insultado. Has bebido agua y ahora me invitas a cenar. No puedo aceptar este insulto”*.

El rey miraba a *Durvasa* como si fuera el Yo Soy. Era el Yo Soy el que estaba diciendo todo aquello y su cara sonriente no sufría ningún cambio. Si la otra persona está furiosa y nosotros seguimos teniendo una cara sonriente, esa persona se enfurece mucho más, ¿no

es cierto? Se dijo: *“Este rey no tiene vergüenza”*. Así que, se enfureció mucho más y dijo muchas cosas no parlamentarias. Pero el rey seguía viendo el Yo Soy.

Él no era la causa de todas aquellas cosas, él no era la causa del ritual, sino que eran los sacerdotes y los ministros, él no era la causa de que *Durvasa* hubiera venido, él no era la causa del retraso de *Durvasa*, él no era la causa de haber tomado agua. Él no era culpable de nada, él sólo practicaba ver el Yo Soy en todas esas situaciones de mal tiempo. El rey era tan grande que el Segundo Logos, cuya arma es la rueda celestial, se la dio a este rey como regalo por lo complacido que estaba de su práctica de ver al Yo Soy.

Este *Durvasa* no pudo contenerse y de repente, se arrancó un cabello y lo clavó en el suelo y de él salió al punto un gran monstruo y le ordenó que devorara al rey porque había insultado a un gran iniciado. El rey *Ambarisha* no veía al monstruo, para él era también Yo Soy. El monstruo era Yo Soy, *Durvasa* era Yo Soy, toda la reprimenda era también Yo Soy, los ministros y los sacerdotes y todo el mundo eran también Yo Soy. No se preocupó de protegerse a sí mismo pues para él todo era Yo Soy. *“Si el Yo Soy decide comerse este cuerpo, ¡pues que se lo coma!”*. Pero entonces el Ser Celestial pensó: *“Basta ya, debo proteger al rey”*.

Nosotros no tenemos paciencia ni para cosas pequeñas. Aquellos que siguen la rectitud, aquellos que siguen el *dharma*, no tienen que protegerse a sí mismos puesto que están protegidos de una manera tal que nadie puede imaginarse. ¿Cómo le dejo paso el Mar Rojo a Moisés? De hecho, no tenía protección alguna. Ayer en el llamado día de la República, pusieron en la televisión la película “Los Diez Mandamientos”, una actuación hermosísima. La protección le viene a uno si es recto, si es honesto, si es honrado. La mayoría de nosotros buscamos protección, pero la sabiduría nos dice que si queremos estar protegidos seamos rectos. Si, la rectitud puede protegernos, nada más puede protegernos.

En este episodio *Ambarisha* no tenía culpa en absoluto, no había hecho nada equivocado y ni siquiera hizo ademán de protegerse a sí mismo. De modo que, la rueda celestial inició al rey en la acción y mató aquel monstruo porque era una de las inteligencias celestiales que protege la ley. Una vez muerto el monstruo, la rueda celestial *Sudarshana*. *Sudarshana* significa “buena visión” y que es la rueda de Dios, eso significa que puede ver con toda claridad qué es qué, qué es lo lícito y qué es lo que está fuera de la ley. Su papel es proteger lo que está en la ley y castigar lo que se sale de ella.

Ambarisha no pensó en invocar la rueda celestial que le había dado el Señor, sino que era cosa del Señor protegerle a él. Así que la rueda se puso sola en acción, mató a aquel monstruo y se fue corriendo a buscar a *Durvasa* el iniciado para matarle. Entonces *Durvasa* se escapó volando al Tercer Logos Cósmico, el creador. El creador le dijo: *“Yo no tengo poder para trabajar contra la rueda celestial, lo mejor es que vayas a ver al Primer Logos Cósmico, Shiva”*.

Durvasa se fue corriendo a ver al Primer Logos Cósmico pidiéndole protección y éste le dijo: *“Si esta rueda está en acción, ninguno de nosotros interfiere. Debe de tener su propia justificación que sea así. Sin embargo, te puedo dar una sugerencia, le pertenece al Segundo Logos Cósmico, puedes ir y buscar refugio en él”*.

Así que, el iniciado se fue hasta el Segundo Logos Cósmico y la rueda le perseguía. El iniciado *Durvasa* se postró a los pies del Señor diciéndole: *“Protégeme por favor de esta rueda”*. Entonces este Segundo Logos Cósmico dijo: *“Me gustaría muchísimo protegerte, pero ¿sobre qué base? Si esta rueda celestial, Sudarshana me pregunta: “¿Con qué base le liberamos?”. ¿Qué diré? No hay duda de que esa rueda celestial es amiga mía, pero funcionan según la ley. ¿Con qué base le puedo decir yo a la rueda Sudarshana que te proteja? Si la rueda me hace esa pregunta yo no tendría respuesta. Hasta la rueda podría pensar que el Señor tenía nepotismo, que el Señor tenía favoritismo. Si se trataba de su gente aplicaba una ley y si no se trataba de su gente aplicaba otra ley. No cabe duda de que tú eres un iniciado, pero has transgredido la ley y eso no se lo puedo decir yo a la rueda. Supón que yo le dijera que no te mate, pues si ella no me obedece, no puedo decir nada en contra, por el contrario, yo perderé mi cara si hago una petición para un caso equivocado. Sin embargo, sigo estando interesado en ti, lo mejor es que vayas a buscar refugio en el rey. Si vas y le pides perdón al rey, tal vez esta rueda te obedezca, porque ahí es donde has cometido el error. Así que si rectificas allí donde has transgredido puede que ella lo considere. Creo que has hecho un poquito por demás, sin conocer la profundidad del rey, que no se alteraba nunca con todo lo que tú decías, que no se alteraba ni siquiera al ver a tu monstruo. Nada le altera, es completo en su práctica, por eso es aplaudido en todos los reinos. Creo que tú querías ponerle a prueba, la prueba será completa si vas y te pones a sus pies buscando refugio”*.

Consideremos la queja del iniciado que tenía que ir a ver a la misma persona a la que había insultado a que le perdonara. Esa es también la ley. ¡Uno tiene que rectificar en donde ha cometido el error! Cometer errores en un lugar y después buscar la ayuda de Dios en un templo o en una iglesia, no sirve de nada. El Señor mismo nos dirigirá a ese mismo punto donde hemos cometido el error.

Entonces *Durvasa* fue corriendo hasta *Ambarisha* y le dijo: *“Usted es muy grande. Usted es verdaderamente representación del Señor mismo. No hay nadie igual a usted en esta creación. Le pido que me salve de esta rueda celestial”*. Diciendo esto el gran iniciado quiso ponerse a los pies del rey, pero el rey no se lo permitió y le dijo: *“Tú eres un gran iniciado. Tú eres un venerable Maestro. Tú no tienes por qué ponerte a mis pies. Mi respeto hacia ti es siempre el mismo y no tienes que pedirme perdón a mí. Yo soy muy poca cosa ante ti, así que iguala tu compostura. Yo le rezaré a esta rueda celestial”*. Ni siquiera presume de que la pueda dirigir, le dice al iniciado: *“Yo le rezaré a esta rueda celestial si te puede perdonar porque yo no tengo ningún poder sobre ella”*. El iniciado dijo que estaba de acuerdo y se sentó al lado del rey.

Entonces el rey con sus manos juntas le rezó a la rueda celestial diciendo: *“Si te sientes inclinado favorablemente hacia mí, si sientes que yo soy un buen estudiante de yoga que siempre he conectado con el Yo Soy del universo y me he comportado correctamente, que todas mis acciones han sido correctas y nada más, si estás complacido con esta rectitud, puesto que tú estás complacido, para complacerme a mí, te pido por favor que salves a este iniciado”*.

Ambarisha rezaba con tal humildad y simplicidad, a pesar de ser un yogui realizado muy elevado, porque no tenía ego en absoluto en él.

La rueda celestial sonrió y dijo: *“Si a ti te complace que yo salve a este iniciado, estoy doblemente complacido en salvarle”*.

Esta historia se narra para poner como ejemplo la magnitud de la práctica, para que niños como nosotros apunten alto. Esa es la meta que debemos tener en la mente. No alterarnos con cosas minuciosas e insignificantes que no son importantes. Nos irritamos, nos enojamos, herimos a la gente por cosas pequeñísimas. Esta historia se nos cuenta como ideal para todos aquellos que desean practicar el yoga.

Esta es una de las historias de los Iniciados escrita en el *Bhagavata*. Ese estado de ser tan hermoso puede lograrlo uno si practica el yoga. Esa es la meta. Que no nos altere nada, por el contrario, que siempre estemos dispuestos para ayudar y que siempre seamos útiles.

Para encontrar historias parecidas a ésta se recomienda que se lea el *Bhagavata*, porque el *Bhagavata* está lleno de historias de iniciados de ese calibre, pero ha de ser estudiado con mucha focalización y con interés. Por eso, si queréis conocer qué es lo último del discipulado, es el *Bhagavata*, en el que están grabadas y bien registradas las historias de la vida de los iniciados del pasado.

Todas las historias nos inspiran y nos muestran cuan infantiles somos y cuánta fantasía tenemos sobre el yoga. Comenzamos con fantasía y entramos en la infancia y poco a poco crecemos como niños y luego como jóvenes y luego como adultos y después como Maestros. De modo que, hay mucho por hacer con nosotros mismos y cada día es una oportunidad para ello.

Al final del capítulo VI *Krishna* dice: *“Entre todos los que llevan a cabo prácticas de tipo teísta hay gnósticos, hay gente que trabaja para la causa social, hay gente que va a la cordillera de montañas a meditar. Todas estas categorías de personas son secundarias con respecto a aquel que contempla en el Yo Soy y contacta el dharma viviendo activamente en la sociedad”*.

Él le da el número uno a aquel que es un yogui práctico, que contempla en el Yo Soy en su interior y fuera de él y que sigue viéndolo dentro y fuera y que no adopta una práctica especializada en la cuestión teológica. Y dice: *“Para mí, esa persona es completa. Es mejor que un gnóstico, es mejor que el que sólo hace penitencia, es mejor que el que sólo hace actos de buena voluntad porque en él existen esos tres. Hace actos de buena voluntad, hace continuamente penitencia contemplando al Yo Soy dentro y fuera y el conocimiento siempre se le despliega desde dentro de sí mismo. Si quieres ser algo en la vida -dice Krishna- es mejor que seas un yogui. Si un hombre quiere en absoluto ser algo en la vida, el mejor deseo, para Mí, es que se convierta en un yogui”*.

Así, en el penúltimo verso, da su opinión sobre el asunto y dice: *“Semejante ser vive siempre en Mí y Yo vivo en él y no hay diferencia entre él y Yo”*. Este yo es un Yo con mayúsculas.

En todo el *Bhagavad Gita*, *Krishna* habla de Yo Soy, nunca menciona el nombre de *Krishna* y cada vez que dice Yo Soy, Él entiende por ello la Consciencia Universal. De modo que, al pensar en la Consciencia Universal, el estudiante de meditación actúa en todos los planos. Realiza su trabajo y paralelamente contempla y siempre está en el conocimiento.

El conocimiento lo tiene al alcance de la mano porque siempre está en conexión con la Consciencia Universal y por eso, es tanto como el Yo Soy. *“Está conmigo y Yo estoy siempre con él”*. Así el trabajo es completo.

Tal es el entendimiento del sendero de la meditación.

Necesitamos asumir y tomar lo poco que creamos que podemos, dependiendo de nuestras inclinaciones, porque después de todo tenemos nuestras personalidades. Hablemos con ellas y convenzámoslas y entremos en ello para que ganemos la maestría sobre la personalidad.

Hemos de repetir la sabiduría de tanto en tanto para refrescarnos. Intentar refrescarnos a nosotros mismos y cada vez que nos marchemos de una vida de grupo estaremos haciendo bien si nos marchamos con una mayor determinación e intentamos ver si podemos poner en práctica algunas de esas instrucciones que nos vienen a través de nuestros Maestros. Esa es la única manera de ser un buen estudiante.

Y nos volveremos a encontrar, en alguna parte, en algún momento, para repetir una vez más la misma cosa. El tono puede cambiar, pero la canción es la misma porque sólo hay una canción que tenemos que cantar que es la canción del alma o la canción del cisne. Yo soy Aquello, Aquello yo soy. *So Ham*. Eso ha de ser una realidad y no algo que se repite como un loro. Muchas gracias.

Hemos llegado a la conclusión con seguridad. Espero que todos estén aquí y que nadie esté enfermo en la cama. Creo que hemos pasado por el mal tiempo, sin embargo, comprendamos que el mal tiempo continuará con nosotros. Acostumbrémonos a él. Eso es importante. No esperemos que venga buen tiempo. Para el discípulo la amarga verdad es que el mal tiempo es nuestro amigo que siempre está con nosotros.

El tiempo bueno viene y se marcha como un familiar. No salgamos corriendo tras el familiar que viene a vernos y se marcha. Quedémonos con el amigo que es el mal tiempo porque nos haremos más fuertes. Aceptemos como amigo al mal tiempo y digamos: “Si quiere quedarse conmigo siempre, ¡pues que se quede!”.

Caminemos de la mano con el mal tiempo y entremos en otras situaciones, más fuertes. Las personas que están acostumbradas al mal tiempo, son más fuertes que aquellas que están acostumbradas al buen tiempo, seguro. De modo que aceptemos este hecho y sigamos trabajando.

Es un hecho amargo que tendremos problemas de salud, problemas familiares, problemas económicos, problemas de grupo, problemas sociales y hemos de estar agradecidos porque, en medio de estos problemas, nos entrenamos. Si no, ¿dónde estaría el entrenamiento?

No invitemos a los problemas, esto sería algo muy propio del cristianismo. No llamemos al dolor, no llamemos a los problemas porque ellos vienen incluso aunque no los invitemos. Aprendamos a vivir con ellos y a resolverlos. No opongamos resistencia porque incluso aunque opongamos resistencia ellos vienen. Aceptémoslos y trabajemos con ellos y trabajemos también con el Yo Soy. Cuanto más profundamente trabajemos con el Yo Soy,

Gracias a todos y a cada uno. Este seminario concluye antes de la luna llena que es mañana. Gracias.

Vamos a tener una sesión de preguntas y respuestas.

R: Lo primero. Cuando tenemos un problema y si tenemos alguna sugerencia bien sea de la mente o del *buddhi*, lo primero que tenemos que hacer es esperar. Si es del *buddhi*, el mensaje correspondiente también nos vendrá de los alrededores, desde la objetividad o la solución que el mensaje nos está dando también nos la dará un amigo o un vecino o alguien que está cerca de nosotros cuando nos hable.

Siempre es bueno que, cualquier idea que recibamos a modo de solución para un problema, primero tomemos nota de esa idea y esperemos si es posible durante 48 horas, entonces recibiremos confirmación del mensaje. También podemos decírselo, así como por casualidad, a algún amigo en quien tengamos confianza, podemos comentárselo, sin decirle: “Ésta es mi idea” y preguntarle cómo vería él esa situación. Si él también nos da la misma línea de pensamiento entonces esa es una buena confirmación. Muchas veces y si podemos esperar, recibimos la confirmación sin necesidad de exponérselo a nadie. De esta forma estaremos doblemente seguros antes de actuar.

Por ejemplo, si queremos hacer un buen trabajo, cuando recibimos ese pensamiento tomemos nota de él y esa misma cosa nos la pedirá alguna persona. Así escuchamos al Yo Soy de los alrededores. Muchas sugerencias que recibimos del interior de nuestro ser pueden verificarse de este modo antes de actuar. Y ahí tenemos también de nuevo el ejemplo de los Iniciados. Usted está escuchando regularmente el *Ramayana*. *Rama* decide acabar con los demonios que están transgrediendo la ley, pero esa decisión no le hace ir por ahí buscando a los demonios para matarlos, sino que los demonios mismos se invitan con la intención de manipularle a él. Así que, el suceso que corresponda vendrá a nosotros.

Lo mismo ocurre con *Krishna*. Él sabe que sus padres están en la prisión y que su tío materno será muerto. Sabe que eso está dentro del plan, pero Él no fue a matarlo. Hasta que su tío materno no le invitó, Él no fue a verle y cuando el tío materno quiso matar a *Krishna*, fue muerto por Él. Los que saben, incluso aunque saben, esperan a que llegue el momento correcto.

En nuestro caso, a veces recibimos las ideas de la mente y a veces las recibimos de *buddhi*, la mente superior y no es necesario que, por eso, actuemos inmediatamente, sino que hemos de esperar a que cosas similares se nos pidan por parte de la objetividad. Eso

es una disciplina en sí misma. Cuando alguien del exterior nos propone la misma idea, eso significa que la naturaleza está poniendo el momento para que hagamos esto. Entonces se dará apropiadamente. Se necesita tomar nota de las ideas que recibimos y luego esperar hasta que sean confirmadas.

Si tenemos una idea de que hemos de ayudar a alguien, tomemos nota de ello y esperemos. Puede que esa persona necesite nuestra ayuda, pero entonces o esa persona vendrá a vernos o algún amigo nos dirá: “¿Por qué no le ayuda Ud.?”. Entonces, si esa confirmación llega, significa que es nuestro deber ayudar a esa persona. Así para todas las cosas, el que se lleve a cabo un acto lo fija la naturaleza.

Krishna hubiera podido acabar fácilmente con todos aquellos hijos del rey ciego con su arma celestial, pero la naturaleza no tenía la intención de que fuera Él quien lo hiciera y si bien era capaz de hacerlo, Él obedece la intención de la naturaleza. La naturaleza tenía la intención de que Él guiara a los hijos de la luz, los que a su vez vencerían a los hijos del rey ciego.

Así conocemos también a *Vishvamitra*, un gran ser que tenía todas las armas celestiales con él y si hubiera querido también hubiera podido acabar con *Ravana*. Él lo que hizo fue esperar y contempló para ver quién tenía que restablecer la ley en ese momento y entonces fortaleció a la persona que tenía que hacerlo, contra la falta de medios. Así que, no porque tengamos la capacidad tenemos de hacerlo, hemos de ver también si la naturaleza tiene la intención de que lo hagamos. Eso es válido para todos los trabajos de la vida.

Krishna sabe que *Rukmini* está enamorada de Él y que no abandonará hasta que Él se case con ella. ¿Y qué hace? Espera. Espera hasta que le llegue el mensaje del *brahmín*. De modo que, aunque sabía, esperaba. Y nosotros cuando estamos en duda tenemos que esperar doblemente. Hemos de asegurarnos una, dos y hasta tres veces antes de decidir acerca de algo. Así actúan los que saben.

La sabiduría se da también cuando se busca profundamente. No porque una persona tenga una cierta sabiduría puede ir por ahí y ponerse a hablar de la sabiduría a los cuatro vientos. Si la sabiduría le ha venido a él, es con toda seguridad que viene para otros. ¿Quiénes son esos otros? ¿Dónde y cuándo se les debe enseñar? Es la naturaleza quien lo decide. Este sentimiento le viene a uno de la cualidad del equilibrio. La gente que tiene hiperactividad, *Rajas guna*, siente que debe ir a hacerlo.

También entre las religiones hay religiones que son hiperactivas, sienten que deben convertir a la gente de la oscuridad a la luz. Nadie puede convertir nunca a una persona, de la oscuridad a la luz, a menos que esa persona lo quiera profundamente. Tampoco, porque uno quiera, se puede compartir sin más la sabiduría. Tenemos que asegurarnos de si verdad lo quiere, si de verdad está preparada para la sabiduría y sólo entonces compartir con esa persona.

Lo mismo hemos de hacer en todos nuestros actos, hemos de esperar. Podemos sentir de dar de comer o de vestir a alguien que nos parece que es pobre, pero no sabemos si realmente lo necesita. Si lo necesita, vendrá y lo pedirá. Así es cómo tenemos que decidir.

Respecto a la segunda pregunta. Cuando contemplamos en el Yo Soy en el centro del entrecejo. La pregunta es si hay una forma sobre la que meditar o si es luz. Y la pregunta también incluye si podemos meditar en la forma del gurú. Podemos pensar en la forma del gurú cuando entramos en la contemplación, pedirle su bendición, eso quiere decir que nos está mirando desde el centro del entrecejo y con una sonrisa nos dice: “Adelante”. Eso es todo.

Más tarde hemos de contemplar en la luz del amanecer. Las cejas se pueden considerar como dos colinas y en medio de las dos cejas se puede considerar como el valle. En medio de las cejas y por encima, es todo cielo azul, entonces contemplamos allí visualizando la salida del Sol. Estando pasivos, sin proyectar nada y mirando desde allí. Alguna vez puede que veamos algún ser de luz, así como chispas. A veces podemos ver estrellas que parpadean. A veces podemos ver la luz de la luna. A veces podemos ver la luz del Sol.

El detalle se da en el libro *“Escuchar al Maestro Invisible”*. No nos sentemos con la ansiedad de ver algo. Contemplemos en el Yo Soy como luz. Ningún verdadero Maestro recomienda que se medite en su forma, pero como el Maestro ha conseguido el cuerpo de luz es de gran ayuda para que nosotros podamos experimentar la luz. No hay duda de eso.

Si uno de estos hermanos argentinos quiere ver *Visakhapatnam*, verla por sí mismo es una cosa, verla con su ayuda es otra. Usted conoce bien *Visakhapatnam* y también tiene un vehículo y está dispuesto a ayudarlo, así que, puede llevarle en su coche, enseñarle toda la ciudad de norte a sur y de este a oeste. Es una facilidad tener un conocedor como guía para nosotros. Y lo mismo cuando vamos a Occidente, si uno de los miembros del grupo está con nosotros se ocupará de tener cuidado de nosotros y hará que nuestro viaje por Occidente se vuelva muy fácil.

La presencia del Maestro hace las cosas muy fáciles. Podemos pedírselo al Maestro diciéndole: *“Ayúdeme por favor para llegar a experimentar las áreas de luz y convertirme en luz como usted para que pueda servir al Plan”*. La luz no la otorga el Maestro a menos que haya disponibilidad para servir a la vida circundante. Tiene que haber un propósito para buscar o pedir la luz. ¿Por qué deberíamos nosotros ser ayudados? Por eso los que se sienten inclinados a ayudar a los demás reciben la ayuda más efectivamente que aquellos que trabajan pensando en sí mismos. De modo que, se ha de contemplar en la forma del gurú o Maestro para obtener la guía y más tarde contemplaremos en la luz misma. Esa es la respuesta.

P: (...) ¿Qué podemos hacer para neutralizar el karma personal más rápidamente?

R: Todo lo que hacemos hemos de hacerlo con el deseo de ayudar a los demás. Hay una manera de superar el karma personal más rápidamente. Para neutralizar más rápidamente el karma personal lo que se recomienda es meterse de lleno en un servicio a largo plazo en el que no vemos ningún pago a modo de reconocimiento. De ahí que todo Maestro insista en el servicio.

En la medida en que dediquemos nuestra vida en beneficio de los demás, así se liberará nuestro karma personal. De hecho, no podemos hacer nada por nosotros, sino sólo nuestra

actitud. En cualquier cosa que hagamos hay algo para los demás. En una transacción, siempre hay algo para el otro y algo para nosotros. No nos hemos de orientar a lo que es para nosotros, sino que nos orientamos a lo que es para los otros. Este cambio de actitud hará que toda la vida se convierta en servicio.

Hay una dimensión que dice que en realidad no hacemos nada para nosotros mismos, sino que es sólo nuestra propia ilusión. Por ejemplo, si queremos tomar una ducha, pagamos por el agua, pagamos por el jabón, pagamos por la toalla sin lo cual no es posible darnos una ducha. Pues, si estamos más orientados hacia eso que debemos dar, estaremos en la actitud que nos hará liberar nuestro karma. Incluso si tenemos que pagar 25 céntimos más de lo que cuesta normalmente, eso va para la otra gente, pues, para nosotros es una liberación. No estemos pensando: “¡El coste ha subido! ¡Qué caro es!”. Lo mismo cuando paguemos por la leche, por los vegetales, por la ropa.

Cualquier cosa que creamos que estamos haciendo para nosotros mismos, hay una parte incluida en ello que es para los demás. Incluso si compramos un anillo para nosotros, estamos pagando a todos, incluyendo a los trabajadores. A nosotros no nos ha de importar quién se lleva el beneficio, sino que pensemos: “Pagando por este anillo estoy ayudando a mis hermanos, que me cobren 100 rupias más no importa”, ¡que disfruten! Es mejor esa actitud que utilizar toda nuestra inteligencia para obtener cosas minuciosas, insignificantes de los demás.

De todas maneras, siempre habrá gente más inteligente que nosotros que nos explotará. Hay gente que sabe cómo explotarnos, pero ¿qué ocurre con los menos inteligentes? Nosotros por lo menos no debemos explotarlos. Que lo tengan, no importa. Tener esta actitud en cualquier cosa que compremos, entender esto y deshacernos de nuestros recursos complacidos. Esta actitud, gradualmente cambiará por completo la manera de pensar: “¿Qué me reporta esto a mí? ¿Qué me da?”.

De esta manera nuestro karma queda desplegado. No nos estamos comprometiendo con nadie, sino que estamos dando. Por eso en un estadio el Maestro dice: “*Toda la vida es servicio, obsérvalo y realízalo*”. Incluso las pequeñas cosas que tomamos son para el cuerpo y no para nosotros. El jabón, la toalla que compramos, son para el cuerpo. El cuerpo seguirá cambiando continuamente.

En la vida hay dos maneras de orientarse hacia todo, una es para nosotros y otra es para los demás. Cuando es para los demás y no buscamos nada con ello, las cosas pueden que nos lleguen, pero no tenemos por qué buscarlas. Como dije en la historia del Maestro MN, él realizaba su profesión de tal manera que no buscaba dinero. Eso no quiere decir que la gente no le diera dinero como honorarios. Cuando uno es así de abierto es más que compensado por la misma naturaleza. Con este experimento llegaremos a tener más confianza en la naturaleza que en los seres mismos como tales.

Si desarrollamos cada vez más este tipo de actitud, esa actitud de no buscar lo que es para mí, sino mirar a ver qué hay para los demás, esa es la clave para la neutralización del karma pasado. Bienaventurado es aquel que adopta esta actitud y vive así su vida.

En mi propia vida tengo muchísimos ejemplos en los que la naturaleza me ha compensado de una manera muchísimo más grande y más digna que cuando uno busca resolver por sí mismo su propio problema. Así es cómo me convencí y entré a practicar esto más y más.

Cuando yo estudiaba, estudiaba por la asignatura y no por las notas. Me focalizaba tanto en el estudio que recibía guía intuitivamente, lo que resultó en romper todos los récords y tener medallas de oro. Hay doscientos consejeros financieros titulados en este estado y los mejores trabajos me vienen a mí, a pesar de que yo no los busco y cuanto más me intereso por hacer cosas, recibo plenitud en muchos aspectos de la vida. Uno puede recibir o no la plenitud porque, si uno no mira su bienestar para alcanzar la plenitud, eso es también una actitud comercial. Como he dicho, simplemente seguir haciendo. Seguir haciendo y la naturaleza se da cuenta de que no somos ladrones y responde con abundancia.

De modo que, la clave para la neutralización del karma pasado es tener la orientación de hacer el bien a los demás y no preocuparnos por la compensación. No preocuparnos, ni siquiera, porque nos aprecien. Muchas veces, en lugar de reconocimiento, recibimos lo contrario, la crítica. Eso no nos ha de impedir que sigamos sirviendo, así, servir se convierte en nuestra naturaleza. Cuando esta naturaleza arraiga profundamente en nosotros, ese es el comienzo de neutralizar el karma pasado. Mucha gente inteligente está acumulando más y más karma que los condiciona porque su orientación es mirar hacia ellos mismos. Entonces, cuando la orientación es hacia los demás, hemos roto ese sendero condicionante.

Así, el servicio es el camino para la neutralización del karma pasado y servir sin buscar ningún tipo de aprecio, reconocimiento, ni compensación. Así puede uno, poco a poco, tener libertad para las alas. Si tenemos la sensación de que estamos haciendo mucho bien para los demás, incluso ese sentimiento que tenemos nos produce de nuevo condicionamiento. Puede que nosotros sintamos que estamos haciendo mucho para los demás, pero extrañamente los otros pueden sentir que no es así. Si ni una sola alma aprecia lo que hacemos, si ese es el caso, nos decepcionamos. Eso es normal. La pregunta es: ¿Lo estás haciendo para que te aprecien los demás o lo estás haciendo por tu propia alegría? “Puede que los demás lo aprecien o que no lo aprecien, pero yo voy a seguir haciéndolo”. Así es cómo nos volvemos impersonales en nuestro servicio a la gente. Esta es la cosa a practicar y entonces la naturaleza nos revela muchas cosas. Así es cómo tenemos que trabajar.

P: En un grupo como este hay muchos puntos de vista y hay discusiones debido a esos puntos de vista. ¿Cuál es la mejor manera de entender los puntos de vista para llegar a un equilibrio? Y ¿qué es lo que produce las discusiones cuando tiene lugar una convivencia de grupo?

R: Las discusiones pueden dar como resultado dos cosas. Si la discusión es muy objetiva, puede dar nacimiento a ciertas soluciones, pero si las discusiones están hechas para afirmar y confirmar los propios puntos de vista de uno, esas discusiones, muchas veces, producen mucha más lejanía que proximidad entre las personas.

Las personas que desean unirse a una mesa para discutir, si vienen con su propia agenda, sin ninguna actitud de querer conceder nada, entonces, las discusiones pueden producir más desacuerdo, más discordia. Así es cómo discuten todos los líderes políticos. Muchas veces, se les pide a los gobiernos israelí y palestino que discutan. También a los gobierno indio y paquistaní se les pide que negocien, que discutan. Las discusiones son sólo para mostrar cómo yo tengo razón y cómo tú estás equivocado. Ese tipo de discusiones solamente formará puntos de vista más sólidos.

La otra manera, es ser silencioso. Quedarse en silencio cuando hay muchos puntos de vista. No ser influidos por ningún punto de vista. Sólo escuchar y no formarnos una opinión rápidamente. Entonces recibimos información de todos los lados. Tomemos esa información y pensemos en silencio. Muchas veces los puntos de vista en una convivencia de grupo se derivan de temas muy insignificantes, sin importancia. ¿Deberíamos tener espaguetis o sopa esta noche? Son cosas que pueden producir una discusión y cuando los espaguetis ganan sobre la sopa decimos que los que recomiendan comer espaguetis son dominantes. Todo eso es verdaderamente insignificante. Por eso, simplemente escuchemos los puntos de vista y no nos quedemos influenciados. Informémonos de lo que se nos dice, pero no quedemos influenciados.

Mi experiencia es que muchas veces, las personas que tienen menos razón son las primeras que quieren que se sepa algo. ¿Entendéis lo que quiero decir? La gente que se suele quejar, por lo general, en muchas más ocasiones, tiene menos razón que los demás y uno no puede dejarse influenciar por una historia unilateral. Entonces, guardemos eso a modo de información y no quedemos influenciados y esperemos. Poco después nos llegará el otro lado de la información. No tenemos que solicitar la información, nuestra neutralidad misma invitará a que nos llegue el otro lado de la historia. Entonces podemos poner todas las partes juntas y seguir esperando todavía, sin dejarnos influenciar, porque después de todo, al fin y al cabo, esto es una convivencia de grupo que concluye a las tres semanas. No tiene una duración eterna. Es una cosa que dura poco.

Es como un ciclón en una taza de té que pasa en el momento en que la gente toma sus trenes y sus aviones y tiene otros problemas de los que preocuparse y no de los espaguetis, la sopa o los *pickles*. Lo que ocurre es que tenemos una personalidad muy fuerte y eso es lo que nos hace entrar a considerar cosas tan insignificantes que crean y promueven las diferencias. Eso da el mensaje de en qué estadio se encuentra nuestra personalidad. Si se preocupa por las cosas más pequeñas y con ello siente prejuicio por otros.

Eso está dirigido sobre todo a formar o a entrenar a la personalidad en una convivencia. Si por un día no recibimos lo que nos gusta o lo que esperamos, no es una gran pérdida en la vida. Una confortable cama para dormir o una agradable comida o una información que no se nos ha comunicado, son cosas que no nos van a producir la pérdida de la vida. No morimos si nos faltan. Es la fuerza de la personalidad que quiere sentirse importante y no puede aceptar que no le den algo que normalmente se les da a todos. Se rebela.

O si no somos adecuadamente reconocidos. “Si alguien no me reconoce ¡qué me importa! o si alguien, adrede, me causa una incomodidad ¡no importa!”. En una convivencia de grupo como ésta, hemos de hablar con nuestra propia personalidad: “Bueno, pasa por

eso, es temporal, esto va a durar tres semanas y después vas a tener tu cama, tu comida y no va a pasar nada”. Ese modo de hablar uno consigo mismo, ayuda.

Os voy a contar mi propio ejemplo. Yo vine al Maestro EK en 1970. Yo llevaba ya trabajando desde 1963 y ya había mucha gente a su alrededor. Yo llegué y comencé a trabajar de incógnito. Yo nunca buscaba las primeras filas, aunque por mi estatus tenía derecho a estar en las filas de delante y mi estatus social era también superior al de muchos otros, pero a mí me gustaba estar en la última fila y no en las filas de delante, sin embargo, escuchaba con toda atención. Al cabo de tres días que yo llevaba sentado allí, él me llamó y me dijo: *“Siéntate aquí delante”*. Y dijo a todo el grupo: *“Guardadle siempre un sitio en la primera fila”*.

En las *gurupujas* yo trabajaba en la cocina. Después de dos *gurupujas* en las que yo trabajé en la cocina él me llamó y me dijo: *“Está conmigo, pero no en la cocina. Tu trabajo es muy apreciado en la cocina, pero serás mucho más útil si estás a mi lado”*.

Para la meditación de la mañana y de la tarde yo me sentaba siempre en medio de la multitud. Nunca entré en competición para estar delante o tener el mejor asiento. La gente que se siente a sí misma importante no es importante para la naturaleza. La gente que es humilde será reconocida por la naturaleza, no hay duda acerca de eso. Esa es mi propia experiencia en la vida.

Incluso en la facultad era así. Yo solía preocuparme de mi deber, de mis cosas y nunca intentaba impresionar a la gente. Esa actitud de mente impresionaba a la gente. Si somos humildes, somos reconocidos. *“Los orgullosos serán humillados y los humildes serán honrados”*. ¡Esa es la ley!

Así que, el Maestro EK me dijo: *“Quédate conmigo en el estrado para la meditación”*. Hasta la fecha hay gente en el WTT que no entiende por qué el Maestro EK me promovía así, más que a otros.

Los que exigen son gente verdaderamente ignorante y en Occidente se nos enseña a reclamar, a pedir y cuanto más pedimos, más se nos da. Eso es lo que creemos, pero la naturaleza hace las cosas de otra manera. Nosotros esperemos, seamos humildes, hagamos lo que tenemos que hacer y el mundo entero vendrá hasta nosotros.

En su 50 aniversario, la gente quería producir un libro de recuerdo, de conmemoración, sobre el Maestro EK y yo también estuve invitado. Entonces se discutió sobre cómo producir ese libro, cómo imprimirlo, cómo obtener dinero, cómo acercarse a la gente de negocios de la ciudad para que hicieran donaciones. La reunión tuvo lugar durante dos horas y media y yo estuve callado todo el tiempo. Al final me preguntaron: *“¿Qué piensas acerca de nuestra decisión de pedir a la gente de negocios y poner sus anuncios en esos libros?”*. Normalmente esos libros recordatorios de acontecimientos se publican con publicidad de la comunidad de negocios. Me preguntaron, cual era mi opinión, yo no dije nada.

El Maestro EK me pidió mi opinión y me dijo: *“¿Has oído que quieren publicar un libro acerca de mí, a modo de recuerdo? Todos han expuesto sus ideas, ahora quiero saber cuál es tu idea porque tú también estás en la reunión”*. Yo dije: *“Toda esta manera de pensar es contraria al mismísimo yoga del Maestro CVV. El Maestro CVV dice que no pongamos*

nuestra mano así, boca arriba, en acción de pedir. Entonces, en aras de obtener, digamos 100000 rupias, ¿debemos poner la mano así? Yo no estoy de acuerdo”.

Entonces todos se sintieron ofendidos y dijeron: *“Si no se lo pedimos a nadie, ¿quién va a dar dinero para este proyecto?”* Yo dije: *“Si tenéis confianza en la naturaleza y confianza en el buen trabajo del Maestro, el dinero fluirá”.* Ellos dijeron: *“Bueno, bueno, todo eso es teoría, todos la sabemos”.* Yo dije: *“Pero es lo que yo estoy practicando gracias a mi padre. Si me lo dejáis a mí, yo me encargaré de esto”.*

Pues, a modo de honorarios, aquella vez me llegó dinero como el agua. Muchos clientes que me tenían que dar pagos desde hacía tres, cuatro y cinco años vinieron entonces y dijeron: *“Usted nunca nos ha pedido sus honorarios, ni ninguna tasa, ni nada”.* Vinieron y me dieron muchísimo dinero y el libro se publicó sin ningún anuncio.

Así que, hemos de tener confianza en la naturaleza. Si yo he sembrado bien, voy a recoger bien ahora. Si no estoy cosechando bien significa que en el pasado no sembré bien. Aceptémoslo y sigamos trabajando y no nos atribuyamos nada. Incluso aunque no nos atribuyamos nada siempre se toma nota del buen trabajo. El buen trabajo siempre es reconocido a su debido tiempo. Así que, la gente que se queja y la gente que hace contra quejas, son gente que está más en su personalidad y menos en el alma. Y cuanto más insignificantes son las cosas, mayor es la fijación de su personalidad.

Durante las *gurupujas* yo dormía al lado de las cocinas y hoy el Maestro se asegura de que tenga una habitación especial. Pidiendo no se obtiene nada en el mundo. Atribuyéndose algo tampoco se obtiene nada en este mundo. Haciendo lo que tenemos que hacer, las cosas nos llegarán. Hemos de saber esperar. Nuestro problema es que no tenemos la paciencia de esperar.

De modo que, dentro de la taza de sopa intentamos cocinar tanto, además de la sopa y todo eso ha sido comprendido. La convivencia de grupo está pensada para eso. Pongámonos todos en la olla y cocinémonos. Cuanto más y más se nos cocina, más suaves nos volvemos y cuanto más y más separados nos sentimos, más duro lo sentimos y más disgustados.

El propósito de la convivencia de grupo no es acumular cierta sabiduría porque, después de todo, la sabiduría a mitad de camino se evapora. Sino que, éste es un laboratorio en el que se cocina a las personalidades y la persona más activa en cocinar es el Maestro. Él estimula todas las personalidades y disfruta diciendo: *“¡Pobre gente! ¡Cuánto sufren de sus personalidades!”*

Esta es la convivencia de grupo más larga de todas nuestras convivencias anuales, por eso, de todas las personas que visitan India, nueve de cada diez me dicen: *“Soy diferente después de haber venido a India. Hay algo especial en India”.* La especialidad es que es la convivencia de grupo más larga, que hay chilis picantes orientales y comida con especias, que los dormitorios no son adecuados, que algunos intentan dominar a otros y que otros intentan resistir esta dominación. ¡Una actividad completa!

Seguid viniendo y nos redondearemos del todo. No tengo que pedirlos que vengáis, sino que las almas traerán a las personalidades aquí y se las entregarán al *dhobi* (lavadero). Y ya habéis visto el modo indio de lavar, golpeando la ropa contra una piedra.

Doce años de vidas de grupo nos han de suavizar hasta cierto punto y si todavía somos fuertes, quiere decir, que somos más fuertes que la energía de la vida de grupo. Si alguien expresa un punto de vista suyo muy contundente, podemos decirle: *“Esta es tu forma de ver las cosas”*. Pero si nos quedamos empeñados en ese punto de vista, no podemos ver que es un punto de vista. Por eso el silencio ayuda.

Cuando cada uno de nosotros volvamos de la convivencia de grupo, si nos preguntamos a nosotros mismos: *“¿Hemos actuado como almas o hemos actuado como personalidades?”* Obtendremos las respuestas y nos diremos: *“Bueno, la próxima vez será mejor. Nadie puede tener éxito así de golpe, sin más. Alguna pequeña fricción siempre habrá para la personalidad”*. De modo que, hablemos con nuestro hermano mayor que es nuestra personalidad y si hay alguna queja en nosotros, interpretemos que viene de la personalidad.

Lo que he dicho siempre en toda convivencia de grupo es que la intención de todos y cada uno de los participantes es siempre buena. Nadie viene a la convivencia de grupo con intenciones maléficas, ni maliciosas. Las intenciones son buenas, las acciones pueden salir mal. Si recordamos esto, nos comportaremos bien. Todos tenemos buena intención, lo que ocurre es que lo que es bueno, es diferente de persona a persona. La capacidad de observar lo que otros piensan que es bueno, nos ayudará poco a poco a hacerle un patrón nuevo, a medida, a nuestra personalidad.

Sólo porque me habéis preguntado yo os he respondido. No esperéis que la convivencia de grupo que viene será mejor. Siempre habrá alguno que pondrá a disposición el conflicto para el grupo. Son especialistas enviados por el Maestro. Ellos hacen pues su contribución.

Muchas veces los miembros antiguos me dicen: *“No invite a la gente nueva, a los jóvenes y a los que no han asistido nunca a clase con usted en Occidente”*. Que yo recuerde, nunca he dicho que no a nadie que quisiera venir, porque ¿quién soy yo para decir que no? Es el Maestro, la Conciencia Maestra que también existe en esa otra persona, la que decidió traer a esa personalidad al grupo. Aceptémoslo. Si vemos las cosas desde el punto de vista del Maestro y cuando digo Maestro siempre digo la Conciencia Maestra y no me refiero a ningún Maestro en particular, si el alma lo decide, todo el mundo es traído aquí de la nariz.

De modo que, la personalidad es diferente y naturalmente nos pone ciertos problemas. Ese conflicto es natural en la convivencia de grupo. Si reconocemos ese hecho, la mitad de la batalla se habrá ganado.

De hecho, otras veces, yo también actuaba a modo de caja de quejas. Cada vez que tenía lugar una convivencia de grupo anteriormente y diariamente yo mismo tenía quejas. A viene y habla de B, B viene y habla de A, C viene y habla de D, todo así. Cada día dedicaba como media hora de tiempo a escuchar las quejas, aunque no hacía nada. Las

escuchaba y me las comía cada día, hasta que la gente que tenía la costumbre de quejarse dejaba de quejarse. Cada vez que se quejaban yo mostraba simpatía y les decía: “*Sí, tienes razón. Los demás no tienen razón*”, y no hacía nada más al respecto porque a fin de cuentas todo, cuando se mira, es insignificante.

Con todo nuestro gran conocimiento caemos en esos precipicios tan pequeños. La convivencia de grupo es un entrenamiento tanto para vosotros como lo es para mí. Yo me preparo con toda mi armadura para recibir las flechas, pero cuando la convivencia de grupo llega a su final, es algo muy especial.

De modo que, la respuesta a la pregunta es: *Habrá conflictos, puede haber discusiones, pero los problemas nunca se resolverán hasta que el nacimiento de la discusión termine*. Si recordemos, nuestro propósito de venir es encontrarnos con el Maestro. Cuando estamos con el Maestro no existen otros problemas y cuando estamos colectivamente presentes, el Maestro está más presente. Así que, intentamos vivir en el Maestro. A veces la personalidad se niega, siempre está interesada en temas laterales, si eso ocurre, no importa. Pero cada año la gente efectivamente progresa y esto se ve también muy claramente.

Si bien yo no debo esperar los resultados, sino hacer lo que me toca hacer sin esperar los resultados, puedo decir que me siento muy animado de ver que las cosas progresan para todos los grupos de todas partes. Cada grupo tiene su propia velocidad, pero todo el mundo tiende a mejor, a pesar de su karma pasado y de su personalidad.

Si lo hacemos ligero es ligero, si lo hacemos luz es luz, si nos lo hacemos pesado es pesado. Esto sigue. *¡Chalta hai!*, tenemos esta palabra que significa: “Todo sigue adelante, todo se mueve”. Así que tomémoslo más ligeramente y todo se moverá bien, adelante, porque después de todo son las personalidades y no las almas. Las almas son amigas, las personalidades difieren.

¡Imaginaos lo que estamos intentando aquí! La gente viene de diferentes naciones e incluso de diferentes continentes y estamos intentando vivir juntos. Todos tenemos nuestras costumbres, nuestra propia lengua, nuestra propia manera de considerar y ver las cosas. Venimos a disolverlas y ver a la Verdad Una por encima de todo. La intención es buena y la acción poco a poco tenderá a funcionar.

De hecho, nos entrenamos mucho mejor cuando hay desacuerdo cerca de nosotros. Si toda la gente estuviera de acuerdo, la personalidad no se entrenaría. Tiene que haber un poco de sal, un poco de picante, un poco de especia, algo de guiso y algo refrescante. Sólo mediante la variedad se cocina mejor a la personalidad.

Otra cosa es que, en Occidente, todos estamos acostumbrados a vidas más individualistas y separadas, eso hace la cosa un poco más difícil. Desde que llegó la industrialización hay más separatividad, incluso los miembros de la familia no viven juntos. Con todo ese trasfondo, lo que estamos logrando aquí es algo apreciable.

Tuve una convivencia de grupo con 300 personas, antes de que todos vosotros vinierais y eran indios de aquí. El señor M. estaba presente en aquella convivencia y todo el mundo se ajustó a los demás, todo el mundo ayudó a los demás, ninguno se quejó de nadie, todos

apreciaban a los demás. Para los hermanos de *Visakhapatnam* aquello fue una sorpresa porque aquí somos un poco occidentales en nuestra mente.

Llevó algún tiempo que algunos de estos occidentales de *Visakhapatnam* fueran a una convivencia de grupo en la selva. Imaginaos aquellas personas buscando ¡dónde estaba el baño! Nadie tomaba un baño, no sabía dónde, pero todos volvieron muy suaves y todos preguntaban: “¿Cuándo va a tener lugar la próxima convivencia de grupo?”. Lo que quiero decir es que todos venimos de diferentes educaciones con diferentes trasfondos. No puede haber un solo grupo o una sola sección que sea correcta y los demás estén equivocados, sino que todos, según su trasfondo, según su educación, lo que dicen es cierto, pero todos estos trasfondos o educaciones tienen que ver con la personalidad.

El alma ha de incluir toda la variedad. Eso es lo que estamos intentando, por eso las convivencias de grupo van a ser cada vez más y más llenas de alegría para aquellos que estén en el proceso de disolver su personalidad, pero para los demás será desagradable.

Mucha gente me pregunta: “¿Podemos alojarnos fuera y venir a la vida de grupo?”. Yo les digo que sí. Mi respuesta es sí para todo, porque la persona no está todavía preparada para el “carnificio”. Cuando dicen eso quieren preservar sus personalidades, por eso dicen: “Quiero quedarme fuera viviendo y luego venir a las charlas”. Quieren estar en la habitación del horno, pero no cerca del horno. Hay otros que están dentro del horno. Algunos están más cerca de la chimenea y otros están dentro de la misma chimenea, otros están en la sala donde está el fuego, algunos visitan el fuego.

El alma y la personalidad de cada persona son los que deciden. Así que yo nunca digo que no, porque cada uno se irá aproximando al calor tanto como esté dispuesto a hacer. Uno no puede empujar a la gente al fuego. Poco a poco irán aproximándose. Así, todo esto tiene muchas capas en ello.

En una convivencia de grupo nos ocurren cien cosas que no sabemos, todas ellas permanecen en el subconsciente y por eso se nos hace venir una y otra y otra vez a la convivencia de grupo. Creo que por ahora es suficiente con esto.

Hay una afirmación hecha por el maestro *Djwhal Khul* acerca de la visión y el punto de vista. Él dice: “Al fin y al cabo ¿qué es la visión? La visión es, todos los puntos de vista completos”. Todos los puntos de vista redondeados son la visión. De modo que, aquel que tiene visión es aquel que está de acuerdo o sabe entender todos los puntos de vista. Ése es el estado de aquel que quiera actuar como alma. Así es. La visión es, los puntos de vista completos, ya no tiene ángulo en que moverse, sino que es redonda.

El Maestro CVV dice lo mismo: “Desarrollo completamente redondo”. “No quiero que tengáis en vosotros ningún ángulo que hiera a los demás. Aunque los demás os hieran, vosotros no tenéis porque herir. Redondearos para que podáis rodar”.

P: Nos ha enseñado que debemos acostumbrarnos a ir soltando las cosas, por ejemplo, dejar cosas de nuestros padres. Cuando visitamos la oficina del WTT nos enseñaron ciertas

cosas que pertenecieron al Maestro EK y nos dijeron que cada seis meses lavaban su ropa, ¿por qué? ¿Es cierto que su energía está todavía allí?

R: Normalmente, de las personas que viven una vida común, no se preservan sus artículos y cosas personales, por el contrario, en India hay la tradición de quemar todas las pertenencias de una persona cuando muere para que así no vuelva a por esos artículos. También, si los seres queridos se preocupan mucho por la gente que ha muerto, eso produce un obstáculo a los seres que se han marchado porque hay un elemento de pena, de tristeza, cuando uno piensa en el padre, en el hermano o hermana que se han marchado y ese pensamiento no puede ser un pensamiento de buena voluntad, sino que genera también pena. Por eso se le dice a la gente que aprenda a dejar que las cosas se vayan.

Pero con los seres iluminados es al revés. Los artículos y cosas que han utilizado, los lugares en los que han vivido, se energetizan con su presencia cuando ellos estaban allí y también cuando las utilizaban. Esas cosas vibran con la energía de esos seres, por eso se preservan estos artículos de grandes personas, para recibir sus vibraciones. Eso es cierto en el caso de todo ser iluminado. Así, muchos lugares se preservan y muchos artículos de muchos Maestros se limpian diariamente como signo de veneración. Cuando esos artículos se limpian, el pensamiento está en esos Maestros y esos Maestros no son personas que se queden detenidas por nuestros pensamientos, sino que cuando pensamos en ellas nos transmiten cierta luz.

El trabajo de los seres iluminados es que, cuando pensamos en ellos, ellos nos transmiten luz, por eso el lugar en el que vivió el Maestro EK y las cosas que utilizó se conservan. Cuando uno adquiere la percepción de las energías sutiles comprende la importancia de estas cosas. De hecho, muchos artículos personales de grandes seres están distribuidos por todo el planeta para que su energía vibre en aquellos lugares y ayude a los alrededores. Eso también se hace como práctica. Hay un grupo especial de seres que ayudan, que hacen eso.

P: ¿Puede decir algo acerca de las cualidades del tiempo del año solar que viene?

R: Dicho sea de paso, el año solar que viene se llama *Chitra Bhanu*, significa que ese año nos va a dar una experiencia muy extraña, más impredecible que la del año que ha pasado. Hay poco que uno pueda adivinar. Para entender cualquier año tenemos que entender los planetas principales.

Los principales planetas a ser considerados son Saturno y Júpiter porque tienen ciclos más largos, luego el nodo y el antinodo. El Sol, la Luna, Venus y Mercurio se mueven más rápido, su impacto no es muy grande, son planetas más agudos que crónicos y otra categoría la tenemos en Urano, Neptuno y Plutón.

Comencemos por nuestro maestro que es Saturno, sigue estando en Géminis lo que significa más cambios en los Estados Unidos de América. El tránsito de Saturno en Géminis coincidió con la elección como Presidente del señor Bush. Desde que asumió la presidencia ha tenido y tiene verdaderos problemas. Estados Unidos pasará por más cambios para su consolidación interna y también para su introspección. De modo que, naturalmente, todos

los que tengan fuertes relaciones con los Estados Unidos, sus planes también estarán propensos al cambio.

Durante todo este año el nodo va a estar en Géminis, eso significa que van a progresar materialmente. Signos tales como Leo, Libra, Acuario y Aries se van a beneficiar también por este Saturno. Las naciones correspondientes van a llevar a cabo ciertos cambios internos, es decir que en vez de expansiones pensarán en consolidaciones internas. Por ejemplo, Francia está regida por Leo, también se consolidará y también recibirá muchos beneficios porque Júpiter va a entrar.

Os estoy dando la manera de mirar las cosas para que vosotros mismos lo veáis en vez de depender de mi predicción. India está entrando en Acuario, por eso hay tantos cambios rápidos aquí. Bueno, ya sabéis por la astrología esotérica qué país está regido por qué signo. Si Saturno hace buenos aspectos con sus signos, progresarán en sus objetivos, si Saturno está en cuadratura o en oposición significa que todavía tienen mucho que verificar en sí mismos.

De hecho, cuando Bush subió al poder dijo que estaba más interesado en la reestructuración interna que en convertirse en un policía internacional. Eso es Saturno hablando. Saturno trae consolidación interna dejando al descubierto las debilidades que uno tiene. Así que, el eje nodo-antinodo es Géminis-Sagitario, eso también producirá un impacto sobre esos países. Los que estén en Piscis y Virgo tendrán cuadraturas con Saturno y el nodo en Géminis.

Entonces si observamos a Júpiter de ese modo y vemos qué aspectos forma también nos puede dar una idea de los países que van a tener cierto confort. Todo aspecto con Júpiter es considerado como benéfico, sea una cuadratura, una conjunción o una oposición. Si no hay ningún aspecto con Júpiter quiere decir que no tiene la suerte de Júpiter.

El planeta que tiene el impacto más importante en los asuntos del mundo hoy es Urano. Tiene que hacer su trabajo este año muy efectivamente porque está en Acuario desde 1994. De hecho, como es su casa, se queda más de la cuenta. Normalmente se queda siete años, pero como es su propia casa por eso se queda también el fin de semana, se va a quedar en Acuario casi nueve años. Así que va a dar su último apoyo porque no volverá a venir hasta dentro de 84 años. Así que se espera que lleve a cabo muchos cambios. Esos cambios serán para mejor, aunque aparentemente parezcan horribles, porque detrás viene Neptuno para dar la correspondiente experiencia.

Neptuno sigue a Urano y él va a dar la necesaria experiencia profunda derivada de los cambios que ha traído Urano.

Plutón en Sagitario también va a producir algunos cambios fundamentales porque a Sagitario se le considera como *Mula*, la base. Así que, Plutón está en la base y Sagitario produce cambios en la misma manera fundamental de pensar de los líderes. Si bien, al principio, se reaccionó ampliamente contra toda esta actividad terrorista, ahora, está siendo estudiada para descubrir cuál es su causa raíz porque la naturaleza siempre tiene una buena lección que dar incluso a través de un acontecimiento amargo.

Ahora hay discursos que vienen de norteamericanos eminentes, incluido Bill Clinton, que dicen que la globalización no puede ser a costa de los países pobres, que uno no puede promoverse a sí mismo a costa de la pobreza y están diciendo: “Es mejor que comencemos a hacer algo por los países pobres genuinamente”. ¡Es una manera muy sana de pensar! Cosa que yo le dije a T. aquí, el mismo día en que ocurrió aquel acontecimiento del 11 de septiembre 2001, le dije: *“Ha tenido lugar un acontecimiento para cambiar el planeta y a menos que los ricos tengan consideración con los pobres y a menos que los ricos dejen de explotar a los pobres eternamente, el odio por los ricos, la revuelta contra los ricos continuará”*.

Por eso, ahora se está empezando a pensar que el fundamentalismo que conduce al terror puede ser neutralizado mejorando las condiciones de vida, los requerimientos mínimos, en aquellas áreas donde hay pobreza. Hay una amplia zona de desconfianza entre los que tienen y los que no tienen e incluso, si los ricos piensan en hacer bien a los pobres, estos ya no se lo creen. Así que están pensando en cambiar de política e interesarse genuinamente en los problemas de los países pobres y a través de esas acciones correctas adquirir la fe y la confianza de esas naciones que los odian.

Pensar en su bienestar también como parte de la globalización y no seguir obteniendo beneficios de ellos mediante una manipulación intelectual. Solo entonces llegará una solución permanente al terror y también a la inestabilidad o a la inquietud debido a la desigualdad de condiciones económicas. Y también están diciendo que Arabia Saudí y Kuwait son buenos ejemplos de países que se han beneficiado del petróleo y que económicamente están mucho mejor que otros y por eso no existe el fundamentalismo tanto como en otros países que ahora se aferran a él.

Así que, la manera es mejorar lo que tenemos a mano. El dicho antiguo es: *“Uno no puede construir un palacio de cristal en torno a chozas”*. Porque ese palacio de cristal está ofendiendo, día tras día, a los que viven en las chozas. Porque estamos haciendo una manifestación demasiado excesiva de riqueza y *“como yo no tengo esa riqueza lo único que puedo sentir es odio por ti”*.

Así que, al final todo se encaminará hacia el socialismo que es el punto dorado del medio entre el capitalismo y el comunismo. También es conocimiento común en India, donde hay muchos comunistas fundamentalistas, que cuando fueron ascendiendo en los cuadros del Partido Comunista tuvieron acceso al poder y por lo tanto al dinero, cuando se vieron con dinero, la filosofía del comunismo murió.

Es como decir: *“Las uvas que yo no puedo alcanzar están verdes”*. Así que, como no las puedo conseguir mejor digo que están verdes y quedé satisfecho, pero una vez que probamos las uvas, nos gustan. Así el comunismo muere cuando empieza a haber un influjo de riqueza, eso es lo que le va a ocurrir a China. Así, a fin de cuentas, es, *“todo para todos y no todo para uno”*.

Esos cambios fundamentales están ocurriendo ahora en el pensamiento y se necesita tiempo antes de que se transformen en acción, pero estos acontecimientos, como los que hemos experimentado hace poco, le hará a la gente pensar más profundamente en el problema. No podemos controlar siempre a la gente mediante el poder, es una gran tensión.

Se espera que los cambios tengan lugar también de una manera muy extraña este año que viene y sus repercusiones van a sentirse durante un período de 12 años también. Llegando al 2014 se espera que tengamos un nuevo orden ya perceptible de algún modo.

Todo el problema es para aquellos que tienen el dinero y el poder, cómo pueden sentir la necesidad de liberar, porque a un rico le resulta difícil liberar, pero si al no liberar va a tener un problema, entonces tendrá que liberar poquito a poco.

De modo que, este año vamos a seguir teniendo cambios y hagamos todas nuestras lecturas en relación a Plutón, Neptuno, Urano, Saturno, Júpiter, Nodo y Antinodo. Las características de estos principios planetarios se aplicarán según sus aspectos con las diversas naciones. Eso es todo por el presente.

Vamos a hacer una pausa de cinco minutos y volver aquí de nuevo para orar.

Gracias.

* * * * *